

DEMOLINGÜÍSTICA

EL ESPAÑOL EN EUROPA

DEL ESPAÑOL EN RUMANÍA, BULGARIA Y MOLDAVIA

Cristina Bleorțu | Paul Buzilă | Ilinca Ilian | Alina Țiței-Avădanei
Óscar Loureda Lamas | Héctor Álvarez Mella | Angela Roșca | Dora Mancheva

Instituto Cervantes
HC IAS
Universität Zürich

DEMOLINGÜÍSTICA DEL ESPAÑOL EN RUMANÍA, BULGARIA Y MOLDAVIA

«El español en Europa»
Premio Internacional de Hispanismo de la Fundación Duques de Soria

DEMOLINGÜÍSTICA

EL ESPAÑOL EN EUROPA

DEL ESPAÑOL EN RUMANÍA, BULGARIA Y MOLDAVIA

Cristina Bleorțu | Paul Buzilă | Ilinca Ilian | Alina Țiței-Avădanei
Óscar Loureda Lamas | Héctor Álvarez Mella | Angela Roșca | Dora Mancheva

Instituto Cervantes
HCIAS
Universität Zürich[UZH]

Editan: Instituto Cervantes, Universidad de Heidelberg y Universidad de Zúrich
Director del Instituto Cervantes: Luis García Montero
Directores científicos: Francisco Moreno Fernández, Óscar Loureda Lamas, Johannes Kabatek y Héctor Álvarez Mella
Directora editorial: Carmen Pastor Villalba
Equipo editorial: Rebeca Gutiérrez Rivilla, Germán Hita Barrenechea, Miguel Ángel Carrón Sánchez, Almudena Labrador Bravo y María Dolores Pérez Vidal.
Diseño: Departamento de Contenidos Digitales del Instituto Cervantes
Realización gráfica y cartográfica: David Salazar Álvarez
Maquetación: Carmen Rubia Morenas
Fotomecánica e impresión: Muriel Gráficas

© 2024, Instituto Cervantes
© 2024, Universidad de Heidelberg
© 2024, Universidad de Zúrich

Esta obra puede descargarse de forma libre y gratuita en: https://cvc.cervantes.es/lengua/espanol_europa/

ISBN: 978-84-18210-58-7
NIPO edición en papel: 110-24-023-0
NIPO edición en PDF: 110-24-025-5
NIPO edición en HTML: 110-24-024-X
Depósito legal: M-10856-2024

Impreso en España

El papel usado en el interior de este libro es 100 % reciclado y fabricado sin blanqueantes ópticos ni cloro.

.

ÍNDICE

Presentación 9

Introducción 13

30 claves del español en Rumanía, Bulgaria y Moldavia 21

1. Fundamentos teóricos y metodológicos 29
   1.1. Conceptos fundamentales para la demografía lingüística
   1.2. El español en Rumanía, Bulgaria y Moldavia: estimaciones previas
   1.3. Fuente de los datos

2. Rumanía, Bulgaria y Moldavia y sus hablantes de español 59

3. Los hablantes de dominio nativo 65
   3.1. Los inmigrantes hispanohablantes en RBM
   3.2. Los descendientes de los hispanohablantes en RBM
   3.3. Los hispanohablantes nacionalizados en RBM
   3.4. Hablantes de español como lengua extranjera que han adquirido competencia nativa

4. Los hablantes de competencia limitada 111

5. Los hablantes que aprenden español en Rumanía, Bulgaria y Moldavia 127
5.1. El español en la enseñanza preescolar y primaria
5.2. El español en la enseñanza secundaria
5.3. El español en la enseñanza superior
5.4. El español en la enseñanza no reglada

6. El español en Rumanía, Bulgaria y Moldavia: apuntes históricos 167
6.1. El pasado sefardí
6.2. El hispanismo en Rumanía, Bulgaria y Moldavia

7. Valoración y recomendaciones 181

Anexo I: Glosario de siglas 199

Anexo II: Referencias bibliográficas 201

Anexo III: Tablas estadísticas 211

Sobre los autores 257

PRESENTACIÓN

Demolingüística del español en Rumanía, Bulgaria y Moldavia es el cuarto volumen de la colección «El español en Europa», una propuesta de investigación del Centro de Estudios Iberoamericanos de la Universidad de Heidelberg, y de la Universidad de Zúrich, editada por el Instituto Cervantes.

Se trata de una colección con una metodología común que ofrece comparabilidad en los resultados de los diversos volúmenes, así como una estructura sólida y rigurosa liderada por los directores científicos de la colección Francisco Moreno Fernández, Óscar Loureda Lamas, Johannes Kabatek y Héctor Álvarez Mella, quienes trabajan con más de cincuenta equipos de investigación en toda Europa.

Después de los datos publicados en los volúmenes anteriores sobre Alemania, Suiza, Liechtenstein y Portugal, en este nuevo volumen sus autores Cristina Bleorţu, Paul Buzilă, Ilinca Ilian, Alina Ţiţei-Avădanei, Óscar Loureda Lamas, Héctor Álvarez Mella, Angela Roşca y Dora Mancheva nos ofrecen una clara perspectiva sobre la realidad social de la lengua española en Rumanía, Bulgaria y Moldavia.

Tres países del este de Europa con importantes flujos migratorios hacia los países hispanohablantes, especialmente hacia España, lo cual conlleva su aprendizaje del español como lengua extranjera y una mayor relación y apertura entre las diferentes culturas implicadas.

En este estudio se presenta el perfil y las peculiaridades de ese más de millón y medio de personas rumanas, búlgaras y moldavas que hablan español en la actualidad, su pasado sefardí y el recorrido del hispanismo en esta región. Una investigación sin duda de referencia para quien desee infor-

mación actualizada y rigurosa sobre el español en Rumanía, Bulgaria y Moldavia.

El Instituto Cervantes ahonda con esta colaboración sobre el español en Europa en uno de sus grandes objetivos, ofrecer información sobre el uso y estudio del español en el mundo que sirva de apoyo en planificaciones estratégicas de actuación internacional de instituciones como el propio Instituto Cervantes, o simplemente que ayude a satisfacer la curiosidad de quienes estén interesados en este apasionante tema de la expansión del idioma español.

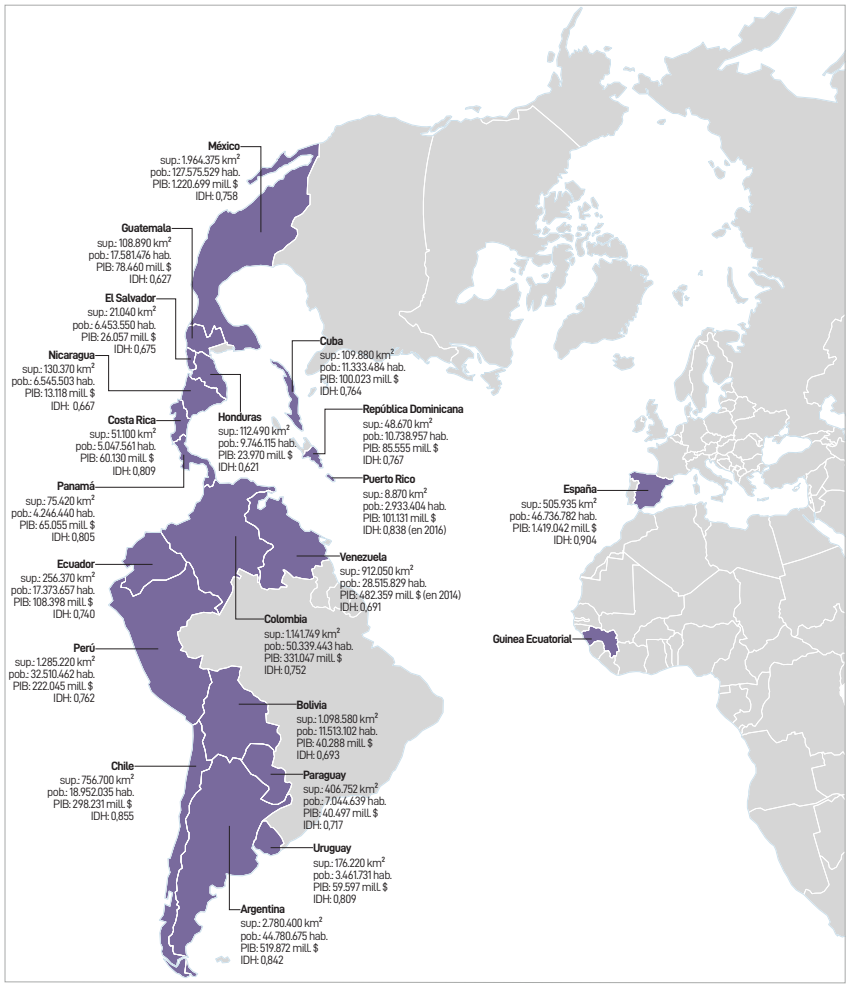
Carmen Pastor Villalba
Directora Académica
Instituto Cervantes



Rumanía
Superficie: 234.270 km² (cf. Eurostat 2022)
Población: 19.051.562 habitantes (cf. Eurostat 2023)
Producto interior bruto: 301,26 millones de dólares (cf. Banco Mundial 2022)
Índice de desarrollo humano: 0,821 (cf. PNUD 2022)

Bulgaria
Superficie: 110.001 km² (cf. Eurostat 2022)
Población: 6.447.710 habitantes (cf. Eurostat 2023)
Producto interior bruto: 89,04 millones de dólares (cf. Banco Mundial 2022)
Índice de desarrollo humano: 0,816 (cf. PNUD 2022)

Moldavia
Superficie: 33.850 km² (cf. Banco Mundial 2020)
Población: 2.592.477 habitantes (cf. Banco Mundial 2022)
Producto interior bruto: 14,42 millones de dólares (cf. Banco Mundial 2022)
Índice de desarrollo humano: 0,767 (cf. PNUD 2022)



Países hispanohablantes: datos básicos*
Superficie total: 11.951.081 km² (cf. Banco Mundial 2020)
Población total: 463.430.374 habitantes (cf. Banco Mundial 2020)
PIB agregado: 5.295.575 millones de dólares (cf. Banco Mundial 2020)
Índice de desarrollo humano (media): 0,755 en 2019 (cf. PNUD 2020)

* La fuente de la que se extrajo este mapa (cf. Banco Mundial) no incluía Guinea Ecuatorial, si bien también es considerado país hispanohablante con una población de 1.715.000 habitantes, con un 74 % de hablantes nativos de español (cf. Instituto Cervantes 2023, cuadro 1).

INTRODUCCIÓN

La presencia actual del español en Rumanía, Bulgaria y Moldavia depende en gran medida de una historia común, la experiencia comunista de casi medio siglo que marcó decisivamente las relaciones entre estos países y los países hispanohablantes. Moldavia formó parte de la Unión Soviética, y Rumanía y Bulgaria fueron países cuya política dependió de las alianzas dentro del bloque del Este. Tras la caída del comunismo, los tres países pudieron abrir una nueva etapa de contactos con los países hispanohablantes. De este periodo reciente nos ocuparemos en las páginas siguientes, que tienen como objetivo determinar las dinámicas que están ampliando el mundo hispanohablante en esta parte del sureste europeo.

Pese a su proximidad geográfica y a la historia compartida, Rumanía, Bulgaria y Moldavia tienen rasgos sociales y culturales específicos que crean distintas bases para el contacto con los países hispanohablantes y para el aprendizaje y uso del español. Rumanía y Moldavia comparten el mismo idioma oficial, el rumano, una lengua románica; en cambio, el búlgaro es una lengua eslava, lo que desfavorece un contacto más estrecho. Aunque los tres países son oficialmente monolingües, la situación lingüística resulta más compleja porque en sus territorios conviven distintos grupos lingüísticos y étnicos (cf. Bojoga 2013; NSI).

Rumanía, Bulgaria y Moldavia (en adelante, RBM) son tres países que representan un espacio demolingüístico excepcional por varias razones. Por encima de otras merecen ser destacadas dos. La primera es que, desde la formación moderna de la región, y muy especialmente en lo que va transcurrido del siglo XXI, el español ha pasado a ser una lengua

extranjera importante. Esta situación se debe al aumento de los flujos migratorios con países hispanohablantes y al aumento de la enseñanza de español como lengua extranjera. El segundo motivo de la excepcionalidad de la región RBM es que gran parte de su población con capacidad de comunicarse en español reside en países hispanohablantes, muy particularmente en España. No existe en Europa otro dato poblacional comparable, en el que casi el 50 % de los hablantes de español de un territorio no se encuentre en el interior de sus fronteras políticas. En consecuencia, para considerar la realidad demolingüística del español de Rumanía, Bulgaria y Moldavia es preciso observar conjuntamente las dinámicas de dentro y fuera de los países.

El principal multiplicador de la población de RBM capaz de comunicarse en español son las migraciones a los países hispanohablantes. Los flujos principales se dirigen hacia España, en mucha mayor medida que a los demás países. Aunque se registran desplazamientos tempranos durante la última década del siglo XX, la incorporación de Rumanía y Bulgaria a la Unión Europea en 2007 favoreció decisivamente la movilidad desde Rumanía hacia otros países miembros como España (cf. Buzilă 2016; Marcu 2009; Matei 2018; Viruela Martínez 2020).

Los flujos migratorios con origen en RBM son muy sensibles a las coyunturas económicas. Frente a las elevadas cifras de años inmediatamente anteriores, en el contexto de la gran crisis económica de 2008 muchas personas originarias de esta zona y residentes en Italia y España dejaron el sur para desplazarse al centro y norte de Europa en busca de mejores condiciones de vida. Especialmente significativo es el caso de España, donde los saldos migratorios positivos anteriores a la crisis se transformaron en saldos negativos y, en consecuencia, en una disminución notable de la población

de RBM: desde 2013, y en cada uno de los años sucesivos, abandonaron España aproximadamente 55.000 personas de origen rumano mientras que la cifra de ingresos apenas se acercó a las 19.000 personas anuales (cf. OCDE 2019: 84).

Estos datos no solo permiten observar las variaciones de población sino que también revelan una transformación de la emigración de RBM en España, que pasó de ser prácticamente unidireccional a mostrar trayectorias más complejas. Las nuevas inversiones, los intercambios comerciales emergentes y la comunicación de los mercados de trabajo facilitaron que las migraciones no solo fueran de salida sino también de llegada, de modo que creció el número de personas originarias de España con residencia en estos países. Asimismo, se produjo una intensificación del contacto por el aumento de las salidas de población de RBM desplazada a España: una parte de estos retornos tiene su destino en Rumanía, otra parte se dirige a otros países europeos y otra regresa a España tras una experiencia migratoria en otros estados europeos (cf. Holland *et al.* 2011; López de Lera y Pérez Caramés 2015). Esta doble relación migratoria de ida y vuelta favoreció el desarrollo de las relaciones socioeconómicas y culturales entre RBM y España.

El volumen de la migración, su naturaleza económica, su direccionalidad y su temporalidad influyen en el español que se adquiere o aprende por parte de las personas con trasfondo migratorio. Por esta razón resulta necesario el análisis de los perfiles sociales de la migración de RBM en los países hispanohablantes. El estudio de estas dinámicas migratorias es complementario de las actitudes que el grupo de inmigrantes puede tener hacia la adquisición de la lengua española. En este sentido, parece detectarse que la lengua española resulta atractiva. Algunas encuestas, como la que realizó Granero Navarro entre la población búlgara, revelan

que el estudio de español responde, sobre todo, a unas «inquietudes vinculadas al ocio, la cultura, relacionarse con hispanohablantes, hacer turismo, etc., así como a satisfacer el afán por ampliar la propia formación» (cf. Granero Navarro 2017:13). Los datos coinciden con los de Sanz Huéscar (2010) entre los rumanos afincados en Alcalá de Henares, que manifiestan que el español no es para ellos solo «una lengua de prestigio debido a su función social como vehículo de acceso al mundo laboral y como ascenso económico y social», sino que se aprecia por su «valor como lengua internacional» e incluso, según se manifiesta, «por su belleza en contraposición a otras lenguas» (cf. Sanz Huéscar 2010: 103). Las actitudes observadas pueden hacerse extensivas a Rumanía (cf. § 5, *Eurobarómetro 466*) y a Moldavia, y son indicativas de la importancia del español en los tres ámbitos nacionales objeto de estudio en este libro.

Uno de los efectos de las migraciones entre RBM y los países hispanohablantes es el aumento de las actividades orientadas a la enseñanza de español. Es cierto que el crecimiento de los usuarios potenciales de español en RBM depende en mucha mayor medida de los contactos migratorios que de la enseñanza de español, pero no es menos cierto que estas actividades suponen un factor decisivo para el desarrollo de hablantes con competencias comunicativas altas y para la ampliación de las relaciones culturales entre los espacios implicados. Asimismo, se favorece la construcción de perfiles de aprendices que sitúan su motivación para hablar español en la utilidad de la lengua para la incorporación profesional al mercado de trabajo.

En este volumen nos ocupamos en detalle de la actualidad de las dos dinámicas esbozadas que hoy determinan la construcción de la población hispanohablante de RBM. La publicación se inscribe en la colección «El español en Europa»

que se inició en 2020. Dado el marco teórico, metodológico y editorial de esta colección, el presente libro ha respetado la estructura de los volúmenes ya publicados, añadiendo solamente un capítulo sobre la historia del hispanismo en Rumanía, Bulgaria y Moldavia (cf. § 6). En el capítulo 1 se establecen los fundamentos demolingüísticos que se tuvieron en cuenta para esta investigación y que ya se describen en gran parte en los estudios previos. En el capítulo 2 se ofrece una visión de conjunto de los datos macrolingüísticos. En los capítulos 3, 4 y 5 se cuantifican los usuarios de español de dominio nativo, de competencia limitada y los aprendices de español. En el capítulo 7 se presentan unas conclusiones y unas recomendaciones para una política lingüística y cultural del español acorde con la realidad de Rumanía, Bulgaria y Moldavia.

Este libro no se hubiera llevado a cabo sin la ayuda del Instituto Cervantes y de varios colegas, como Miguel Cuevas Alonso (Universidad de Vigo), cuya lectura del primer borrador de este libro permitió mejorar distintos aspectos del texto; como Silvia Ştefan (Universidad de Bucarest), que hizo una lectura del libro y nos ofreció sus comentarios desde fuera del campo de la demolingüística; como Johannes Kabatek (Universidad de Zúrich) y Francisco Moreno Fernández (Universidad de Heidelberg), que contribuyeron al ajuste del texto a la colección; y como Yoselin Henriques Pestana (Universidad de Zúrich), que propuso distintas estimaciones y cálculos estadísticos contrastivos.

También debemos dar las gracias a todos aquellos que contribuyeron a recoger algunos de los datos que se ofrecen en las páginas de este libro: Liliana Ardelean (Dirección Provincial de Educación de Bihor), Oana Balaş (Universidad de Bucarest), Maria-Katalin Balogh (Dirección Provincial de Educación de Covasna), Ramona Bojoga (Dirección Provincial de Educación de Iasi), Viorel Botea (Dirección Provincial

de Educación de Brăila), Claudia Botezatu (Universidad Babeş-Bolyai de Cluj-Napoca), Mariana Bratosin (Instituto Nacional de Estadística de Rumanía - INS), Monica Buboly (Dirección Provincial de Educación de Bistriţa-Năsăud), Cecilia Clipa (Dirección Provincial de Educación de Caraş-Severin), Dana Constantinescu (Dirección Provincial de Educación de Gorj), Geo Constantinescu (Universidad de Craiova), Anca Minodora Costin-Hendea (Dirección Provincial de Educación de Maramureş), Ozana Crăciunaş (Dirección Provincial de Educación de Timiş), Mihai Dimian (Universidad Ştefan cel Mare de Suceava), Carolina Dodu-Savca (Universidad Libre Internacional de Moldavia), Gabriela Domutu (Dirección Provincial de Educación de Sălaj), Carmen Ducu (Dirección Provincial de Educación de Harghita), Cornelia Felea (Dirección Provincial de Educación de Galtaţi), Zornitza Georguieva y todo su departamento (Instituto Nacional de Estadística de Bulgaria - NSI), Mihai Iacob (Universidad de Bucarest), Veska Kirilova (Universidad de Veliko Tarnovo), Daniela Koch-Kozhuharova (Universidad de Economía Nacional y Mundial de Sofía), Petar Kraichev (Ministerio de Relaciones Exteriores de Bulgaria), Bianca Matei (Dirección Provincial de Educación de Constanza), Jana Mazur (Oficina Nacional de Estadística de Moldavia - BNS), Assia Meraztchieva (Consejería de Educación de la Embajada de España en Bulgaria), Rodica Mighiu (Dirección Provincial de Educación de Botoşani), Nadezhda Mineva (Instituto de Estadística de Bulgaria) y Georgui Mitov (Asociación de Periodistas Hispanohablantes de Bulgaria - APHB), Simina-Liana Moldovan (Dirección Provincial de Educación de Hunedoara), Veselka Nenkova (Universidad de Plovdiv), Adriana Nica y Emil Niculescu (Dirección General de Inmigración de Rumanía), Silvia Nuţu (Dirección Provincial de Educación de Suceava), Camelia Mihaela Oniga (Dirección Provincial de Educación de Alba), Maria Petrova Reyes (Universidad de Sofía),

Laura Pitariu (Dirección Provincial de Educación de Sibiu), Doina Popescu (Universidad Alexandru Ioan Cuza de Iasi), Alina-Viorela Prelipcean (Universidad Ştefan cel Mare de Suceava), Irina Prodan (Dirección Provincial de Educación de Iasi), Claudia Rof (Dirección Provincial de Educación de Caraş-Severin), Mihaela-Florentina Raiciu (Dirección Provincial de Educación de Tulcea), Ángel Santamaría Barnola (Consejería de Educación de la Embajada de España en Bulgaria), Lavinia Seiciuc (Universidad Ştefan cel Mare de Suceava), Selina Chiara Schau (Universidad de Heidelberg), Nicoleta Daniela Stanciu (Dirección Provincial de Educación de Brăila), Svetla Stefanova (Ministerio de Relaciones Exteriores de Bulgaria), Angela Sterpu (Dirección Provincial de Educación de Bacău), Andreea Suciu (Dirección Provincial de Educación de Cluj) y Pilar Veiga Grandal (Instituto Cervantes de Bucarest).

Finalmente, debemos agradecer a nuestras familias su comprensión y tolerancia por nuestras ausencias durante la redacción de este libro.

Los autores

30 CLAVES DEL ESPAÑOL EN RUMANÍA, BULGARIA Y MOLDAVIA

DATOS GENERALES

1. El número de usuarios potenciales del español que residen en Rumanía, Bulgaria y Moldavia asciende a 799.172 personas. Su distribución en la región RBM es altamente asimétrica: aproximadamente 610.000 hablantes, tres de cada cuatro, viven en Rumanía; casi 200.000, en Bulgaria; y menos de 10.000, en Moldavia.

2. La situación del español en Rumanía, Bulgaria y Moldavia no se puede entender analizando solo lo que sucede en el interior de estos países: también pueden comunicarse en español más de 820.000 personas originarias de RBM y con residencia en los países hispanohablantes, especialmente en España. Entre estos, ocho de cada diez tienen nacionalidad rumana, una cifra reveladora de la actualidad e importancia de los flujos migratorios entre los dos países.

3. La suma de la población hispanohablante de RBM y de los ciudadanos de RBM residentes en el exterior que pueden comunicarse en español es de 1.620.291 personas. La práctica totalidad de ellas reside en territorio europeo.

4. Entre las personas originarias de RBM que viven en los países hispanohablantes, casi la mitad tiene un dominio nativo de español; entre las personas que pueden comunicarse en español y que residen en RBM, tres de cada cuatro tienen una competencia limitada en español; y la gran mayoría de los hablantes de dominio nativo de español tienen trasfondo migratorio (son ciudadanos de los países hispanohablantes

o ciudadanos de RBM retornados tras una experiencia migratoria en España e Iberoamérica). La combinación de los tres datos indica que Rumanía, Bulgaria y Moldavia tienen una baja capacidad de atracción para la inmigración hispanohablante (a la que se le supone un dominio nativo), que la socialización en español de los inmigrantes de RBM en países hispanohablantes es muy notable y que el estudio de español en RBM tiene lugar en marcos educativos que no facilitan la formación de usuarios competentes de la lengua.

5. Los movimientos migratorios son los principales responsables del aumento de hablantes de español en RBM, más por los flujos de retorno (unas 600.000 personas) que por los flujos de inmigrantes iberoamericanos hacia RBM (4.000 personas aproximadamente). El aprendizaje de español en RBM es más reducido, menos de 50.000 personas estudian español en la actualidad, si bien se trata de cifras muy significativas en su contexto geográfico.

6. El español ocupa una posición bastante marginal en la enseñanza de las lenguas en RBM, especialmente en las etapas iniciales de la educación. En el mejor de los casos es la cuarta lengua extranjera según el número de matrículas. Se sitúa muy por detrás del inglés, del francés, del alemán y del ruso.

MIGRACIÓN Y LENGUA ESPAÑOLA EN RBM

7. La migración hispanohablante en RBM es muy reducida (4.122 personas, el 1,5 % de la inmigración). El 81 % de este colectivo reside en Rumanía; el 18 % en Bulgaria y poco más del 1 % lo hace en Moldavia. La baja presencia de migración hispanohablante en RBM se produce en un contexto caracterizado por una alta emigración (aproximadamente el 20 % de la población de la región) y por una baja inmigración (diez

veces menor que la media europea) vinculada esencialmente al continente europeo y determinada por la movilidad local dentro de RBM. Estas dinámicas provocan que el paisaje lingüístico de la migración esté dominado por lenguas locales y que el español no sea una lengua mayoritaria.

8. Los emigrantes de RBM que residen en los países hispanohablantes representan el 13,4 % del total de la diáspora, lo que indica que estos países, muy especialmente España, son un destino prioritario.

9. El perfil de hablante de español más frecuente en RBM es el del emigrante que ha retornado: solo hay un inmigrante con nacionalidad de un país hispanohablante por cada 170 ciudadanos de RBM retornados tras una experiencia migratoria, sobre todo en España.

10. En España viven 366.171 personas procedentes de RBM que han alcanzado un dominio nativo de español. Esta cifra supone un 27 % del total de la inmigración de RBM. La gran mayoría (84 %) son ciudadanos rumanos, la mitad de los cuales ya ha nacido en territorio español. Se trata de un grupo con una socialización en español relativamente alta en comparación con otros grupos de inmigrantes.

11. Como en muchos países de Europa Central y Oriental, el grupo de inmigrantes hispanohablantes en RBM procede mayoritariamente de España, casi dos de cada tres personas. Las posibilidades de encontrar una variedad española entre los inmigrantes hispanohablantes de RBM son, al menos, diez veces mayores que las de encontrar a hablantes de variedades del continente americano.

12. La inmigración hispanohablante es mayoritariamente joven: la mitad tiene entre 25 y 45 años. En este intervalo de edades, el 70 % de la inmigración es masculina. La tasa de renovación del grupo apunta a que la gran mayoría de estas

personas lleva menos de diez años viviendo en los tres países de RBM. Esta combinación de hechos indica que la inmigración hispanohablante, especialmente la española, es laboral y temporal. Los flujos migratorios hispanohablantes anteriores a 1990, especialmente de Iberoamérica, perviven solo en la segunda y tercera generación, ya con nacionalidad de los países RBM.

13. Solo el 20 % de los hispanohablantes de segunda generación de Rumanía y Bulgaria tendría un dominio nativo; en Moldavia, solo conservaría el español con un dominio nativo el 10 % de los hablantes de herencia. La mayor parte de los descendientes de hispanohablantes, alrededor de 1.000 personas, solo conserva la lengua de sus ascendientes con limitaciones para la comunicación. En consecuencia, RBM es un espacio poco favorable a la conservación del español, lo que se debe especialmente a la reducida migración hispanohablante y a la débil posición del español en los sistemas educativos.

14. El grupo de migrantes hispanohablantes naturalizados en RBM presenta un tamaño reducido. Las personas que se han nacionalizado en la última década apenas suponen una cuarta parte de la inmigración hispanohablante de RBM. Pese a que son guarismos bajos en términos absolutos, se trata de una cifra porcentualmente alta, que puede tomarse como índice de mayor integración y de baja reversibilidad del desplazamiento migratorio en ciertos colectivos de hispanohablantes en RBM, especialmente de personas procedentes de América Latina.

15. La gran mayoría de los hablantes con dominio nativo del español tienen una experiencia migratoria. Menos de un 1 % de los usuarios competentes en español son ciudadanos de RBM egresados del sistema educativo tras haber completado el ciclo de aprendizaje de la lengua.

16. Entre los hablantes de dominio nativo el grupo mayoritario es el de los ciudadanos con nacionalidad de RBM retornados tras una experiencia migratoria en España. Ello significa que el crecimiento de la población hispanohablante en RBM depende en menor medida de la actualidad del español en la enseñanza y mucho más de la combinación de esta con experiencias migratorias.

17. El grupo con competencia limitada es el mayoritario y representa más del 60 % de los hispanohablantes en la región. Entre ellos hay dos perfiles fundamentales: el de personas con una trayectoria migratoria y el de personas que han completado solo parcialmente sus estudios de español. Este último colectivo supone menos del 20 % del grupo de competencia limitada y está compuesto por alumnos egresados de secundaria, de niveles iniciales universitarios y de la enseñanza no reglada; el primer grupo, con un trasfondo migratorio, supone el 80 % de los hablantes de competencia limitada, por lo que se trata del principal perfil demolingüístico del español en RBM, que supone el 55 % de los hablantes de español de la región.

EL ESPAÑOL Y SU APRENDIZAJE EN RBM

18. La enseñanza de español es, además de los movimientos migratorios, el otro factor que contribuye al crecimiento de las comunidades hispanohablantes fuera de los países en que esta lengua es oficial. Si bien la enseñanza de español ha aumentado significativamente en RBM, las matrículas en español (más de 46.000) suponen menos del 1 % de las matrículas de todo el sistema educativo (casi 5,5 millones).

19. En RBM hay un porcentaje relativamente bajo de personas que han completado el estudio de español hasta alcanzar un nivel comparable al de los hablantes nativos. La cifra (más de 5.000 personas) y su descompensación entre los países

de la región (el 72 % del grupo se halla en Rumanía) indican dinámicas heterogéneas, con necesidad de un mayor apoyo y con un potencial claro para un rápido crecimiento.

20. El Grupo de Aprendices de Lengua Española en la región está formado por más de 46.000 personas a finales del curso 2019/2020. Es posible que las cifras sean más altas por la falta de datos de mercados alternativos (academias privadas, cursos en línea, etc.). En los últimos años han terminado los estudios de español con una competencia limitada casi 110.000 personas, un efecto de los sistemas de educación muy significativo pero inferior al efecto de la migración para la formación de la comunidad hablante de español.

21. El español es el cuarto idioma más estudiado en Rumanía y Moldavia, y el quinto en Bulgaria. En el conjunto de los sistemas educativos, el español resiste mal la comparación con otras lenguas de comunicación internacional. En RBM existe una oferta concentrada en tres lenguas –inglés, francés y alemán– que, dependiendo del nivel, suponen entre 8 y 9 de cada 10 matrículas en las asignaturas de lenguas extranjeras.

22. En la enseñanza primaria de RBM, el español tiene una presencia testimonial: apenas 3.000 matrículas, menos del 0,06 % del total de los alumnos. La mayor parte de estas matrículas se registra en los pocos centros de enseñanza bilingües. En esta etapa educativa el español es la quinta lengua extranjera en el conjunto de la región, una posición comparativamente muy débil, como muestra el hecho que su número de matrículas es tres veces menor que el de la lengua inmediatamente más estudiada, el ruso; casi 10 veces menor que el de la población que cursa alemán; casi 40 veces menor que las matrículas de francés; y 330 veces menor que la de matrículas de inglés.

23. La opción de una segunda lengua extranjera en la educación primaria ha abierto un espacio de crecimiento para el alemán, pero no para el español ni para otras lenguas. Las cifras históricas apuntan a un gran hiato en la oferta de la educación primaria entre una lengua hipercentral (inglés), dos lenguas centrales (alemán y francés) y varias lenguas más periféricas, entre las que se encuentra el español.

24. Los datos de la educación secundaria son bajos, si bien algo más favorables que en la etapa de primaria: hay actualmente unas 31.000 matrículas, el 0,5 % del total de alumnos. El mayor número de matrículas se registra en Bulgaria, que casi dobla las de Rumanía pese a tener un número menor de alumnos. En Moldavia se registran cifras muy inferiores.

25. El español se oferta en la enseñanza secundaria como asignatura optativa, un hecho que limita el número de matrículas. Además, al impartirse durante menos años, las competencias adquiridas son bajas y no se suele superar el nivel B1 de español cuando se terminan los estudios. Este bajo nivel de dominio lingüístico reduce las posibilidades de ejercer profesiones relacionadas con habilidades lingüísticas y debilita la posición del español en comparación con otras lenguas.

26. La presencia del español en los espacios educativos profesionalizantes (formación profesional y educación superior no universitaria) es muy reducida y alejada del inglés y el francés, dos lenguas que suman el 98 % de las matrículas. Estos resultados están muy lejos de otros países del oeste europeo en los que la presencia del español se une a la demanda de los mercados laborales.

27. Más de 9.000 alumnos cursan estudios de español en las universidades de RBM, mayoritariamente en los centros de lenguas (como «competencia blanda»). Las carreras de

español ocupan el cuarto lugar en número de estudiantes, después de las filologías inglesa, alemana y francesa, si bien a gran distancia en número de alumnos.

28. En la enseñanza no reglada, especialmente en Rumanía y Bulgaria, la oferta de español depende de la actividad del Instituto Cervantes, que tiene cada año alrededor de 3.500 alumnos, y, especialmente, de las actividades del sector privado que se ven favorecidas por la ausencia de escuelas públicas de idiomas.

29. Si se considera la evolución reciente de los datos, en el caso de Rumanía y Moldavia se observa una situación bastante estable o con una caída leve de los estudios de español. Ello significa que las dinámicas que se arrastran desde finales del siglo XX no han cambiado radicalmente. En el caso de Bulgaria la situación es más favorable gracias al notable crecimiento en el número de personas matriculadas: en este país del sureste europeo el español es la única lengua extranjera que crece en número de matrículas en contextos de pérdida de población escolar.

30. La posición del español en RBM mejorará si se involucran estratégicamente todos los países hispanohablantes para actuar de acuerdo con la unidad histórica de su espacio lingüístico y la natural diversidad de sus partes; si se crean vínculos más estrechos entre los espacios lingüísticos de los países; si se crea una dinámica «de ida y vuelta» a partir de acciones de promoción de la lengua, de la cultura y de los países europeos en los países hispanohablantes (especialmente en España) y viceversa; y si se realizan políticas de migración y de educación estrechamente coordinadas. Para extender el estudio del español es necesaria una acción política, cultural y educativa planificada y que considere las distintas realidades locales, como las aquí explicadas.

1. FUNDAMENTOS TEÓRICOS Y METODOLÓGICOS

1.1. CONCEPTOS FUNDAMENTALES PARA LA DEMOGRAFÍA LINGÜÍSTICA

La descripción y el análisis de la situación del español en Rumanía, Bulgaria y Moldavia requiere la aplicación de una metodología compleja sobre los hablantes de esta lengua que fue elaborada en varios trabajos que sirven a este como horizonte (cf. Loureda Lamas *et al*. 2020a y 2022; véase también Kabatek *et al*. 2022). A continuación, y para facilitar la lectura, se repiten los conceptos fundamentales de la demolingüística del español.

Hablante de español. Se considerará hablante *rumano, búlgaro o moldavo de español* a aquella persona que conoce o usa la lengua española en cualquiera de sus variedades dentro del territorio de RBM (hablante de español en RBM) y a aquella persona con nacionalidad rumana, búlgara o moldava residente en algún país hispanohablante (las personas rumanas, búlgaras o moldavas que hablan español en países hispanohablantes).

Dominio de una lengua. Los hablantes pueden clasificarse según su grado de *dominio de la lengua*. Dicho dominio se entiende como la capacidad de usar una lengua de una manera apropiada en su forma y adecuada al contexto comunicativo, manifestándose en niveles diferentes por los que discurre el proceso de aprendizaje lingüístico. El grado máximo de dominio es el equiparable al del *hablante nativo*. Cualquier alternativa significa que se tiene una menor capacidad de

comunicación, un dominio limitado de una lengua o variedad, aunque este pueda diferir considerablemente (cf. Moreno Fernández y Otero Roth 2006; y también Loureda Lamas *et al.* 2020a y 2022).

Demografía lingüística o demolingüística. La demolingüística practicada por Moreno Fernández y Otero Roth (1998) y Moreno Fernández (2020 y 2023) organiza el recuento de los hablantes de lengua española en tres niveles que se representan mediante tres círculos de disposición concéntrica. La posición relativa de cada círculo indica el carácter más o menos cardinal o fundamental de la lengua española en el repertorio comunicativo de un hablante o de un conjunto de hablantes:

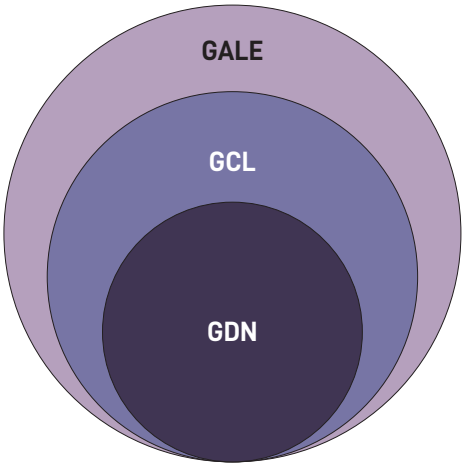


Gráfico 1. Niveles para el recuento de hablantes de lengua española
GDN: Grupo de Dominio Nativo; GCL: Grupo de Competencia Limitada
GALE: Grupo de Aprendices de Lengua Extranjera
Fuente: Moreno Fernández y Otero Roth (2006)

Según el planteamiento citado, el primer círculo corresponde a los hablantes que constituyen el Grupo de Dominio Nativo (GDN) de una lengua o variedad. Está conformado por los

individuos cuya capacidad de usar una lengua determinada se corresponde con –o se aproxima a– la de aquellos que la adquieren desde la infancia, en interacción con su familia, con los miembros de una comunidad o a través de la escuela. El concepto se refiere a la capacidad de interactuar como hablante nativo de una lengua o con hablantes nativos de esa lengua y de ser considerados miembros de la comunidad idiomática de la lengua en cuestión, por lo que los integrantes del Grupo de Dominio Nativo de una lengua pueden no tenerla como lengua materna (cf. Loureda Lamas *et al.* 2020a: § 1.1).

El segundo círculo corresponde al Grupo de Competencia Limitada (GCL) en una lengua o variedad. Está formado por el conjunto de individuos cuya capacidad de usar una lengua está limitada lingüística (dominio precario), sociolingüística o estilísticamente (uso restringido a ciertos temas o situaciones comunicativas) (cf. Loureda Lamas *et al*. 2020a).

Finalmente, el Grupo de Aprendices de Lengua Extranjera (GALE) está formado por el conjunto de individuos que están adquiriendo una lengua determinada a través de un proceso de aprendizaje en el aula. El dominio de la lengua de los miembros de un Grupo de Aprendices de Lengua Extranjera puede ser muy diferente, desde los principiantes a los expertos.

El Grupo de Usuarios Potenciales de una lengua (GUP) es el conjunto de los miembros del GDN, como núcleo central de la comunidad idiomática, al que se sumarían los del GCL y los del GALE, tal y como se recoge en esta formulación (cf. Moreno Fernández y Otero Roth 2006: 17):

$$GUP = GDN + (GCL + GALE)$$

De este modo, se establece una primera distinción entre perfiles de hablantes de dominio nativo y no nativo y, den-

tro de estos últimos, se distingue entre aquellos que pueden presentar una competencia limitada y los aprendices, de ahí que la formulación exprese a estos últimos entre paréntesis. No obstante, es posible que entre estos grupos haya solapamientos: por las circunstancias propias de un país, es posible que un estudiante de español (grupo GALE) tenga trasfondo migratorio o es posible que la forma de registrar los datos no distinga suficientemente algunos perfiles (para Suiza, véase Kabatek *et al.* 2022). La identificación de los diferentes tipos de hablantes y grados de dominio supone una dificultad que debe salvarse de la mejor manera posible (cf. Loureda Lamas *et al.* 2020a, 2022). Para llevar a cabo esta aproximación debe partirse de realidades lingüísticas, sociales y educativas concretas, como las que se exponen detalladamente en los capítulos que siguen. Otros detalles de los fundamentos de la demolingüística pueden verse en Moreno Fernández (2023).

En anteriores trabajos se propuso la distinción entre una *macrodemolingüística*, preocupada por el estudio demográfico de las lenguas en un plano internacional e independiente de contextos específicos, y una *microdemolingüística*, preocupada por el estudio demográfico de una o de varias lenguas en territorios concretos perfectamente caracterizados por unas condiciones contextuales específicas (cf. Moreno Fernández 2020 y 2023; Loureda Lamas *et al.* 2020a, 2020b). La microdemolingüística permite identificar distintos tipos de hablantes con dominio nativo, distintos tipos de hablantes de herencia, diferentes clases de aprendices de lengua española, así como perfiles de personas que hayan podido ver limitado su conocimiento y uso del español en diverso grado y por distintos motivos.

Desde el punto de vista microdemolingüístico serían hablantes de español de dominio nativo de RBM los siguientes perfiles:

— GDN1. Inmigrantes hispanohablantes en RBM no nacionalizados.

— GDN2. Hablantes de herencia de segunda generación que se han socializado en entornos favorables a la transmisión y el mantenimiento del español.

— GDN3. Inmigrantes hispanohablantes nacionalizados en RBM.

— GDN4. Personas de RBM que han alcanzado un dominio nativo de español.

Los hablantes del Grupo de Competencia Limitada pueden clasificarse del siguiente modo:

— GCL1. Hablantes de herencia de segunda o tercera generación que no se han socializado en entornos favorables a la transmisión y el mantenimiento del español.

— GCL2. Personas de nacionalidad rumana, búlgara o moldava con experiencia migratoria en un país hispanohablante.

— GCL3. Inmigrantes en RBM procedentes de países no hispanohablantes con conocimientos del español.

— GCL4. Estudiantes egresados de la enseñanza secundaria y superior sin dominio nativo del español.

— GCL5. Estudiantes egresados de la enseñanza no reglada.

Entre los aprendices de español en RBM se distinguen los siguientes grupos:

— GALE1. Aprendices que estudian español en la enseñanza primaria.

— GALE2. Aprendices que estudian español en la enseñanza secundaria.

— GALE3. Aprendices que estudian español en la enseñanza superior.

— GALE4. Aprendices que estudian español en la enseñanza no reglada.

Dinámica de los grupos de hablantes. Los grupos de usuarios potenciales de una lengua son dinámicos y en absoluto estáticos. La variación de su magnitud está determinada por dos tipos de cambios (cf. Loureda Lamas *et al.* 2020a):

— *extrínsecos*: se trata de cambios cuantitativos no atribuibles a los hablantes como tales, por ejemplo, las formas de registrar administrativamente a los hablantes de cada grupo;

— *intrínsecos*: son cambios cuantitativos originados en la modificación de alguna propiedad o condición de los hablantes; los cambios intrínsecos pueden tener un origen natural, de tipo demográfico (por ejemplo, por nacimientos y fallecimientos), o ser el resultado de una modificación de la competencia lingüística.

Como se indica en los trabajos precedentes de esta colección, desde un punto de vista cualitativo los grupos dados tampoco pueden entenderse como homogéneos porque la propiedad que los determina, la competencia lingüística, es variable. La capacidad para comunicarse en una lengua puede adquirirse, desarrollarse o perderse, de tal modo que los hablantes, de acuerdo con sus perfiles sociales, pueden pasar a ocupar posiciones más fuertes o más débiles respecto de la capacidad que se les atribuye (*dinámicas de reubicación intragrupal*) o desplazarse de un grupo a otro en función del dominio que se les reasigna tras un proceso de aumento o pérdida de competencia (*dinámicas de transición intergrupales*) (cf. Loureda Lamas *et al.* 2020a: 28).

1.2. EL ESPAÑOL EN RUMANÍA, BULGARIA Y MOLDAVIA: ESTIMACIONES PREVIAS

Existen varios informes y estudios que han intentado analizar la presencia del español en cada uno de los tres países que se tratan en esta investigación. A continuación, se presentan en detalle sus principales aportaciones.

a) Wikipedia

La entrada *idioma* español en Wikipedia[1] recupera ciertos datos con informaciones comúnmente divulgadas. Allí se calcula que en 2019 la población residente en Rumanía con alguna competencia en español se eleva a 912.337 personas. Como en otras cifras demolingüísticas aportadas por la enciclopedia, el número de hablantes de español se estima a partir de los datos de la encuesta *Eurobarómetro especial 386* (cf. Dirección General de Comunicación de la Comisión Europea 2014). Este cálculo se realiza del siguiente modo:

— una población de 182.467 hablantes de dominio equiparable al nativo (0,9 % de la población) que, presumiblemente, incluye también a los hablantes que tienen el español como lengua materna, algo que no puede deducirse de las informaciones que aporta Wikipedia;

— una población de 729.870 hablantes de competencia limitada en diferente grado, pero en todo caso con capacidad de mantener una conversación en esta lengua.

Para Bulgaria y Moldavia la entrada de la enciclopedia no ofrece datos desagregados por grupos demolingüísticos; solamente indica el número total de hablantes de español: 130.750 y 6.099, respectivamente. Sumando las tres cifras, el total de hablantes de español de RBM ascendería a 1.049.186.

[1] Última fecha de consulta: 17/01/2023.

Aunque faltan antecedentes tan abarcadores como el que aquí se presenta, los estudios parciales existentes aportan datos de relevancia para conocer algunas dinámicas (especialmente las educativas) que influyen en la construcción del grupo de usuarios potenciales del español en RBM.

b) *El mundo estudia español* (2005-2020)

La situación del español en los sistemas educativos de Rumanía y Bulgaria, así como su evolución a partir del año 2000, ha sido recogida en diversos documentos oficiales. Un primer ejemplo lo constituyen los informes *El mundo estudia español* (2005-2020), realizados por el Ministerio de Educación y Formación Profesional de España (MEFP), que aportan información sobre el número de personas que aprenden español en distintas etapas de la enseñanza, así como en los distintos centros de formación no reglada, como el Instituto Cervantes. En estos informes solo se presentan datos y estimaciones de Rumanía y Bulgaria, no así de Moldavia, pese a que el español es lengua extranjera de estudio tanto en la enseñanza preuniversitaria como en la universitaria de este país.

Una ventaja evidente de esta serie de informes es que permiten observar de qué manera ha evolucionado la situación del español en la enseñanza primaria y secundaria de Rumanía y Bulgaria. Así, el primer documento indica que un total de 13.806 alumnos en la enseñanza primaria y secundaria de Rumanía estudiaba español en el curso 2003/2004 (cf. MEFP 2005: 275); el último documento considerado, de 2020, registra un total de 10.729 alumnos que estudiaba español (cf. MEFP 2020: 644). La tendencia que se señala en Rumanía es negativa y contrasta con la que se registra en Bulgaria para el mismo periodo: los informes suponen un total de 16.199 aprendices de español para el curso 2003/2004 y de 18.292

para el curso 2018/2019, sumando las cifras correspondientes a la educación primaria y secundaria (cf. MEFP 2020: 66, 185, 187).

Los datos suelen ser fiables, especialmente para los grupos de aprendices, pero no suelen faltar ciertas inconsistencias. Las cifras que se manejan en esta investigación, elaboradas a partir del análisis de las mismas fuentes (cf. INS), apuntan a que el descenso de estudiantes es algo menor, pues habría 12.310 estudiantes matriculados en la enseñanza primaria y secundaria rumana. Más allá del grado de exactitud, el rango de error permite observar una tendencia no positiva en la evolución de matrículas durante el siglo XXI (más detalles en el capítulo 5).

En cuanto a la presencia del español en la enseñanza universitaria rumana, el informe de 2020 declara que «no existe información pública actualizada respecto del número total de alumnos universitarios que realizan sus estudios de español, en cualquiera de sus fórmulas (español en facultades de filología o español como lengua extranjera en cualquiera de las ramas del conocimiento)» (cf. MEFP 2020: 645-646). Pese a esta información de fondo, se afirma que durante el curso 2019/2020 había aproximadamente 600 estudiantes matriculados en los estudios de Filología Española y Traducción e Interpretación de la Universidad de Bucarest (cf. MEFP 2020: 646). Ello permite concluir que existe un espacio muy limitado para el estudio de español en la universidad (véase cap. 6 para un análisis más detallado de esta situación); y, permite advertir, además, que el número de alumnos rumanos que estudian español en la educación primaria y secundaria es inferior al de los alumnos que estudian otros idiomas, como inglés, francés o alemán. En sentido positivo se destaca que hay varios factores por los que el español constituye una opción atractiva para la juventud rumana, lo

cual hace que el número de alumnos haya experimentado periodos de estabilidad o leve crecimiento a lo largo de las últimas dos décadas.

En Bulgaria se registra un aumento significativo del número total de alumnos de español en la educación general. En cuanto a la educación superior, se menciona que existen dos universidades en Sofía que ofrecen la titulación de Filología Hispánica y que el número de egresados se aproxima a los cuarenta por año; en otras universidades búlgaras el español es una especialidad de los estudios de lingüística aplicada, con unos quince alumnos por año, y se enseña también como lengua extranjera (cf. MEFP 2020: 190).

Igual que sucedía para Rumanía, los informes de Bulgaria muestran que, desde el punto de vista cuantitativo, el español tiene una extensión menor que otras lenguas extranjeras (inglés, alemán, francés o ruso), si bien la evolución histórica del cómputo general de estudiantes de español revela un crecimiento sostenido en todas las etapas. En síntesis, el informe apunta a que Bulgaria resulta un espacio más favorable que Rumanía para el estudio de español.

c) Estudios monográficos en los anuarios del Instituto Cervantes

Otra fuente que aporta información valiosa son los anuarios que el Instituto Cervantes viene publicando desde 1998 bajo el título *El español en el mundo*.

El primer anuario que recoge datos sobre la realidad de la lengua española en RBM es *El español en el mundo. Anuario del Instituto Cervantes 2003*, que incluye el estudio «El español en la Europa Centro-Oriental y del Este», a cargo de Abel A. Murcia Soriano y Josep Maria de Sagarra Àngel. En el apar-

tado dedicado al español como lengua extranjera los autores explican que los datos recabados proceden, por un lado, de distintos informes, estudios y trabajos realizados antes de octubre de 2002 (datos diacrónicos) y, por otro, de una serie de encuestas llevadas a cabo entre octubre de 2002 y enero de 2003 (datos sincrónicos), y que se analizan conjuntamente «con el fin de obtener una visión lo más exhaustiva posible acerca de la situación del español y de la cultura en español en cada país» (cf. Murcia Soriano y Sagarra Àngel 2003: 106).

Los autores mencionan que el español es la tercera lengua extranjera en Rumanía y que los estudios de filología hispánica se pueden cursar en seis universidades como primera o segunda especialidad. Observan, también, un interés creciente por el estudio de español en la enseñanza reglada y aportan las siguientes cifras para cuantificar el volumen de estudiantes de español: 5.943 estudiantes en la enseñanza primaria, 6.199 en la enseñanza secundaria, 1.041 en la enseñanza universitaria y 1.780 en el Instituto Cervantes. No se registran datos para la educación preescolar, las secciones bilingües, la formación profesional y otras formas de enseñanza no reglada, por lo que las cifras podrían ser mayores.

En el caso de Bulgaria, se señala como positivo el interés que suscita el español en todos los niveles de la enseñanza reglada y no reglada, aunque con respecto a esta última manifiestan disponer de muy pocas evidencias. Añaden los autores que el español se imparte como segunda o tercera lengua extranjera en la enseñanza media reglada, incluso, como primera en algunas secciones bilingües. Cuantitativamente, la situación se presenta de la siguiente manera: 13.567 alumnos en la enseñanza secundaria y 191 en la enseñanza no reglada; para los demás niveles y formas de enseñanza no se aportan datos.

Por último, en el escueto párrafo sobre Moldavia, se menciona que el español está presente en la enseñanza secundaria y superior, pero no respaldan la afirmación con ningún dato concreto.

El siguiente anuario que ofrece información algo más pormenorizada sobre la situación del español en RBM es la *Enciclopedia del español en el mundo: Anuario del Instituto Cervantes 2006-2007*, con dos artículos: «El español en Rumanía y Moldavia» (cf. Jimeno Panés 2006: 304-311) y «El español en Bulgaria» (cf. Callén Patiño 2006: 300-303). En ambos se presentan nuevos datos para la enseñanza primaria, secundaria y universitaria.

Para la enseñanza primaria y secundaria en Rumanía, Jimeno Panés afirma que entre los cursos 2004/2005 y 2005/2006 el número de alumnos en las 24 provincias de las que hubo datos disponibles aumenta de 9.450 a 12.146, lo que significa una variación positiva de un 28,53 % (cf. Jimeno Panés 2006: 305). No obstante, esta conclusión contiene una visión parcial que no permite valorar tan favorablemente los datos aportados: si se amplía la trayectoria histórica, se observa que en el curso anterior, el 2003/2004, había 13.806 estudiantes en el total de la enseñanza primaria y secundaria, mientras que en el curso 2001/2002 había 16.500, lo que supone un descenso del 16,33 %. Más allá de las fluctuaciones, el número de estudiantes es reducido en comparación con otras lenguas. Por ello, el artículo concluye que el margen de crecimiento del español es alto porque el punto de partida es bajo: el español ocupa el penúltimo lugar en cuanto al grado de interés, solo por encima del italiano y muy por debajo porcentualmente del inglés, del francés, del alemán o del ruso.

La comparación de este artículo con el de Murcia Soriano y Sagarra Ángel (2003) para los mismos años revela discre-

pancias importantes. Jimeno Panés (2006: 310) indica que en el curso 2005/2006 el total de estudiantes de español en las universidades rumanas se eleva a 5.206. Entre ellos computa datos de 10 universidades incluyendo matrículas de las facultades de Letras, Lenguas y Literaturas Extranjeras y de facultades de disciplinas afines donde el español se imparte como asignatura optativa (Teología, Geografía, Historia o Derecho). Esta nueva cifra es cinco veces mayor que la aportada por Murcia Soriano y Sagarra Ángel. Independientemente del volumen definitivo, las cifras son, en comparación con otras lenguas, muy modestas y revelan una posición del español relativamente marginal.

En cuanto a la enseñanza no reglada, representada particularmente por el Instituto Cervantes de Bucarest, el artículo analiza la evolución del número de matrículas durante un periodo de diez años (1995-2005) y el promedio resultante es de 1.918 matrículas anuales, con una trayectoria bastante sostenida (cf. Jimeno Panés 2006: 309). Esta investigación no toma en consideración los datos relativos a las personas que aprendieron español en otras instituciones de la enseñanza no reglada o de maneras alternativas (academias privadas, cursos en línea, actividades culturales no profesionales, etc.), puesto que la falta de una estadística oficial impide recoger esta cantidad de datos.

En el caso de Moldavia, las cifras que se aportan pertenecen al curso 2005/2006. Por lo que se refiere a la enseñanza primaria y secundaria, se contabiliza un total de 4.981 alumnos; la mayoría de alumnos de secundaria superior y un 90 % de estudiantes de español como asignatura obligatoria. En relación con la enseñanza universitaria, se menciona que el español está presente en la Facultad de Letras de la Universidad Estatal de Moldavia (834 estudiantes), así como en las facultades de Derecho, Economía y Periodismo (19, 212 y

53 alumnos, respectivamente) y, también, en la Universidad Libre Internacional, de la que no se aportan datos (cf. Jimeno Panés 2006: 311).

Por su parte, en su artículo dedicado a presentar la situación de la lengua española y su cultura en Bulgaria, Callén Patiño (2006) subraya la importancia y crecimiento de esta lengua extranjera, particularmente en la enseñanza media. El número de alumnos en la educación infantil, primaria y secundaria pasa de 11.112 en el año 1999 a 16.199 en el curso 2003/2004, lo cual puede considerarse un aumento notable en apenas cinco años porque el español no goza del mismo grado de implantación que el inglés o el francés (cf. Callén Patiño 2006: 300). Las cifras totales que maneja el autor (13.567 alumnos para el curso 2001/2002 y 16.199 para el curso 2003/2004) coinciden con las que contienen los trabajos precedentes de Murcia Soriano y Sagarra Ángel (2003) y el informe *El mundo estudia español* (2005). Como novedad frente a estos últimos, y en lo que a cuantificación de los aprendices de español en la enseñanza media se refiere, se añade el número de personas que durante el curso 2003/2004 estudian español en los centros de formación profesional (2.022 alumnos). Por ello se eleva el número total de alumnos de español de 16.199 a 18.221 (cf. Callén Patiño 2006: 301).

Por lo que se refiere al español en la enseñanza superior, Callén Patiño destaca el incremento significativo de la demanda de español en muchas especialidades de las universidades búlgaras y ofrece también algunos datos sueltos de alumnos matriculados, pero no una estadística, ni siquiera parcial (cf. Callén Patiño 2006: 301). La misma situación se da también en cuanto a la enseñanza no reglada. Se subraya el creciente interés por aprender esta lengua, si bien se admite la dificultad de realizar un cálculo exacto de los ciuda-

danos búlgaros que eligen estudiarla en alguna de las muchas academias de idiomas del país. Un indicio sobre cuán alta es la demanda en el ámbito de la enseñanza no reglada lo ofrece el número de candidatos para la obtención del Diploma de Español como Lengua Extranjera (DELE), que alcanzó una media de 406 por año en el periodo 2000-2005 (cf. Callén Patiño 2006: 301-302). También aquí la valoración de Bulgaria es más positiva que la de Rumanía.

En *El español en el mundo. Anuario del Instituto Cervantes 2010-2011* está incluido el amplio estudio «El español en los sistemas educativos de los países miembros de la Unión Europea» (cf. Otero Roth y Ferrari Sánchez 2011: 77-130), donde la situación del español en Rumanía y Bulgaria es analizada en el mismo apartado que la de Polonia, la República Checa, Hungría y Eslovaquia, lo que se explica no solo por razones geográficas e históricas sino también por ciertas circunstancias y peculiaridades que comparten dichos países en lo que concierne al aprendizaje de español. Los seis países conforman el espacio del este europeo donde el interés por el español es considerado un fenómeno reciente y en constante aumento. Esta realidad se debe, según los autores, a dos factores: a) la posición que esta lengua ocupa a nivel internacional; b) la fuerte tendencia migratoria de ciudadanos de estos países hacia España.

En cuanto al número de personas que hablan español en esta región, Otero Roth y Ferrari Sánchez destacan que los datos oficiales reflejan solo parcialmente la realidad, puesto que muchos de los que lo aprenden lo hacen de manera informal o una vez que están inmersos en el contexto lingüístico de España. Al respecto ponen el ejemplo paradójico de Rumanía, donde las cifras del aprendizaje de español son muy bajas pese a ser el país del este europeo con mayor número de residentes en España. Añaden, además, pero sin

apoyarse en cifras, que esta lengua ocupa el sexto lugar en número de matrículas en la enseñanza reglada preuniversitaria, por detrás del inglés, el francés, el alemán, el ruso y el italiano, y que las cifras más favorables corresponden a la enseñanza universitaria y a la enseñanza no reglada. Incluso dando por válidas ciertas dinámicas descritas, es necesario corroborarlas con datos, y estos, como se verá, indican una situación parcialmente distinta.

En el caso de Bulgaria, se menciona que un 2,5 % de los estudiantes de todo el sistema educativo aprende español, una información que supera con mucho la de otros estudios precedentes. Los autores señalan un notable incremento en el número de matrículas correspondiente a la educación primaria (32 %) y a la formación profesional (8,6 % del alumnado), y destacan la presencia todavía muy minoritaria del español en la educación secundaria: un 1,2 % de la población escolar, esto es, un total de 2.648 alumnos. El cotejo de estos datos con los datos recogidos en el estudio de Callén Patiño (2006) suscita interrogantes: por ejemplo, si en el año 2010 había, según los autores, apenas 2.648 aprendices de español, parece improbable que para el año 2005 se registrase, como indica Callén Patiño, una cifra casi cinco veces mayor, 13.243 alumnos.

Por último, los estudios más recientes sobre la realidad de la lengua española en Rumanía y Bulgaria se encuentran en *El español en el mundo 2021. Anuario del Instituto Cervantes*: «El español en Rumanía» (cf. Jiménez-Zumalacárregui Álvarez 2021: 441-452) y «El español en Bulgaria» (cf. Santos García y Antonio Domínguez 2021: 373-383).

El análisis de Rumanía sostiene que las lenguas extranjeras más estudiadas son el inglés, el francés y el alemán, con el español en cuarta posición pero con diferencias muy notables en cuanto a implantación y número de alumnos

(cf. Jiménez-Zumalacárregui Álvarez 2021: 442). El número de unidades escolares en las que se estudia español como primera, segunda o tercera lengua, así como el número de alumnos que lo estudian en la enseñanza primaria y secundaria, coincide con la información que ya se presenta sobre Rumanía en el informe *El mundo estudia español 2020.* En lo que respecta a la enseñanza de español en la formación profesional, el estudio establece en 56 el número de aprendices de español en el curso 2019/2020. La información sobre el estudio de español en el ámbito universitario tampoco se diferencia de la que se encuentra en el informe mencionado. La labor docente y de certificación del Instituto Cervantes queda reflejada en los gráficos que acompañan la información: entre 1.000 y 1.800 alumnos por año y entre 1.600 y 2.900 matrículas anuales desde 1994/1995 hasta 2019/2020; se resalta el constante aumento desde 2010 de las matrículas de cursos especiales, debido particularmente a aquellos destinados a niños y adolescentes (cf. Jiménez-Zumalacárregui Álvarez 2021: 444-446). Respecto a las pruebas de certificación, las cifras confirman una vez más la sólida implantación de los exámenes DELE, con aproximadamente 600 candidatos anuales, mientras que tanto el Servicio Internacional de Evaluación de la Lengua Española (SIELE) como la Prueba de conocimientos constitucionales y socioculturales de España (CCSE) solo suponen una parte marginal de las pruebas (cf. Jiménez-Zumalacárregui Álvarez 2021: 449-450). De estos datos puede obtenerse una valiosa aportación: frente a otros países, especialmente del oeste europeo, las actividades de certificación y examen de la enseñanza no reglada son proporcionalmente muy altas en relación con las matrículas en la enseñanza superior, lo que indica un espacio de influencia de acción exterior en materia de lengua y cultura muy elevado.

El estudio sobre la situación del español en Bulgaria también se basa mayoritariamente en los datos que recogen los informes *El mundo estudia español*. Los autores destacan que, si bien el español ocupa en la enseñanza primaria y secundaria la quinta posición, por detrás del inglés, el ruso, el alemán y el francés, la demanda de español entre el alumnado crece de forma sostenida: la cifra total para el curso 2018/2019 es de 18.292 alumnos, la mayor alcanzada en los últimos cinco años respecto del curso de referencia (cf. Santos García y Antonio Domínguez 2021: 374). También especifican que aproximadamente más de la mitad de estos alumnos del sistema reglado estudia español como primera lengua extranjera o como asignatura optativa en los 29 institutos bilingües repartidos por el país (cf. Santos García y Antonio Domínguez 2021: 375), una realidad muy diferente de la que se da en Rumanía, donde en el curso 2019/2020 poco más de un millar de alumnos estudiaba en los institutos bilingües del país. Esta creciente demanda se ve desatendida muchas veces a causa de la falta de docentes, razón por la cual el Gobierno de España y el Instituto Cervantes pusieron en marcha el programa de capacitación de personal docente EUROPROF (cf. Santos García y Antonio Domínguez 2021: 375). Los datos acerca de la enseñanza de español en el ámbito universitario son los mismos que presenta el informe de 2020.

En el informe de Santos García y Antonio Domínguez (2021) existen algunos aspectos importantes sobre la actividad docente y de certificación del Instituto Cervantes de Sofía. Por ejemplo, en el periodo 2005-2019, el número de matrículas superó constantemente el millar, alcanzando el pico de 1.459 matrículas en el curso 2018/2019. Un aspecto positivo en el que Bulgaria y Rumanía coinciden es que el número de matrículas ha ido incrementando en los últimos años gracias a los cursos especiales destinados a los más jóvenes

(cf. Santos García y Antonio Domínguez 2021: 377-378). En cuanto a los exámenes de certificación, las autoras subrayan la trayectoria bastante uniforme del DELE, con un promedio de 370 candidatos al año para el periodo 2002-2020. Además, a diferencia de Rumanía, donde el SIELE y el CCSE casi no tienen implantación, en Bulgaria la certificación SIELE se ofrece desde el año 2018 con especial demanda entre los adultos, mientras que la prueba CCSE se realiza desde 2015 y ha sido solicitada especialmente por personas de origen sefardí (cf. Santos García y Antonio Domínguez 2021: 382).

d) Otros estudios con información demolingüística

Una importante fuente de información sobre el español en el mundo la representan los informes «El español: una lengua viva» que publica anualmente el Instituto Cervantes. Los pocos datos demolingüísticos que contienen y, concretamente, los que mencionan explícitamente los países aquí considerados se refieren al español como lengua extranjera (GALE); los relativos a los grupos GDN y GCL no se presentan de manera desglosada por país, lo cual dificulta la obtención de los datos nacionales.

Al hacer un repaso de los informes del último lustro (2018-2022), se constata que solo aparece un país de los tres analizados en este libro, Bulgaria, y una única vez: en el informe de 2018, con un total de 41.674 alumnos. Los informes de 2019 y 2021 son prácticamente idénticos en cuanto a la información que proporcionan sobre Rumanía y Bulgaria, puesto que Moldavia no se menciona en ninguno de ellos, mientras que en los de 2020 y 2022 se prescinde de cualquier mención también sobre Rumanía y Bulgaria. Así, los únicos datos que se ofrecen sobre estos dos países aparecen reflejados en los gráficos incluidos en los informes de 2019 y 2021 titulados

«Porcentaje de la población de los estados miembros de la UE que estudia español como lengua extranjera» y «Europeos de entre 15 y 30 años a los que les gustaría aprender español». Por lo que respecta al estudio de español como lengua extranjera, Rumanía parece mostrar un interés bajo por aprender este idioma en comparación con Bulgaria. Esta realidad queda corroborada también con los resultados acerca de la lengua extranjera que los jóvenes europeos quieren aprender: el español representa la tercera opción en Rumanía y, con diferencia, la primera en Bulgaria.

Otro tipo de fuentes que sirven de antecedente para el presente estudio está formado por investigaciones sobre el hispanismo de los países y sobre la historia de la docencia de español como lengua extranjera en RBM. Entre ellos destacan los artículos del *Atlas del ELE. Geolingüística de la enseñanza del español en el mundo. Volumen I. Europa oriental* (2017), coordinado por María del Carmen Méndez Santos y María del Mar Galindo Merino, de la Universidad de Alicante, y editado por enClaveELE. Los capítulos «Enseñar español en Rumanía» (cf. Alemany Giner 2017: 363-377) y «Enseñar español en Moldavia» (cf. Cozaciuc, Papuc y Seiciuc 2017: 325-334) no ofrecen una descripción cuantitativa pormenorizada de la población escolar preuniversitaria y universitaria que estudia español, salvo por algunos datos aislados; en el capítulo «Enseñar español en Bulgaria» (cf. Granero Navarro 2017: 101-121), sin embargo, incluyen de manera desglosada el número de matrículas de español y otros idiomas en la enseñanza primaria y secundaria para el periodo 2011-2016.

Más concretamente, en el capítulo dedicado a Rumanía se afirma que durante el curso 2013/2014 estudiaban en el país un total de 2.448.161 personas, de las que 12.393 optaron por el español como primera o segunda lengua extranjera; dicho en términos porcentuales, un 0,5 % del alumnado rumano

de enseñanza reglada, dato refrendado por la estadística presentada en los informes anuales del Instituto Cervantes.

En el caso de Bulgaria, las fuentes consultadas por Granero Navarro indican que el español ocupa el quinto lugar en el aprendizaje de idiomas, con un 0,84 % de estudiantes en primaria, un 12,40 % en secundaria y un 1,14 % en formación profesional; aunque las cifras parecen porcentualmente bajas, es la lengua extranjera que, junto con el inglés, ha ido creciendo de forma más sostenida (cf. Granero Navarro 2017: 103). En cuanto a Moldavia, las autoras no aportan datos.

Por último, conviene mencionar dos amplios trabajos de investigación: las tesis doctorales «Estatus de los manuales escolares y formación inicial del profesorado de ELE: indicadores de actualización para el ámbito académico de Rumanía» (cf. Dumbrăvescu 2014) y «La enseñanza del francés y el español en Rumanía a partir de 1950: historia y metodología. Del método tradicional a la enseñanza por tareas» (cf. Tunsoiu 2014). Si bien los temas tratados guardan una relación más bien tangencial con el campo de la demolingüística, ambos trabajos dedican espacios al comentario de la situación de la enseñanza y aprendizaje de español como lengua extranjera en Rumanía.

En el capítulo dedicado al español como lengua extranjera en el marco de la política lingüística educativa de Rumanía, Dumbrăvescu remarca un aspecto que destacan casi todos los trabajos sobre Rumanía mencionados en este capítulo: el gran auge que ha conocido la enseñanza y aprendizaje de español en las últimas dos décadas (cf. Dumbrăvescu 2014: 101). Esta afirmación viene indirectamente avalada por la edición de 2008 del estudio *Key Data on Teaching Languages at School in Europe* (cf. Eurydice 2008), donde se menciona que, en numerosos países europeos (salvo Rumanía, se sobreentiende),

el español ocupa la tercera o la cuarta posición entre los idiomas más estudiados. Pese a valoraciones favorables al español del tipo «el español ha llegado a ser considerada una de las [lenguas extranjeras] principales, dentro del currículum educativo rumano», se constata que la realidad sitúa a esta lengua en un quinto lugar, después del inglés, el francés, el alemán y el italiano (cf. Dumbrăvescu 2014: 101).

La autora emplea algunas estadísticas correspondientes al curso 2001/2002 en las que se aprecia la evolución favorable del número de alumnos rumanos que estudiaban español: 14.963 alumnos en la enseñanza primaria y secundaria y 4.130 en la enseñanza universitaria (este último dato coincide con lo aportado por Jimeno Panés 2006). Estas cifras aparecen recogidas en el cuadro 4 (cf. Dumbrăvescu 2014: 102), pero no se especifica si son de elaboración propia o si pertenecen a otro estudio, ni cuáles son las fuentes consultadas. Para reflejar la situación del español después del año 2000, Dumbrăvescu acude a los estudios de Murcia Soriano y Sagarra Ángel (2003) y Otero Roth y Ferrari Sánchez (2011), que ya han sido analizados previamente. Finalmente, la autora incluye dos tablas con datos obtenidos del Instituto Nacional de Estadística de Rumanía destinadas a presentar de manera diacrónica la evolución del número de alumnos que estudian español como LE1 y LE2 en la enseñanza primaria y secundaria durante el periodo 1996-2005 (cf. Dumbrăvescu 2014: 106).

Por su parte, en el subcapítulo «La historia de la enseñanza del español. La situación actual de la enseñanza de español en Rumanía» (cf. Tunsoiu 2014: 113-126) se esboza una breve historia del hispanismo en Rumanía y se comenta brevemente la situación de la enseñanza de español. En lo que se refiere a la presencia de la enseñanza de español y al número de matrículas de español, la autora maneja datos publicados por

el Instituto Cervantes: 19.357 alumnos, cifra correspondiente al curso 2004/2005; no ofrece un desglose por niveles de estudio. En cuanto a la enseñanza universitaria, utiliza como fuentes un estudio de la revista en línea *RedELE*, realizado en el periodo 2001/2002 y que indicaba que solo 4.130 alumnos estudiaban español a nivel universitario, y el de Jimeno Panés (2006), según el cual el número de alumnos universitarios habría aumentado durante aproximadamente cuatro años en un 20 %. La conclusión de Tunsoiu, al igual que las que se han señalado en otras fuentes, es que el español tiene una presencia escasa en Rumanía en comparación con otras lenguas extranjeras y que el número de alumnos, tanto para la enseñanza primaria y secundaria como universitaria, aunque haya registrado un aumento en ciertos periodos, sigue siendo reducido.

En síntesis, los datos sobre las migraciones son bastante desconocidos y la enseñanza de español es solo valorable con datos inestables y, en el mejor de los casos, en términos generales. Aunque parece que en Rumanía el tamaño de la población de hablantes de español es mayor, en términos relativos Bulgaria parece ser el país más favorable al estudio del español. Sobre Moldavia apenas existen informaciones disponibles.

1.3. FUENTES DE LOS DATOS

Para llevar a cabo esta investigación demolingüística se precisa información que en muchas ocasiones no está disponible; cuando lo está, es incompleta; si es completa es posible que esté anticuada o que no sea fiable por su tratamiento. Una dificultad de esta índole obliga a cruzar fuentes distintas con el fin de definir los perfiles de los hablantes y, a veces, ante la falta de datos, a realizar estimaciones (cf. Extra 2010; Moreno Fernández 2014, Loureda Lamas *et al.* 2020a; Álvarez Mella, Blattner y Gómez Pavón-Durán 2023).

Naturalmente, la labor de recabar los datos, verificarlos, cotejarlos, corregirlos e interpretarlos hubiera resultado mucho más ardua sin la ayuda de todos los estudios e informes analizados anteriormente. Solo por eso tienen un indudable valor como guía. En nuestra investigación hemos querido mostrar la estructura y la evolución del Grupo de Usuarios Potenciales de español de RBM. Los datos demográficos proceden principalmente de las siguientes fuentes:

— censos y estadísticas oficiales de distintos departamentos e instituciones de los gobiernos rumano, búlgaro y moldavo;

— censos y estadísticas oficiales de distintos departamentos e instituciones de los países hispanohablantes, entre otros, del Instituto Nacional de Estadística de España (INE);

— datos de estadísticas e informes de la Unión Europea (Eurostat), de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE);

— datos de encuestas sobre el conocimiento y uso lingüístico de las personas;

— datos de las instituciones de enseñanza locales;

— estimaciones de elaboración propia.

La descripción del grupo de inmigrantes hispanohablantes en RBM no nacionalizados (GDN1) se basa en las estadísticas provenientes de distintas fuentes. Desafortunadamente, no existe una fuente que contenga todos los datos necesarios. Los datos sobre inmigración en RBM provienen de la ONU (cf. ONU 2019); de la Unión Europea (cf. Eurostat[2]) para

[2] Véase el apartado «Population on 1 January by age group, sex and citizenship».

Rumanía y Bulgaria; y de la Dirección General de Migraciones de Moldavia (cf. IGM). Estos datos se han contrastado con los de los censos y con los provenientes del Instituto Nacional de Estadística de Rumanía (cf. INS), del Instituto Nacional de Estadística de Bulgaria (cf. NSI) y de la Oficina Nacional de Estadística de la República de Moldavia (cf. BNS).

	Rumanía (INS)	**Bulgaria (NSI)**	**Moldavia (BNS)**
título del documento	*Recensământul populației și al locuințelor 2011.*	*Population census – Main results.*	*Recensământul populației și al locuințelor 2011.*
	Populația rezidentă la 1 ianuarie pe grupe de vârstă și vârste, sexe și medii de rezidență, macroregiuni, regiuni de dezvoltare și județe.	*Population by districts, municipalities, place of residence and sex.*	*Imigranți după naționalitate, 2014-2021.*

Tabla 1. Documentos consultados en los institutos nacionales de estadística para GDN1
Fuente: elaboración propia

El grupo de hablantes de herencia de segunda generación (GDN2) se ha calculado con datos de INE acerca de los españoles nacidos en RBM, y los mismos datos de Eurostat e IGM sobre la población hispanohablante en RBM, aplicando la tasa de natalidad a la población femenina y usando la metodología de Loureda Lamas, Moreno Fernández y Álvarez Mella (2023).

Para cuantificar el grupo de los hispanohablantes nacionalizados (GDN3) se han utilizado los datos proporcionados por la Autoridad Nacional para la Ciudadanía (ANC) de Rumanía, que se han extrapolado a los casos de Bulgaria y Moldavia.

El grupo de personas de RBM que han alcanzado un dominio nativo (GDN4) es muy heterogéneo y, para cuantificar los distintos perfiles de hablantes, se han utilizado varias fuentes:

— Los datos sobre los egresados de universidad con competencia nativa (de programas de máster y de doctorado) y los profesores de universidad provienen de las instituciones en las que se enseña el español (encuesta de elaboración propia).

— Los datos sobre los profesores de español de la enseñanza preuniversitaria han sido proporcionados por los ministerios de Educación de cada país.

— Los datos sobre los traductores jurados proceden de los ministerios de Justicia de Rumanía y Moldavia y de la Unión de Traductores de Bulgaria[3].

— El número de egresados del Instituto Cervantes proviene de las estadísticas internas del Instituto Cervantes de Bucarest y de los datos publicados en *El español en el mundo 2021. Anuario del Instituto Cervantes* (cf. Santos García y Antonio Domínguez 2021: 373-383) para Bulgaria.

— El grupo de inmigrantes rumanos con competencia nativa se ha calculado a partir de los datos procedentes del Instituto Nacional de Estadística de España (cf. INE): *Estadística de migraciones; Estadística de nacimientos; Encuesta de población activa (EPA) Tercer trimestre 2021. Módulo: Situación de los inmigrantes y sus hijos en relación con el mercado laboral; Flujo de emigración con destino al extranjero por semestre, sexo, grupo de edad, país de destino, nacionalidad (española/extranjera) y país de nacimiento en relación con el país de destino.*

[3] Véanse: https://old.just.ro/MinisterulJusti%C8%9Biei/Listapersoanelorautorizate/Interpretisitraducatoriautorizati/tabid/129/Default.aspx; https://www.justice.gov.md/ro/advanced-page-type/interpreti-si-traducatori y http://bgtranslators.org/, respectivamente.

La descripción del grupo de hablantes de español con competencia limitada (GCL) se basa en las siguientes fuentes:

— El GCL1 se ha calculado a partir de datos de INE y Eurostat sobre la emigración de España hacia RBM y la inmigración iberoamericana en Rumanía y Bulgaria. Para Moldavia se han realizado estimaciones partiendo de datos locales obtenidos de IGM. El grupo se ha dividido entre GDN2 y GCL1 después de aplicar la metodología de Loureda Lamas, Moreno Fernández y Álvarez Mella (2023).

— Para calcular el número de personas de origen rumano, búlgaro o moldavo con nacionalidad de estos países y con residencia en un país hispanohablante (GCL2) se han cruzado datos de la ONU (2019) y del INE. Los datos de la ONU, procedentes del informe «International migrant stock, by destination and origin», se han empleado para obtener el número de residentes originarios de RBM en países de la Iberoamérica hispanohablante. Las cifras del INE se han empleado para calcular el número de personas de RBM residentes en España, para calcular los nacimientos de población de RBM desde 1996 hasta hoy y para llevar a cabo la distinción entre hablantes de dominio nativo y de competencia limitada. Para los retornados se ha partido de datos del INE y para el cómputo total de competencia limitada se aplicó la metodología de la encuesta EPA pero antes se restaron las personas que llevan a cabo una migración circular (un 8 % del total) y los nacidos en España, que se consideraron hablantes de dominio nativo debido a su diferente socialización.

— El grupo de inmigrantes de origen no hispanohablante residentes en Rumanía, Bulgaria y Moldavia (GCL3) se ha obtenido de la ONU, aplicando la metodología propuesta por Loureda Lamas *et al.* (2020b y 2022).

— Los datos del grupo de egresados de la enseñanza secundaria superior y los graduados de universidad sin dominio nativo (GCL4) son estimaciones que se han llevado a cabo a partir de los datos de GALE2 y GALE3.

— El número de estudiantes egresados de la enseñanza no reglada (GCL5) se ha calculado a partir de la información proporcionada por el Instituto Cervantes de Bucarest para Rumanía y mediante estimaciones a partir de los datos sobre Bulgaria incluidos en Santos García y Antonio Domínguez (2021: 373-383).

Las fuentes que permiten estimar el número de personas que aprenden español como lengua extranjera (GALE) se agrupan por país de la siguiente manera:

1) Rumanía

Las cifras correspondientes al número de aprendices de español como lengua extranjera se han obtenido de distintas fuentes. Así, en la educación preescolar, los estudiantes de español, para el periodo 2014-2019, se calculan a partir de los datos obtenidos del Ministerio de Educación rumano (ME) y del Instituto Nacional de Estadística de Rumanía (cf. INS[4]). Los de educación primaria (GALE1), secundaria general y profesional y educación terciaria no universitaria (GALE2), para el periodo 1996-2021, se calculan únicamente a partir de datos del INS. Datos complementarios, como el número de profesores de lenguas extranjeras, las provincias donde se enseña español y el número de escuelas se han recogido del Ministerio de Educación.

[4] Véase el documento «A 7.2 Educaţie. Populaţia şcolară».

Los datos sobre el número de personas que aprendieron español en la universidad (GALE3) durante el periodo 2014-2019 se han obtenido de las propias universidades, si bien solo para seis instituciones donde se estudia como primera o segunda especialidad; para las tres restantes se han realizado estimaciones a partir del número máximo de estudiantes que pueden cursar español en las distintas facultades como primera o segunda especialidad, según el Ministerio de Educación y los estudios anteriores referentes al tema (cf. Jimeno Panés 2006).

En lo que respecta al número de personas que aprendieron español en la enseñanza no reglada (GALE4), los datos disponibles corresponden a las estadísticas internas del Instituto Cervantes de Bucarest para el periodo 2016-2020 y a un cálculo aproximado realizado sobre los datos de cada uno de los centros listados.

2) Bulgaria

El número de aprendices de español en la educación preescolar se ha estimado a partir de datos obtenidos de la Consejería de Educación de España en Bulgaria. El de educación primaria (GALE1) se ha calculado a partir de los datos obtenidos del NSI y corresponden al periodo 2016-2020.

También para el de secundaria general se ha tomado en consideración la información proporcionada por el NSI para el periodo 2014-2018 y se ha comprobado con los datos procedentes de Eurostat. El número de aprendices de español como lengua extranjera en la educación secundaria profesional se calcula a partir de los datos proporcionados por el NSI para el periodo 2013-2020. No hay cifras de las matrículas de español para la educación terciaria no universitaria.

Los alumnos de español en la universidad se han estimado a partir de los datos proporcionados por la Consejería de

Educación de España en Bulgaria para el curso 2021/2022 y de los datos recogidos de las universidades donde se estudia español para el periodo 2016-2021.

En lo que respecta al número de personas que aprendieron español en la enseñanza no reglada (GALE4), la información disponible corresponde a estimaciones de los anuarios del Instituto Cervantes para el periodo 2005-2019.

3) Moldavia

En Moldavia no hay matrículas de español en la educación preescolar, secundaria profesional y educación terciaria no universitaria. El número de aprendices de español en la educación primaria (GALE1) y la educación secundaria general (GALE2) se calcula a partir de los datos obtenidos de la Oficina Nacional de Estadística (BNS) y corresponden al periodo 2016-2021.

El número de personas que aprendieron español en la universidad (GALE3), únicamente para el periodo 2015-2018, se ha calculado gracias a la información proporcionada por la Universidad Estatal de Moldavia y la Universidad Libre Internacional de Moldavia. Para las otras dos universidades se han obtenido indirectamente a través de informes anuales de las instituciones.

2. RUMANÍA, BULGARIA Y MOLDAVIA, Y SUS HABLANTES DE ESPAÑOL

Desde el punto de vista macrodemolingüístico, el número de usuarios potenciales del español que residen en RBM asciende a 799.172 personas a 1 de enero de 2020. Solo uno de cada cuatro, aproximadamente 200.000, tiene competencia nativa de español.

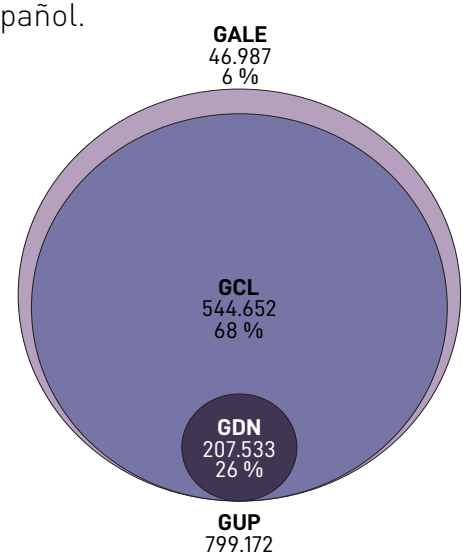


Gráfico 2. Grupo de Usuarios Potenciales de español en RBM
Fuente: elaboración propia

Para distinguir distintas dinámicas favorables o no al conocimiento y uso de la lengua española es necesario considerar las cifras desde una perspectiva microdemolingüística. Se distinguen, en primer lugar, cuatro subgrupos del grupo de los hablantes de dominio nativo (GDN). El mayoritario es el compuesto por personas que han adquirido un dominio nativo.

Este colectivo, frente a lo observado en otros países, no solo está compuesto por personas que han alcanzado dicho nivel lingüístico tras un proceso de aprendizaje sino también (y muy especialmente) por personas que han aprendido o adquirido el español durante su experiencia migratoria en los países hispanohablantes.

microgrupo	número de hablantes	% sobre el grupo (GDN)	% sobre total (GUP)
GDN1. Inmigrantes hispanohablantes en RBM no nacionalizados	4.122	1,99 %	0,52 %
GDN2. Hablantes de herencia de segunda generación que han socializado en entornos favorables a la transmisión y el mantenimiento del español	250	0,12 %	0,03 %
GDN3. Inmigrantes hispanohablantes nacionalizados en RBM	401	0,19 %	0,05 %
GDN4. Personas de RBM que han alcanzado un dominio nativo de español	202.760	97,70 %	25,37 %
TOTAL	**207.533**		**25,97 %**

Tabla 2. Microdemolingüística del Grupo de Dominio Nativo
Fuente: elaboración propia

Los hablantes de competencia limitada conforman el macrogrupo mayoritario (GCL). Entre ellos pueden considerarse cinco perfiles sociales y lingüísticos. El colectivo mayoritario, que supone aproximadamente el 80 % de los hablantes de competencia limitada, está formado por personas con trasfondo migratorio, ciudadanos de RBM que han concluido su estancia en países hispanohablantes y han retornado a RBM.

microgrupo	número de hablantes	% sobre el grupo GCL	% sobre el total (GUP)
GCL1. Hablantes de herencia de segunda o tercera generación que no se han socializado en entornos favorables a la transmisión y el mantenimiento del español	1.008	0,19 %	0,13 %
GCL2. Personas de nacionalidad rumana, búlgara o moldava con experiencia migratoria en un país hispanohablante	430.878	79,11 %	53,92 %
GCL3. Inmigrantes en RBM procedentes de países no hispanohablante con conocimientos de español	3.165	0,58 %	0,40 %
GCL4. Estudiantes egresados de la enseñanza secundaria y superior sin dominio nativo de español	81.457	14,97 %	10,19 %
GCL5. Estudiantes egresados de la enseñanza no reglada	28.144	5,17 %	3,52 %
TOTAL	**544.652**		**68,16 %**

Tabla 3. Microdemolingüística del Grupo de Competencia Limitada
Fuente: elaboración propia

En tercer lugar, se distinguen cuatro perfiles de aprendices de español como lengua extranjera (GALE), distribuidos según el tipo de oferta educativa y la etapa en la que se encuentran. Como se puede observar, dos de cada tres personas que estudian español en RBM lo hacen en la enseñanza secundaria. Dada la ausencia de datos fiables sobre las actividades del sector privado, es posible que la investigación de estas actividades al margen del sector público arrojen nuevas cifras, con probabilidad más altas. Por ello, este cómputo que se ofrece debe tomarse como un mínimo seguro.

microgrupo	número de hablantes	% sobre el grupo GALE	% sobre el total (GUP)
GALE1. Estudiantes que cursan estudios en la enseñanza primaria	3.259	6,94 %	0,41 %
GALE2. Estudiantes que cursan estudios en la enseñanza secundaria	30.980	65,93 %	3,88 %
GALE3. Estudiantes que cursan estudios en la enseñanza superior	9.087	19,34 %	1,14 %
GALE4. Estudiantes que cursan estudios en la enseñanza no reglada	3.661	7,79 %	0,46 %
TOTAL	**46.987**		**5,89 %**

Tabla 4. Microdemolingüística del Grupo de Aprendices de Español como Lengua Extranjera
Fuente: elaboración propia

Una de las características demolingüísticas más importantes que permiten explicar la situación del español en Rumanía, Bulgaria y Moldavia es que una gran parte de la población originaria de estos países reside fuera de las fronteras de esta región. Se trata de 821.119 personas procedentes de RBM que no han concluido su experiencia migratoria en países hispanohablantes, mayoritariamente en España. Son hablantes que tienen perfiles en parte similares y en parte diferentes de los subgrupos GDN4 (han adquirido un dominio nativo del español) y GCL2 (solo disponen de una competencia limitada). Si se toman en cuenta estos dos subgrupos, el número total de usuarios potenciales del español de RBM casi se duplica y asciende a 1.620.291 hablantes.

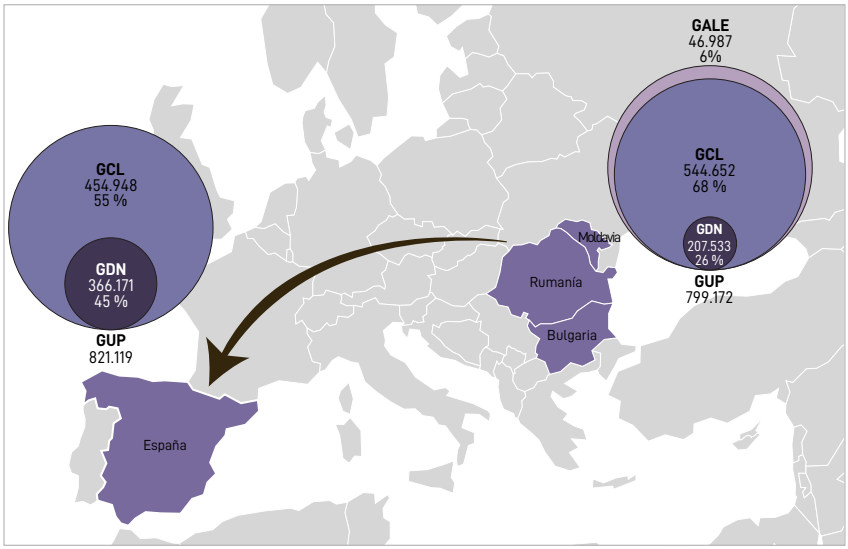


Gráfico 3. Grupo de Usuarios Potenciales de español dentro y fuera de RBM
Fuente: elaboración propia

En síntesis, la situación del español de RBM no se puede entender analizando solo el territorio de estos países. Más de 820.000 personas originarias de RBM y que residen fuera de las fronteras de esta región pueden comunicarse en español. Ello quiere decir que aproximadamente la mitad de las personas hispanohablantes de origen RBM vive en la región y que la otra mitad vive en el exterior, especialmente en España. Los hablantes de español en RBM y los ciudadanos originarios de esta zona residentes en los países hispanohablantes forman un grupo de más de 1,6 millones de personas que pueden comunicarse en español.

Entre las personas que viven fuera de RBM, algo menos de la mitad (44,59 %) tiene un dominio nativo y los demás tienen competencias limitadas (55,41 %). Entre las que residen dentro de RBM, la mayoría tiene una competencia limitada (68,15 %) y apenas una cuarta parte tiene un dominio nativo

(25,97 %). Para entender mejor la dinámica de los grupos debe analizarse la composición de estos, ya que están formados por personas que aprendieron el español dentro de RBM pero también por personas que lo aprendieron en el país al que emigraron. Estos detalles se encuentran en los siguientes capítulos.

3. LOS HABLANTES DE DOMINIO NATIVO

Los hablantes incluidos en GDN son personas que, al interactuar con nativos, en diversos contextos comunicativos, lo hacen de tal manera que no presentan restricciones comunicativas apreciables (cf. Loureda Lamas *et al.* 2020a). Entre ellos deben distinguirse los siguientes subgrupos (cf. Loureda Lamas, Moreno Fernández y Álvarez Mella 2023):

— Inmigrantes hispanohablantes no nacionalizados (GDN1, cf. § 3.1).

— Hablantes de herencia de segunda generación que se han socializado en entornos favorables a la transmisión y el mantenimiento del español (GDN2, cf. § 3.2).

— Inmigrantes hispanohablantes nacionalizados (GDN3, cf. § 3.3).

— Personas que han adquirido una competencia nativa de español (GDN 4, cf. § 3.4).

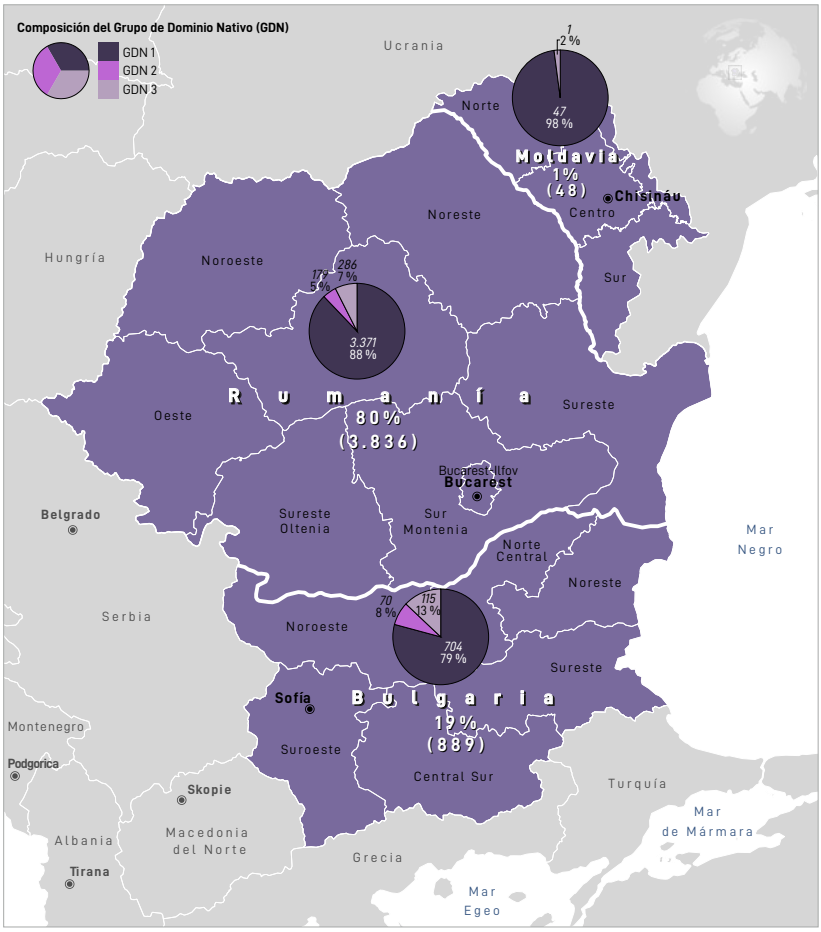
Los primeros tres grupos implican necesariamente movimientos migratorios, y su tamaño y características dependen de las particularidades del desplazamiento, especialmente de la relación entre los países de proveniencia y la región de RBM como destino. El cuarto grupo supone un proceso de aprendizaje, que puede ocurrir en dos contextos distintos: la enseñanza de español como lengua extranjera en RBM o la socialización en un país hispanohablante.

El número total de hablantes de español de RBM que posee un dominio nativo asciende a 573.704. En esta cifra se incluyen personas que residen en RBM (207.533) y personas que

residen en los países hispanohablantes (366.171). Los dos grupos deben considerarse separadamente para observar las distintas dinámicas que los determinan.

Los inmigrantes de países hispanohablantes en RBM (GDN1) suman un total de 4.122 personas, una cifra que supone el 0,2 % de esta población en el conjunto de Europa (cf. ONU 2019). Este tamaño tan reducido condiciona también las bajas cifras del grupo de hablantes de herencia de segunda generación que se han socializado en entornos favorables a la transmisión y el mantenimiento del español 250 personas[5] (GDN2, cf. § 3.2). Es pequeño, asimismo, el grupo de inmigrantes de países hispanohablantes que han obtenido la nacionalidad: 401 (GDN3, cf. § 3.3), de las cuales el 80 % reside en Rumanía, el 18 % en Bulgaria y poco más del 1 % lo hace en Moldavia.

[5] El GDN2 se compone de descendientes de inmigrantes hispanohablantes que han conservado la lengua. Este grupo se diferencia del GCL1, donde se incorporan aquellas personas de la segunda o tercera generación que ya no tienen dominio nativo del español (GCL1, cf. § 4.1).



Mapa 1. Distribución del grupo de inmigrantes hispanohablantes y personas con trayectoria migratoria con dominio nativo de español en RBM
Fuente: elaboración propia

Los grupos GDN1 y GDN3 están formados por hablantes nativos de español que son personas nacidas en países hispanohablantes o con ciudadanía de estos países. Algunas de estas han mantenido la nacionalidad del país hispanohablante del cual provienen (GDN1) y se cuantifican a partir de los datos de inmigración; las demás han obtenido la nacionalidad

de RBM (GDN3) y se cuantifican separadamente de acuerdo con datos obtenidos de la ANC. Aunque reflejan un mismo tipo de origen y podrían estudiarse conjuntamente, los perfiles se diferencian porque es posible que detrás de ellos haya dinámicas más o menos favorables a la conservación del español (distintos grados de integración, mantenimiento de la comunicación con el país de origen, actitudes, etc.), lo cual debe ser objeto de una investigación individualizada.

El grupo GDN4 merece un análisis propio porque es el de tamaño más numeroso (supone casi el 98 % de los hablantes de dominio nativo) y porque tiene una composición compleja en la que pueden observarse tres tipos de perfiles:

a) personas que han completado un proceso de aprendizaje de español en RBM;

b) personas que han aprendido español con un dominio nativo durante una experiencia migratoria y que han retornado a RBM;

c) personas que han aprendido español con un dominio nativo y que no han finalizado todavía su experiencia migratoria.

Este último grupo debe computarse entre la población de los países de destino. Es un grupo que debe entenderse en relación con el segundo grupo de competencia limitada, formado por los migrantes de RBM en los países hispanohablantes sin dominio nativo de español (cf. § 4): comparten con ellos la experiencia migratoria y la socialización como base de la adquisición del español y se diferencian por el nivel de dominio de la lengua alcanzado. En España, marcadamente el principal país hispanohablante destino de la inmigración de RBM, se estima que hay 366.171 inmigrantes de RBM que han adquirido un dominio nativo de español (cf. § 3.4.3). La mayor parte de estos ciudadanos tiene nacionalidad

rumana, un 84 % del total; el 13 % tiene nacionalidad búlgara y menos de un 3 % tiene nacionalidad moldava.

El grupo b) está formado por personas que han aprendido español con un dominio nativo durante una experiencia migratoria y que han retornado a RBM, región en la que residen actualmente. Las personas que responden a este perfil suman un total de 197.348. La magnitud del colectivo indica la vitalidad de los flujos de retorno y la importancia de esta dinámica poblacional para construir el perfil hispanohablante en RBM: en esta región del sureste europeo solo hay un inmigrante con nacionalidad de un país hispanohablante por cada 50 ciudadanos de RBM retornados tras una experiencia migratoria en un país hispanohablante (sobre todo en España).

Finalmente, el grupo a) incluye a aquellas personas que han completado el aprendizaje de español en los sistemas educativos de RBM. La cifra (5.412) y su descompensación entre los países de la región RBM (el 72 % del grupo son exestudiantes de Rumanía) indican dinámicas heterogéneas y con capacidad de crecimiento si se llevan a cabo políticas adecuadas para la promoción del español.

		Rumanía	Bulgaria	Moldavia	% total RBM
Personas que han completado el proceso de aprendizaje de español en RBM	Egresados del Instituto Cervantes con competencia nativa	209	1.058	28	1.295
	Egresados de universidades con competencia nativa (máster y doctorado)	90	120	10	220
	Traductores, profesores y profesionales de la comunicación	3.636	203	58	3.897
	Total	**3.935**	**1.381**	**96**	**5.412**
Personas que han aprendido el español con un dominio nativo durante una experiencia migratoria y que han retornado a RBM		166.085	29.481	1.782	197.348

total GDN4 (en RBM)	**170.020**	**30.862**	**1.878**	**202.760**
Personas que han aprendido el español con un dominio nativo y que no han finalizado todavía su experiencia migratoria	308.556	48.861	8.754	366.171
total GDN4 (incluidos residentes en el exterior)	**478.576**	**79.723**	**10.632**	**568.931**

Tabla 5. Personas de RBM que han alcanzado un dominio nativo
Fuente: elaboración propia

3.1. LOS INMIGRANTES HISPANOHABLANTES EN RBM

En enero de 2020 se computan en RBM 4.122 personas de origen hispanohablante no nacionalizados con un dominio nativo del español. Pese a que su volumen es mínimo en relación con los flujos migratorios europeos, merece la pena considerar la cifra y sus explicaciones para identificar las particularidades de la región como destino de los hispanohablantes.

a. La inmigración hispanohablante de RBM. De los 4.122 inmigrantes procedentes de países hispanohablantes, la mayoría, casi el 63 % del grupo, proviene de España (2.584 personas). Es evidente que en este colectivo existe una enorme asimetría que tiene distintas causas.

La inmigración hispanohablante, considerada como grupo, constituye el quinto colectivo de inmigrantes más importante de RBM, pero se sitúa muy por detrás de los procedentes de la Europa extracomunitaria, de la UE (excluida España) o de Asia. Tampoco se encuentra entre los principales grupos europeos, pues hay ocho países de la Unión Europea con más inmigración en RBM.

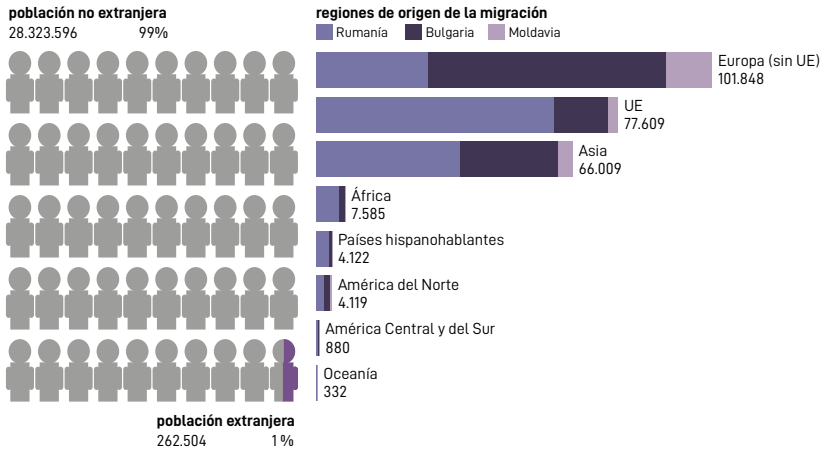


Gráfico 4. Población extranjera de RBM por regiones de origen (01/01/2020)
Fuente: elaboración propia a partir de datos de Eurostat e IGM (2019)

El grupo de inmigrantes hispanohablantes se ha formado recientemente y ha crecido junto con el resto de la inmigración de RBM. En 1991, en el momento de la reconstrucción política de la región y la formación de los países actuales, el número de inmigrantes hispanohablantes era muy pequeño y apenas representaba el 0,03 % de la población inmigrante. Este hecho era una consecuencia evidente de los límites de la movilidad previos a los cambios democráticos en RBM. Desde entonces el número de migrantes procedente de países hispanohablantes ha ido creciendo hasta alcanzar el 1,6 % de la inmigración de la región. Este crecimiento es continuo y se acelera especialmente a partir de 2012: entre 2010 y 2019 el crecimiento de la inmigración hispanohablante en RBM dobla el del resto de la migración y el tamaño del grupo se multiplica por 11.

En esta década aumenta el flujo de retornos debido a la crisis económico-laboral que afecta a España (cf. Viruela Martínez 2016). Entre los retornados hay personas originarias de RBM que

accedieron a la nacionalidad española y personas de origen español que formaron una unidad familiar con personas de nacionalidad rumana, búlgara o moldava. No obstante, estos retornos son menos cuantiosos de lo que se puede creer porque se ha observado que la crisis económica de 2008 favoreció en mayor medida la movilidad en el interior de España y hacia otros países europeos (cf. Viruela Martínez 2016). Ello debe inducir a pensar que los retornos no pueden ser el único motivo para justificar el aumento del número de inmigrantes hispanohablantes en RBM. Es razonable tomar en cuenta también la intensificación de las relaciones económicas entre España y el este de Europa, tras la ampliación de la Unión Europea (cf. García Vargas 2020: 45).

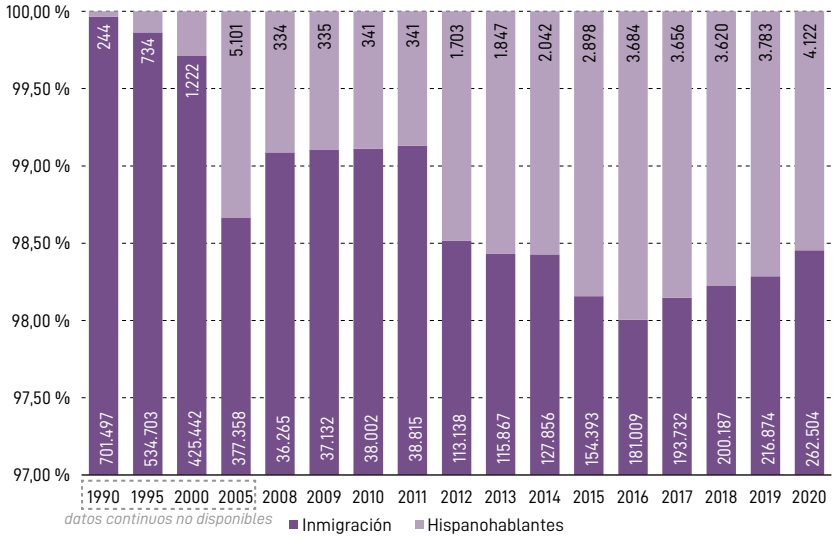


Gráfico 5. Evolución histórica de la inmigración hispanohablante en relación con la inmigración total
Fuente: elaboración propia a partir de datos de Eurostat

De todas formas, la característica más relevante de este grupo es su tamaño reducido, en comparación con otros países. Para entender el poco peso de la migración hispanohablante en RBM hay que tener en cuenta el contexto demográfico y migratorio de la región.

b. Principales flujos migratorios de RBM. Para valorar de forma adecuada la inmigración hispanohablante es necesario observar las características de los distintos flujos migratorios. En general, RBM es una región que se caracteriza por una alta emigración y por una baja inmigración. Ello tiene explicaciones políticas y económicas. Rumanía y Bulgaria formaron parte del bloque comunista hasta 1989 y Moldavia incluso fue parte integrante de la Unión Soviética. Con la caída del telón de acero, los ciudadanos de RBM tuvieron la posibilidad de emigrar después de mucho tiempo, un fenómeno que, hasta entonces, había sido prácticamente desconocido en los países del este europeo (cf. Marcu 2009).

Los desplazamientos fueron creciendo paulatinamente estimulados por el incremento de las relaciones políticas dentro de Europa. La facilitación de los trámites se inició con la eliminación de la necesidad de visados para los ciudadanos rumanos y búlgaros en 2002 (cf. Buzilă 2016) y culminó con la integración de Rumanía y Bulgaria en la Unión Europea en 2007. En la actualidad, el número de personas de origen rumano, búlgaro y moldavo que viven en la diáspora supera los seis millones, lo que representa más del 20 % de la población de la región. Este éxodo de las últimas décadas tiene motivos económicos y un carácter laboral, un hecho que favorece, con el transcurso del tiempo, la existencia de movimientos de ida y vuelta (cf. Viruela Martínez 2008 y 2020).

	RBM	Rumanía	Bulgaria	Moldavia
población total	28.586.100	19.425.873	6.519.789	2.640.438
inmigrantes	262.504	139.502	104.631	18.371
porcentaje sobre la población total	0,92 %	0,72 %	1,6 %	0,7 %

Tabla 6. Población extranjera frente a población de RBM (01/01/2020)
Fuente: Eurostat, INS, BNS y NSI

En otro sentido, RBM no es un destino preferente para la inmigración, como lo demuestra el hecho de que menos del 1 % de los flujos migratorios que llegan a Europa se dirigen hacia los tres países considerados. Por ello, el porcentaje de población extranjera de RBM no supera en ningún caso el 2 % del total de la población de los países y está muy alejado de la media europea (10 %) (cf. ONU 2019).

La inmigración en RBM tiene un fuerte carácter local ya que está vinculada esencialmente al continente europeo. El 38 % de los inmigrantes que habitan en RBM procede de países miembros de la UE y otro 30 % procede de los demás países del continente. Solamente se acercan a estas cifras la inmigración procedente de Asia, que representa el 25 %, especialmente por los flujos del occidente de la región (cf. ONU 2019; Eurostat). La distribución de esta migración es asimétrica dentro de RBM: Rumanía es el destino preferente de la inmigración de la Unión Europea y de la mayoría de las otras regiones; Bulgaria es el destino principal de la inmigración de los países europeos que no pertenecen a la Unión; y Moldavia ocupa un lugar marginal, ya que solo supone el 7 % de la inmigración de RBM.

Entre la migración procedente de la Unión Europea existe una alta concentración dado que más del 50 % de dicho colectivo está formado por personas procedentes de solo cuatro países: Italia, Francia, Alemania y Reino Unido (antes del Brexit). España supone poco más del 3 % de la inmigración procedente de la UE, lo que revela la existencia de flujos relativamente limitados.

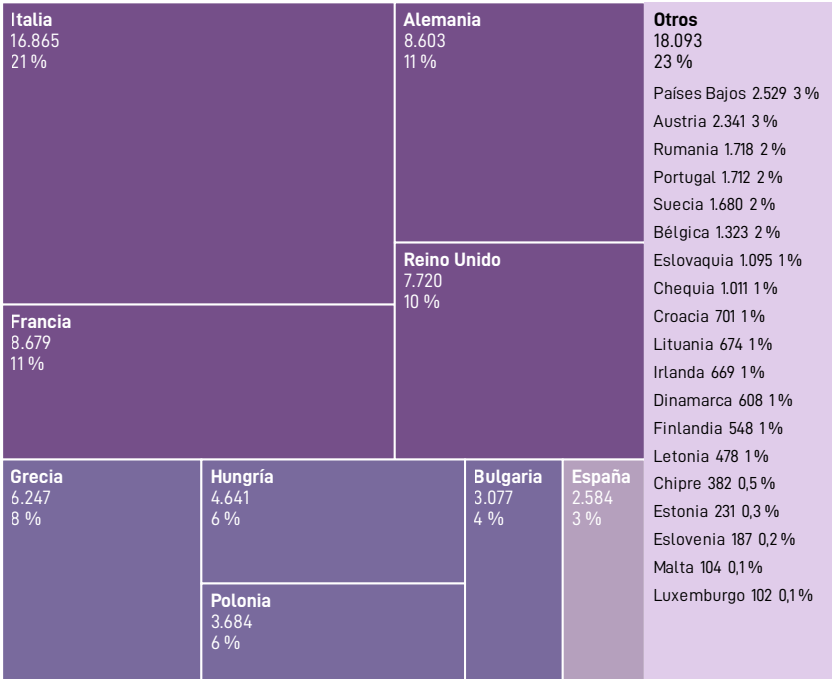


Gráfico 6. Principales países de origen de la inmigración proveniente de la UE en RBM (01/01/2020)
Fuente: elaboración propia a partir de datos de Eurostat e IGM (2019)

Aparte de la inmigración mayoritaria, procedente de la Unión Europea, hay otro flujo significativo que merece un comentario particular, el que tiene su origen en los países europeos no pertenecientes a la UE. Alrededor de un 32 % de este colectivo (32.186 personas) son inmigrantes procedentes de Rusia, otro 29 % de esta inmigración procede de Turquía y casi el 15 % (15.192 personas) provienen de Ucrania (cf. Eurostat). A estos grupos se suman las 18.906 personas procedentes de Siria, en un desplazamiento a través de Turquía causado por la guerra civil del país y la crisis humanitaria que esta ha desencadenado. La gran mayoría de estas personas, casi un 75 % del total, se encuentra en Bulgaria, país

limítrofe con Turquía y que sirve de entrada en la Unión Europea. Aunque estos grupos presentan en parte unas dinámicas particulares, no del todo representativas en el largo plazo de los movimientos migratorios de la región, sí atestiguan que la inmigración actual de RBM no procedente de la UE es eminentemente local.

Hay otro dato que permite incidir en el carácter local de la inmigración de RBM: la alta movilidad interna. Se trata aquí de los desplazamientos de la inmigración rumana, búlgara y moldava de un país a otro dentro de la región de RBM. Si se considera este colectivo al lado de los otros grupos de inmigrantes de RBM, se observa que se trata del cuarto más numeroso: casi el 7 % de la inmigración de RBM parte de la propia región.

Estos desplazamientos internos no son equilibrados. Las dimensiones de este grupo se deben principalmente a las migraciones de Moldavia a Rumanía: este colectivo de 12.971 personas representa casi el 68 % de toda la movilidad interna y, junto a los 3.077 ciudadanos búlgaros de Rumanía, que representan el 17 % del total de estos movimientos intrarregionales, convierten a Rumanía en el país de acogida preferente dentro de RBM. Las razones de este flujo mayoritario son las muy estrechas relaciones entre Rumanía y Moldavia, que comparten frontera, idioma e historia, pues el actual territorio de Moldavia fue parte integrante de Rumanía antes de la II Guerra Mundial. Estos desplazamientos se ven favorecidos por la política de nacionalizaciones de Rumanía, que ofrece la posibilidad de recuperar la nacionalidad rumana a todas las personas moldavas que puedan demostrar que sus ascendientes de primer o segundo grado la habían tenido; también favorece la movilidad el hecho de que los ciudadanos de Moldavia puedan viajar, estudiar y trabajar en Rumanía sin restricciones, a pesar de no ser un país miembro de la Unión Europea.

Los demás flujos migratorios intrarregionales son muy bajos: los flujos con destino a Moldavia son mínimos y en Bulgaria viven 700 personas de Rumanía y 1.273 de Moldavia, lo que representa solo el 11 % de los desplazamientos. El hecho de que haya más ciudadanos búlgaros que se trasladan a Rumanía que rumanos que lo hacen a Bulgaria se debe a la existencia de mayores posibilidades laborales, sobre todo en el sur de Rumanía, cerca de la frontera con Bulgaria, donde se encuentra el entorno de Bucarest, la capital y el centro económico más importante del país.

c. El español entre las lenguas de inmigración en RBM. Es evidente que los desplazamientos de las personas producen el contacto de lenguas y la presencia de espacios culturales. Entre las lenguas oficiales de la región RBM, el rumano adquiere una cierta condición transnacional por la importancia de las migraciones en el interior de la región: 1.718 personas rumanas viven en Bulgaria y Moldavia y 12.971 personas moldavas viven en Rumanía y Bulgaria (cf. tabla A5, anexo III).

Aparte de las lenguas oficiales de RBM, las dos principales lenguas de inmigración son el árabe y el ruso. Esto se explica por el carácter local de los movimientos migratorios de la región y por el peso de la etapa comunista. El inglés ocupa la tercera posición porque es el idioma usado por varios grupos de inmigrantes procedentes de países en los que es oficial o se usa mayoritariamente como lengua de comunicación, como la India, Sri Lanka o Nepal. El turco, la cuarta lengua, debe su presencia al carácter local, incluso fronterizo, de la migración. El italiano se sitúa como la quinta lengua más hablada por la población extranjera de RBM debido a las dinámicas migratorias de Rumanía con Italia, el principal país de destino en Europa y con el que se registran flujos de ida y vuelta (cf. Popescu 2008; Otovescu 2012). A mucha distancia

de estas lenguas se encuentra el español, la decimocuarta lengua de la inmigración.

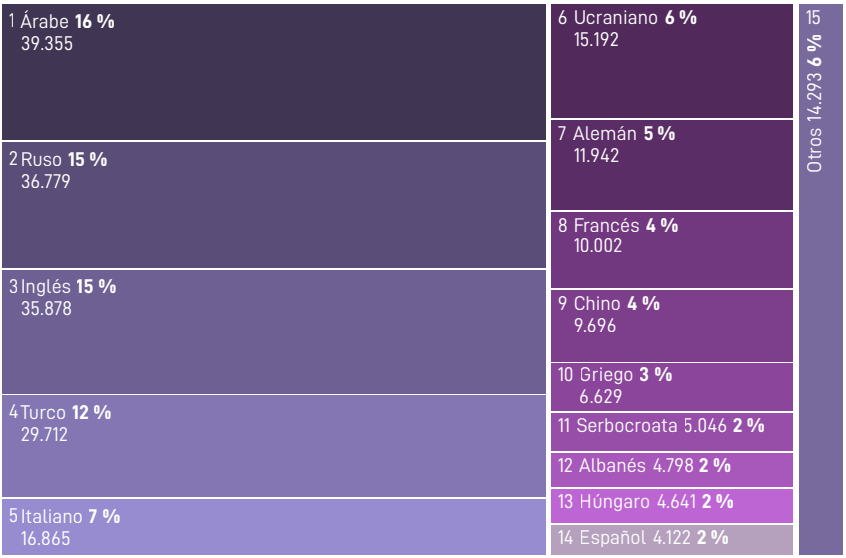


Gráfico 7. Principales lenguas de inmigración de RBM (01/01/2020)
Fuente: elaboración propia a partir de datos de Eurostat

Para entender mejor cómo se sitúa el grupo de inmigrantes hispanohablantes en el paisaje lingüístico de la región hay que tener en cuenta, además de las lenguas de inmigración, las importantes minorías lingüísticas existentes en los tres países, es decir, los grupos de ciudadanos rumanos, moldavos y búlgaros que tienen como lengua nativa o idioma de comunicación habitual una lengua distinta de la oficial en la región.

Las minorías más importantes son la húngara en Rumanía; la romaní en Rumanía y Bulgaria; la rusa, la ucraniana y la gagaúza en Moldavia; y la turca en Bulgaria. Según los censos más recientes (el de 2011 en Rumanía y el de 2014 en Moldavia y Bulgaria) estas seis minorías cuentan con más de tres millones de hablantes, lo que representa aproximada-

mente el 10 % de la población de RBM. Es difícil corroborar los datos de los censos con los datos de la inmigración, dado que se trata de fuentes poblacionales distintas que solo incorporan datos muy parciales relativos a las etnias o grupos lingüísticos, así como al desarrollo de los grupos intergeneracionales. Por ejemplo, es probable que en algunos casos haya cierto solapamiento entre el número de inmigrantes y las cifras del censo, como en el caso de los rusos de Moldavia que son, al mismo tiempo, un importante grupo de inmigrantes y una minoría étnica (cf. tablas A7 y A8, anexo III).

En otros casos, el solapamiento no es tan significativo, como sucede en el caso de la minoría húngara. Este grupo está formado por un número reducido de inmigrantes, tan solo 4.641 personas en RBM (de ellas, 4.491 residen en Rumanía), pero los hablantes de húngaro, que incluyen a los sículos, representan la minoría lingüística más importante de Rumanía, con más de un millón de hablantes según el censo de 2011. Se trata de una comunidad que lleva siglos en el territorio rumano, especialmente en Transilvania, pero que ha mantenido el húngaro como idioma principal de comunicación diaria (cf. Bernő y Szilágy 2005)[6]. Finalmente, la comunidad romaní solamente aparece en los censos y no en las estadísticas migratorias.

Para valorar el peso relativo del español entre la inmigración de RBM y para tener una imagen más adecuada del panorama lingüístico de la región, se ha realizado una estimación de las lenguas entre personas con trasfondo migratorio usando los siguientes criterios:

— para los grupos que son solamente comunidades de inmigrantes se han usado los datos de inmigración (p. ej., los hispanohablantes);

[6] El húngaro tiene estatuto de lengua minoritaria en Rumanía y se puede usar en la administración local en las localidades donde hay un mínimo de 20 % de población con nacionalidad húngara (Ley 215, de 23 abril de 2001, sobre Administración Pública).

— para los grupos que son solamente minorías lingüísticas, se han usado los datos de los censos (p. ej., la comunidad romaní);

— para los grupos formados tanto por inmigrantes como por personas de grupos minoritarios se han considerado los datos de los censos, ya que en ellos se incluye a todas las personas que han declarado un idioma extranjero como lengua de uso diario, ya se trate de miembros de las comunidades históricas o inmigrantes actuales no nacionalizados que usan el mismo idioma (p. ej., los sículos y los húngaros de Rumanía).

Se puede observar que, si se considera esta realidad lingüística más compleja de la región, que incluye varias etnias y grupos históricos, el español es la decimosexta lengua más hablada en RBM (cf. tabla A8, anexo III). De las quince lenguas que están por encima del español, seis pertenecen sobre todo a grupos minoritarios o étnicos: el húngaro, el turco, el romaní, el ruso, el ucraniano y el gagaúzo. Si se considera la situación de cada país de RBM, el grupo de hispanohablantes tiene una situación mejor en Rumanía, donde ocupa la decimotercera posición; en Bulgaria, donde existe una importante comunidad de origen turco, es la decimosexta lengua; y en Moldavia el español es la decimoquinta lengua en un país donde los idiomas eslavos y túrquicos ocupan las primeras tres posiciones entre las lenguas más habladas.

	Rumanía		Bulgaria		Moldavia	
1	Húngaro	1.259.914	Turco	605.802	Ruso	394.444
2	Romaní	245.677	Romaní	281.217	Ucraniano	107.252
3	Ucraniano	49.910	Ruso	35.768	Gagaúzo	74.167
4	Turco	25.302	Árabe	18.368	Árabe	2.097
5	Inglés	24.760	Ucraniano	15.154	Inglés	1.806
6	Ruso	18.946	Inglés	9.312	Turco	764
7	Árabe	18.890	Albanés	3.516	Italiano	519
8	Italiano	15.310	Griego	2.406	Armenio	219
9	Alemán	9.838	Serbocroata	2.308	Alemán	181
10	Francés	9.126	Alemán	1.923	Húngaro	110
11	Chino	7.924	Chino	1.693	Francés	90
12	Griego	4.143	Armenio	1.314	Griego	80
13	**Español**	**3.367**	Italiano	1.036	Chino	79
14	Serbocroata	2.693	Polaco	1.036	Polaco	52
15	Polaco	2.596	Francés	786	**Español**	**51**
16	Neerlandés	2.122	**Español**	**704**	Serbocroata	45
17	Portugués	2.020	Checo	421	Lituano	42
18	Albanés	1.266	Húngaro	415	Letón	31
19	Eslovaco	837	Neerlandés	377	Neerlandés	30
20	Otros	2.174	Otros	951	Otros	87

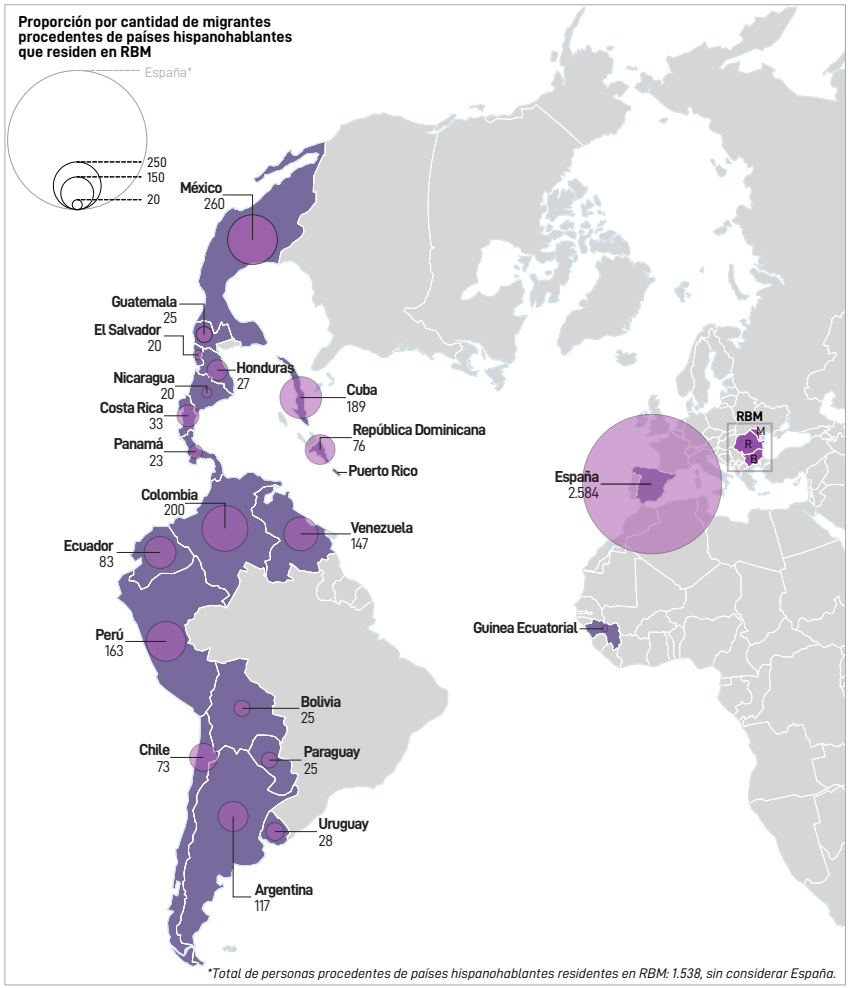
Gráfico 8. Principales comunidades lingüísticas en RBM (lenguas de inmigración y lenguas minoritarias)
Fuente: elaboración propia a partir de datos de INS, NSI, BNS y Eurostat

Los datos lingüísticos aquí expuestos ayudan a configurar el perfil de RBM como una región que, en general, no es un destino preferente para los inmigrantes del resto del mundo, pues se caracteriza por los flujos migratorios procedentes de los países vecinos, por las migraciones internas en la región o por las procedentes de los países de la Unión Europea. Estas dinámicas originan que el paisaje lingüístico de la migración esté dominado por lenguas locales y que el español no sea una lengua de presencia significativa, especialmente en Bulgaria y Moldavia.

d. La competencia lingüística de los inmigrantes hispanohablantes. En la mayoría de los países europeos no hay un censo lingüístico de población extranjera (cf. Álvarez Mella, Blattner

y Gómez Pavón-Durán 2023). En RBM la situación no es excepcional, así que es necesario usar datos sociodemográficos para esbozar los perfiles de los hablantes (cf. Loureda Lamas *et al*. 2020a y 2022 para Alemania; Kabatek *et al.* 2022 para Suiza). Se ha calculado que en los países hispanohablantes el 94,6 % de la población es hablante nativa de español y que el 5,4 % tiene una competencia limitada (cf. Instituto Cervantes 2020), lo que se explica por el bilingüismo de distintas regiones de estos países y la presencia de los inmigrantes que residen en ellos y que pertenecen a otras comunidades lingüísticas. No obstante, tal como se indica en Loureda Lamas *et al.* (2020a) para el caso de Alemania y se aplica en Suiza (Kabatek *et al.* 2022), la competencia lingüística de los inmigrantes no debe determinarse a partir de una supuesta simetría con la situación plurilingüe en origen sino a partir de las características de los flujos migratorios. Por ello es importante considerar los perfiles sociales de la inmigración, como se hace a continuación, lo que permite asignar una competencia nativa a los 4.122 inmigrantes hispanohablantes de la región RBM (cf. tabla 2 y A7, anexo III).

e. La procedencia de la inmigración hispanohablante. La mayoría de la inmigración hispanohablante de RBM, el 62,69 % procede de España; solo el 37,31 % procede de otros países, entre los que México, Colombia y Cuba son los grupos más significativos (cf. tabla A9, anexo III). La inmigración de Cuba es relativamente grande por la pervivencia de contactos históricos; la de México y Colombia lo es porque estos países son dos de los más importantes orígenes de la migración hispanoamericana hacia Europa (cf. Bayona-i-Carrasco y Avila-Tàpies 2019).



Mapa 2. Inmigración hispanohablante según el país de procedencia (01/01/2020)
Fuente: elaboración propia a partir de datos de Eurostat

Además de la proximidad geográfica de España en comparación con la Iberoamérica hispanohablante, la presencia mayoritaria de la inmigración española se debe a una serie de factores adicionales favorecidos por la migración en sentido inverso, de los ciudadanos de RBM a España. Los

ciudadanos rumanos, búlgaros y moldavos presentan dinámicas migratorias similares en relación con España como país de acogida y, conjuntamente, representan el grupo de inmigrantes más numeroso de España (cf. Viruela Martínez 2008). La presencia de las comunidades rumana y búlgara en España ha creado las bases para la ampliación de las relaciones entre España y los países de RBM, tanto desde la perspectiva demográfica (por ejemplo, por matrimonios mixtos), como desde la cultural (por ejemplo, mediante programas de integración o enseñanza de español) o la socioeconómica (por ejemplo, el aumento de la actividad económica y comercial de España en el mercado de RBM)[7] .

f. Las variedades lingüísticas de los inmigrantes. Los hablantes no solo pueden considerarse por su origen territorial sino también por la variedad de lengua que manejan principalmente en la comunicación cotidiana. Ello permite obtener datos de los efectos que produce la migración en la construcción del espacio lingüístico y en el repertorio lingüístico y comunicativo de los hispanohablantes en RBM (cf. Loureda Lamas *et al.* 2020a).

Si se agrupan los migrantes según sus macrozonas dialectales de procedencia (cf. Moreno Fernández y Otero Roth 2007; Moreno Fernández y Ueda 2018), se observa una cierta homogeneidad en cuanto a la variedad lingüística hablada, dado que casi el 63 % de la inmigración procede de España. Las otras variedades presentes son las andinas, las caribeñas, las mexicano-centroamericanas, las rioplatenses, las chilenas y las africanas. La probabilidad de encontrar una variedad

[7] Según el Instituto Español de Comercio Exterior (ICEX), en Rumanía hay unas 5.000 empresas españolas inversoras (https://www.icex.es/es/implantacion-e-inversion-exterior/informacion-para-invertir-en-el-exterior/empresas-espanolas-establecidas-en-el-exterior); según NSI, el intercambio comercial con Bulgaria ha tenido un reciente crecimiento, que ha llevado a España a convertirse en el séptimo socio comercial del país.

española entre los inmigrantes de RBM es, al menos, cinco veces mayor que la de encontrar a hablantes de cualquiera de las variedades de la Iberoamérica hispanohablante.

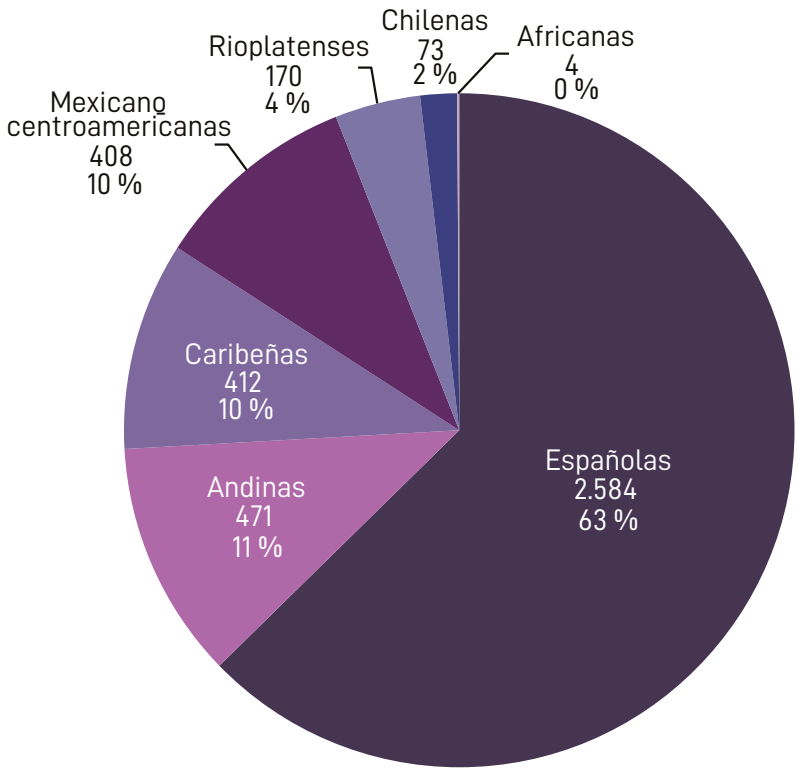
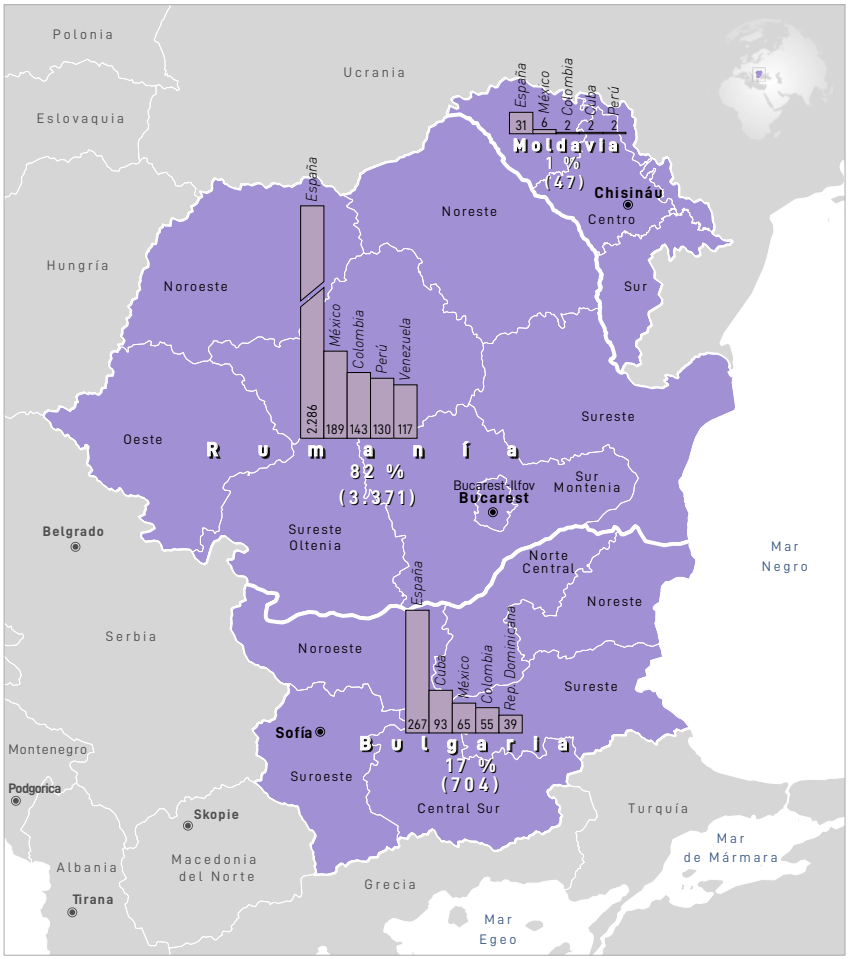


Gráfico 9. Inmigración hispanohablante en RBM por variedades lingüísticas (01/01/2020)
Fuente: elaboración propia a partir de datos de Eurostat e IGM (2019)

g. El destino de la inmigración. RBM es una región con asimetrías muy evidentes en la distribución de los hispanohablantes. Rumanía desempeña un papel central ya que atrae a más del 81 % de la inmigración hispanohablante de la región.



Mapa 3. Distribución de los inmigrantes hispanohablantes en RBM (01/01/2020)
Fuente: elaboración propia a partir de datos de Eurostat e IGM (2019)

Estas cifras se parecen a las de la distribución poblacional total de RBM, que también es asimétrica: el 68 % de la población de RBM reside en Rumanía, el 23 % vive en Bulgaria y el 9 % está establecida en Moldavia. No obstante, las semejanzas no parecen suficientes para explicar las diferencias

porque el reparto de la población inmigrante presenta mayores desequilibrios que la distribución de la población nacional: Rumanía atrae proporcionalmente más inmigración y Bulgaria y Moldavia, menos. La situación parece explicarse más bien por otras razones, entre las que deben destacarse las siguientes:

— Rumanía y Bulgaria pertenecen a la Unión Europea, lo que integra a estos países en la unión aduanera y facilita la libre circulación de trabajadores, de servicios y de capitales.

— En Rumanía existe una mayor concentración urbana, espacios que atraen a un mayor número de inmigrantes: las diez ciudades más grandes de Rumanía tienen una población de aproximadamente 4,3 millones de habitantes, mucho mayor que la de las ciudades de Bulgaria (2,7 millones) y de Moldavia (1 millón) (cf. INS; BNS; NSI).

— En Rumanía hay una mayor afinidad lingüística con espacios de inmigración europea, como Italia o España, con lenguas románicas. Este es un factor que influye mucho en la evolución de la migración de los rumanos hacia España (cf. Tamames 2008) y es razonable pensar que podría tener una influencia similar en dirección inversa: que a los hispanohablantes les resulte más fácil adaptarse lingüísticamente a la sociedad rumana que a un espacio lingüístico eslavo, como el de Bulgaria.

— Por último, la comunidad rumana de España, la segunda mayor entre los grupos de inmigrantes, funciona como un factor que promueve las relaciones entre ambos países[8].

[8] En 2020, en España residían 671.985 personas de origen rumano, 122.813 de origen búlgaro y 18.387 de origen moldavo, según datos del INE, aunque es posible que muchas de estas últimas aparezcan en las estadísticas entre el grupo de personas rumanas por haberse nacionalizado previamente en Rumanía (cf. tablas A18 y A20, anexo III).

Todos estos factores, junto con las circunstancias sociopolíticas de Rumanía y la relativa estabilidad del país, han creado un contexto más favorable para las migraciones, impulsadas por los mayores intercambios económicos, comerciales y culturales: por ejemplo, el número de empresas españolas establecidas en Rumanía es sesenta veces superior al de Bulgaria (80) y quinientas veces mayor que el de Moldavia (10), según los datos del ICEX[9].

Aunque las observaciones que se acaban de hacer explican principalmente la presencia de ciudadanos españoles en RBM, pueden mantenerse, a otra escala y con matices, para explicar parte de la inmigración que proviene de la Iberoamérica hispanohablante. También en este grupo se mantiene, en general, la misma preferencia por el espacio rumano. No obstante, las consideraciones que se puedan realizar deben asumirse en un horizonte de inestabilidad debido al reducido tamaño de los grupos.

Pese a su tamaño, merece la pena considerar algunos colectivos excepcionales. Las personas que llegan a RBM procedentes de Cuba se reparten de manera muy equilibrada: 94 (49,74 %) en Rumanía y 93 (49,21 %) en Bulgaria; el resto, 2 personas (1,06 %), se ubican en Moldavia. Ello se explica por la pervivencia de contactos nacidos de la época comunista. Hay también dos casos en los que los inmigrantes de un país llegan en su mayoría a Bulgaria y no a Rumanía: los procedentes de Nicaragua (70 %) y de la República Dominicana (51 %). Como se trata de números tan bajos –14 y 39 personas respectivamente–, es muy probable que no se trate de factores estructurales sino más bien de casos particulares y razones personales de tipo familiar, laboral o biográfico (cf. tablas A9, A10 y A11, anexo III).

[9] «Directorio de empresas españolas establecidas en el exterior», disponible en: https://www.icex.es/es/implantacion-e-inversion-exterior/informacion-para-invertir-en-el-exterior/empresas-espanolas-establecidas-en-el-exterior.

h. Las variables sociodemográficas de la población procedente de países hispanohablantes[10]. La edad de la inmigración hispanohablante en RBM muestra dos rasgos fundamentales: la mitad (52,13 %) tiene entre 25 y 45 años y un 92,53 % no ha alcanzado los 65 años (cf. tabla A12, anexo III). El grupo de la Iberoamérica hispanohablante es más joven, ya que el 65,44 % tiene entre 25 y 45 años y casi el 97 % no alcanza los 65 años. Este patrón corresponde, en líneas generales, a lo que sucede en toda Europa.

En comparación, el conjunto de la inmigración en RBM tiene una distribución más equilibrada en los grupos etarios: solo el 38 % se sitúa entre 25 y 45 años y solo el 88 % tiene menos de 65, por lo cual se puede decir que la inmigración hispanohablante es más joven que la media de la inmigración en la región. Estos rasgos revelan que la inmigración depende de flujos recientes y que existe cierta circularidad, pues al final de la vida laboral, o antes incluso, la experiencia migratoria se interrumpe. Los flujos migratorios anteriores a 1990, especialmente de los países hispanohablantes de América Latina tienen escasa relevancia, su peso relativo en la composición del grupo es limitado y perviven solo en la segunda y tercera generación, ya con nacionalidad de los países RBM.

[10] Solo se tienen datos sobre el sexo y la edad de los hispanohablantes de Rumanía y Bulgaria. No obstante, juntos, los dos países contienen el 98,86 % de la inmigración hispanohablante en RBM, por lo cual las tendencias se consideran representativas.

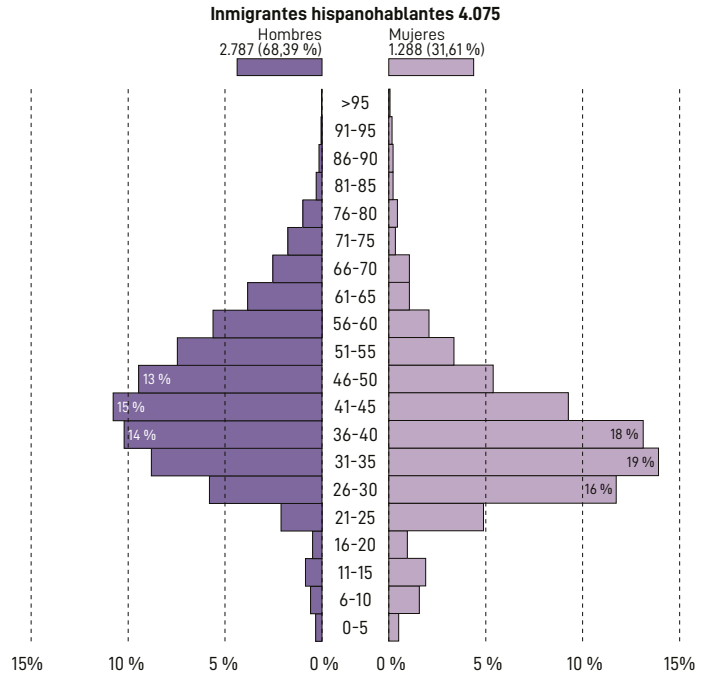


Gráfico 10. Distribución de los hispanohablantes por sexo y edad en Rumanía y Bulgaria (01/01/2020)
Fuente: elaboración propia a partir de datos de Eurostat

En general, se observa una mayor presencia de hombres, el 71,56 % de la inmigración hispanohablante es masculina, pero ello se debe principalmente a la marcada desigualdad que existe en el grupo de los españoles (22,38 % mujeres, 77,62 % hombres) que, a causa de la importancia de este subgrupo, impone su perfil a todo el grupo de los hispanohablantes. El patrón migratorio de origen español es mayoritariamente masculino en muchos de los países europeos. Cabe subrayar que en el grupo de origen transatlántico el número de hombres es también levemente mayor (52,3 %), lo que es una tendencia contraria a la que se registra en muchos otros países de Europa, que suele ser más femenina

(cf. Bayona-i-Carrasco y Avila-Tàpies 2019). La inmigración hispanohablante también es más masculina que la inmigración en general en RBM, de la que un 60 % son hombres. Estas cifras revelan que la inmigración española está más vinculada a la movilidad laboral y es más temporal, mientras que las migraciones más recientes desde la Iberoamérica hispanohablante se explican por motivos familiares y laborales (cf. tabla A12, anexo III).

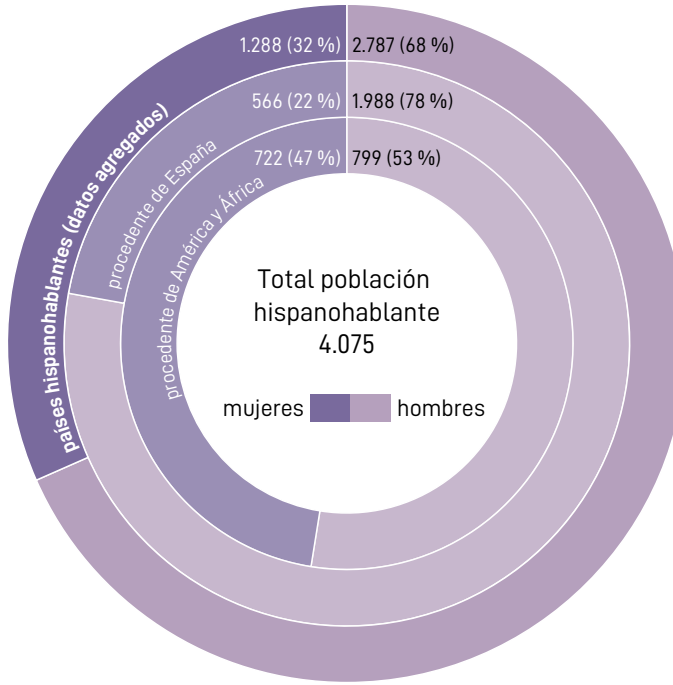


Gráfico 11. Distribución de los hispanohablantes por sexo en Rumanía y Bulgaria (01/01/2020)
Fuente: elaboración propia a partir de datos de Eurostat

i. La permanencia de la inmigración hispanohablante en RBM. No existen datos fiables que indiquen la permanencia de los inmigrantes hispanohablantes en RBM. Las pocas conclusiones posibles deben obtenerse de la evolución de los flujos migratorios. En

2005, el grupo de hispanohablantes de RBM representaba menos del 10 % en comparación con la situación actual. Solo después de 2010 el grupo empieza a crecer verdaderamente: ese año representa casi el 20 % de la población inmigrante actual y después de cinco años llega al 70 %. Incluso aceptando que los flujos no coinciden completamente con el total de migrantes, se puede afirmar que la tasa de renovación es un indicio de que la gran mayoría lleva menos de diez años viviendo en los tres países de RBM.

3.2. LOS DESCENDIENTES DE HISPANOHABLANTES EN RBM

Aunque la inmigración hispanohablante a RBM es muy reciente, es necesario suponer la existencia de descendientes de estas personas, que pueden haberse nacionalizado o no según distintas circunstancias. Es muy probable que la segunda generación de hablantes nativos se componga mayoritariamente de menores que tienen al menos un ascendiente de origen en un país hispanohablante. Desafortunadamente, no existen estadísticas oficiales sobre la segunda generación de inmigrantes en RBM, razón por la cual es necesario realizar estimaciones a partir de los datos existentes.

Para el caso de los ciudadanos españoles, el INE ofrece datos sobre el número de españoles nacidos en RBM. Para los ciudadanos de la Iberoamérica hispanohablante el cálculo se ha realizado del modo que se indica a continuación. Se ha estimado el número aplicando la tasa de natalidad de 1,6 hijos por mujer al grupo de mujeres de los grupos etarios de 20 a 60 años. En Rumanía hay 532 mujeres de la Iberoamérica hispanohablante, de las cuales 468 (88 %) tienen entre 20 y 60 años; en Bulgaria hay 194 mujeres de la Iberoamérica hispanohablante, de las cuales 169 (87 %) tienen entre 20 y 60 años; para el caso de Moldavia, dado que no hay datos desglosados según estas variables, se han hecho las siguientes extrapolaciones: de las 16 personas con origen de la Iberoamérica hispanohablante se estima que

8 son mujeres, aplicando la distribución por sexos observada en Rumanía y Bulgaria. De estas, 7 tendrían entre 20 y 60 años, si se aplica el porcentaje más bajo de los dos observados arriba (87 %). De esta forma, resulta un número de 644 mujeres con edades comprendidas entre 20 y 60 años en RBM. Aplicando la tasa de natalidad y sumando los datos de España, resulta un número de 1.258 hispanohablantes nacidos en RBM.

Tal como argumentan Loureda Lamas, Moreno Fernández y Álvarez Mella (2023), el mantenimiento de una competencia nativa en la segunda generación de hispanohablantes depende de varios factores de socialización, como la comunicación en el hogar, la densidad de los grupos de inmigrantes o la existencia de programas escolares de apoyo. La mayoría de estos factores tiene efectos bajos en RBM, especialmente en el caso de la presencia del español en la escuela. Moldavia es un espacio muy poco favorable al mantenimiento de español con baja densidad de inmigrantes y baja presencia del idioma en la enseñanza; Rumanía es un espacio poco favorable, pero con una densidad de inmigrantes más alta en los centros urbanos y una presencia más destacada del español en la educación superior; y Bulgaria también es un espacio relativamente poco favorable por unos niveles bajos de inmigración solo parcialmente compensados por una posición comparativamente mejor del español en la educación secundaria (cf. § 5). De acuerdo con Loureda Lamas, Moreno Fernández y Álvarez Mella (2023), se estima que el 20 % de los hispanohablantes de segunda generación de Rumanía y Bulgaria tendrían un dominio nativo; en Moldavia, solo conservarían el español con un dominio nativo el 10 % del colectivo.

Usando este método de estimación, se establece que en RBM hay 250 hispanohablantes de segunda generación que mantienen un dominio nativo de español; al resto, 1.008, se les asigna una competencia limitada, por lo que se incluyen en el grupo correspondiente (GCL1, cf. § 4a).

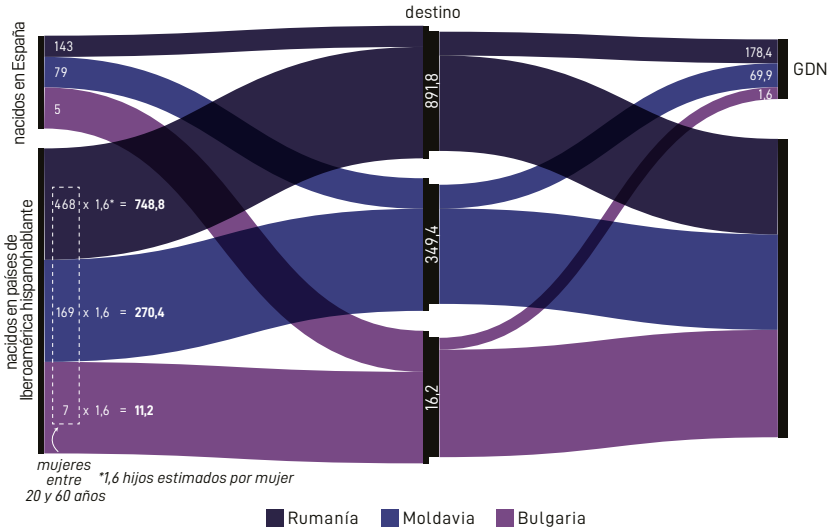


Gráfico 12. Estimación de descendientes de inmigrantes hispanohablantes y sus competencias de español (01/01/2020)
Fuente: elaboración propia a partir de datos de INE y Eurostat

3.3. LOS HISPANOHABLANTES NACIONALIZADOS EN RBM

El grupo de migrantes hispanohablantes nacionalizados en RBM presenta un tamaño muy reducido: 401 personas. Los ciudadanos españoles, que representan la mayor parte del grupo de inmigrantes hispanohablantes, no tienen muchos motivos prácticos para pedir la nacionalidad de los países de RBM. La nacionalidad rumana o búlgara (es decir, de la «Unión Europea») podría ser más interesante para inmigrantes de países no pertenecientes a la UE, particularmente para los inmigrantes de la Iberoamérica hispanohablante. El tamaño de este colectivo de potenciales peticionarios es tan reducido que el número de inmigrantes hispanohablantes nacionalizados resulta muy bajo, máxime considerando todas las normas y las reglas que un extranjero debe cumplir para obtener la nacionalidad de RBM.

Los únicos datos de los que se dispone son los de Rumanía y confirman este supuesto. Desde que empezó a funcionar en 2010 y, hasta finales del año 2019, la ANC admitió un número de 286 peticiones de ciudadanía rumana formuladas por personas procedentes de países hispanohablantes. Solo se constata un caso de un ciudadano español nacionalizado; los principales países de procedencia de las solicitudes son Argentina (113), Venezuela (59), Perú (28), Colombia (23) y Uruguay (20) (cf. tabla A15, anexo III).

El número total de personas originarias de países de la Iberoamérica hispanohablante que se han nacionalizado en la última década representa aproximadamente el 26 % del tamaño del grupo de inmigrantes de este origen en Rumanía. Se trata de una cifra porcentualmente alta, que puede tomarse como índice de mayor integración y de baja reversibilidad del desplazamiento migratorio. Aplicando este porcentaje a la situación de Bulgaria, se puede suponer la existencia de unas 115 personas nacionalizadas en este país. Se prefiere no hacer la misma extrapolación en el caso de Moldavia por ser esta nacionalidad menos solicitada, al no ser país miembro de la Unión Europea, y por el escaso número de personas con origen en la Iberoamérica hispanohablante presentes en este país.

3.4. HABLANTES DE ESPAÑOL COMO LENGUA EXTRANJERA QUE HAN ADQUIRIDO COMPETENCIA NATIVA

Este grupo de personas con nacionalidad RBM y que ha alcanzado un dominio nativo de español es muy heterogéneo por las propias características de los contactos entre los países del sureste europeo y los hispanohablantes. Para sistematizar todos los grupos deben tomarse en cuenta dos variables fundamentales: el modo de alcanzar el dominio nativo de español, por aprendizaje y por adquisición, dadas

separadamente o en combinación; y el lugar de residencia actual de las personas consideradas. Como resultado de cruzar estas variables existen al menos tres grandes colectivos:

— a) el de personas con nacionalidad RBM que han aprendido español hasta alcanzar un dominio nativo dentro de la oferta del sistema educativo de estos países (cf. § 3.4.1);

— b) el de personas con nacionalidad RBM que han retornado a estos países tras una experiencia migratoria en la que han adquirido un dominio nativo de español en los sistemas educativos de los países hispanohablantes o por inmersión lingüística (cf. § 3.4.2);

— c) el de personas con nacionalidad RBM que residen en España o en la Iberoamérica hispanohablante y que han adquirido un dominio nativo de español en los sistemas educativos de estos países o por inmersión lingüística (cf. § 3.4.3).

Metodológicamente, los hablantes con origen en RBM y con dominio nativo de español que todavía residen en España deben computarse entre la población de este país. Alcanzan la cifra de 366.171 personas y la mayor parte (casi el 85 %) procede de Rumanía. Su estudio merece un trabajo monográfico sobre distintas cuestiones de sociolingüística y de sociología del contacto lingüístico. La suma de los dos grupos restantes asciende a 202.760 personas y es, desde el punto de vista cuantitativo, el colectivo más importante entre los hablantes de RBM con un dominio nativo de español.

	número de personas	porcentaje
a) personas con nacionalidad RBM que han aprendido español hasta alcanzar un dominio nativo dentro de la oferta del sistema educativo de estos países	5.412	0,95 %
b) personas con nacionalidad RBM que han retornado a estos países tras una experiencia migratoria en la que han adquirido un dominio nativo de español en los sistemas educativos de los países hispanohablantes o por inmersión lingüística	197.348	34,69 %
c) personas con nacionalidad RBM que residen en España o en la Iberoamérica hispanohablante y que han adquirido un dominio nativo de español en los sistemas educativos de estos países o por inmersión lingüística	366.171	64,36 %
total	**568.931**	

Tabla 7. Hablantes de español como lengua extranjera que han adquirido competencia nativa
Fuente: elaboración propia

Importa subrayar que el sistema educativo de RBM es el que menos impacto tiene en la construcción de este grupo de hablantes con dominio nativo de español porque apenas el 2,7 % de la población así definida responde a este perfil; el grupo mayoritario es el de los ciudadanos con nacionalidad de RBM retornados, que representa el 97,3 %. Ello significa que el crecimiento de la población con conocimientos avanzados de español en RBM depende en menor medida de la situación del español en la enseñanza y mucho más de la combinación de esta con experiencias migratorias.

3.4.1. APRENDICES DE ESPAÑOL CON DOMINIO NATIVO EN RBM

El número de ciudadanos de RBM que han adquirido un dominio nativo de español en el sistema educativo de la región considerada asciende a 5.412. Entre ellos existen distintos perfiles: egresados del sistema educativo, especialmente después de obtener una especialización en lengua o cultura

españolas; personas que han obtenido certificados de conocimientos de español, especialmente en el Instituto Cervantes; y, por último, traductores, docentes y profesionales de la lengua. Su cuantificación y distribución por países se presenta a continuación.

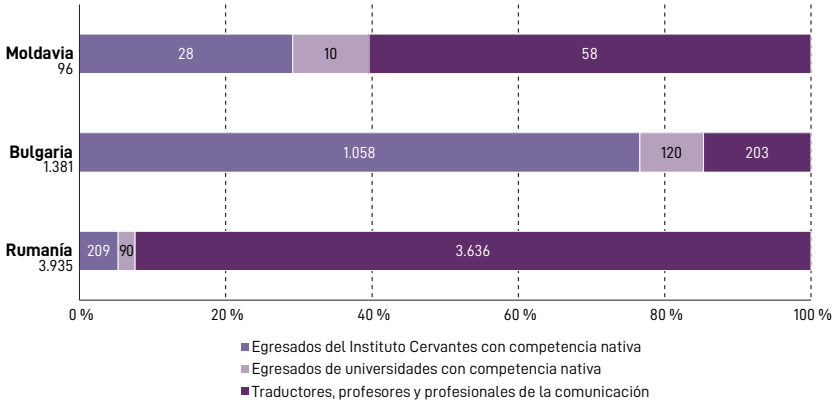


Gráfico 13. Personas de RBM con dominio nativo de español adquirido a través del aprendizaje (01/01/2020)
Fuente: elaboración propia a partir de datos del Instituto Cervantes, ME, Ministerio de Justicia de Rumania (MJ), universidades y APHB

a) Egresados de la universidad con competencia nativa en español. En la última década (2010-2019), 220 alumnos realizaron estudios de máster y doctorado en las carreras de Filología, Traducción o Lenguas Modernas Aplicadas, por lo que se les supone competencias muy avanzadas en español de acuerdo con los currículos. De ellos, 90 son graduados de las universidades rumanas, 120 de las búlgaras y 10 de las moldavas. No obstante, hay que mencionar que los datos de que se dispone son incompletos. Los de Bulgaria cubren el periodo de 2010 a 2020, mientras que solo hay datos a partir de 2014 para Rumanía y a partir de 2016 para Moldavia. Por estas razones se puede suponer que el número es más alto.

egresados de universidades con competencia nativa	RBM	Rumanía	Bulgaria	Moldavia
estudios de máster	**195**	85	100	10
estudios de doctorado	**25**	5	20	0
total	**220**	90	120	10

Tabla 8. Egresados de universidad con competencia nativa (2010-2019)
Fuente: elaboración propia a partir de datos facilitados por las universidades de RBM

b) Alumnos del Instituto Cervantes con competencia nativa. Durante la pasada década, 1.295 personas llevaron a cabo con éxito cursos de nivel C1 o C2, lo que puede equipararse con competencias de español avanzadas, cercanas a las que podría mostrar una hablante nativo. De ellas, 237 son del centro de Bucarest (incluidas 28 personas de nacionalidad moldava) y 1.058 son del centro situado en Sofía. El perfil de estas personas, en gran parte unidas al ámbito académico o a profesiones dependiente del contacto de países, evidencia que estas competencias no son estáticas y que siguen avanzando, razón por la que se incorporan todas en este grupo.

	RBM	Rumanía	Bulgaria	Moldavia
alumnos del Instituto Cervantes con competencia nativa	**1.295**	209	1.058	28

Tabla 9. Alumnos del Instituto Cervantes con competencia nativa
Fuente: elaboración propia a partir de datos del Instituto Cervantes

c) Traductores, profesores y profesionales de la comunicación. Se estima que en 2019, había 3.897 personas cuyo trabajo estaba directamente relacionado con un dominio nativo de español (traductores, profesores, otros profesionales de la comunicación). La mayoría de ellas reside en Rumanía (3.636) y el resto en Bulgaria (203) y en Moldavia (58).

La cifra de traductores se ha obtenido de los datos de los ministerios de Justicia de Rumanía y Moldavia, que disponen de listas de traductores jurados. En ellas se indica que en 2020 había 3.448 traductores de español en Rumanía y 30 en Moldavia. En Bulgaria, en cambio, la información acerca del número de traductores e intérpretes es difícil de obtener, ya que en la página de la Unión de Traductores Búlgaros solo constan 27 traductores de literatura de ficción, de especialidad e intérpretes y traductores jurados. No obstante, como ser miembro de este organismo no es vinculante para ejercer la profesión, es muy probable que el número sea, en realidad, más alto. A falta de datos suficientemente seguros se cuantifican solamente los 27 mencionados. También es probable que existan más traductores no habilitados para trabajos oficiales, pero su cuantificación no resulta posible.

De los datos ofrecidos por los ministerios de Educación de Rumanía y Moldavia se deduce que hay 92 profesores de español en Rumanía y 15 en Moldavia. En el Instituto Cervantes de Bucarest trabajan 4 profesores y 25 colaboradores. En Bulgaria, un país en el que comparativamente el español tiene una mayor presencia, trabajan 83 docentes (67 de nacionalidad búlgara y 16 de nacionalidad española) que, sumados a los 10 de la formación profesional y a unos 5 en los centros privados, alcanzan un total de 98 personas. En Bulgaria, las estimaciones basadas en datos del 2018-2019 (cf. MEFP 2020: 191) permiten calcular que en el Instituto Cervantes hay 19 profesores (4 de plantilla y 15 colaboradores),

un número que se ha mantenido estable hasta la fecha. En total, en RBM hay 255 docentes de español a los que se les puede suponer un dominio nativo.

En las 12 universidades rumanas de las que se obtuvieron datos sobre el español imparten clases o investigan 67 profesores. En Bulgaria hay seis universidades en las que se enseña español y en Moldavia son cuatro. En cuanto a los profesores, en Moldavia se documentan 11 y en Bulgaria 34. En total, hay 112 profesores de universidad en áreas de español en el territorio RBM.

Existen, finalmente, otros profesionales de la comunicación. Los únicos datos que hay sobre otras profesiones provienen de la Asociación de Periodistas Hispanohablantes de Bulgaria. Desde su fundación en 2006 creció el número de sus socios hasta alcanzar los 50 en el año 2016. Tras un proceso de reducción, actualmente cuenta con unos 25 socios.

3.4.2. INMIGRANTES RETORNADOS A RBM CON COMPETENCIA NATIVA EN ESPAÑOL

A pesar de ser un fenómeno relativamente reciente, la inmigración laboral de RBM hacia España ha tenido ya suficiente historia como para haber producido en los últimos años movimientos migratorios en sentido opuesto. Los datos del INE indican que la inmigración de RBM hacia España llegó a su punto máximo en 2013, cuando más de un millón de personas de RBM vivía en España. Después de este año, las cifras comienzan a descender. Dado que cada año hay nuevos flujos procedentes de RBM, el hecho de que el total disminuya significa que hay un número cada vez más importante de inmigrantes que decide regresar a RBM o irse a vivir a otro país. Los datos del INE que reflejan la situación de los retornados apuntan a que los primeros inmigrantes vuelven a RBM en el contexto de la crisis económica de 2008.

El flujo crece significativamente a medida que la comunidad de inmigrantes de España aumenta, lo que indica un alto grado de suspensión del desplazamiento migratorio. Este retorno temprano implica con toda probabilidad que la competencia lingüística en español adquirida será mínima, que ni tan siquiera haya facilitado el acceso al mercado laboral. Los flujos de retorno aumentan considerablemente desde 2013, lo que origina la evidente reducción del colectivo de inmigrantes de RBM en España.

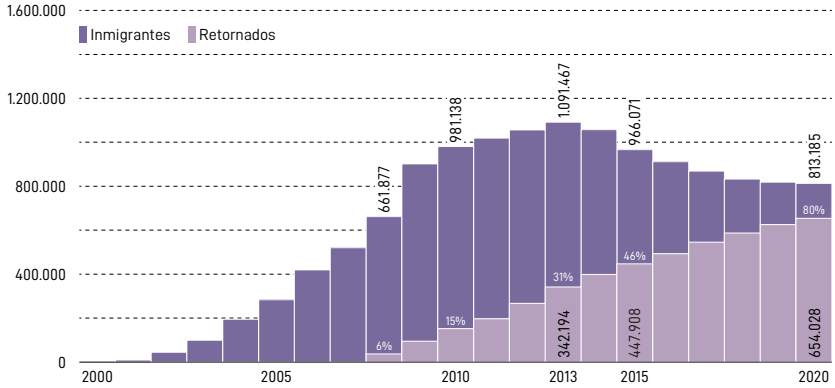


Gráfico 14. Comparación entre inmigrantes RBM en España y retornados
Fuente: elaboración propia a partir de datos de INE

Considerando la edad de estas personas, se advierte el bajo número de menores de edad. Solo el 7 % de las personas retornadas tiene entre 0 y 15 años en comparación con el 16 % en el caso de los inmigrantes que todavía no han concluido su experiencia migratoria. La gran mayoría de los retornados se sitúa también en las franjas etarias de la población activa: casi el 80 % tiene entre 20 y 50 años (cf. tabla A17 y A19, anexo III). Este hecho podría indicar que parte de la población activa de inmigrantes vuelve a sus países antes de la edad de jubilación, pero también podría ser un indicio de la circularidad de estos movimientos puesto que se supone que alrededor de un 8 % vuelve a España.

En cuanto a la población jubilada, los números son más bajos de lo que se podría esperar ya que solo el 2 % de los retornados tiene más de 65 años. Esto se podría explicar por el hecho de que la migración RBM a España es un fenómeno relativamente reciente, lo que significa que la mayoría de los migrantes no han llegado a la edad de jubilación o han retornado antes a RBM.

Entre los retornados hay más hombres (57 %) lo que confirma que el mercado laboral de España y la crisis económica, especialmente en la construcción, ha afectado más negativamente a los hombres que a las mujeres.

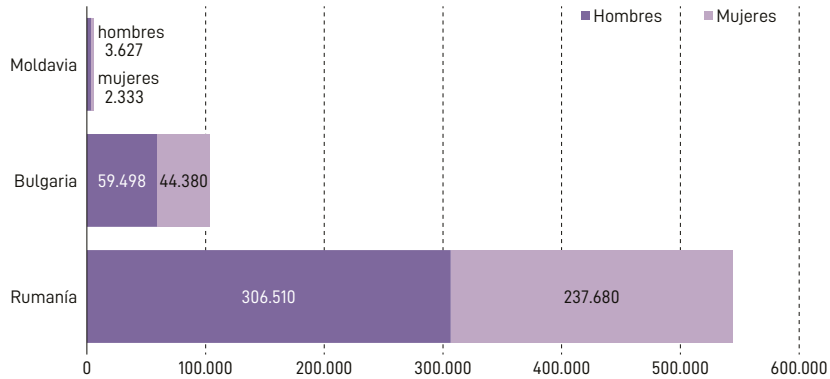


Gráfico 15. Distribución por sexo de retornados de España a RBM (01/01/2020)
Fuente: elaboración propia a partir de datos de INE

Como consecuencia de su experiencia migratoria, la mayoría de estas personas ha aprendido español. No obstante, no se puede suponer que todos los miembros de estas comunidades hayan adquirido una competencia nativa, por lo que se deben hacer algunas estimaciones. Un factor que puede influir en la manera de aprender el idioma de la sociedad de acogida es la proximidad entre el idioma que se aprende y la lengua materna del inmigrante. Como ya hemos señalado, el rumano y el español pertenecen a la familia de las lenguas románicas y se ha observado que ello facilita que las personas de origen rumano y moldavo aprendan español (cf. Tamames 2008). En este contexto puede suponerse que muchas personas que llevan suficiente tiempo en España hayan adquirido un dominio nativo.

A falta de una encuesta centrada en la región RBM en general, y en el grupo de origen rumano en particular, deben usarse los datos existentes que son los de la EPA realizada en 2014 por el INE[11] (cf. INE). Según esta, de los inmigrantes procedentes de la Unión Europea que viven en España, solo el 26,8 % llega a tener un dominio nativo del español. Se puede aplicar el mismo porcentaje al grupo de inmigrantes de origen moldavo dado que tienen el mismo idioma nativo que los rumanos, por lo que no debería haber diferencias marcadas en la manera y el ritmo en los que adquieren el español. Hay que mencionar que esta forma de estimar el número de hablantes con un dominio nativo se aplica a los miembros de la primera generación de inmigrantes, ya que los nacidos en España son considerados hablantes de dominio nativo. También se ha restado un 8 %, que son el grupo de los que regresan a España en procesos de migración circular.

[11] Los datos de la EPA de 2022 indican tasas más bajas de inmigrantes con dominio nativo de español (12 %). Sin embargo, el porcentaje de 2014 resulta más plausible para la migración procedente de RBM dada la circularidad de los flujos, sus patrones de integración sociolingüística y la permanencia.

Aplicando los criterios expuestos, resulta que, de todas las personas que han vuelto a los países de RBM después de una experiencia migratoria en España, 197.348 lo hacen habiendo alcanzado un dominio nativo del español. Este colectivo se compone de 166.085 personas de nacionalidad rumana, 29.481 de nacionalidad búlgara y 1.782 de nacionalidad moldava.

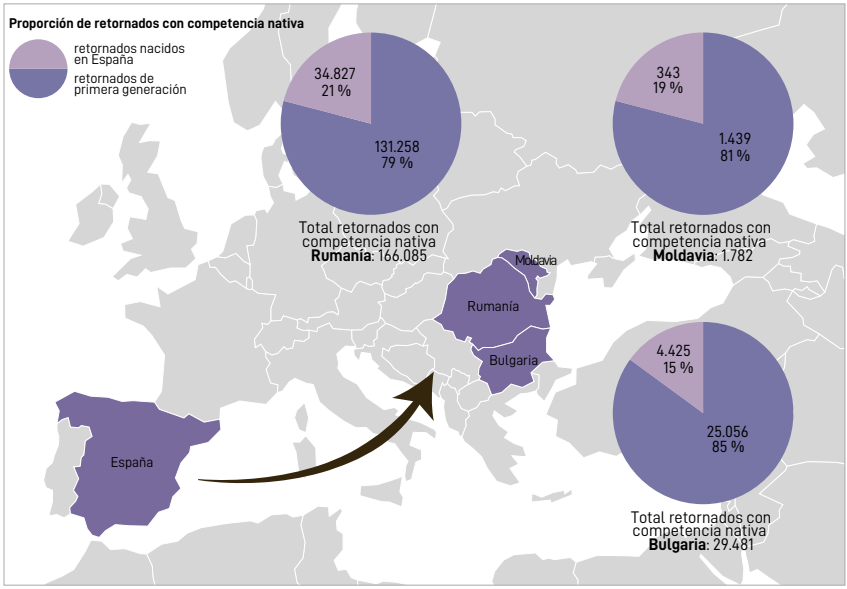


Gráfico 16. Retornados con competencia nativa (01/01/2020)
Fuente: elaboración propia a partir de datos del INE

La aportación de este colectivo al grupo de aprendices de español con dominio nativo (GDN4) es fundamental. Los inmigrantes de RBM retornados y la diáspora de RBM en los países hispanohablantes suman cifras cien veces mayores que las de la inmigración hispanohablante en RBM (GDN 1). Ello significa que, si existe un trasfondo migratorio, el español que se habla en RBM depende del exterior.

3.4.3. INMIGRANTES DE RBM QUE RESIDEN EN PAÍSES HISPANOHABLANTES

Tal como se ha mencionado, el número de inmigrantes de nacionalidad rumana, búlgara y moldava que viven en la diáspora supera los seis millones, lo que representa más del 20 % de la población de la región (cf. ONU 2019). Un porcentaje muy elevado de este grupo reside en España. El total de inmigrantes de RBM que residen en los países hispanohablantes representa el 13,4 % del total de la diáspora. En estos países residen en la actualidad 677.609 personas de nacionalidad rumana, 124.601 de nacionalidad búlgara y 18.909 de nacionalidad moldava. Es evidente que una parte fundamental de la RBM hispanohablante se construye fuera de las fronteras de esta región.

El colectivo central de este grupo lo representan los inmigrantes rumanos en España aproximadamente el 82 % del total de la región, pero las dinámicas y características de este colectivo parecen ser en gran medida comunes a todo el grupo. En general, se trata de una migración con un pronunciado carácter laboral que se originó a principios de los años noventa, después de la caída de los regímenes comunistas (cf. Viruela Martínez 2006; Pajares Alonso 2008). La situación económica de la región empeoró considerablemente a causa del proceso de privatizaciones masivas que se inició durante aquellos años y que supuso la pérdida de muchos puestos de trabajo y un fuerte descenso de los sueldos. Estos fueron los dos factores principales que incentivaron la migración rumana hacia el oeste de Europa (cf. Tamames 2008). Gran parte de estos movimientos se dirigieron hacia España que, especialmente a partir del año 2000, presentaba condiciones favorables a la migración laboral: crecimiento económico notable, envejecimiento de la población y demanda de mano de obra en sectores como la construcción o los cuidados.

En una primera etapa (1990-1992) los flujos de Rumanía revelan un alto grado de dependencia de redes ilícitas. Una vez que

España firma el protocolo de adhesión al Convenio de Schengen el 25 de junio de 1991, la inmigración rumana experimenta un aumento constante basado principalmente en el tráfico de visados para países Schengen (cf. Şerban 2006). Después de la eliminación de los visados para los ciudadanos rumanos y búlgaros, la migración se intensifica y el colectivo rumano llega a ser la comunidad de inmigrantes más numerosa de España (cf. Buzilă 2016); hoy, en 2023, es la segunda. La situación se debe tanto a la mayor facilidad para entrar en el país como a la posibilidad de regularizar la situación de los que ya estaban en España.

La crisis económica, laboral y financiera empieza a sentirse de forma marcada en España después de 2008 y los flujos migratorios disminuyen en intensidad. La mayor dificultad para encontrar trabajo determina que muchos inmigrantes se desplacen a otros países o vuelvan a su país de origen (cf. Viruela Martínez 2016). Se inicia de esta forma un movimiento de retorno que tendrá como resultado la existencia de un importante número de hispanohablantes no nativos en RBM (cf. § 3.4.2).

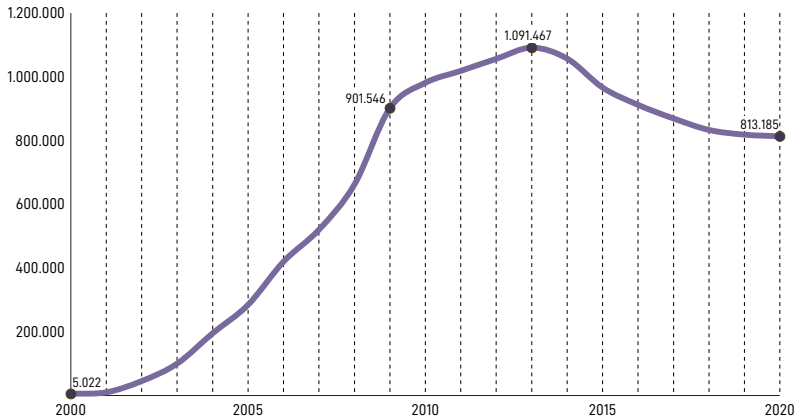


Gráfico 17. Evolución histórica de la inmigración RBM en España (2000-2020)
Fuente: elaboración propia a partir de datos del INE

El carácter laboral de la migración RBM hacia España se refleja en la edad de estos migrantes: más del 97 % de ellos tienen menos de 65 años y la gran mayoría (casi el 70 %) tiene entre 20 y 55 años. La baja presencia de migrantes mayores de 65 años (2,6 %) es prueba de que la inmigración de RBM en España pertenece a población activa y, de los que llegan a la edad de la jubilación, la mayoría vuelven a sus respectivos países. No obstante, cabe destacar que el número tiende a aumentar en edades más bajas, lo que sugiere la existencia de más hijos de inmigrantes que nacen en España y que constituyen una segunda generación.

La inmigración RBM en España es prácticamente paritaria (51 % femenina). Después de la crisis financiera, la oferta de trabajos en el sector de la construcción, el mayor sector de empleo entre los ciudadanos rumanos varones, disminuye, mientras que los trabajos habitualmente desempeñados por las mujeres con origen en RBM (trabajadoras del hogar o del cuidado de personas) no sufren durante la crisis de la misma manera. Por esta razón la inmigración conserva el perfil actual.

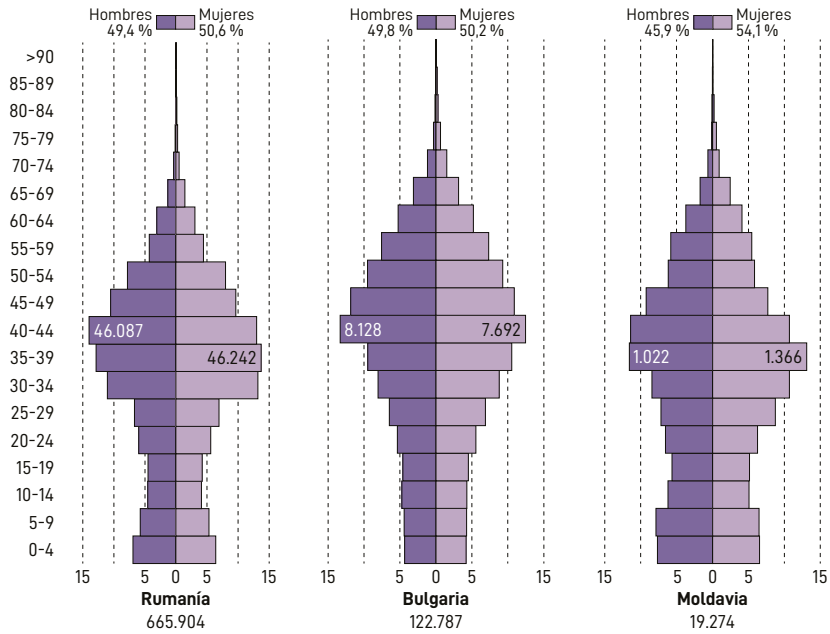


Gráfico 18. Distribución por sexo de inmigrantes de RBM en España (01/01/20)
Fuente: elaboración propia a partir de datos del INE

Los perfiles de los que no han concluido su experiencia migratoria son similares a los detallados en el apartado anterior (los retornados), de modo que se puede usar la misma fórmula de estimar el número de los que alcanzan un dominio nativo, considerando nativos a los nacidos en España y calculando los porcentajes de la EPA de 2022 para los demás. Se calcula, de este modo, que en España viven 364.047 personas procedentes de RBM que han alcanzado un dominio nativo de español. La gran mayoría (84 %) son rumanas y más de la mitad (54,5 %) son personas con dominio nativo porque nacieron y se socializaron en España. Como ya se indicó, su estudio se incorpora en el análisis de la realidad lingüística en España.

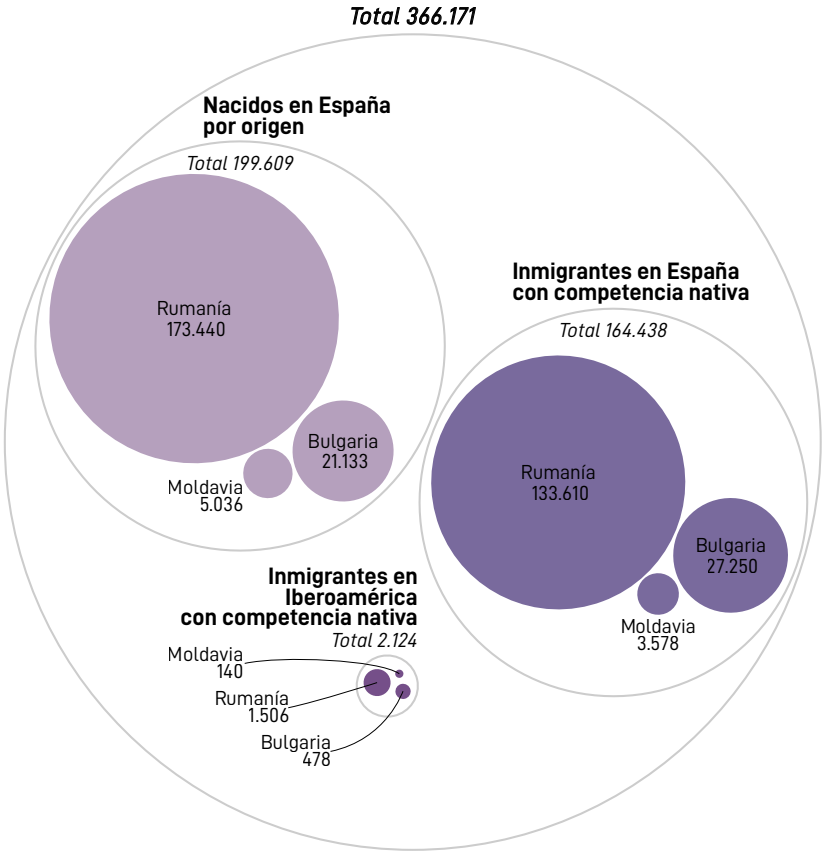


Gráfico 19. Inmigrantes RBM residentes en países hispanohablantes con competencia nativa

Fuente: elaboración propia a partir de datos del INE y ONU (2019)

4. LOS HABLANTES DE COMPETENCIA LIMITADA

Un grupo demolinguísticamente importante es el formado por hablantes de español que tienen una competencia limitada de la lengua (cf. Moreno Fernández y Otero Roth 2006; Loureda Lamas *et al*. 2020a). Los conocimientos lingüísticos que a priori pueden suponerse a este grupo son distintos de los atribuibles al grupo de dominio nativo dado que su capacidad para comunicarse en español es comparativamente menor. Aunque presentan un dominio comparable a los hablantes considerados en el grupo de aprendices, existe una diferencia esencial: las personas computadas entre los aprendices aún están inmersas en procesos de aprendizaje, mientras que las personas del grupo de competencia limitada han concluido, al menos parcialmente, su proceso de adquisición.

Es evidente que entre los hablantes de competencia limitada existen distintos grados de dominio de una lengua, razón por la cual este grupo no es homogéneo. Ello no supone problemas teóricos insalvables porque la categoría «hablante de competencia limitada» simplemente se entiende como una cualidad negativa por contraste. El distinto grado de conocimiento lingüístico que se les atribuye puede deducirse de determinados perfiles sociales y educativos. Por lo demás, este grupo no es estático, sino, antes al contrario, es dinámico, pues distintos factores inciden en la mejora de sus competencias.

Entre los hablantes de competencia limitada de la región RBM se distinguen los siguientes subgrupos:

— hablantes de herencia de segunda o tercera generación que no se han socializado en entornos favorables a la transmisión y el mantenimiento del español (GCL1);

— personas de nacionalidad rumana, búlgara o moldava con experiencia migratoria en un país hispanohablante (GCL2);

— inmigrantes en RBM procedentes de países no hispanohablantes con conocimientos de español (GCL3);

— estudiantes egresados de la enseñanza secundaria y superior (GCL4) y de la enseñanza no reglada (GCL5) sin competencia nativa en español.

Estos colectivos dependen en lo fundamental de dos dinámicas distintas: la migratoria (GCL1, GCL2 y GCL3) y la del aprendizaje de español como lengua extranjera (GCL4 y GCL5). El cómputo total de hablantes de competencia limitada en 2019 es de 544.652 personas. Otras 454.948 más también presentan una competencia limitada y residen en el exterior:

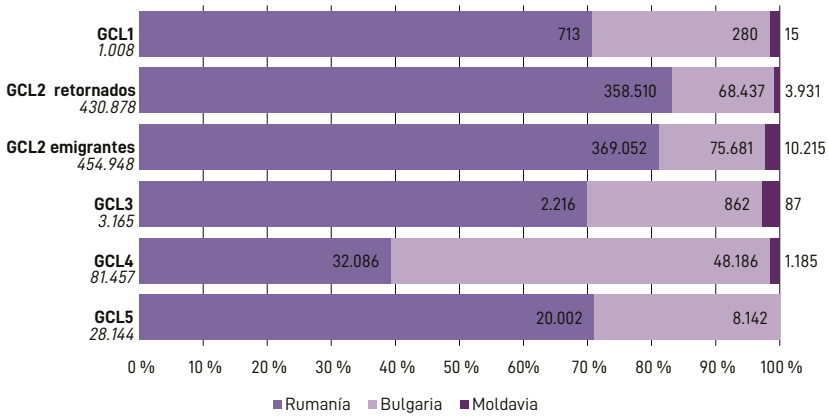


Gráfico 20. Total de hablantes de español con competencia limitada
Fuente: elaboración propia a partir de datos de ONU (2019), Eurostat, INE, Instituto Cervantes e IGM (2019)

Desde el punto de vista macrodemolingüístico, el grupo de los hablantes de competencia limitada es el mayoritario porque representa el 61,69 % del total de posibles hablantes RBM de español dentro y fuera de RBM. Rumanía tiene un 78,29 % del total de los usuarios de español con competencia limitada, Bulgaria un 20,17 % y Moldavia un 1,54 %.

Un segundo hecho constatable es que la mayor parte de este grupo se crea por contactos migratorios de distinta índole, principalmente los que tienen a España como origen o destino. Dadas las distintas dinámicas de cada grupo, es preciso considerar las características de cada uno por separado.

a. Hablantes de herencia de segunda o tercera generación que no se han socializado en entornos favorables a la transmisión y el mantenimiento del español[12]. Como se reconoce en los informes de la OCDE (2019: 58-59), existe una gran limitación de los datos de la segunda y tercera generación de residentes en otros países porque las encuestas incluyen normalmente la población activa, es decir, a aquellas personas con edades superiores a los 15 o 16 años. En el caso de la región RBM este problema es paradigmático porque no se disponen de estadísticas nacionales diferenciadas.

Debido a la falta de datos en destino, es necesario comprobar las cifras en origen o de otras fuentes supranacionales como Eurostat. Por ello, se han realizado estimaciones a partir de los datos que ofrece el Instituto Nacional de Estadística de España sobre el número de ciudadanos del país nacidos en RBM (cf. § 3.2). Para las personas de nacionalidad de países hispanohablantes de América Latina se estimó un número, tal como se mencionó en el capítulo 3, aplicando la tasa de

[12] En este grupo deberían incluirse los miembros de la comunidad sefardí de Bulgaria, de los que se carece de datos demolingüísticos fiables. Solo quedan en la región alrededor de 5.000 judíos sefardíes, de los que unas pocas decenas, de avanzada edad, hablan judeoespañol (cf. Granero Navarro 2017: 2).

natalidad media de Europa a las mujeres con edades entre 20 y 60 años. Los datos obtenidos se dividieron entre GDN2 y GCL1 de acuerdo con el nivel de dominio lingüístico que se supone a las personas: en el primer grupo se consideran los hablantes de segunda generación que se han socializado en entornos favorables a la transmisión del español (cf. Loureda Lamas, Moreno Fernández y Álvarez Mella 2023); el segundo lo representan los hablantes que han socializado en espacios poco favorables.

Partiendo del estudio de Loureda Lamas, Moreno Fernández y Álvarez Mella (2023), se consideraron Rumanía, Bulgaria y Moldavia espacios relativamente favorables al mantenimiento del español porque los descendientes de hispanohablantes crecieron (y crecen) en entornos sociales y geográficos en los que el español tiene una presencia comunicativa reducida. También la limitada acción lingüística y cultural por parte de los países hispanohablantes (limitada en la cantidad y en la coordinación) representa otro factor que apoya la calificación como espacio solo relativamente favorable. Estas limitaciones se están corrigiendo parcialmente a través de los programas bilingües de español apoyados por la Consejería de Educación de España en Rumanía y Bulgaria (también existe un programa análogo a punto de ponerse en marcha en Moldavia), aunque los alumnos serán fundamentalmente ciudadanos de RBM.

Según estos criterios metodológicos –los espacios de la migración y la oferta educativa–, la mayoría de los descendientes de inmigrantes de países hispanohablantes tendría una competencia limitada de español. No obstante, entre los tres países de la región RBM hay diferencias que tienen que ver con la enseñanza de español y las escuelas bilingües. Moldavia sería el espacio menos favorable de la región porque no tiene ningún programa bilingüe; por lo tanto, se estima

que un 90 % de los descendientes de inmigrantes hispanohablantes tiene competencia limitada. Rumanía es un país más favorable y el 80 % de los descendientes tendrían competencia limitada, al igual que Bulgaria, aunque por distintas causas: Rumanía tiene un espacio de migración alto combinado con un sistema educativo en el que la presencia del español es muy baja; en el caso de Bulgaria, la situación es la contraria, pues la posición del español en el sistema educativo es la mejor de la región, pero su migración no es tan elevada.

Teniendo en cuenta estos argumentos, se estima que en RBM hay 1.008 personas que son hablantes de español de herencia (713 en Rumanía, 280 en Bulgaria y 15 en Moldavia). Para los detalles del cálculo, véase también el capítulo 3.

Para la Iberoamérica hispanohablante se llevaron a cabo estimaciones partiendo de datos de Eurostat sobre la emigración de España hacia Rumanía y Bulgaria y la inmigración hispanoamericana en Rumanía y Bulgaria. Se ha partido de la cifra de 532 mujeres en Rumanía procedentes de la Iberoamérica hispanohablante, de las cuales 468 (88 %) tienen entre 20 y 60 años; en Bulgaria hay 194 mujeres de la Iberoamérica hispanohablante, de las cuales 169 (87 %) tienen entre 20 y 60 años. En el caso de Moldavia se realizaron extrapolaciones de los números obtenidos de la Dirección General de Migraciones (IGM), puesto que no hay datos de Eurostat. A partir de los 16 inmigrantes de la Iberoamérica hispanohablante que se consignan en sus datos, se estima que 8 son mujeres, aplicando la distribución por sexos observada en los otros dos países; de estas, 7 tendrían entre 20 y 60 años, si se aplica el porcentaje más bajo de los dos observados arriba (87 %). De esta forma, resulta un número de 644 mujeres de la Iberoamérica hispanohablante con edades entre 20 y 60 a las que se le aplica la tasa de natalidad del

grupo. Los 1.008 hablantes de herencia de español con competencia limitada suponen el 79,55 % de los descendientes totales (1.258); las restantes personas, 250, se incluyen entre los hablantes GDN2 con competencia nativa.

La magnitud de este grupo es, como puede observarse, muy pequeña. Es esperable que existan variaciones, aunque el cómputo es actualmente imposible por falta de estadísticas. En cualquier caso, las cifras no serán muy distintas, como se comprueba en los cálculos efectuados en otros países en que hay más datos (cf. Loureda Lamas, Moreno Fernández y Álvarez Mella 2023).

Más allá de la exactitud de la cifra, el margen de error permite reconocer sin duda la existencia de un grupo con necesidades específicas de aprendizaje de español como lengua de herencia o, al menos, la falta de una oferta adecuada en las primeras etapas de la educación en la que se puedan fortalecer los conocimientos adquiridos naturalmente en la familia (cf. Álvarez Mella 2019). Esta posibilidad se da, en cierta medida, en 56 escuelas de primaria de Rumanía, en centros bilingües donde el español es la primera lengua extranjera (LE1), en centros bilingües de Bulgaria y, muy reducidamente, en Moldavia (solamente en el Liceo Teórico Miguel de Cervantes Saavedra de la capital del país, Chisináu). Dicho de otro modo, en RBM, y muy especialmente en Moldavia, los alumnos de herencia, como también los nacionales, deben esperar a la etapa secundaria para aprender español.

b. Migrantes de RBM en los países hispanohablantes sin dominio nativo del español. Frente a lo que sucede en distintos países del oeste europeo, como Alemania (cf. Loureda Lamas *et al*. 2020a) o Suiza (cf. Kabatek *et al*. 2022), que reciben muchos inmigrantes, en la región RBM la situación es distinta: son los ciudadanos de nacionalidad rumana, búlgara y moldava los que mayoritariamente emigran a otros

países. Una segunda característica que hay que considerar es que una buena parte de esta emigración retorna a su país, incluidos sus descendientes, nacidos o no en el extranjero. Por ello este grupo es complejo, porque engloba a descendientes de ciudadanos de RBM con experiencia migratoria en curso o terminada.

1) Personas RBM residentes en países hispanohablantes con competencia limitada. En 2019, había 6.221.753 emigrantes de RBM, esto es, 3.650.296 emigrantes de Rumanía, 1.541.931 de Bulgaria y 1.029.526 de Moldavia residiendo en otros países. Ello significa que el 21,75 % de la población de esta región tiene su residencia en el extranjero. Como ya se indicó (cf. § 3, nota 5), un porcentaje muy elevado de este grupo reside en España: 677.609 personas de origen rumano, lo que supone el 18,56 % del total de emigrantes de Rumanía; 124.601 de origen búlgaro, lo que supone el 8,08 % del total de emigrantes de Bulgaria; y 18.909 de origen moldavo, lo que supone el 1,84 % del total de emigrantes de Moldavia. Por lo tanto, una parte fundamental de la RBM hispanohablante se construye fuera de las fronteras de esta región. En la Iberoamérica hispanohablante también se encuentran migrantes procedentes de la región RBM, si bien en un número reducido: un total de 7.934 personas; 5.624 proceden de Rumanía (el 0,15 % del total de los emigrantes rumanos), 1.707 provienen de Bulgaria (el 0,11 % del total de la emigración búlgara) y 603 son personas originarias de Moldavia (el 0,06 % del total de los emigrantes moldavos).

La suma de personas de nacionalidad rumana, búlgara o moldava residentes en países hispanohablantes es de 821.119 personas, tal como se vio en el capítulo anterior. Este grupo se dividió entre hablantes de dominio nativo y de competencia limitada de acuerdo con su perfil migratorio (cf. Marcu 2009). Según los criterios empleados, la cifra del se-

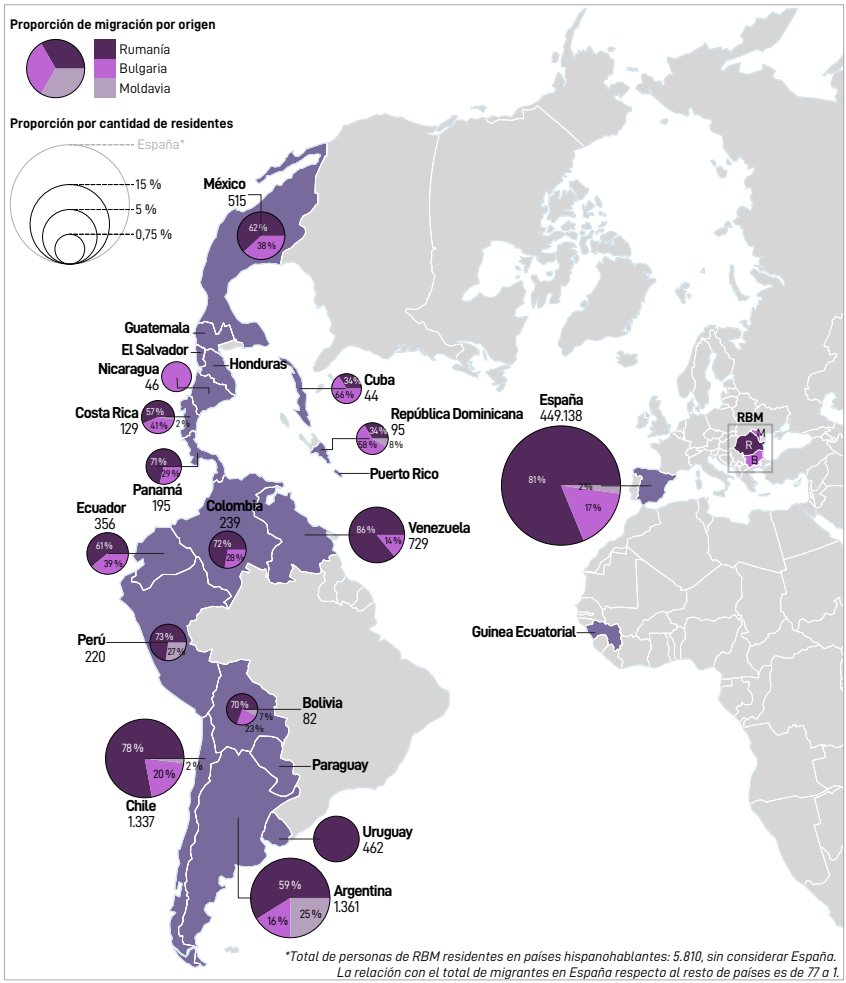
gundo grupo con origen en RBM residente aún en el extranjero es de 454.948. Ello supone el 45 % aproximadamente del conjunto, excluidos los descendientes, que se consideran de dominio nativo de español de acuerdo con su socialización.

Según Marcu (2009) la migración de Rumanía y Bulgaria es muy diversa, lo que favorece también la existencia de distintos perfiles lingüísticos. En la primera etapa migratoria (1990-1995), el núcleo de la emigración estaba formado por personas procedentes de espacios urbanos y con estudios medios o superiores. Esta generación sufrió severos desajustes entre la formación que tenía y el empleo que encontraba (cf. Marcu 2009). La siguiente fase de la migración atrajo a un gran número de mujeres y, especialmente, de emigrantes de espacios no urbanos, con estudios medios o elementales. Este flujo de entrada en España se combinó con salidas de las personas con estudios superiores, que se volvieron para integrarse en el mercado laboral autóctono o en el de países como Estados Unidos, Canadá, Australia y Japón, donde pudieron trabajar en un nivel adecuado a su nivel de estudios.

Este doble perfil en el grupo de residentes RBM de España, el mayoritario en los países hispanohablantes, hace que existan personas con un dominio de español similar al de una persona nativa y otras con una competencia limitada. Los descendientes de ambos tipos de inmigrante de RBM nacidos en España (cf. § 3) se excluyeron del total de emigrantes de cada país de la macrorregión RBM, puesto que se consideró que tienen competencia nativa, si bien es posible que por la edad se trate de hablantes en formación, que presentan distintos grados de bilingüismo (cf. Marcu 2009). El resto de los residentes de RBM en España se dividió entre hablantes de dominio nativo (26,8 %) y competencia limitada (73,2 %) tomando en consideración los porcentajes de dominio

lingüístico que indica la EPA realizada en 2022 (cf. INE). En el caso de la población RBM que reside en la Iberoamérica hispanohablante, no existen datos semejantes, ni una encuesta de la población activa que indique el dominio lingüístico de los no nacionales ni un censo de descendientes. Por ello se realizó una estimación partiendo de las tasas de natalidad.

El total de personas con origen en RBM, con competencia limitada de español, que viven en países hispanohablantes en 2019, es de 454.948 personas, de las que 81,12 % son rumanas, 16,63 % búlgaras y 2,25 % moldavas. La comunidad RBM más importante es la de España.



Mapa 4. Personas de RBM con competencia limitada de español que residen en países hispanohablantes (01/01/2020)
Fuente: elaboración propia a partir de datos de INE, Eurostat, IGM, ONU (2019), ME e Instituto Cervantes

En lo que atañe a la Iberoamérica hispanohablante, el número de residentes RBM estimados con competencia limitada es muy reducido frente al de España: 5.810 (1,28 %) vs. 449.138 (98,72 %). Los números más elevados se encuentran en Argentina y Chile. El país que más residentes tiene en la Iberoamérica hispanohablante es Rumanía (4.117), seguido de Bulgaria (1.251) y Moldavia (442).

Tal como se ha mencionado antes (cf. § 3.4), los hablantes con origen en RBM, que todavía residen en países hispanohablantes, deberían computarse entre las poblaciones de aquellos países. Por esta razón, presentamos los datos divididos entre la población hablante de español que reside dentro y fuera de RBM.

2) Personas de RBM retornadas con competencia limitada. Tal y como se pudo ver anteriormente a propósito del grupo GDN4 (cf. § 3.4), algunas de las personas de origen rumano, búlgaro y moldavo que tuvieron una experiencia migratoria en España decidieron retornar a sus países, o irse a otros países de Europa, cuando la situación económica empeoró a partir de 2008. Entre los retornados es esperable que una parte pudiera haber aprendido la lengua española, al menos de forma limitada. Las razones de este aprendizaje limitado son la baja integración o la baja capacidad de comunicación en los trabajos. Entre los retornados a RBM se reconocen personas con trabajos más precarios o no especializados, que fueron los más afectados por el desempleo. Un caso paradigmático de ello es el retorno de hombres que perdieron su empleo en el sector de la construcción, uno de los más afectados por la crisis de 2008 (cf. Viruela Martínez 2016).

Partiendo de datos del INE se ha calculado que el número total de inmigrantes retornados es de 654.035, de los cuales la mayoría son de Rumanía (544.186), a mucha distancia de Bulgaria (103.882) y de Moldavia (5.967). Para el cómputo

total de hablantes con competencia limitada se aplicó la metodología antes mencionada de la encuesta EPA, pero antes se restaron los nacidos en España y un 8 % de los migrantes en movimientos circulares, que se consideran de dominio nativo. Así, se ha estimado que un 73,2 % tiene competencia limitada, esto es, unas 430.878 personas originarias de RBM con competencia limitada han abandonado España (358.510 rumanas, 68.437 búlgaras y 3.931 moldavas).

Rumanía	Bulgaria	Moldavia	RBM
358.510	68.437	3.931	430.878

Tabla 10. Retornados de España a RBM con competencia limitada (01/01/2020)
Fuente: elaboración propia a partir de datos de INE

c. Inmigrantes de origen no hispanohablante. Partiendo de los datos recogidos en *El español: una lengua viva. Informe 2020* (cf. Instituto Cervantes 2020), se calcula que, al menos, el 2,9 % de los ciudadanos brasileños (492 personas en RBM) y el 0,9 % de los portugueses (2.722 personas en RBM) son hablantes de español de competencia limitada. Aplicando este porcentaje a los inmigrantes de RBM de la Iberoamérica no hispanohablante, se estima un grupo de 42 personas con competencia limitada (cf. tabla A21, anexo III). No obstante, esta cifra es conservadora y resulta muy probable que refleje un número inferior al real.

Aparte de este grupo existen otros inmigrantes no hispanohablantes con conocimientos limitados de español. Para llevar a cabo tales estimaciones se ha tenido en cuenta la metodología empleada por Loureda Lamas *et al.* (2022) y se ha calculado un colectivo ampliado de hispanohablantes procedentes de países en los que la comunidad hispanohablante es notable. Entre estos colectivos destacan la inmigración

italiana, entre la cual puede suponerse la existencia de 1.035 personas con un dominio limitado de español, la estadounidense, entre la cual 801 podrían comunicarse mínimamente en español; o la británica, que permitiría ampliar el número de hispanohablantes en 804. El número total de migrantes (incluyendo los portugueses y los brasileños) de otros países con competencia limitada en español en RBM es de 3.165.

país de destino	inmigrantes procedentes de países no hispanohablantes con competencia limitada en español
Rumanía	2.216
Bulgaria	862
Moldavia	87
total RBM	**3.165**

Tabla 11. Inmigrantes de origen no hispanohablante con competencia limitada de español
Fuente: elaboración propia a partir de datos de ONU (2019)

d. Estudiantes egresados de la enseñanza secundaria y universitaria (etapas iniciales) en RBM. En este grupo se considera a los egresados de la enseñanza secundaria superior que hayan cursado español. Según los currículos vigentes se les debe suponer una competencia limitada. También se incluye la totalidad de los egresados de los grados universitarios de RBM. La razón de ello es que, de acuerdo con los currículos y el peso de las asignaturas de español, los egresados tienen una competencia máxima esperable de nivel B2. Dado que no existen estadísticas fiables de que estos alumnos tuvieran una formación mayor, se les asigna una competencia limitada por defecto, aun suponiendo que una parte pudiera tener un dominio más avanzado. Solo puede presumirse un dominio mayor a personas con un título de máster o con el doctorado (210 personas para RBM), o a personas que estén directamente involucradas en la formación lingüística (profesores, traductores, etc.), cuyo número es muy pequeño (cf. § 3.4).

Como no hay estadísticas sobre los egresados de Rumanía, Moldavia y Bulgaria, se decidió hacer una serie de estimaciones partiendo del total de alumnos que estudian español en la secundaria superior y en los primeros ciclos universitarios, es decir, se dividieron los alumnos de secundaria y de universidad entre el número total de cursos y se obtuvo la cifra de 81.457 egresados.

estudiantes egresados	Rumanía	Bulgaria	Moldavia	RBM
educación secundaria	29.796	43.186	1.045	74.027
estudios universitarios de grado	2.290	5.000	140	7.430
total	32.086	48.186	1.185	81.457

Tabla 12. Estudiantes egresados de secundaria y grado en RBM hasta 2020
Fuente: elaboración propia a partir de datos de los institutos nacionales de estadística y los ministerios de Educación

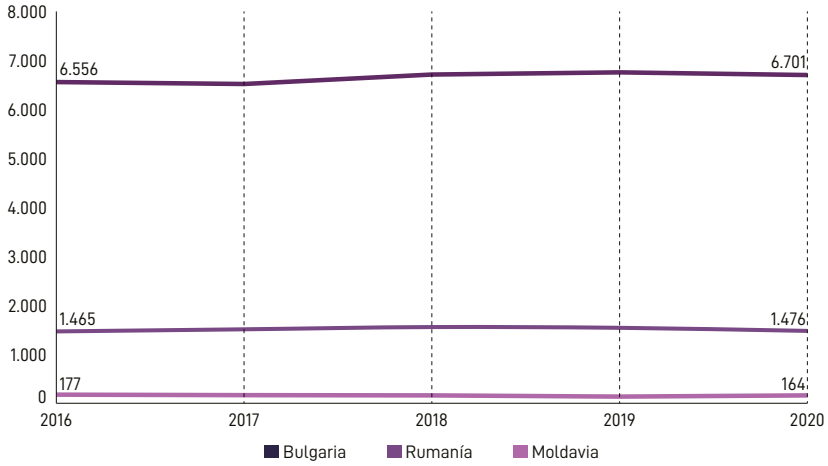


Gráfico 21. Egresados de secundaria (Rumanía) 1995-2020
Fuente: elaboración propia a partir de datos del INS

e. Estudiantes de enseñanza no reglada. En este apartado se incluyen las matrículas en los niveles desde A1 hasta B2 y las de los cursos especiales (E1 y E2), es decir, sin los cursos C1 y C2, de los Institutos Cervantes de Bucarest y Sofía; en Moldavia no hay centro del Instituto Cervantes y es muy difícil encontrar información de otras instituciones, especialmente las privadas. Desde 1991, en el Instituto Cervantes de Bucarest hubo 20.002 egresados, la mayoría con un nivel A1.1 y A2.1; en el de Sofía, 8.142.

De estos cálculos se excluyen informaciones sobre otras vías de formación lingüística, especialmente del mercado privado o de escuelas de idiomas.

5. LOS HABLANTES QUE APRENDEN ESPAÑOL EN RUMANÍA, BULGARIA Y MOLDAVIA

En este capítulo se ofrece una estimación de los aprendices de español en RBM. La enseñanza de español es, además de los movimientos migratorios, el otro factor que contribuye al crecimiento de las comunidades hispanohablantes fuera de los países en los que esta lengua es oficial. Si bien la enseñanza de español ha aumentado significativamente en RBM, este crecimiento no se ha producido en la misma medida que en otros países europeos. Por esta razón es necesario considerar en detalle los contextos educativos y observar las dinámicas que en ellos se producen.

Datos generales. En el *Eurobarómetro 466* existen algunos indicadores que muestran una sensibilidad positiva hacia el aprendizaje de lenguas en la región RBM (cf. Dirección General de la Comisión Europea 2018)[13]. Aunque los jóvenes rumanos valoran positivamente el aprendizaje y la mejora de las competencias en lenguas extranjeras, el español no se sitúa entre las primeras que despiertan más interés. Cuando se trata de los idiomas que quieren aprender, el 51 % de los encuestados prefiere el alemán, el 17 % se decanta por el francés, el italiano o el inglés y solamente el 14 % menciona el español. Por otra parte, el 67 % de los encuestados afirma que desearía mejorar su inglés; el 26 %, su francés; el 10 %, su alemán; y solamente el 6 %, su español. Estos datos divergen sensiblemente de los que se registran en otros países europeos, especialmente del centro y del oeste del continente, mucho más favorables al estudio de español.

[13] No se dispone de datos para Moldavia.

En Bulgaria la situación que detecta el *Eurobarómetro* es distinta. El español ocupa la primera posición entre las lenguas que se desean aprender, con un 37 % de los encuestados, y se sitúa así por encima de la media europea; las siguientes posiciones las ocupan el alemán, con un 27 %; el francés, con un 23 %; el ruso, con un 20 %; el italiano, con un 19 %; y el inglés, con un 10 %.

El interés por aprender una lengua no guarda relación con el interés por mejorar las competencias en lenguas. En este caso en Bulgaria se da una situación parecida a la de Rumanía, puesto que el 70 % desea mejorar el inglés, el 24 % el francés, el 18 % el alemán, el 13 % el ruso y solo el 11 % el español. La conclusión que se infiere de estos datos es que el español es una lengua que se quiere aprender o mejorar y que, precisamente por ello, es un idioma que, en la mayoría de los casos, se habla con una competencia limitada. Pese a los flujos migratorios a España de personas de origen rumano, búlgaro y moldavo, incluidos los desplazamientos de retorno (cf. § 3.4 y § 4.b.2), los datos totales apuntan a que el español es una lengua con una presencia relativamente modesta en la enseñanza en Rumanía y Moldavia, y que existe un moderado grado de demanda que puede no verse satisfecha aún en Bulgaria.

Para observar la realidad educativa del español se realizó un cálculo de los aprendices de español de RBM que tuvo en cuenta los siguientes subgrupos:

— Aprendices de español en preescolar y en la enseñanza primaria (GALE1, cf. § 5.1).

— Aprendices de español en la enseñanza secundaria (GALE2, cf. § 5.2).

— Aprendices de español en la enseñanza superior (GALE3, cf. § 5.3).

— Aprendices de español en la enseñanza no reglada (GALE4, cf. § 5.4).

El Grupo de Aprendices de Lengua Española (GALE) en la región RBM está formado por 46.987 personas a finales del curso 2019/2020. La composición de este colectivo es heterogénea tanto en lo que se refiere al dominio de español que se puede suponer a cada perfil de hablante como a la distribución de estos alumnos en las diferentes etapas educativas.

— En la educación preescolar y primaria, el español tiene una presencia testimonial en RBM. En el curso 2019/2020 existen 3.259 matrículas, el 0,06 % del total de los alumnos de RBM en esta etapa educativa. La mayor parte de estas matrículas se registra en los centros de enseñanza bilingües.

— Los datos de la educación secundaria son más favorables. El grupo de estudiantes de español de RBM se cifra en 30.980 de matrículas, el 0,56 % del total de alumnos; de ellas, la mayor parte se registra en las fases superiores, a partir de los 16 años.

— En la educación superior, el español solamente se ofrece en un número reducido de universidades y el número de matrículas, tanto en las carreras como en los centros de lenguas de las universidades, es limitado: 9.086 matrículas, el 0,17 % del total de alumnos.

— En la enseñanza no reglada, sobre todo en Rumanía y Bulgaria, la oferta se vincula de forma mayoritaria al sector privado, dada la ausencia de escuelas públicas de idiomas, y a la labor del Instituto Cervantes. En el curso 2019/2020 se registran 3.661 alumnos matriculados en cursos de español.

Una primera imagen general del peso relativo del español en la enseñanza revela que menos del 1 % de las matrículas totales del sistema educativo, alrededor de 5,5 millones, son para estudios de español. La situación, por tanto, aún tiene margen de mejora. Entre los países de RBM se observa una cierta divergencia,

porque Bulgaria, con una población escolar total casi tres veces menor que la de Rumanía, tiene un número de matrículas de español levemente superior. La presencia del español en Moldavia es marginal: el número de matrículas en cursos de español en Bulgaria o Rumanía es 15 veces mayor que en Moldavia.

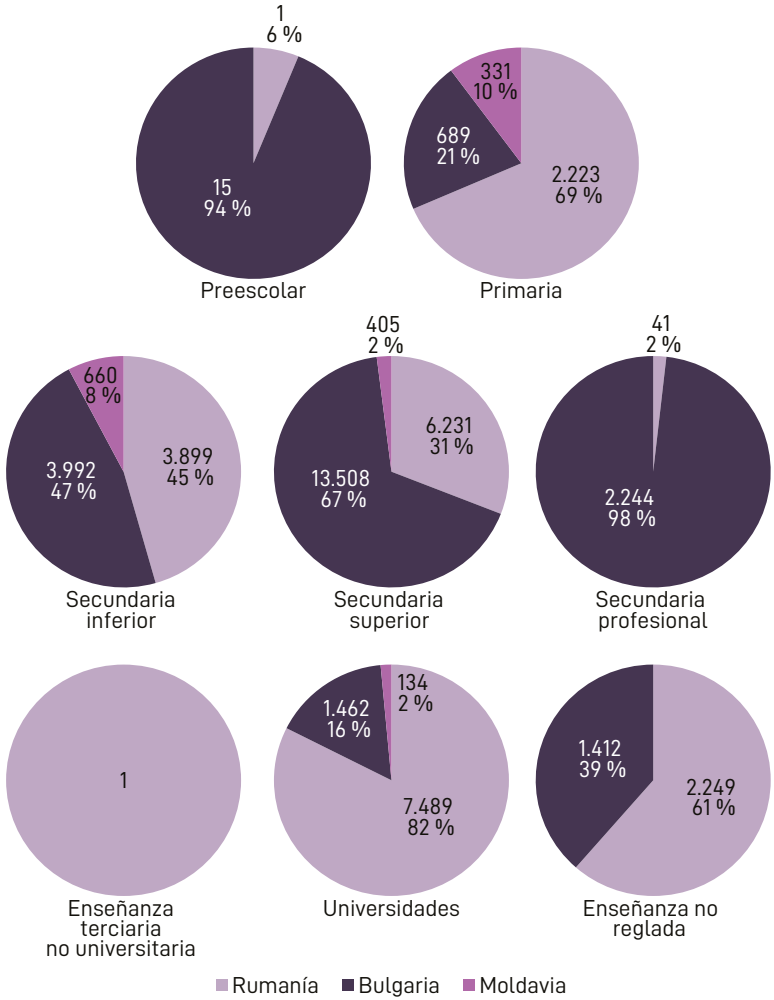


Gráfico 22. Total de matrículas de español en RBM durante el curso 2019/2020
Fuente: institutos de estadística, ministerios de Educación, Eurostat, universidades e Instituto Cervantes

En síntesis, el español apenas existe en la etapa preescolar; tiene un número reducido de matrículas en primaria; el número más elevado de matrículas está en secundaria, sobre todo, en la superior; se oferta en un número reducido de universidades de RBM, normalmente como lengua secundaria; y las lagunas del sistema educativo se palían por las iniciativas de los centros de enseñanza privados y por la actividad del Instituto Cervantes y de la enseñanza no reglada.

El español es el cuarto idioma más estudiado de Rumanía y Moldavia y el quinto en Bulgaria, si bien las cifras proporcionales de estudiantes en este último país son más elevadas: en Rumanía hay más personas estudiando español en números absolutos, pero en Bulgaria la proporción de personas que estudian español es mayor. Las competencias que se alcanzan en esta enseñanza son limitadas, no superan el nivel B1 de español. La posición general del español es marginal, muy lejos de la lengua hipercentral, el inglés y, en menor medida, del francés.

Si se considera la evolución histórica, en el caso de Rumanía y Moldavia se observa una situación bastante estable o con un leve descenso del número de alumnos, especialmente en los últimos años (cf. tablas A22-A40, anexo III). Ello significa que las dinámicas que se arrastran desde los años noventa apenas han cambiado y que el español se estudia normalmente entre las terceras lenguas extranjeras o como materia optativa. En el caso de Bulgaria la situación es más favorable gracias al notable crecimiento del número de personas matriculadas; en este país del sureste europeo el español es la única lengua extranjera que crece en número de matrículas en contextos de pérdida de población escolar.

5.1. EL ESPAÑOL EN LA ENSEÑANZA PREESCOLAR Y PRIMARIA

5.1.1. EL ESPAÑOL EN LA ENSEÑANZA PREESCOLAR

En RBM se registran solamente 16 matrículas de español para el curso 2019/2020. Por lo tanto es una lengua muy marginal que no facilita la rápida inmersión en la lengua, especialmente para personas con trasfondo migratorio.

	Rumanía	Bulgaria	Moldavia	RBM
matrículas de español en preescolar	1	15	0	16

Tabla 13. Matrículas de español en preescolar en RBM (curso 2019/2020)
Fuente: elaboración propia a partir de datos de los ministerios de Educación

En todo el territorio RBM, el estudio de lenguas extranjeras es optativo en la etapa preescolar[14] . Por lo tanto, puede haber centros donde no se estudia ninguna lengua extranjera; centros donde se estudia una lengua extranjera; y centros donde se estudian dos lenguas extranjeras, una de ellas en régimen bilingüe como lengua vehicular. Normalmente la lengua extranjera que se decide aprender tiene que ver más con la demanda de los padres que de los niños, dado que esta asignatura no es gratuita, o con las posibilidades del centro de tener un docente para determinadas lenguas extranjeras. Por ello es probable que una parte de estas matrículas dependan de un trasfondo migratorio o de un contacto con los países hispanohablantes. Las cifras de los menores de 7 años en RBM revelan que la relación de matrículas en español es mínima y que, probablemente, no se ajusten a la realidad migratoria.

[14] En Rumanía y Moldavia la etapa preescolar va de los 3 a los 6 años; en Bulgaria, de los 2 a los 7 años.

El número total de matrículas de preescolar en RBM asciende a 869.858: en Rumanía hay 517.898; en Bulgaria, 214.847; y en Moldavia, 137.113. La mayoría de estos alumnos estudia inglés como primera lengua extranjera. Un número muy reducido se matricula en otras lenguas, como el francés y el alemán en Rumanía, y el alemán, francés y ruso en Bulgaria; en Moldavia existe solamente la posibilidad de estudiar inglés.

El español en la enseñanza preescolar de Rumanía tiene una presencia puramente testimonial con alguna matrícula ocasional en Bucarest (una única matrícula para el curso 2019/2020). En Bulgaria hay unas 15 matrículas en el Colegio Español Reina Sofía.

5.1.2. EL ESPAÑOL EN LA ENSEÑANZA PRIMARIA

En la enseñanza primaria de RBM se registran 3.243 matrículas de español para el curso 2019/2020. Para valorar estas cifras con exactitud es necesario conocer el contexto educativo.

	Rumanía	Bulgaria	Moldavia	RBM
matrículas de español en enseñanza primaria	2.223	689	331	3.243

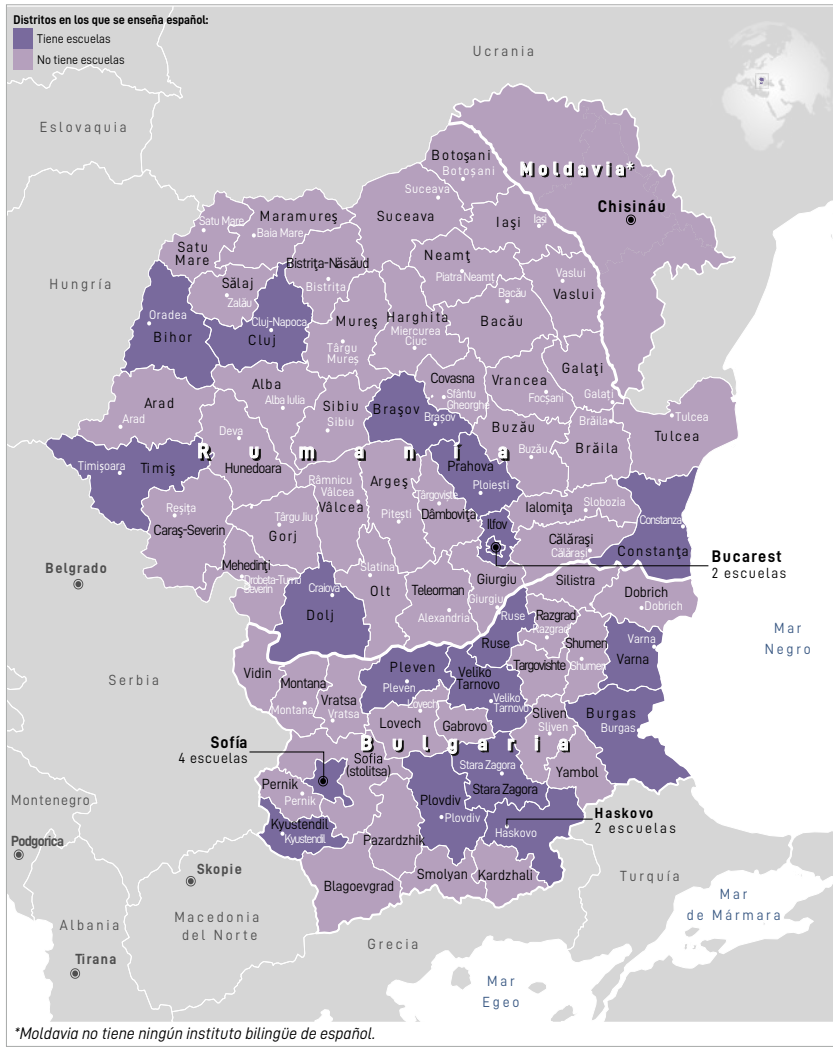
Tabla 14. Matrículas de español en enseñanza primaria en RBM (curso 2019/2020)
Fuente: elaboración propia con datos de INS, NSI y BNS

a. El estudio de lenguas extranjeras. En los primeros cuatro o cinco cursos de enseñanza obligatoria, hasta los 10 años, en RBM estudian 1.238.010 alumnos[15]. Estos empiezan a tomar contacto con una lengua extranjera con 6 u 8 años de edad,

[15] En Rumanía la enseñanza primaria incluye la clase 0 y las clases I-IV.

en la mayoría de los casos con el inglés (2-3 horas semanales). En algunas ocasiones, a partir del segundo curso (desde los 7-8 años de edad) pueden matricularse en una segunda lengua extranjera cuando se trata de escuelas bilingües, aunque esta situación no es muy común. En este sentido, el español se estudia en los institutos bilingües de Rumanía y Bulgaria, que suman un total de 24 centros[16] (cf. mapa 5) avalados por la Acción Educativa Exterior de España. En estos programas, además de ser materia de estudio, el español es lengua vehicular de un tercio de las asignaturas, lo que favorece su aprendizaje o conservación. En Rumanía, los 10 centros de este tipo cuentan con alrededor de 1.100 alumnos anualmente (cf. MEFP 2020), es decir, la mitad de los niños y niñas que cursan español en primaria.

[16] Moldavia no tiene ningún instituto bilingüe de español.



*Moldavia no tiene ningún instituto bilingüe de español.

Mapa 5. Escuelas donde se estudia el español régimen bilingüe en RBM (2020)
Fuente: elaboración propia a partir de datos de MEFP

Así pues, la enseñanza de lenguas extranjeras está bastante extendida en RBM porque es necesario estudiar dos a lo largo de la enseñanza obligatoria. Los alumnos pueden elegir entre varios idiomas: inglés, francés y ruso, principalmente,

pero también español, italiano, alemán, turco, chino, japonés o polaco si en los respectivos centros educativos existen profesores y una tradición de enseñanza de estas lenguas. Las competencias lingüísticas se ajustan al *Marco común europeo de referencia para las lenguas (MCER)*.

En Rumanía, un país oficialmente monolingüe, menos del 4 % de los estudiantes tiene como lengua familiar una lengua diferente del rumano (cf. ME 2021a y 2021b). Según el Ministerio de Educación rumano (Orden 4825/28.10.2014), la primera lengua extranjera, por lo común el inglés, comienza a estudiarse con seis años en la clase preparatoria (2 horas semanales). No obstante, los alumnos tienen también la posibilidad de aprender de manera optativa un idioma distinto en las escuelas bilingües. En Bulgaria y Moldavia, en cambio, la situación es ligeramente distinta, ya que la primera lengua empieza a estudiarse más tarde, con ocho años.

En el curso 2019/2020 prácticamente toda la población escolar de RBM está matriculada en clases de lenguas extranjeras. La mayor parte de estas matrículas es de Rumanía, casi el 75 %, debido a su mayor población escolar; Bulgaria registra el 17 % de matrículas de la región y Moldavia el 8 % (cf. tabla 15).

b. Las lenguas extranjeras en primaria en la actualidad. En la enseñanza primaria de RBM durante el curso 2019/2020 se pueden estudiar varias lenguas extranjeras: inglés, francés, alemán, ruso, español, italiano, turco, chino, polaco y japonés. La lengua que predomina es el inglés (1.063.745 matrículas, esto es, el 86,18 % del total); le siguen a gran distancia el francés (122.439, el 9,91 %), el alemán (30.263, el 2,45 %) y el ruso, (10.723, sobre todo en Bulgaria, lo que supone el 0,87 % del total de las matrículas del país). La presencia del español es muy reducida (3.243 matriculados, esto es, el 0,26 % del

total de lenguas extranjeras (cf. tablas A22-A25, anexo III). Por detrás en la demanda se encuentran las demás lenguas (italiano, turco, chino, polaco y japonés).

Así, en esta etapa educativa el español es la quinta lengua extranjera en el conjunto de la región, una posición comparativamente muy débil, como se comprueba en el hecho de que su número de matrículas es tres veces menor que las de ruso, casi diez veces menor que las de alemán, casi cuarenta veces menor que las matrículas de francés, y trescientas treinta veces menor que las matrículas de inglés. Por países, aunque Rumanía aporta el mayor número de matrículas, porcentualmente Bulgaria es el más favorable para el estudio de español.

lenguas	**Rumanía**	**Bulgaria**	**Moldavia**	**RBM**
inglés	791.637 *(5.372 como LE2)*	191.617	80.491	1.063.745
francés	96.010 *(7.664 como LE2)*	1.968	24.461	122.439
alemán	23.059 *(4.915 como LE2)*	5.416	1.788	30.263
ruso	91	10.723	0	10.814
español	**2.223** **(454 como LE2)**	**689**	**331**	**3.243**
italiano	493 *(64 como LE2)*	519	462	1.474
otras lenguas	406 *(291 como LE2)*	1.477	409	2.292
total	**913.919**	**212.409**	**107.942**	**1.234.270**

Tabla 15. Matrículas de lenguas extranjeras en educación primaria en RBM (curso 2019/2020)
Fuente: elaboración propia a partir de datos de INS, NSI, BNS y ministerios de Educación

Es evidente que el español se estudia casi exclusivamente en etapas superiores, con todos los perjuicios que ello conlleva para desarrollar competencias lingüísticas avanzadas. El número tan bajo de matrículas de español muestra que la presencia de esta lengua en RBM es mucho más tardía que la del inglés, el francés, el alemán y el ruso. Esto se explica porque se trata de tres países de tradición francófona, con una implementación casi obligatoria del estudio de inglés, y porque en Moldavia y Bulgaria apenas se forman profesores de español. El estudio de alemán desempeña un papel importante debido a la relación histórica con Rumanía y Bulgaria, donde existen minorías significativas de germanohablantes, pero también influyen las oportunidades de trabajo y los contactos regionales. El español solo tiene una presencia moderada en los institutos bilingües o en espacios de optatividad favorecidos por la acción educativa exterior, especialmente de España.

c. La evolución del español en la enseñanza primaria. Resulta difícil hablar de una evolución del español dado que el número reducido de matrículas es sensible a múltiples factores. Por esta razón resulta más adecuado observar las tendencias en cada país por separado.

En Rumanía, la presencia del español en la enseñanza primaria se ha doblado en los últimos años, ha pasado del 0,1 % del total de las matrículas durante el curso 2008/2009 al 0,20 % en el curso 2019/2020; aun así, su presencia sigue siendo pequeña en comparación con la del inglés, el francés y el alemán. Se imparte en 56 escuelas en el curso 2019/2020 y en la mayoría como primera lengua extranjera.

Leídas en clave histórica, las cifras anteriores no invitan al optimismo. Si se observan los porcentajes para los cursos

1996/1997 y 1997/1998, se constata que la situación del español es parecida a la del curso 2019/2020. En estos años ha habido altibajos en las matrículas, una inestabilidad que depende en gran parte de la tendencia a la baja de la población escolar, pero que también es un índice de que las estructuras de la oferta de español son débiles y no logran desarrollar proyectos educativos (cf. tabla A22, anexo III).

La comparación con otras lenguas aporta algún dato importante. A largo plazo se observa que existe una creciente concentración de matrículas en lengua inglesa, combinada con un descenso de lenguas como el alemán, que ha reducido su población de estudiantes a menos de la mitad, y el francés, que se mueve en menos de 100.000 matrículas cuando a comienzo del siglo registraba cifras próximas a las 400.000, e incluso el ruso, que prácticamente ha desaparecido de esta etapa educativa. En este contexto, el español resiste, lo que es un índice del interés existente, pero también de la baja capacidad de oferta del sistema.

Además de minoritaria, la oferta de español registra una alta concentración geográfica. El número de localidades donde se enseña español se ha reducido desde el curso 1992/1993: entonces se impartía en 19 localidades (cf. Jimeno Panés 2006) y en el curso 2019/2020 se imparte solamente en 13 ciudades. Los centros se sitúan en las grandes comunidades (25 en Bucarest, 15 en Cluj, 4 en Timiş) y en otras ciudades del país (2 en Călăraşi, 2 en Ilfov y 1 en Bihor, Braşov, Dolj, Olt, Prahova, Sibiu, Teleorman y Vaslui). Esto indica que el español se imparte en ciudades estratégicas como Bucarest, Ilfov, Cluj-Napoca, Sibiu o Timisoara, pero también en áreas específicas como Bihor, Dolj, Olt, Prahova, Teleorman y Vaslui. Llama la atención, por su importancia demográfica, que no haya matrículas en Iasi ni en Constanza.

La opción de una segunda lengua extranjera ha abierto un espacio de crecimiento para el alemán y el francés, pero no para el español ni para otras lenguas. Las cifras históricas apuntan a un gran hito en la oferta de la educación primaria entre lenguas hipercentrales (inglés), lenguas centrales (alemán y francés) y otras lenguas más periféricas, entre las que se encuentra el español.

Esta situación se reproduce *mutatis mutandis* en Bulgaria. El español ocupa el quinto lugar entre las matrículas después del inglés, francés, ruso y alemán (cf. tabla A24, anexo III). La caída del ruso es menos acusada que en Rumanía. La débil posición del español en los inicios de la etapa educativa se explica por el descenso de la población escolar, por la debilidad de la oferta y por los límites que impone un currículo con una sola lengua extranjera obligatoria. La reducción de matrículas de los años recientes se mitiga con algunos proyectos educativos en centros privados de Sofía, como el Britanica Park School, donde el español se imparte como LE2 optativa.

En Moldavia, el español tiene una presencia testimonial. Se sitúa en quinta posición entre las lenguas estudiadas en la enseñanza primaria. Entre las lenguas más elegidas figuran, con mucha distancia sobre las demás, el inglés y el francés. El inglés es una lengua que ganó estudiantes durante los últimos cursos; el francés, por el contrario, ha ido perdiendo matrículas. El alemán es la tercera lengua más cursada y el número de matrículas en esta lengua permanece relativamente estable. En cifras comparables a las del español se mueven el turco y el italiano.

Hay tres indicadores que apuntan a que el español figurará entre las lenguas menos demandadas: la escasa variación en cifras absolutas de matrículas en español, la enorme distancia respecto de las tres lenguas más estudiadas (el español tiene un número de matrículas seis veces inferior al alemán, ochenta

veces menor que el francés y casi cuatrocientas veces menor que el inglés) y el aumento de las matrículas en lenguas como el turco, que entran en competencia directa con el español.

En Moldavia, el centro más destacado de enseñanza es el Liceo Teórico Miguel de Cervantes Saavedra (Chisináu), donde se estudia español como primera lengua extranjera y la matrícula presenta bastante oscilación a lo largo de los últimos cursos, lo que es un índice de inestabilidad de la oferta (cf. tabla A25, anexo III).

5.2. EL ESPAÑOL EN LA ENSEÑANZA SECUNDARIA

A finales de 2019, la población escolar de RBM que estudia español en la enseñanza secundaria es de 30.980 personas. En conjunto, el mayor número de matrículas se registra en Bulgaria, que casi dobla las de Rumanía pese a tener un número menor de alumnos. En Moldavia se registran cifras muy inferiores. La explicación de estas cifras exige considerar las características de los sistemas educativos y el papel de las lenguas en cada uno de ellos.

	Rumanía		Bulgaria		Moldavia		RBM	
	matrículas	%	matrículas	%	matrículas	%	matrículas	%
secundaria inferior	3.899	12,58 %	3.992	12,89 %	660	2,13 %	8.551	27,60 %
secundaria superior	6.231	20,11 %	13.508	43,60 %	405	1,31 %	20.144	65,02 %
secundaria profesional	41	0,13 %	2.244	7,24 %	0	0	2.285	7,36 %
total	**10.171**	**32,83 %**	**19.744**	**63,73 %**	**1.065**	**3,44 %**	**30.980**	**100 %**

Tabla 16. Matrículas de español en educación primaria en RBM (curso 2019/2020)
Fuente: elaboración propia a partir de datos de INS, NSI, BNS y ministerios de Educación

En RBM, la enseñanza secundaria comprende la enseñanza secundaria inferior, que es obligatoria, y la enseñanza secundaria superior, que tiene dos itinerarios: el general, que da acceso a los estudios universitarios, y el profesional.

En la secundaria general, cuyos alumnos tienen entre 10 y 18 años, y en la enseñanza profesional, a partir de los 15 años, estudian en la región RBM 2.380.183 alumnos, de los que el mayor número se encuentra en Rumanía (1.546.792, esto es, el 65 %). Entre la enseñanza profesional y general hay una elevadísima asimetría, especialmente en Rumanía y Moldavia, pues el 90 % de los alumnos cursan el itinerario general y no profesional (cf. tabla 17). La enseñanza profesional suele ser un espacio favorable al estudio de español por las posibilidades laborales que ofrece en espacios internacionales, especialmente en países con una relación migratoria con los países hispanohablantes. Por esta razón la asimetría antes descrita es especialmente desfavorable para el español.

	Rumanía		**Bulgaria**		**Moldavia**		**RBM**
	alumnos	**%**	**alumnos**	**%**	**alumnos**	**%**	**alumnos**
secundaria general	1.446.017		476.339		210.353		2.132.709
secundaria profesional	100.775		135.117		11.582		247.474
total	**1.546.792**	**64,99 %**	**611.456**	**25,68 %**	**221.935**	**9,33 %**	**2.380.183**

Tabla 17. Total de alumnos de secundaria en RBM durante el curso 2019/2020
Fuente: elaboración propia a partir de datos de INS, NSI, BNS y ministerios de Educación

Los currículos de Rumanía y Moldavia (cf. MEC 2020) permiten estudiar una segunda lengua extranjera obligatoria –francés, italiano, español[17] , alemán, ruso, ucraniano, etc.– en quinto curso (11 años) con una carga lectiva de dos horas semanales[18]. Este diseño curricular supone que a finales de octavo curso (14 años) los alumnos tienen un nivel A1 con algunas competencias de A2. La segunda lengua obligatoria se estudia durante ocho años. En Rumanía la oferta es compleja: en séptimo grado los alumnos tienen la obligación de estudiar latín, concretamente una asignatura denominada *Elementos de lengua latina y cultura románica*. En cuanto a qué lenguas extranjeras se deben estudiar, normalmente no hay reglas establecidas por el ministerio: el inglés es casi obligatorio pero en secundaria se puede cambiar de lengua en función de la oferta de cada escuela (dos horas semanales para cada lengua extranjera). De cualquier manera, el español normalmente se imparte como tercera lengua en el mejor de los casos.

Según el Ministerio de Educación, los alumnos de Rumanía (cf. ME 2017) y Moldavia tienen también la posibilidad de estudiar una segunda lengua en régimen intensivo o bilingüe en cualquier especialidad a partir de quinto curso (10-11 años) o de noveno curso (15 años), donde tendrían 4 o 5 horas semanales obligatorias, de 5 a 7 con las optativas. Además, durante los últimos dos años de secundaria obligatoria en especialidades de filología existe la posibilidad de estudiar otro idioma (normalmente una hora por semana); entre estas lenguas elegibles se halla el español (cf. ME 2006 para Rumanía).

[17] Para más información sobre el estudio de español, véase ME 2017.

[18] Para unificar criterios en el caso de los tres países, se han considerado los cursos de presecundaria como secundaria.

Como sucedía en la enseñanza primaria, la oferta de lenguas extranjeras de cada centro tiene mucho que ver con la organización interna y con el personal disponible. En general, predominan los docentes de inglés y francés, e incluso del alemán.

Los estudios de secundaria finalizan con un examen que requiere demostrar un nivel de dominio B1+ de la primera lengua extranjera. Los alumnos que están en posesión del Diploma DELE B2 obtienen una equivalencia con la máxima calificación para el examen de español. Lo mismo ocurre con los que tengan diplomas oficialmente reconocidos para el inglés, el francés, el alemán y el italiano. En el caso de los institutos que tengan una especialidad de filología, los alumnos tienen que presentarse a dos exámenes de lenguas extranjeras, donde pueden optar por ser examinados de la primera o de la segunda lengua extranjera.

En Bulgaria la situación es parcialmente distinta. La segunda lengua extranjera se empieza a estudiar con 15 años, lo cual significa que la etapa de aprendizaje paralelo de dos lenguas dura solamente cuatro cursos. Además de inglés, alemán, ruso y hebreo, se pueden cursar varias lenguas románicas –francés, español, portugués, italiano y rumano– y germánicas septentrionales –danés, noruego y sueco–. Las lenguas orientales han experimentado un gran auge: aparte del coreano, que se puede estudiar desde el primer grado de primaria en un colegio de Sofía, en secundaria también se ofrecen chino y japonés; ambos forman parte del programa de dos institutos de enseñanza general y un centro de formación profesional, con alrededor de 2.000 alumnos matriculados. En el Liceo Nacional de Lenguas Clásicas y Antiguas de Sofía unos 500 estudiantes aprenden de manera intensiva latín, griego clásico, paleobúlgaro, sánscrito y griego moderno.

En el caso de los institutos bilingües, los alumnos que desean obtener también el título de bachillerato español pueden, desde 2007, examinarse en Rumanía y Bulgaria de los contenidos curriculares impartidos en español. En estos institutos la carga semanal de las materias en español es de un tercio del total. La selectividad española consiste en pruebas escritas y orales de lengua, literatura y cultura españolas. Las pruebas orales tienen que ser de, al menos, una de las materias impartidas en esta lengua.

Por su parte, el itinerario de educación profesional de RBM dura entre 1 y 3 años, lo que lleva a distintos niveles de formación. En él existen también dos lenguas extranjeras, a las que se dedican dos horas semanales para la LE1 y una hora para la LE2. A eso se añade una hora del currículo diferenciado para LE2.

En general, las competencias lingüísticas máximas en español que se obtienen tras la enseñanza secundaria no pasan del nivel B1 del *MCER*, de ahí que sus egresados tengan una competencia limitada.

5.2.1. EL ESPAÑOL Y LAS LENGUAS EXTRANJERAS EN LA ENSEÑANZA SECUNDARIA OBLIGATORIA

En el curso 2019/2020 se registraron en la enseñanza secundaria obligatoria, también denominada inferior, de RBM 1.800.661 matrículas, que corresponden a una población escolar de 1.090.816 alumnos. Si se comparan estos datos con los del curso 2018/2019, se ve un ligero descenso de un 2 %, tanto del número de alumnos como de matrículas.

La oferta de lenguas extranjeras en la secundaria inferior es bastante variada. Los alumnos pueden aprender alemán, inglés, francés, ruso, español, italiano, turco, griego, japonés, chino, etc. El español prácticamente no entra en la oferta de las dos lenguas extranjeras obligatorias y su aprendizaje se

inicia bastante tarde. En esta etapa hay 8.551 matrículas de español, de las que 3.899 corresponden a Rumanía, 3.992 a Bulgaria y 660 a Moldavia.

Los datos permiten afirmar que el español es la cuarta lengua más estudiada pero a una gran distancia del inglés, del francés y del alemán, e incluso del ruso en Bulgaria. Nada hace prever que la situación mejore a corto plazo dada la distancia y la falta de profesorado que permita a los centros ampliar la oferta de español. Si se observan los países por separado, se advierte que la situación del español en Bulgaria es más favorable al español: Rumanía y Bulgaria tienen prácticamente el mismo número de alumnos de español en la etapa inferior de la enseñanza secundaria en un contexto en el que la población escolar de Rumanía es tres veces mayor.

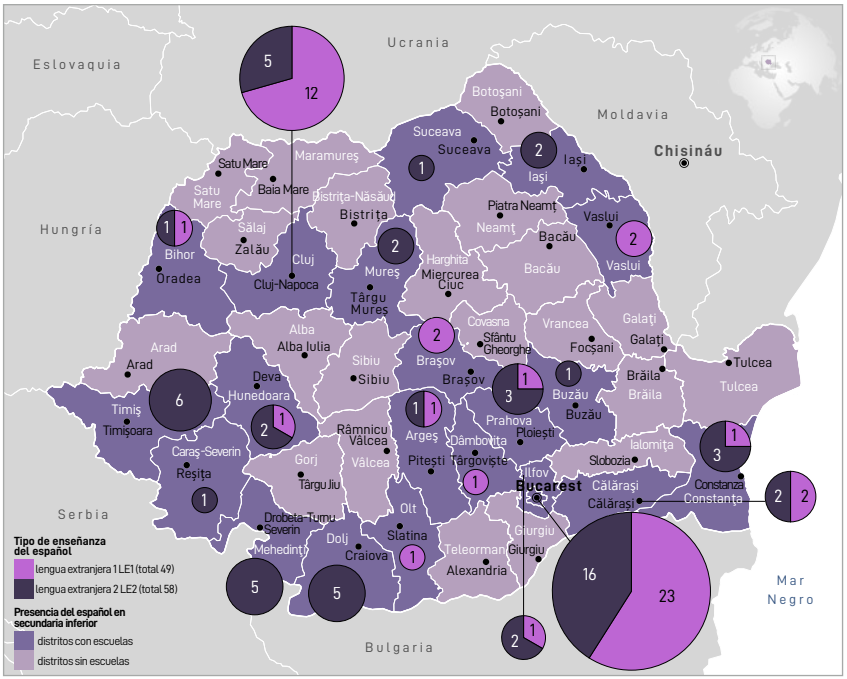
	Rumanía LE1	Rumanía LE2	Bulgaria	Moldavia	RBM
alemán	13.582	79.592	12.992	5.590	111.756
inglés	617.828	90.495	182.394	119.835	1.010.552
francés	75.339	493.093	3.300	62.594	634.326
ruso	0	378	26.197	0	26.575
español	**1.137**	**2.762**	**3.992**	**660**	**8.551**
italiano	507	2.329	999	771	4.606
otras lenguas	222	1.838	1.389	846	4.295
total matrículas LE	**708.615**	**670.487**	**231.263**	**190.296**	**1.800.661**
total alumnos de secundaria inferior	**718.564**		**213.515**	**158.737**	**1.090.816**

Tabla 18. Matrículas de lenguas extranjeras en secundaria inferior 2019/2020
Fuente: elaboración propia a partir de datos de INS, NSI, BNS y ministerios de Educación

En Rumanía, la enseñanza-aprendizaje de español se realiza, sobre todo, en los institutos bilingües (unas 1.100 matrículas, según MEFP 2020, de las 3.899 totales). Está presente en 23 de las 41 provincias que componen administrativamente el país, con un número elevado matrículas en Bucarest, Vaslui, Cluj, Braşov, Ilfov y Dolj. Aunque el número de alumnos ha descendido en el largo plazo (desde el curso 1996/1997), parece que la situación del español como LE1 es bastante estable en los últimos años: las matrículas totales oscilan entre 0,12 % y el 0,3 % desde el curso 1996/1997 hasta el 2019/2020, algo que no ocurre con el francés, el alemán o el italiano. Así, el francés, con un 60,11 % del total de matrículas en el curso 1997/1998, cuando comienzan a funcionar los institutos bilingües, pasa a un 10,48 % en el 2019/2020. La posición del inglés es paulatinamente más favorable como lengua mayoritaria en la elección y pasa de un 27,22 % en el curso 1996/1997 a un 85,98 % en el curso 2019/2020 (cf. tabla A26, anexo III). Entre las causas de este cambio encontramos la renovación del profesorado: la jubilación del profesorado de francés permite la sustitución de estos por nuevos profesores de inglés (cf. Tunsoiu 2014: 113). También el alemán y el italiano sufren un descenso importante de matrículas como LE1.

A pesar de los informes favorables de *El mundo estudia español* y los anuarios del Instituto Cervantes sobre la evolución histórica del español en Rumanía (cf. § 1), que parecen revelar la vitalidad del español como lengua extranjera, la situación no parece tan favorable debido a los límites formativos que presenta el sistema educativo rumano y que orientan hacia la elección del inglés, del francés y del alemán debido al personal del que disponen los centros. El alemán y el italiano, si bien esta lengua en menor medida, avanzan en la enseñanza gracias también a los flujos migratorios que apoyan su estudio por un horizonte laboral favorable.

Si se analiza el número de escuelas donde se enseñan las distintas lenguas extranjeras, se observa que el número de las que ofrecen español creció bastante desde 1992, momento en el que había solamente 4 y en el que esta lengua se estudiaba únicamente como LE2 o LE3. En contraste, en el curso 2019/2020 se registran 49 escuelas que ofrecen español como LE1: 23 en Bucarest; 12 en Cluj; 2 en Braşov, Călăraşi y Vaslui; y 1 en Argeş, Bihor, Constanza, Dâmboviţa, Hunedoara, Ilfov, Olt y Prahova (cf. mapa 6). No cabe duda del crecimiento, pero este debe considerarse un horizonte poco favorable: el número es comparativamente muy inferior al de otras lenguas como el inglés (5.834 escuelas en las que se puede cursar como LE1), el francés (2.584) o el alemán (484).



Mapa 6. Presencia del español en la enseñanza secundaria inferior rumana como LE1 y LE2 (2019/2020)
Fuente: elaboración propia a partir de datos del ME

Como LE2, el español en Rumanía, aunque es estable o, incluso, crece en los últimos años, ocupa el cuarto lugar a gran distancia del francés, el inglés y el alemán, y casi con las mismas cifras que el italiano (cf. tabla A27, anexo III).

La situación de la segunda lengua extranjera fortalece el estudio del alemán (alrededor de 80.000 matrículas anuales) y del inglés (alrededor de 90.000). La lengua más favorecida, no obstante, es el francés, con un número de alumnos anuales que oscila entre los 400.000 y los 500.000. Que siga habiendo un número tan elevado de alumnos de francés no es extraño, puesto que Rumanía fue el país con más alumnos de francés de Europa del Este (cf. Tunsoiu 2014: 57). A lo largo de la historia, el número de aprendices de esta lengua presenta altibajos (p. ej., después de la II Guerra Mundial, cuando por motivos políticos se impone el ruso), pero en la actualidad sigue teniendo un número elevado de estudiantes.

Aunque las cifras del español como LE2 duplican con creces las de LE1, la combinación más favorecida es la que implica a las tres lenguas mayoritarias: francés o alemán, por un lado, e inglés, por otro. Considerados exclusivamente los centros en los que se enseñan, se observa que el inglés como LE2 se enseña en 2.213 escuelas; el francés, en 4.947; el alemán, en 1.103; el italiano, en 67; y el español, en 58 (16 en Bucarest; 6 en Timiş; 5 en Cluj, Dolj y Mehedinţi; 3 en Constanza y Prahova; 2 en Călăraşi, Hunedoara, Ilfov, Iasi y Mureş; y 1 en Argeş, Buzău, Bihor, Caraş-Severin y Suceava) (cf. mapa 6).

En Bulgaria, con 3.992 matrículas, el español ocupa el cuarto puesto en cuanto a la demanda de lenguas extranjeras, por detrás del inglés, el ruso y el alemán, pero por delante del francés. A pesar del descenso de la natalidad de los últimos años, el número de estudiantes de esta lengua aumenta cada año (cf. Instituto Cervantes 2021: 374).

En el caso de Moldavia, con 660 matrículas de español, el idioma que más estudiantes tiene es el inglés; le siguen el francés, que a lo largo de los últimos cursos ha ido perdiendo alumnos, el alemán, el italiano, el turco y el español, que se estudia solamente en el Liceo Teórico Miguel de Cervantes Saavedra de Chisináu (cf. tabla A28, anexo III).

En síntesis, la presencia del español en RBM en la enseñanza secundaria obligatoria es mucho más elevada que en primaria y la mejor situación relativa se da en Bulgaria.

5.2.2. EL ESPAÑOL Y LAS LENGUAS EXTRANJERAS EN LA ENSEÑANZA SECUNDARIA SUPERIOR

En el curso 2019/2020, el número de matrículas de lenguas extranjeras en RBM fue de 1.524.601 (cf. tabla 19 y tablas A29-A32, anexo III). Entre ellas el español ocupa la quinta posición, a mucha distancia del inglés, francés y alemán y con la mitad de matrículas que el ruso, lo que da una imagen del peso que aún mantiene esta lengua en el sistema educativo, especialmente en Bulgaria.

El número de matrículas de español en el curso 2019/2020 es de 20.144 (13.508, el 67,05 %, en Bulgaria; 6.231, el 30,93%, en Rumanía; 405, el 2,02%, en Moldavia). Si se compara con el número de alumnos de cada país, Bulgaria presenta el porcentaje más alto de matrícula del español en relación con la población escolar de esta etapa: 9,65 % frente al 1,18 % en Moldavia y el 1,01 % en Rumanía.

El hecho de que haya un número más elevado de matrículas en la enseñanza secundaria superior significa que el español no se oferta suficientemente en las etapas anteriores de la educación. Es una lengua que aparece en los espacios donde los alumnos tienen mayor posibilidad de escoger las asignaturas de su currículo. En realidad, el español es la primera de las «otras

lenguas». Que sea optativa reduce el número de matrículas y, además, al impartirse durante menos años, las competencias adquiridas serán bajas y no se superará el nivel B1 de español cuando acaben los estudios. Un bajo nivel de dominio lingüístico, finalmente, disminuye las posibilidades de ejercer profesiones relacionadas con las lenguas.

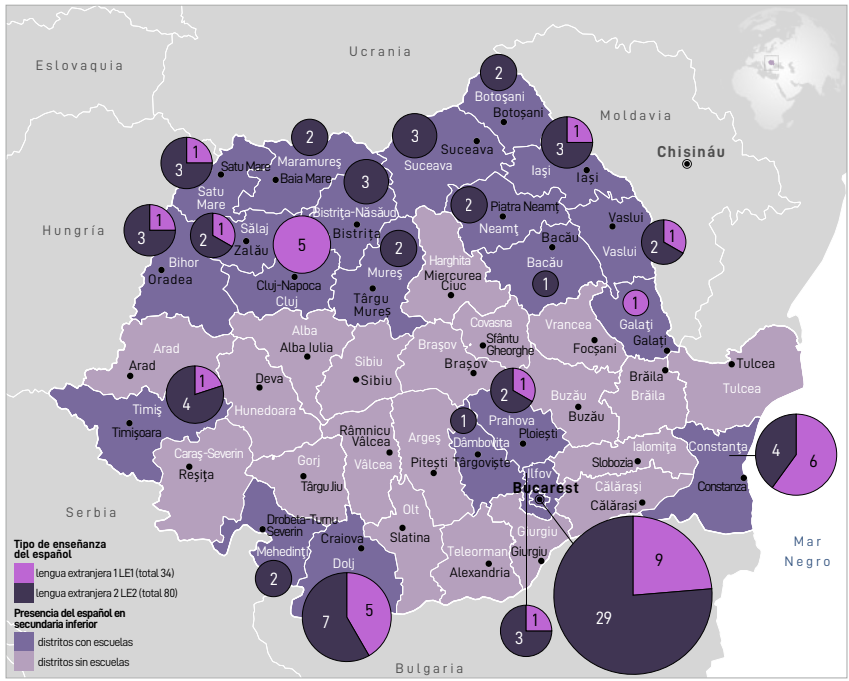
	Rumanía LE1	Rumanía LE2	Bulgaria	Moldavia	RBM
alemán	6.483	66.760	46.315	3.293	122.851
inglés	544.911	70.907	120.166	35.550	771.534
francés	63.323	461.102	13.120	21.326	558.871
ruso	83	893	35.066	0	36.042
español	**2.072**	**4.159**	**13.508**	**405**	**20.144**
italiano	809	4.558	2.153	293	7.813
otras lenguas	484	4.185	2.259	418	7.346
total matrículas LE	**618.165**	**612.564**	**232.587**	**61.285**	**1.524.601**
total alumnos de secundaria inferior	**618.275**		**135.603**	**34.317**	**788.195**

Tabla 19. Matrículas de lenguas extranjeras en secundaria superior durante el curso 2019/2020
Fuente: elaboración propia a partir de datos de INS, NSI, BNS y ministerios de Educación

En Rumanía, en la educación secundaria superior se observa que la oferta de lenguas extranjeras como LE1 es muy amplia (alemán, inglés, francés, ruso, español, italiano, turco, griego, japonés, chino y portugués). Se constata, asimismo, la misma situación en cuanto al inglés y al francés que en la educación secundaria inferior, con una posición claramente dominante. Durante todo el siglo XXI, el español ha oscilado entre las 1.000 y las 3.000 matrículas, lo que es un índice de la existencia de techos estructurales. Sus cifras no son comparables con las otras

lenguas de alcance internacional y no parece que el descenso de matrículas de francés (de 352.000 en el año 2000 a 60.000 en el año 2020) o de alemán (de 18.000 en el año 2000 a 6.000 en el año 2020) haya favorecido que el español amplíe su espacio en el sistema educativo. Antes al contrario, este descenso ha engordado las cifras del inglés. En suma, en Rumanía existe una oferta concentrada en tres lenguas –inglés, francés y alemán– que alcanza el 99 % de las matrículas en LE1 en la enseñanza secundaria superior (cf. tabla A29, anexo III).

Esta enorme diferencia entre lenguas y la marginalidad del español se confirman observando el número de escuelas en las que se imparte cada lengua: el inglés se puede cursar en 1.446 centros; el francés, en 703; y el alemán, en 163. Las demás lenguas son minoritarias en la oferta: el italiano se estudia en 30 centros; el japonés, en 3; el portugués, en 7; el ruso, en 12; el turco, en 2; y el chino, en 2. El español encabeza este grupo de lenguas menos extendidas con 34 centros de enseñanza distribuidos entre Bucarest (7), Constanza (6), Dolj (5) y Cluj (3) como principales espacios favorables al estudio del español.



Mapa 7. Presencia del español en la enseñanza secundaria superior rumana como LE1 y LE2 (2019/2020)
Fuente: elaboración propia a partir de datos del ME

La oferta de segundas lenguas extranjeras también es aparentemente muy variada: alemán, francés, inglés, ruso, español, italiano, turco, griego, japonés, portugués, noruego, chino y hebreo. El estudio de esta LE2 se ha ido ampliando: si en el curso 1996/1997 solo un 59,34 % de los alumnos de enseñanza secundaria superior estudiaba una segunda lengua, en los últimos cursos académicos más del 90 % de los alumnos matriculados la estudia.

El español aparece desde el curso 1996/1997 con una matrícula reducida (el 0,07 % del total) y se sitúa detrás del francés, el inglés, el alemán y el italiano; en el último curso analizado apenas alcanza el 0,67 % de la matrícula. El inglés

como LE2 pierde terreno paulatinamente frente al francés y se sitúa en el segundo lugar a partir del curso 2002/2003, lo cual es explicable por su auge como LE1 dado que el francés pierde su primacía histórica (cf. tabla A30, anexo III).

Aunque los números del español son favorables, incluso superando en algunos años las 4.000 matrículas, la situación general se reproduce: existe una hiperconcentración de estudiantes alrededor de inglés, francés y alemán, que en 2020 suponen el 96 % de las matrículas. También en esta etapa educativa el español es una lengua de segundo orden. Esta posición desfavorable se explica por la comparación del número de escuelas en las que se puede cursar cada lengua. Mientras que el francés se estudia en 1.366 centros, el inglés en 811, y el alemán en 518, el español se puede aprender en 80 centros, 29 de los cuales, más de un tercio, se encuentran en Bucarest (cf. mapa 7).

En Bulgaria, el español se oferta en la enseñanza secundaria como optativa a partir de los años sesenta (cf. Níkleva, 2003: 130). Desde 1991, fecha de la fundación del primer instituto bilingüe, hasta el año 2000, cuando ya existían 29, el número de estudiantes de español ha aumentado considerablemente (cf. Níkleva 2003: 130). De los 29 institutos con sección bilingüe de español que se extienden por todo el país, 16 se hallan inscritos dentro del Programa de Institutos y Secciones Bilingües del Ministerio de Educación español; en este programa se estipula el número de plazas existentes para profesores nativos españoles. Casi todas las secciones cuentan con, al menos, un profesor nativo de español. Tres de estos institutos se han incorporado en los últimos tres años: un centro en Sofía, con lo que ya son cuatro en la capital, y los otros dos en las ciudades de Haskovo y Dimitrovgrad (cf. MEFP 2020: 177).

El español goza de una posición relativamente favorable en Bulgaria en la etapa superior de la enseñanza secundaria (cf. tabla A31, anexo III). Los más de 13.000 alumnos que estudian español en 2019 sitúan al español por detrás del inglés, del alemán y del ruso, casi igualado en número de matrículas con el francés. En general, se reproduce la constante del sistema educativo de RBM, en el que el español es una lengua no central en la elección, aunque el número de matrículas es proporcionalmente alto en relación con la población escolar, especialmente si se compara esta situación con la de Rumanía o Moldavia. Se observa, por lo demás, que el español crece paulatinamente en un espacio en el que las demás lenguas se mantienen relativamente estables o incluso pierden matrículas. Con todo, los cambios son moderados en números absolutos.

En la enseñanza secundaria superior moldava predomina la elección del inglés, del francés y del alemán, que suponen el 98 % de las matrículas. Entre el turco, el español y el italiano se reparten las matrículas de un grupo minoritario, cuyas cifras suelen ser diez veces más bajas que la siguiente lengua más elegida. En este espacio marginal, el español ocupa la quinta posición con alrededor del 1 % de los alumnos matriculados (cf. tabla A32, anexo III). En los últimos años se observa también un descenso de los alumnos de español que se explica, en parte, por lo que prevé la Ley de Educación de 2014 y, en concreto, el artículo que se refiere al desarrollo de las competencias de comunicación en lenguas extranjeras, asegurándose por parte del estado la enseñanza del inglés y del francés en la secundaria general. Esta situación no parece favorecer al español, que se ve también afectado por la existencia de vacantes de docencia.

5.2.3. EL ESPAÑOL Y LAS LENGUAS EXTRANJERAS EN LA ENSEÑANZA SECUNDARIA PROFESIONAL

En RBM en el curso 2019/2020 se registran 247.474 alumnos. Que haya un número tan bajo de alumnos se explica porque la mayor parte de la población escolar en RBM (el 90 %) elige la secundaria general.

Las lenguas que más peso tienen son, una vez más, el inglés (222.456 estudiantes, esto es, el 56,95 % del total de matrículas de LE), el francés (94.084, el 24,08 %), el alemán (35.351, el 9,04 %) y el ruso (34.668, el 8,87 % , casi todos en Bulgaria, que cuenta con 34.597 estudiantes). El español es la quinta lengua con 41 matrículas en el curso 2019/2020 en Rumanía y 2.244 matrículas en Bulgaria.

	Rumanía LE1	Rumanía LE2	Bulgaria	Moldavia	RBM
alemán	1.066	8.212	26.073	0	35.351
inglés	84.814	14.804	115.117	7.721	222.456
francés	14.130	69.809	6.284	3.861	94.084
ruso	53	18	34.597	0	34.668
español	**1**	**40**	**2.244**	**0**	**2.285**
italiano	0	136	1.072	0	1.208
otras lenguas	0	0	590	0	590
total matrículas LE	**100.064**	**93.019**	**185.977**	**11.582**	**390.642**
total alumnos de secundaria inferior	**100.775**		**135.117**	**11.582**	**247.474**

Tabla 20. Matrículas de lenguas extranjeras en secundaria profesional durante el curso 2019/2020
Fuente: elaboración propia a partir de datos de INS, NSI, BNS y ministerios de Educación

En Rumanía existe una gran diversidad en la oferta como LE1 (alemán, inglés, francés, ruso, español, italiano, griego y japonés) junto con una universalización del estudio de lenguas extranjeras: si en el curso 1996/1997 solo se matriculaba en estas materias un 14,88 % del total de los alumnos, en el curso 2021/2022 este número ha aumentado hasta el 99,6 %. Las lenguas que mayor matrícula registran son el inglés y el francés. El español como LE1 en los últimos años apenas se cursa (en ocasiones no hay alumnos matriculados), si bien ha habido cursos que rozaban las 1.000 matrículas (0,32 %) (cf. tabla A33, anexo III). En síntesis, el español también ocupa aquí un espacio marginal.

Los datos del estudio de LE2 en la secundaria profesional indican que la combinación preferida es inglés y francés, una situación parecida a la secundaria general. Estas dos lenguas ocupan casi el 85 % de las elecciones de la LE2 y el 98 % de las LE1. Solo el alemán parece estar en una situación comparable, si bien a distancia. En el caso del español, las matrículas tienden a cero. Ello constituye una situación que merece ser considerada por la acción exterior, especialmente en un mercado potencial de trabajo que se integra en flujos de migraciones marcadamente laborales (cf. tabla A34, anexo III).

En Bulgaria, el 52 % de los estudiantes de la enseñanza profesional cursa, al menos, una lengua extranjera, y el 42,5 %, dos o más; apenas un 5,2 % no estudia ninguna. El 85 % de las matrículas se reparten entre el inglés, el francés, el alemán y el ruso. El español es, también aquí, marginal, con alrededor del 1 % de las matrículas (cf. tabla A35, anexo III). En Moldavia no se enseña español en la secundaria profesional.

En conclusión, el contexto en el que los estudiantes aprenden español en la secundaria general y profesional de RBM lleva a que los estudiantes presenten distintos perfiles en cuanto al nivel de español: algunos empiezan a estudiar esta lengua

en la secundaria obligatoria, otros, en la superior, lo que hace que no todos alcancen un nivel B1 al final de la secundaria. En Bulgaria se observa una evolución positiva del español, en Rumanía la situación es estable y en Moldavia se registra un descenso de matrículas en la secundaria general. El papel del español en la enseñanza profesional es marginal.

5.3. EL ESPAÑOL EN LA ENSEÑANZA SUPERIOR

5.3.1. EL ESPAÑOL Y LAS LENGUAS EXTRANJERAS EN LA ENSEÑANZA TERCIARIA NO UNIVERSITARIA

En la enseñanza superior no universitaria, esto es, los programas educativos que se ofrecen después de la educación secundaria pero que no conducen a la obtención de un título universitario, también se puede estudiar una lengua extranjera. Estos programas están diseñados normalmente para los estudiantes que quieren obtener habilidades y conocimientos especializados en áreas específicas e ingresar antes en el mercado laboral.

En el curso 2019/2020 se registran 114.580 matrículas de lenguas extranjeras y 141.212 alumnos. Las lenguas que predominan son el inglés y el francés, que suponen el 98 % de las matrículas. El español puede tener alguna matrícula, si bien se trata de cifras muy reducidas.

	Rumanía LE1	Rumanía LE2	Bulgaria	Moldavia	RBM
alemán	1.521	326	0	0	1.847
inglés	55.907	2.119	5.917	20.655	84.598
francés	8.526	6.125	2.959	10.328	27.938
ruso	11	15	0	0	26
español	**0**	**1**	**0**	**0**	**1**
italiano	87	83	0	0	170
total matrículas LE	**66.052**	**8.669**	**8.876**	**30.983**	**114.580**
total alumnos	**92.477**		**17.752**	**30.983**	**141.212**

Tabla 21. Matrículas de lenguas extranjeras en la enseñanza terciaria no universtiaria (2019/2020)
Fuente: elaboración propia a partir de datos de de INS, NSI, BNS y ministerios de Educación

En Rumanía, como LE1 en la educación terciaria se ofrecen distintas lenguas: alemán, francés, español, inglés, italiano, japonés y ruso. Esta oferta es una posibilidad engañosa porque el 98 % de las matrículas corresponden a dos lenguas, el inglés y el francés. El español registra cifras insignificantes, una única matrícula en el curso 2019/2020. Es necesario señalar que en algunas especialidades como las de enfermería, los estudiantes se forman en la lengua extranjera que necesitarán para poder trabajar en el extranjero una vez finalizados los estudios. No obstante, la posición marginal del español no se corrige por este hecho (cf. tabla A36, anexo III). En las elecciones de LE2 se observa el mismo patrón que revela la centralidad de la combinación inglés-francés. Merece destacarse el bajo porcentaje de alumnos que estudian una LE2. El español vuelve a tener una presencia puramente testimonial (entre 0 y 164 matrículas en función del curso)

(cf. tabla A37, anexo III). Este hecho se explica porque solo un centro en Constanza ofrece cursar español.

En la educación profesional terciaria no universitaria de Bulgaria y Moldavia no se estudia español. Entre las lenguas extranjeras que se pueden cursar existe un claro predominio del inglés, seguido por el alemán; en los centros que forman profesionales en el área de turismo y hostelería se imparten también cursos de francés y de ruso.

5.3.2. EL ESPAÑOL Y LAS LENGUAS EXTRANJERAS EN LA ENSEÑANZA UNIVERSITARIA

En el curso 2019/2020 hay en RBM 814.525 estudiantes de grado. De ellos, 2.684 cursan español como especialidad (maior o minor) y 6.320 lo hacen en los centros de lenguas, como «competencia blanda», generalmente. El número de estudiantes de máster es de 73 y el de doctorado de 11. Ello significa que más de 9.000 alumnos cursan estudios de español en las universidades de RBM.

	Rumanía	Bulgaria	Moldavia	RBM
n.º de matrículas de español	7.490	1.462	135	9.087

Tabla 22. Número total de matrículas de español en las universidades de RBM durante el curso 2019/2020
Fuente: elaboración propia a partir de datos obtenidos de las universidades

En las universidades de RBM, el español se puede aprender de distintas maneras: como optativa en las facultades técnicas, de ciencias y de humanidades, en Rumanía y Bulgaria; o como obligatoria en humanidades. En este último caso, se puede cursar dentro de la doble especialidad (Lengua y Literatura A [*maior*] - Lengua y Literatura B [*minor*]), donde se le dedica un 60 % de las clases a la primera lengua y un 40 % a la segunda; en Lenguas Modernas Aplicadas, titulación en la que las dos lenguas tienen el mismo peso; en estudios de Lingüística Románica y Lenguas y Literaturas Iberorrománicas; en

Traducción e Interpretación; en Comunicación Social y Relaciones Públicas; en Biblioteconomía y Ciencias de la Información; y en Relaciones Internacionales y Estudios Europeos. Se puede estudiar también en los programas de máster y doctorado.



Mapa 8. Universidades en las que se enseña español en RBM (2019/2020)
Fuente: elaboración propia a partir de datos facilitados por las universidades

En Rumanía, la oferta de español es bastante escasa. En el curso 2019/2020 se estudia como filología o dentro de Lenguas Modernas Aplicadas solamente en 9 de las 90 universidades existentes: en las facultades de Letras de la Universidad Alexandru Ioan Cuza de Iasi, de la Universidad Babeş-Bolyai de Cluj-Napoca, la Universidad de Craiova, la Universidad de Pitesti, la Universidad del Oeste de Timisoara y la Universidad Ştefan cel Mare de Suceava; en la Facultad de Lenguas y Literaturas Modernas de la Universidad Cristiana Dimitrie Cantemir de Bucarest; en las facultades de Letras y de Lenguas y Literaturas Extranjeras de la Universidad de Bucarest; y en la Facultad de Ingeniería (LMA) de la Universidad Técnica de Construcciones de Bucarest. En la mayoría de los casos se cursa como lengua B.

También es cierto que, en la mayor parte del resto de las facultades, se puede cursar como optativa. El grado en Español ocupa en general el cuarto lugar (después de la Filología Inglesa, la Alemana y la Francesa) en número de estudiantes. Hay que señalar que la Filología Francesa se estudia como lengua A y como lengua B, mientras que el español se cursa en muchos casos solo como lengua B; con todo, el número de personas matriculadas en español como lengua B es solo un poco menor que el de aquellas matriculadas en francés como lengua A y B juntas, en las universidades en las que se ofertan las dos lenguas. Sin embargo, el francés se enseña, también, en muchas otras universidades que no ofrecen asignaturas de español.

Se puede observar, como tendencia general, que el número de estudiantes de italiano crece cada vez más y, en algunos casos (por ejemplo, en Craiova o en Timisoara), alcanza una matrícula superior a la del español (cf. tabla A38, anexo III).

Se puede decir que en los últimos dos cursos se aprecia un crecimiento de matriculados en las universidades, pero eso

se debe entender en el contexto del notable descenso que se dio hasta 2019 debido a que la población con edades universitarias había descendido, algo que cambió a partir de 2020 por el número de personas que regresaron a Rumanía. Además se debe tener en cuenta que el número de aprobados en selectividad también era menor que el actual y algunas facultades, durante la pandemia, eliminaron el examen de ingreso a la universidad.

En el curso 2019/2020, hay 694 alumnos que estudian Filología Hispánica y 289 que cursan Lenguas Modernas Aplicadas (983 alumnos en total) (cf. tablas A38 y A39, anexo III), 55 alumnos están matriculados en el nivel de máster y 7 en el doctorado en la Universidad de Bucarest (cf. tabla A40, anexo III).

Las cifras pueden ser más altas al no computarse algunas universidades de las que no se obtuvieron datos, como la Universidad Técnica de Construcciones de Bucarest, la Universidad de Pitesti o la Universidad Cristiana Dimitrie Cantemir de Bucarest. Teniendo en cuenta la ratio entre plazas ofertadas y matrículas en las facultades, es posible suponer la existencia máxima de otros 125 alumnos, que deberían sumarse a los ya consignadas para los estudios de grado, con lo que la cifra final es de 1.108 matriculados en español durante el curso 2019/2020.

Tal y como se ha mencionado, en la universidad también existe un subgrupo de aprendices que asisten a cursos de español en los centros de lenguas extranjeras de las propias universidades. Como no hay datos oficiales, estos se estiman en un total de 6.320 a partir de la media de los cursos entre 2014 y 2020 de los tres centros de los que se obtuvieron datos (una media de 70,22 alumnos multiplicado por 90 universidades de Rumanía).

En Bulgaria hay 50 centros de educación superior acreditados entre universidades, escuelas politécnicas, academias de bellas artes, de artes plásticas y de arte dramático, etc. El español se estudia como filología o lingüística aplicada solamente en cuatro universidades. El número de estudiantes de español para el curso 2019/2020 es de 1.462, incluidos 10 alumnos de máster y 3 de doctorado.

El español se ofrece como carrera específica o en combinación con otras lenguas en cuatro universidades: la Universidad de Sofía San Clemente de Ojrid, la Nueva Universidad Búlgara de Sofía, la Universidad Santos Cirilo y Metodio de Veliko Tarnovo y la Universidad Paisii Hilendarski de Plovdiv. El Departamento de Lenguas Extranjeras de la Universidad de Economía Nacional y Mundial atrae también a un gran número de estudiantes que escogen español como primera o segunda lengua. Por último, hay estudios de español en distintos programas de la Universidad Americana de Blagoevgrad.

En Moldavia, el español se ofrece en cuatro universidades de las veintiuna existentes. En el curso 2019/2020 hay 126 estudiantes de español de grado, 8 de máster y 1 de doctorado repartidos entre la Universidad Estatal de Moldavia, la Universidad Pedagógica Estatal Ion Creangă de Chisináu, la Universidad Estatal Alecu Russo de Bălţi y la Universidad Libre Internacional de Moldavia. Los grados más demandados son aquellos que tienen el inglés como primera o segunda lengua extranjera; les siguen las especialidades que ofrecen como primera o segunda lengua extranjera el francés o el alemán. Hay que mencionar que, en las matrículas del año 2022, el alemán ha competido con el italiano en las especialidades de Traducción e Interpretación. En los últimos años se nota una bajada constante en la matrícula de las especialidades que tienen como lengua *maior* el francés, especialmente en las del ámbito de la educación.

El número de los egresados de las titulaciones de filología y educación demuestra que los graduados de las que incluyen el estudio de la lengua española ocupan la cuarta posición, situación más o menos semejante a la de la enseñanza secundaria inferior y superior.

filologías y lenguas modernas	2015/2016	2016/2017	2017/2018	2018/2019
inglesa	1.173	954	702	603
española	**225**	**174**	**177**	**126**
francesa	450	303	243	225
italiana	195	57	63	126
alemana	327	387	237	216

Tabla 23. Número de estudiantes de lenguas modernas en grados de filología en Moldavia
Fuente: elaboración propia a partir de datos obtenidos de las universidades

5.4. EL ESPAÑOL EN LA ENSEÑANZA NO REGLADA

En Rumanía y Bulgaria, el Instituto Cervantes desempeña un papel importante en la enseñanza no reglada de español; en Moldavia de momento no existe ningún centro del Instituto. Desde 1995 se observa una trayectoria bastante estable en cuanto al número de matrículas y cursos; en el curso 2019/2020 se registraron 3.661 matrículas de español, 2.249 en el Instituto Cervantes de Bucarest y 1.412 en el Instituto Cervantes de Sofía.

curso	2016/2017	2017/2018	2018/2019	2019/2020
n.º de matrículas	1.746	2.150	1.897	2.249

Tabla 24. N.º de matrículas en el Instituto Cervantes de Bucarest
Fuente: elaboración propia a partir de datos del Instituto Cervantes

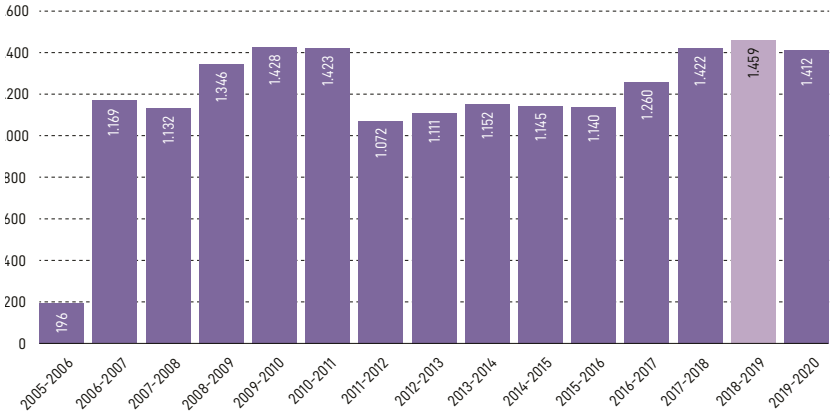


Gráfico 23. N.º de matrículas en el Instituto Cervantes de Sofía
Fuente: elaboración propia a partir de datos del Instituto Cervantes

El español también se enseña en otros centros privados de enseñanza no reglada, pero no se pudieron conseguir los datos, por lo que, de momento, no se incluyen en este trabajo. Tampoco existen escuelas de idiomas oficiales en RBM.

6. EL ESPAÑOL EN RUMANÍA, BULGARIA Y MOLDAVIA: APUNTES HISTÓRICOS

6.1. EL PASADO SEFARDÍ

Las relaciones entre Rumanía, Bulgaria y Moldavia, por una parte, y el mundo hispanohablante, por otra, se remontan históricamente a la presencia de los judíos sefardíes en estos tres países del sureste europeo. Después de la expulsión dictada por los Reyes Católicos con el Decreto de la Alhambra del 31 de marzo de 1492, el sultán Bayaceto II favoreció la migración de los judíos peninsulares a los Balcanes e incluso envió barcos de su armada para trasladarlos a esa parte de Europa, controlada en aquel entonces por el Imperio otomano. De hecho, la convivencia de las comunidades judías sefardíes, hablantes de ladino, con los habitantes cristianos de los países que se hallaban en la zona de influencia otomana fue armoniosa; las fricciones entre la población local y los judíos se manifiestan de forma más marcada después de la llegada de la segunda migración judía, la de los asquenazíes, hablantes de yidis, que a partir de la segunda mitad del siglo XVIII huyen de las persecuciones que sufrían en Galitzia (hoy, Polonia) y Rusia hacia unas provincias más tolerantes como Moldavia o Transilvania (cf. Oişteanu 2012).

En el territorio rumano, los sefardíes se afincaron principalmente en el sur (Valaquia, sur de Moldavia) y, en menor número, en Transilvania (cf. Sala 1970; Benjamin 2002: 3); en el territorio de Moldavia hubo comunidades sefardíes en las ciudades de Akkerman, Chilia (hoy en Ucrania) y Tighina

a partir de la segunda mitad del siglo XVI (cf. Damian 2020: 36). Sin embargo, y debido en parte a sus particularidades culturales como, por ejemplo, la prohibición de contraer matrimonios interétnicos, y por otra a las alternancias de las políticas locales con respecto al grado de inclusión y tolerancia hacia los judíos, la capacidad de influir en la población local de forma directa (por ejemplo, en el ámbito lingüístico y cultural) fue bastante reducida. A partir de finales del siglo XIX, el ladino se limita a emplearse cada vez más como lengua de conversación familiar y decae como lengua de cultura a favor de la lengua mayoritaria del país (cf. Sala 1970: 17).

En el territorio búlgaro, la presencia de los sefardíes es más visible. Hasta la II Guerra Mundial permanecieron en comunidades étnicas bien definidas, si bien integradas armoniosamente en la vida política y económica del país. Los matrimonios entre búlgaros y sefardíes existieron, cada vez en mayor número, a partir de las últimas décadas del siglo XIX. En casi todas las ciudades búlgaras existían barrios sefardíes y el ladino, idioma en que se publicaban periódicos y libros, no era solo una lengua de comunicación doméstica sino también una lengua literaria. Durante la II Guerra Mundial, Bulgaria fue aliada de la Alemania nacionalsocialista y las potencias del Eje. Con todo, el vicepresidente de la Asamblea Nacional, Dimitar Péshev, apoyado por varios diputados y los más altos dignatarios de la Iglesia ortodoxa (el patriarca Stefan y el exarca Kíril), consiguieron llevar una eficaz política de oposición a la deportación de los judíos búlgaros, gracias a la cual estos se salvaron de los campos de concentración, si bien debieron desplazarse al campo o dedicarse a la construcción de caminos (cf. Bar-Zohar 1998; Nissim 1998). Una trágica excepción de este acto de dignidad humana es la muerte en Auschwitz de más de 11.000 judíos de los llamados «nuevos territorios» (territorios bajo dominio nazi en los Balcanes). De los aproximadamente 50.000

sefardíes que vivían en Bulgaria en el siglo XX, pocos permanecieron en el nuevo estado comunista. La casi totalidad emigró al nuevo estado de Israel, fundado en 1948. Los sefardíes que continuaron en Bulgaria se integraron cultural y lingüísticamente en el país, por lo que, actualmente, solo quedan alrededor de 5.000 judíos sefardíes, de los que unas pocas decenas, de avanzada edad, hablan judeoespañol (cf. Granero Navarro 2017: 2).

6.2. EL HISPANISMO EN RUMANIA, BULGARIA Y MOLDAVIA

Rumanía, Bulgaria y Moldavia son tres ejemplos de países en los que la realidad demográfica del español depende en gran medida de la labor de los actores integrados en las estructuras educativas y culturales. Por ello, resulta adecuada la referencia a los datos más relevantes de la historia del hispanismo en estos tres países.

6.2.1. EL HISPANISMO EN RUMANÍA

Si descartamos los primeros antecedentes hispanistas materializados en las traducciones desde el francés, el griego, el alemán o el latín realizadas entre la segunda mitad del siglo XVIII y la primera mitad del siglo XIX, el despunte del hispanismo rumano tiene lugar en el dinámico ambiente romántico posterior a 1848. Más precisamente, es el logro de la generación de intelectuales que, tras la unificación en 1856 de dos de las provincias históricas rumanas, Moldavia y Valaquia, se implica en la tarea de modernizar rápida y eficazmente la cultura rumana y, con este fin, complementar el modelo cultural francés con un segundo modelo formativo, el alemán (cf. Blaga 1985; Berindei 1997; Chioaru 2017). De hecho, los más destacados miembros de esta generación se congregaron alrededor de la sociedad Junimea (Juventud), con sede en Iasi y, posteriormente, en Bucarest (Valaquia).

Bajo el impulso del director de Junimea, Titu Maiorescu, la mayor parte de sus afiliados se forman en Berlín y Viena de modo que, para ellos, el interés por España no proviene solo del afán por destacar la pertenencia a la gran familia románica, esto es, la hermandad de los rumanos con los franceses, italianos e ibéricos, sino también del entusiasmo que despertaba entre los románticos alemanes la literatura áurea española.

Hubo también miembros de Junimea que se formaron directamente en España: en 1864 o 1865, Andrei Vizanti y Ştefan Vârgolici viajan a Madrid para estudiar en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central de Madrid becados por el Gobierno moldavo-valaco. Durante sus estudios, Vizanti envía diversas cartas a periódicos rumanos en las que habla de la vida cultural española, mientras que en la prensa española publica varios artículos sobre la historia, la instrucción y la situación política rumana. El 15 de junio de 1868, Andrei Vizanti obtiene el título de licenciado con la tesis *Breve Noticia sobre la historia de Rumanía*, publicada el mismo año por la Imprenta y Estereotipia M. Rivadeneyra. Por otro lado, Vasile Alexandrescu Urechia viaja a España en 1862 para llevar a cabo investigaciones de tipo histórico y la Real Academia Española lo elige como académico correspondiente en 1868 (cf. Roşca 2007: 105). Sin embargo, es Ştefan Vârgolici el que verdaderamente sienta las bases del hispanismo rumano, puesto que, además de dictar el primer curso de historia de la literatura española en la Universidad de Iasi, publica numerosos artículos de divulgación sobre los principales escritores del Siglo de Oro, se dedica a la traducción de varios romances y poesías populares ibéricas y realiza una primera versión, incompleta, pero traducida directamente del español, del *Quijote*.

La atracción por España está atestiguada en esta primera fase por las numerosas crónicas de viajes publicadas por románticos y posrománticos. Del siglo XIX datan también los primeros contactos directos con el mundo latinoamericano. Así, el doctor militar Ilarie Mitrea, proveniente de Transilvania, sirve en el ejército del emperador Maximiliano en México, dado que en aquellas fechas Transilvania formaba parte del Imperio austrohúngaro (la unión de esta región histórica rumana con los Principados Rumanos se realizó en 1918). Asimismo, a finales de la misma centuria el valaco Iuliu Popper viajó a Cuba y a la Patagonia, donde destacó por sus trabajos de ingeniería y cartografía.

En la cuarta década del siglo XX en las universidades de Iasi y Bucarest comienza a estudiarse el español de forma sistemática. En Iasi, el romanista Iorgu Iordan dicta, entre 1927 y 1935, un curso de historia de la literatura española impartido en castellano; seguido en este empeño por su discípulo Dumitru [Dimitrie] Găzdaru, que trabaja como profesor de lengua y literatura española entre 1935 y 1936 (cf. Diaconu 2003: 211-2). En Bucarest, por otra parte, se funda un lectorado de español en 1930, dirigido por un profesor nativo, Evaristo Correa Calderón (cf. Munteanu 1995: 538), quien, en 1939, le transfiere sus atribuciones al rumano Alexandru Popescu-Telega. Este alterna su trabajo docente con una amplia labor de divulgación de los principales representantes de la cultura hispánica de su momento (especialmente Miguel de Unamuno, Pío Baroja, Jacinto Benavente y Blasco Ibáñez) y con la elaboración de estudios de literatura comparada, como el referido a la impronta italiana en la obra de Cervantes. A estos se añaden numerosas traducciones de libros españoles clásicos y modernos (Lope, Calderón, Valle-Inclán, entre otros) y de autores de América Latina, como Rubén Darío.

En esta segunda etapa del hispanismo rumano aumenta el número de traducciones de la literatura peninsular y, en menor medida, latinoamericana. Los estudios de numerosos intelectuales rumanos –romanistas, comparatistas, críticos literarios, historiadores y filósofos– dan fe de la integración natural del horizonte hispánico en la cultura rumana. Asimismo, las referencias continuas a Unamuno, Ortega y Gasset, Eugenio d'Ors o el interés especial puesto en la obra de Valle-Inclán, Juan Valera y Blasco Ibáñez (el novelista más traducido en este periodo), ponen de manifiesto la recepción de la cultura española coetánea.

El afán de fortalecer en la época de entreguerras el acercamiento de la cultura hispánica al ámbito rumano se ve truncado por la II Guerra Mundial y la inclusión de Rumanía en la esfera política soviética. Las nuevas circunstancias después de 1945 abren otro tipo de aproximación al vasto mundo de la lengua castellana. Así, por razones obvias, las relaciones con la España franquista se enfrían (es ilustrativo el hecho de que las relaciones diplomáticas con este país, iniciadas en 1881, se interrumpen en 1945 y solo se retoman en 1967). Entonces se inicia un interés mucho más acusado por América Latina, puesto que estos países, por su estatuto de no alineados, representan en el contexto de la Guerra Fría un importante potencial para el frente comunista. Los dirigentes culturales apoyan las asociaciones de amistad rumano-mexicanas, rumano-venezolanas, rumano-argentinas, etc.; se abren o se reabren embajadas en estos países (cf. Bratu 2004: 259); las revistas culturales rumanas de los años cincuenta y sesenta publican con mucha frecuencia a Pablo Neruda, Nicolás Guillén, Miguel Ángel Asturias y promocionan a los grandes escritores del boom latinoamericano, en perfecta sincronía con el desarrollo de este fenómeno cultural en el ámbito occidental. Evidentemente, por razones políticas, Cuba recibe, a partir de 1959, un interés especial en el espacio cultural rumano.

Para la labor de fomento de estas relaciones de Rumanía con los países hispanohablantes, era esencial la formación de unos hispanistas profesionales y la reapertura en 1957 del Departamento de Español en la Universidad de Bucarest marca el inicio de la tercera fase del hispanismo rumano, la más boyante y significativa para el desarrollo posterior de los estudios de español en este país. Aparecen los diccionarios bilingües: el primer diccionario español-rumano (cf. Filipovici y Serrano Pérez 1964), con aproximadamente 50.000 entradas, y el primer diccionario rumano-español (cf. Parii, Munteanu y Escudero 1967), con aproximadamente 20.000 entradas, que serán seguidos por obras parecidas de diversas dimensiones que se elaborarán a lo largo de las décadas del régimen socialista.

Los egresados de las primeras promociones de hispanistas se convertirán en traductores, agentes culturales, intérpretes y personal diplomático; algunos de ellos serán profesores de español en los otros dos centros universitarios más importantes del país, al refundarse en 1967 los estudios de español en Iasi y al crearse un Departamento de Español en Cluj-Napoca en 1975. Hasta mediados de los años ochenta, los tres departamentos de español del país formaron a varias generaciones de hispanistas, que estudiaban cuatro años de carrera. Sin embargo, en el último lustro del régimen comunista las restricciones económicas y también la hostilidad creciente hacia el estudio de lenguas extranjeras, «consideradas un cosmopolitismo inútil» (cf. Diaconu 2003: 213), llevaron a la reducción drástica del número de matrículas y de profesores de todas las filologías. Esta medida vino acompañada de la disminución del número de lenguas extranjeras que se estudiaban en la enseñanza general (principalmente francés, inglés, ruso y, en mucha menor medida, alemán). Así, dentro del sistema educativo diseñado por los dirigentes comunistas se volvía innecesaria la

formación universitaria de un número muy alto de profesores de lenguas. En las universidades de Iasi y Cluj-Napoca, los docentes de los departamentos de español e italiano siguieron dando clases de español como lengua optativa para alumnos de otros estudios filológicos.

Después de 1989 el estudio de lenguas extranjeras conoce un nuevo florecimiento; se restablecen las carreras de español en los tres centros universitarios más importantes del país en aquel momento y se crean también en otras universidades rumanas, como la de Craiova (en 1993), la Universidad del Oeste de Timisoara (en 1995), la Universidad Ovidius de Constanza (en 1996), la Universidad Ştefan cel Mare de Suceava (en 2003), la de Pitesti (en 2015), o universidades privadas, como Spiru Haret y la Universidad Rumano-Americana de Bucarest (en el año 2000). A lo largo de las últimas tres décadas el número de egresados de español ha crecido constantemente. Aunque la mayoría de los alumnos solo cursa estudios de español durante tres años, existe una demanda constante de las dos principales titulaciones de español que se ofertan en las universidades rumanas: Filología y Lenguas Modernas Aplicadas. Asimismo, el español como lengua optativa se imparte de manera continuada para un alto número de alumnos interesados en todos los centros mencionados, así como en la Universidad de Braşov, desde 1994.

Parte de los egresados hispanistas pueden trabajar como profesores de español en la enseñanza primaria y secundaria, dado que el español se introdujo como lengua de estudio en las escuelas públicas y privadas de Rumanía. También se enseña de forma intensiva en los liceos bilingües de Bucarest, Timisoara y Cluj-Napoca (cf. § 5).

El estudio de español en las universidades y las escuelas rumanas se ha visto favorecido también por un factor cultural particular: el impacto generado por las telenovelas

latinoamericanas (cf. Rivera Alfaro 2016). Transmitidas en muchos canales de televisión desde 1990, las telenovelas producidas en América Latina fueron seguidas por un público rumano ávido de un consumo cultural de este tipo, ya que hasta la revolución anticomunista de 1989 había tenido una oferta televisiva mínima, con solo dos horas de emisiones al día, en general de tema político-ideológico (cf. Armanca 2019).

El estudio y la presencia del español se ven favorecidos en Rumanía, finalmente, por las dinámicas migratorias hacia España que se desarrollaron especialmente entre los años 2000 y 2008 (cf. Buzilă 2016; Caeiro García 2010). La perspectiva de emigrar generó un aumento de la demanda de cursos intensivos de español en la enseñanza no reglada, pero también supuso un mayor acercamiento a la cultura peninsular por parte de las personas rumanas, muchas de las cuales se dedicaron a su estudio.

6.2.2. EL HISPANISMO EN BULGARIA

Las circunstancias y las condiciones en las que la lengua española se abrió camino en Bulgaria fueron distintas de las de los países de lengua románica. Serán los sefardíes los que, en las últimas décadas del siglo XIX y primeras del XX, crearán una verdadera literatura didáctica utilizando el judeoespañol como lengua vehicular. Baste mencionar a Daniel Mefánov, Albert Pipano y Abraham A. Gadol, que publicaron métodos de enseñanza, guías de conversación y diccionarios bilingües y trilingües en Sofía, Ruse y Varna. Su objetivo era educar a la población sefardí de Bulgaria en el uso correcto de la lengua nacional utilizando un vocabulario apropiado y rico (cf. Mancheva 2014: 460). La primera obra lexicográfica que introdujo el español general como referencia fue el diccionario bilingüe español-búlgaro firmado por Petar Bochkov y editado por la cooperativa de impresores sofiota Franklin, que

salió a la luz en 1926. Pese a que está formado por menos de noventa páginas, pretende contener «todas las palabras españolas necesarias para la emigración búlgara a América Latina» (cf. Stoyanov 1998: 185).

En cuanto a la enseñanza de español propiamente dicha, en la Universidad de Sofía San Clemente de Ojrid se constituyó en 1924 un lectorado a cargo de José Álvarez Prida, enviado por el Ministerio de Educación de España y que impartió español como lengua optativa en la universidad (cf. Alvarado 2002). Posteriormente, entre los años 1936 y 1937, se prosiguió con la labor docente y, además, se inauguró el llamado Club Español, en el que todo el alumnado, aproximadamente una quincena, provenía de la comunidad sefardí (cf. Stoyanov 1998). Entre 1951 y 1962, el insigne hispanista Todor Neikov, traductor del *Quijote*, daba clases de español en la Escuela de Lenguas Extranjeras de Sofía.

En 1937 el romanista Toma Tomov, discípulo de Ramón Menéndez Pidal, instauró una licenciatura en Filología Española, en el marco de la cátedra de Filología Románica, que funcionó hasta 1961, cuando se fundó una cátedra autónoma. Ya desde 1959, año de la revolución cubana, el interés por el español empezaba a crecer, impulsado por los factores políticos propios de un país integrado en el bloque del Este. La Cátedra de Filología Española (posteriormente llamada Cátedra de Estudios Hispánicos y Portugueses) empieza a funcionar a partir del curso 1961/1962. Algunos de los primeros docentes eran descendientes de emigrantes búlgaros en Argentina, pero la gran mayoría se había formado en la Universidad de La Habana. La cátedra prepararía durante varias décadas generaciones sucesivas de hispanistas, entre los que, al igual que en el caso de Rumanía o Moldavia, se encuentran traductores, editores y diplomáticos que consolidarían y fortalecerían los contactos culturales entre Bulgaria

y el mundo hispánico. Desde los años setenta del siglo XX, el español se introdujo como lengua de estudio también en el Departamento de Idiomas Extranjeros y Lingüística Aplicada de la Universidad de Economía Nacional y Mundial situada en Sofía.

El español se imparte desde 1965 como lengua optativa en la enseñanza secundaria. Desde 1976, en el Liceo francés Georgui Kírkov (actualmente denominado Alphonse de Lamartine) de Sofía se formó un grupo de alumnos (el llamado «i» [de (h)ispánico]) en el que primero se estudiaba la lengua de forma intensiva para poder cursar posteriormente materias que se impartieran en español. En 1991 se fundó el Instituto bilingüe Miguel de Cervantes, en el que el español era la lengua vehicular de la práctica totalidad de asignaturas del plan de estudios. Se puede afirmar que, a diferencia de la Rumanía comunista o de la Moldavia soviética, el español se incorporó definitivamente al programa de estudios secundarios de Bulgaria a partir de 1976.

En noviembre de 1989 el partido comunista búlgaro anunció su abandono del monopolio político y el país inició su entrada en la democracia, sellada por las primeras elecciones libres celebradas en junio de 1990. Las nuevas circunstancias fomentaron el desarrollo y la diversificación de la oferta educativa y, en estas condiciones, el número de las cátedras de español del país aumentó: además del Departamento de Español de la Universidad San Clemente de Ojrid, cuyo número de matrículas y de profesores creció de forma significativa, empezaron a inaugurarse unidades de español en otros centros universitarios importantes del país. El español existe como titulación, en combinación con otra lengua románica o germánica, en la Universidad San Cirilo y San Metodio de Veliko Tarnovo, desde 1991; en la Universidad Paisii Hilendarski de Plovdiv, desde 2006; en la Universidad Americana de Bul-

garia de Blagoevgrad, desde finales del siglo XX; así como en otras instituciones estatales y privadas como, por ejemplo, la Nueva Universidad Búlgara, desde 2004.

El desarrollo del hispanismo búlgaro propicia la creación en 1990 de la Asociación de Hispanistas Búlgaros, cuyo propósito es fomentar el interés y la presencia del patrimonio lingüístico y cultural del mundo hispánico –compárese con la creación de una asociación análoga en Rumanía en 2016 y la Alianza de Hispanistas de Moldavia (1995-2005). En 2003 se fundó la Asociación de Periodistas Hispanohablantes con el objetivo de «ayudar a que la sociedad búlgara conozca todos los aspectos políticos, económicos, sociales y culturales de la vida de los países de habla hispana y abrir más la puerta de la información que los últimos años no ha estado abierta del todo»[19]. La existencia de numerosos institutos bilingües (cf. § 5) y la continua labor para seguir desarrollando la tradición de la enseñanza de español en la educación secundaria, así como el creciente número de matrículas en la enseñanza no reglada de español, especialmente en el Instituto Cervantes, han consolidado la presencia del español en un país de lengua no románica.

6.2.3. EL HISPANISMO EN MOLDAVIA

Las relaciones de Moldavia con el mundo hispánico son en general semejantes a las descritas para Rumanía. Si bien en 1812, tras la guerra ruso-turca, el actual territorio de Moldavia entró a formar parte del Imperio ruso, los lazos culturales con la región rumana de Moldavia no se habían cortado. El río Prut, que separa las dos Moldavias, no podía constituir una frontera cultural real, dado que durante siglos habían sido un solo país, con una historia común

[19] Véase: http://www.hispanoperiodistas.com/index_es.asp.

y la misma lengua; además, la anexión al imperio zarista fue vista como una injusticia histórica: la rusificación de la toponimia o el traslado forzado de diversas etnias de origen eslavo se entendían claramente como actos abusivos, encaminados a debilitar el perfil moldavo dominante. Los intelectuales siempre se sintieron integrados en la historia cultural de la región, con capital en Iasi, y no solo participaron, en la medida de lo posible, en las actividades de los movimientos de modernización cultural sino que, también, mantuvieron vivo el espíritu rumano a lo largo de todo este periodo de rusificación forzada. Así, la reintegración de este territorio a Rumanía, por fin unificada en 1918 tras la I Guerra Mundial, fue vista como un acto natural de reparación.

Los contactos con el mundo hispánico siguieron prácticamente las mismas pautas que Rumanía en la época de entreguerras. Este proceso se detuvo en 1946 cuando el territorio de mayoría rumana situado al este del río Prut fue integrado en la Unión Soviética con el nombre de República Soviética Socialista Moldava. A partir de ese momento el estudio de español y la difusión de las culturas hispánicas en la actual Moldavia siguieron las directrices impuestas por Moscú, tanto en lo que respecta a la organización de la enseñanza como a las políticas culturales. Los hispanistas moldavos de este periodo estudiaron en los exigentes centros universitarios soviéticos, cuyas carreras duraban cinco años y contaban con docentes de alta formación intelectual y profesional. En 1965 se creó el Departamento de Filología Española en la Universidad Estatal de Moldavia, que funcionaba como parte del Departamento de Filología Española e Italiana (cf. Cozaciuc, Papuc, Seiciuc 2017). Actualmente, la sección de filología española es parte del Departamento de Lenguas Románicas y Germánicas.

La independencia de Moldavia de la Unión Soviética se declaró el 27 de agosto de 1991 y, a pesar de las tendencias políticas contradictorias que han venido marcando al país, el hispanismo moldavo ha seguido creciendo. Un primer diccionario español-rumano y rumano-español de uso escolar fue redactado en Moldavia en 1993, pero los alumnos moldavos pueden consultar, de hecho, todos los diccionarios bilingües publicados en Rumanía, ya que, en las nuevas condiciones políticas, los dos países volvieron a compartir espacios culturales. En la actualidad, el español se imparte, además de en la Universidad Estatal de Moldavia, en la Universidad Pedagógica Estatal Ion Creangă, en la Universidad Estatal Alecu Russo de Bălţi y en la Universidad Internacional Libre de Moldavia. El hispanismo moldavo recibió, además, un importante impulso con la creación del Centro de Hispanística inaugurado en la Universidad Estatal de Moldavia en el año 2000 bajo el patrocinio de la Embajada de España y del Grupo Gas Natural Fenosa.

7. VALORACIÓN Y RECOMENDACIONES

En este libro se analiza el tamaño y la composición de la población caracterizada por el conocimiento y el uso del español en Rumanía, Bulgaria y Moldavia. En concreto, se ha efectuado una estimación del grupo de usuarios de español de los tres países, en conjunto y por separado, se ha atribuido un dominio lingüístico a estas personas de acuerdo con sus perfiles sociales y se han explicado las principales dinámicas que están detrás de la construcción de los grupos.

Cuantificar, describir y explicar la realidad social y lingüística del español en RBM representa un desafío por diversas razones. La información lingüística no suele formar parte de la estadística oficial y, cuando existe, es frecuentemente fragmentaria. Tampoco es fácil realizar estudios de territorios amplios o análisis comparados entre países debido al tratamiento diverso de gran parte de los datos. A pesar de todas estas dificultades, la presente investigación proporciona un conjunto de cifras que permiten acercarse con cierta exactitud a la descripción de la realidad lingüística, migratoria y educativa del español en RBM.

Como es habitual en demolingüística, y debido a las lagunas informativas sobre el uso de las lenguas, se han realizado estimaciones para distintos datos lingüísticos, principalmente los vinculados a indicadores demográficos que permiten suponer distintos grados de dominio lingüístico a los usuarios de español. Con todas las informaciones se ha querido ofrecer de forma accesible un panorama complejo que permite entender la realidad del español en Rumanía, Bulgaria y Moldavia, por ejemplo, las causas de su presencia y desarrollo en estos territorios del sureste europeo, los contactos poblacionales con los países hispanohablantes, la

presencia del español en los espacios educativos, así como los factores individuales y sociales que llevan a la adopción o mantenimiento del español por parte de grupos amplios de hablantes.

Entre la población de Rumanía, Bulgaria y Moldavia, y los originarios de estos países residentes en un país hispanohablante, a principios de 2020, alrededor de 1,6 millones de personas pueden usar el español como lengua de comunicación. Si se consideran de forma desagregada ambas poblaciones, se observa que se dividen casi a partes iguales: el número de usuarios potenciales de español que residen en RBM asciende a 799.172 personas; en los países hispanohablantes se encuentran 821.119 personas originarias de RBM que pueden comunicarse en español. Este es el primer dato esencial, porque el tamaño y la distribución indicados son un caso único en Europa y revela una de las características demolingüísticas que explican la situación del español en Rumanía, Bulgaria y Moldavia: su gran dependencia de los flujos migratorios. Menos del 20 % de los hablantes de español en RBM ha adquirido la lengua a través de la oferta de los sistemas educativos de RBM, o dicho de otra forma, el 80 % de los hablantes de español de RBM tiene trasfondo migratorio: personas originarias de los países hispanohablantes, emigrantes de RBM retornados tras una experiencia migratoria (fundamentalmente en España) o descendientes de migrantes.

A la luz de los datos previos, es evidente que las conexiones transnacionales y transculturales desempeñan un papel decisivo en el mantenimiento y difusión del español en RBM. Por ello, gran parte de los análisis presentados pretenden mostrar cómo influyen estas interacciones entre la diáspora y la población local en la dinámica del español en RBM y cómo estas relaciones se manifiestan en distintas esferas

sociales, culturales y económicas. Por esta razón, y aunque en lo fundamental se realiza un análisis demolingüístico de la población que reside en RBM, se decidió considerar también, si bien tangencialmente, la comunidad de ciudadanos de RBM en países hispanohablantes, que hoy está compuesta por más de 820.000 personas y que en los últimos años ha generado importantes flujos de retorno, de aproximadamente 600.000 personas.

De las cifras aportadas se obtiene una segunda información esencial: el principal grupo de hablantes de español en RBM son los emigrantes retornados. Frente a otros países europeos que combinan habitualmente cifras de inmigración hispanohablante altas y cifras de emigración hacia España e Iberoamérica relativamente más bajas (el Reino Unido, Alemania, Suiza, Italia o Francia), los tres países considerados en este volumen presentan la tendencia inversa: un gran número de población emigrante y un número de ciudadanos procedentes de países hispanohablantes muy inferior. Esta realidad se completa, como se dijo, con una de las tasas de retorno de emigración más altas de Europa.

Rumanía, Bulgaria y Moldavia como región se comportan de una forma bastante similar en relación con los flujos migratorios y con la posición del español en los sistemas educativos. Ello justifica su estudio conjunto. No obstante, también se han detectado diferencias intrarregionales. La más evidente es el reparto asimétrico de los grupos de hablantes según los territorios. Rumanía es el país central de la región: de los más de 800.000 hablantes de español en RBM, el 76 % vive en Rumanía (aproximadamente, 610.000), el 23 % reside en Bulgaria (casi 181.000) y el 1 % (menos de 10.000) se encuentra en Moldavia. Como se vio, las asimetrías no solo se explican por los diferentes tamaños de la población sino también por los distintos marcos políticos

(pertenencia a la Unión Europea), económicos (existencia de distintos volúmenes de intercambios comerciales) o culturales (diferente grado de proximidad de las lenguas de origen y destino).

Más allá del tamaño del grupo interesa conocer el dominio de la lengua española que tienen los hispanohablantes de RBM. Aunque solo es posible acercarse más a esta cuestión con metodologías complementarias de la sociolingüística y de la sociología del lenguaje, la demolingüística presenta una serie de perfiles que no deben desdeñarse. En este sentido, en el presente volumen hemos formulado tres afirmaciones:

a) Entre las personas originarias de RBM que viven en los países hispanohablantes, casi la mitad tiene un dominio nativo del español.

b) Entre las personas que pueden comunicarse en español y que residen en RBM, tres de cada cuatro tienen una competencia limitada en español.

c) La gran mayoría de los hablantes con dominio nativo de español tienen trasfondo migratorio (son ciudadanos originarios de países hispanohablantes o ciudadanos de RBM retornados tras una experiencia migratoria).

La combinación de estos datos indica que la región RBM tiene una baja capacidad de atracción para la inmigración hispanohablante (a la que se le supone un dominio nativo), que la socialización en español de los inmigrantes de RBM en países hispanohablantes es muy notable y que el estudio de español en RBM tiene lugar en marcos educativos que no facilitan la adquisición de un dominio alto de español por parte de los estudiantes. En las implicaciones de estos hechos nos extendemos a continuación.

En RBM hay aproximadamente 210.000 personas que muestran un dominio de español comparable al de un hablante nativo. Como en el resto de Europa, entre este colectivo existen varios subgrupos: inmigrantes hispanohablantes en RBM, inmigrantes que han obtenido la nacionalidad de Rumanía, Bulgaria o Moldavia o descendientes de inmigrantes que se han socializado en entornos favorables a la transmisión y el mantenimiento del español.

El grupo de emigrantes procedentes de países hispanohablantes, incluidos los que han adquirido la ciudadanía de un país de la región RBM, está formado por unas 4.100 personas, la gran mayoría de las cuales, ocho de cada diez, reside en Rumanía. Hay distintos indicadores de que esta cifra de inmigrantes es baja y de que la región RBM no es un destino preferente de los hispanohablantes que deciden desplazarse a Europa:

— supone apenas el 2 % del total de hispanohablantes de RBM;

— es el 0,11 % de la inmigración hispanohablante a Europa;

— solo alcanza el 1,5 % de la inmigración total en RBM.

Rumanía, Bulgaria y Moldavia son países caracterizados por una baja inmigración (diez veces menor que la media europea), en gran medida intrarregional o procedente de los países europeos y asiáticos próximos a estos territorios. Son tres países, además, con una elevada tasa de emigración, equivalente al 20 % de la población. Así, se registra una relación de alta asimetría entre RBM y los países hispanohablantes: la inmigración hispanohablante no se traslada a RBM, pero la emigración de RBM sí tiene un destino preferente en los países hispanohablantes, fundamentalmente en España, país que acoge al 13 % de la emigración de esta zona.

El contacto con España genera importantes flujos de retorno de ciudadanos con nacionalidad de RBM y que han aprendido la lengua española durante su experiencia migratoria. Entre ellos, alrededor de 200.000 hablantes han logrado un dominio nativo de español. Este grupo es proporcionalmente muy grande porque supone el 25 % de todos los hablantes de español en RBM. Su papel entre los hablantes de dominio nativo es mucho más importante que el de los hablantes nativos originarios de los países hispanohablantes: en RBM solo hay un inmigrante con nacionalidad de un país hispanohablante por cada 170 ciudadanos de RBM retornados tras una experiencia migratoria en España, especialmente, o en la Iberoamérica hispanohablante.

En efecto, los emigrantes retornados son un grupo que marca la realidad lingüística del español en RBM porque suman más del 98 % de las personas que hoy en RBM hablan español sin limitaciones comunicativas. Este también es un comportamiento poblacional particular de RBM en comparación con la mayoría de los países europeos, en los cuales los hablantes nativos son mayoritariamente extranjeros (tienen la nacionalidad de un país hispanohablante) y solo una proporción muy inferior de ciudadanos nacionales ha alcanzado un dominio nativo de español después de un proceso de aprendizaje.

Como se observa, hay muchos indicios de que el grupo de hablantes con dominio nativo de español en RBM se forma esencialmente a partir de dinámicas basadas en las experiencias migratorias. Menos de un 2 % de estos hablantes son ciudadanos de RBM egresados del sistema educativo tras haber completado el ciclo de aprendizaje de la lengua. El 98 % restante tiene distintos trasfondos migratorios. Ello significa que el crecimiento de la población con conocimientos avanzados de español en RBM depende aún muy poco de la situación del español en la enseñanza.

Como en muchos países del centro y este de Europa, el grupo de inmigrantes hispanohablantes en RBM procede mayoritariamente de España, casi dos de cada tres personas. La probabilidad de encontrar una variedad española entre los inmigrantes hispanohablantes de RBM es, al menos, diez veces mayor que la de encontrar a hablantes de variedades americanas (mexicanas, andinas o caribeñas, por ejemplo). El predominio de las variedades españolas se multiplica por el hecho de que los flujos de retorno proceden casi exclusivamente, de España: las relaciones migratorias con España conforman el 97 % de la inmigración en RBM y el 98 % de la emigración de RBM. En este sentido, el repertorio comunicativo de los hablantes de RBM está altamente determinado por la realidad lingüística española.

La mayoría de los hablantes de español de RBM tiene una competencia limitada: aproximadamente siete de cada diez hablantes (más de 540.000 personas) son individuos cuya capacidad de usar una lengua está limitada lingüísticamente (dominio precario), sociolingüísticamente o estilísticamente (uso restringido a ciertos temas o situaciones comunicativas). Entre estos hablantes hay dos grupos fundamentales: los que tienen una trayectoria migratoria (unas 430.000 personas) y los que han completado solo parcialmente sus estudios de español (unas 110.000 personas). Este último colectivo supone menos del 20 % del grupo de competencia limitada y está compuesto por alumnos egresados de secundaria, de niveles iniciales universitarios y de la enseñanza no reglada; el primer grupo, con trayectoria o trasfondo migratorio, reúne al 80 % de los hablantes de competencia limitada y es, además, el principal perfil demolingüístico del español en RBM, pues corresponde al 55 % de los hablantes totales de español de la región.

El mantenimiento de una competencia nativa en la segunda generación de hispanohablantes depende de varios factores de socialización como la comunicación en el hogar, la densidad de los grupos de inmigrantes o la existencia de programas escolares de apoyo. La mayoría de estos factores tiene efectos bajos en RBM, especialmente en el caso de la presencia del español en las escuelas. Por ello, es un espacio solo relativamente favorable a la conservación del español, lo que se debe especialmente a la reducida migración hispanohablante y a la débil posición del español en los sistemas educativos. Solo el 20 % de los hispanohablantes de segunda generación de Rumanía y Bulgaria parece tener un dominio nativo; en Moldavia, la situación es aún más precaria y solo conservaría el español con un dominio nativo alrededor del 10 % del colectivo. Esta situación provoca que la mayor parte de los descendientes de hispanohablantes, más de 1.000 personas, solo conservan la lengua de sus ascendientes de manera parcial o con limitaciones. Más allá del volumen del grupo hay aquí un grupo con necesidades específicas de aprendizaje de español como lengua de herencia, que precisa una oferta adecuada en las primeras etapas de la educación para fortalecer los conocimientos adquiridos naturalmente en la familia.

El problema de la transmisión intergeneracional del español en RBM se plantea no solo entre los descendientes de ciudadanos de los países hispanohablantes sino también, y muy especialmente, entre los descendientes de ciudadanos rumanos, búlgaros o moldavos. Aproximadamente 40.000 personas nacidas en España y descendientes de ciudadanos de RBM tienen un buen dominio de español. Este es otro grupo importante que merece más atención por parte de la acción educativa exterior. Primero por su volumen, muy significativo y mayor incluso que el número de estudiantes de español en la escuela primaria y en la enseñanza secundaria de RBM; y segundo, por su importancia cualitativa, por-

que se trata de hablantes que actúan como multiplicadores de las relaciones de RBM con los países hispanohablantes. La conservación del español por parte de estos jóvenes no debería depender enteramente de las prácticas comunicativas en las familias de retornados ni en su débil socialización. Dada su competencia de español de base, no es adecuado que se incorporen a cursos de español como lengua extranjera del sistema educativo existente, pues estos cursos son de niveles más bajos que las competencias adquiridas tras su experiencia migratoria. Por ello, sería conveniente el desarrollo de planes de formación lingüística específica.

Como se dijo anteriormente, la emigración de RBM en España es extraordinariamente elevada. Aunque esta población y sus circunstancias es objeto de estudio particular en España, en este volumen se han efectuado algunos análisis del uso del español por parte de este colectivo, de más de 800.000 personas.

Casi la mitad de estos emigrantes (45 %) presenta un dominio nativo de español; el resto tiene competencias más limitadas. La gran mayoría de las personas que tiene un dominio nativo, unas 309.000, son hablantes de origen rumano y más de la mitad de ellos (54,5 %) son descendientes que ya han nacido en territorio español. Se trata de un grupo con una socialización en español considerablemente alta por la relativa integración de la primera generación (cf. Marcu 2009) y por el anclaje que supone la escolarización en español de la segunda generación.

Aunque estos datos son positivos, existen distintos factores asociados a la migración que no impulsan el desarrollo de una más alta competencia comunicativa en español. Entre estos factores deben mencionarse la exposición limitada al idioma en su entorno cotidiano, la preferencia por mantener su lengua materna, la falta de oportunidades para desarrollar sus

habilidades comunicativas en español o el hecho de que el español no sea una prioridad inmediata para ellos. Esta heterogeneidad de factores requiere la necesidad de considerar en España el diseño de estrategias educativas particulares. Una comprensión adecuada de la diversidad lingüística permitirá fomentar una inclusión más efectiva y una comunicación más eficiente con todos los residentes de RBM, además de suponer una información de gran utilidad para la toma de decisiones en políticas públicas que promuevan el aprendizaje y el uso del español en la región.

La enseñanza de español es, además de los movimientos migratorios, otro factor que contribuye al crecimiento de las comunidades hispanohablantes fuera de los países en los que esta lengua es oficial. Si bien la enseñanza de español ha aumentado en RBM, las matrículas en español (más de 46.000) suponen menos del 1 % de las matrículas de todo el sistema educativo (casi 5,5 millones). Hay un margen de mejora evidente.

Desde el punto de vista educativo, RBM es un área de baja institucionalización del español como lengua extranjera (cf. Fernández González *et al*. 2023). El comportamiento típico de este tipo de países tiene una serie de rasgos comunes:

— Tienen un número bajo de alumnos en la enseñanza reglada. Entre los tres países suman aproximadamente 46.000 estudiantes en la actualidad, divididos en partes casi iguales entre Rumanía y Bulgaria, a mucha distancia de Moldavia, donde hoy estudian español algo más de 1.500 alumnos.

— La enseñanza reglada, o los sistemas educativos, dejan un nicho amplio a alternativas no regladas: escuelas de idiomas, iniciativas privadas, cursos particulares, turismo idiomático o cursos en línea, sobre los que es muy difícil obtener datos.

— La oferta de español en las universidades de RBM consiste mayoritariamente en cursos de lengua extranjera y no en titulaciones específicas. En Rumanía el español se estudia como titulación en 9 de las 90 universidades existentes; en Bulgaria, en 4 de 50; y en Moldavia, en 4 de 21. Las matrículas en cursos de español son nueve veces mayores que el número de estudiantes de filología o titulaciones similares.

Un factor decisivo para impulsar el estudio de español en RBM es la coordinación y el fortalecimiento de los actuales actores en materia de educación de la política española. La promoción del español como lengua extranjera en RBM corre a cargo de los centros del Instituto Cervantes de Bucarest y de Sofía, los lectorados AECID en las universidades –4 en Rumanía, 1 en Bulgaria y 1 en Moldavia– y la acción de los programas de los institutos bilingües de Rumanía y Bulgaria, un total de 24 centros que no solo incluyen el español como materia de estudio sino que también lo utilizan como lengua vehicular en un tercio de las asignaturas, lo que beneficia su aprendizaje o mantenimiento en el caso de la población descendiente de hispanohablantes.

El grupo de aprendices de español como lengua extranjera está formado por distintos colectivos que desarrollan sus estudios en la enseñanza primaria, la enseñanza secundaria, la enseñanza superior o la enseñanza no reglada. Todas estas etapas educativas suman más de 46.000 estudiantes a finales del curso 2019/2020. Es posible que las cifras sean más altas por la falta de datos de mercados alternativos (academias privadas, cursos en línea, etc.). En los últimos años han terminado los estudios de español con una competencia limitada casi 110.000 personas, un efecto de los sistemas de educación muy significativo, pero inferior al efecto de la migración para la formación de la comunidad hablante de español.

En RBM hay un porcentaje relativamente bajo de personas que han completado sus estudios de español hasta alcanzar un nivel comparable al de los hablantes nativos. La cifra (5.412 personas) y su descompensación entre los países de la región RBM (el 72 % del grupo se registra en Rumanía) indican dinámicas heterogéneas, con potencial de crecimiento y con necesidad de apoyo.

El español es el cuarto idioma más estudiado en Rumanía y Moldavia y el quinto en Bulgaria. En el conjunto del sistema educativo, el español resiste mal la comparación con otras lenguas de comunicación internacional: en RBM existe una oferta concentrada en tres lenguas –inglés, francés y alemán– que representan, como mínimo, 8 de cada 10 matrículas en las asignaturas de lenguas extranjeras. La única posibilidad de hacer crecer los estudios de español y adecuarlos a la demanda detectada es llevar a cabo negociaciones multilaterales para que los países favorezcan su estudio. Entre las contrapartidas necesarias, dos son muy interesantes: la ampliación de la oferta de lenguas de origen en cursos de integración y la introducción de estudios de lengua de herencia en el sistema educativo, para que los descendientes de migrantes puedan mantener la lengua de origen.

En la enseñanza primaria de RBM, el español tiene una presencia testimonial: apenas 3.000 matrículas, menos del 0,06 % del total de los alumnos. Ello, salvo excepciones, es una constante en Europa. La mayor parte de estas matrículas se registra en los pocos centros de enseñanza bilingüe existentes. En esta etapa educativa el español es la quinta lengua extranjera en el conjunto de la región, una posición comparativamente muy débil. La opción de una segunda lengua extranjera en la educación primaria ha abierto un espacio de crecimiento que ha aprovechado el alemán, pero no el español ni otras lenguas. Las cifras históricas apuntan a un

gran hiato en la oferta de la educación primaria entre una lengua hipercentral (inglés), dos lenguas centrales (alemán y francés) y varias lenguas más periféricas, entre las que se encuentra el español.

El primer contacto de un estudiante de RBM con el español suele producirse en la enseñanza secundaria. En esta etapa se registran más de 30.000 matrículas de español, lo que representa el 75 % del número total de estudiantes de español. Pese a su apariencia positiva, los datos de la educación secundaria son bajos: esas 30.000 matrículas suponen apenas el 0,5 % del total de alumnos. El mayor número de matrículas se registra en Bulgaria, que casi dobla las de Rumanía pese a tener un número menor de alumnos. Merece la pena analizar el potencial de mejora en este país, especialmente teniendo en cuenta el contexto migratorio, como anteriormente se indicó.

El español se oferta en la enseñanza secundaria como asignatura optativa, un hecho que condiciona negativamente el número de matrículas. Además, al impartirse durante menos años, las competencias adquiridas son bajas y no se suele superar el nivel B1 de español cuando terminan los estudios. Este bajo nivel de dominio lingüístico, finalmente, limita las posibilidades de ejercer profesiones relacionadas con las lenguas y debilita la posición del español. El futuro no será halagüeño sin una intervención política que rompa esta cadena de hechos.

La presencia del español en los espacios educativos profesionalizantes (formación profesional y educación superior no universitaria) es muy reducida, a gran distancia del inglés y del francés, que acaparan el 98 % de las matrículas. Estos resultados están muy lejos de otros países en los que la presencia del español está más vinculada a la demanda de los mercados laborales. Dado el peso de la emigración

retornada, parece adecuado fomentar el estudio de español en la enseñanza profesional con el objeto de favorecer la cualificación laboral y la existencia de oportunidades más atractivas en la migración.

En las universidades de RBM hay más de 9.000 alumnos que cursan estudios de español, mayoritariamente en los centros de lenguas y no como estudios conducentes a un título académico de especialidad en español. Los estudios de español (filología, lenguas aplicadas, etc.) ocupan el cuarto lugar (después de las filologías inglesa, alemana y francesa) en número de estudiantes, si bien a distancias considerables en el número de matrículas. Nada hace prever que en los próximos años haya un cambio drástico, máxime observando el acceso tardío a los conocimientos de lengua y cultura españolas en las etapas educativas previas a la universidad.

La enseñanza no reglada sigue siendo un enigma informativamente hablando, pues no existen datos, especialmente en Rumanía y Bulgaria, de una oferta que se vincula de forma mayoritaria al sector privado, dada la ausencia de escuelas públicas de idiomas. La labor del Instituto Cervantes es una notable excepción y aporta la única visión clara junto con la oferta idiomática dentro de las universidades. La cifra de matrículas del Instituto en la región es significativa y este presta apoyo cada año a más de 3.500 alumnos que realizan cursos de español y exámenes de certificación.

En síntesis, el español ocupa una posición bastante marginal en la enseñanza de lenguas en RBM, especialmente en las etapas iniciales de la educación. En el mejor de los casos es la cuarta lengua extranjera por número de matrículas, situándose por detrás del inglés, del francés y del alemán, pero a gran distancia de ellas. Si se comparan los tres países, hay situaciones algo más favorables al estudio de español en Bulgaria, donde un 1,8 % del total de los alumnos cursan esta lengua.

La evolución histórica de los datos tampoco revela noticias favorables para el español. En el caso de Rumanía y Moldavia se advierte una situación bastante estable o con una leve caída, especialmente en los últimos años, lo que significa que las dinámicas que se arrastran desde los años noventa apenas han cambiado. En el caso de Bulgaria la situación es más favorable porque el español es la única lengua extranjera que crece en número de matrículas en contextos de pérdida de población escolar.

Rumanía, Bulgaria y Moldavia tienen aún pocos estudiantes de español, que en su mayoría se encuentran en la secundaria y en la universidad, y el grupo no crece de forma acelerada, especialmente en Rumanía y Moldavia, lo que se explica por dos razones:

— no hay una estructura para estudiar tempranamente el español como lengua extranjera ni currículos claros de español como lengua de herencia; los proyectos existentes merecen ampliarse y ser enriquecidos para superar el hiato que el estudio de español presenta en la actual oferta;

— cursar español es una elección optativa porque esta lengua no forma parte de la oferta de lenguas principales (obligatorias), con lo cual se empieza a estudiar tarde, en grupos pequeños, para fines específicos (docencia), con escasas salidas laborales y, en los que el dominio alcanzado es como máximo limitado, debido a que se cursa durante menos años que otras lenguas.

Este panorama precisa de una actuación política, especialmente para aprovechar la base importante de retornados, sobre todo de las segundas generaciones. La posición del español en RBM mejorará si se involucran estratégicamente

todos los países hispanohablantes para actuar de acuerdo con la unidad histórica de su espacio lingüístico y la natural diversidad de sus partes; si se crean vínculos más estrechos entre los espacios lingüísticos hispanohablantes y RBM; si se potencia una dinámica «de ida y vuelta» a partir de acciones de promoción de la lengua, de la cultura y de los países de RBM en los países hispanohablantes, especialmente en España, y viceversa; y si se realizan políticas de migración y de educación estrechamente vinculadas, aprovechando las redes e instituciones transnacionales.

La realidad que se ha descrito invita a dar cobertura educativa a grupos amplios que, hasta el momento, no reciben una oferta educativa adecuada. Un grupo esencial parece el de los migrantes retornados. En la mayoría de los casos, se trata de personas que volvieron a sus países debido a la crisis económica de 2008 o durante la pandemia, o fueron atraídos por las ayudas que ofrece el estado para incentivar la vuelta de la diáspora. Esta comunidad debería ser objeto de intervención urgente, por su propio beneficio, puesto que muchos de ellos vuelven con hijos que ya se han escolarizado en el sistema educativo de España, y por el beneficio estructural para el desarrollo del español en la educación de RBM.

Finalmente, pueden formularse algunas recomendaciones para fomentar la presencia del español en RBM:

— Fomentar el estudio temprano de español. Es esencial establecer programas educativos que promuevan el estudio de español desde edades tempranas, en la enseñanza primaria. Esto permitirá a los estudiantes desarrollar habilidades lingüísticas sólidas desde una etapa temprana y les brindará una base para continuar aprendiendo el idioma en niveles superiores.

— Ampliar la oferta educativa de español en la enseñanza secundaria, formando profesorado y construyendo currículos en los que el español pueda cursarse como lengua obligatoria o que al menos tenga condiciones favorables de elección temprana.

— Promover el español como lengua extranjera en la educación profesional para adecuar la realidad migratoria a la educativa.

— Introducir programas de español específicos para inmigrantes, dada la vitalidad de flujos de ida y de retorno. Estos programas pueden cumplir diferentes funciones: favorecer la integración en destino, favorecer la reintegración en origen con una mayor cualificación laboral, favorecer el mantenimiento del español en las segundas generaciones, etc.

— Crear programas de lengua de herencia, tanto para favorecer las necesidades de la inmigración hispanohablante como para posibilitar el mantenimiento y la continuidad del estudio de español por parte de los descendientes de ciudadanos de RBM que han retornado tras una experiencia migratoria.

— Fortalecer la formación de profesores de español: es fundamental capacitar al profesorado especializado en la enseñanza de español como lengua extranjera. La formación de docentes competentes garantizará una educación de calidad y una experiencia de aprendizaje más efectiva para los estudiantes.

— Fortalecer las tareas de certificación del conocimiento de español, favoreciendo la iniciativa pública o la calidad de las propuestas público-privadas.

El español en Europa, en general, y particularmente en el sureste del continente, depende en gran medida de una planificación política, cultural, migratoria y educativa que atienda a las distintas realidades locales, como las aquí presentadas.

ANEXO I: GLOSARIO DE SIGLAS

ANC: Autoridad Nacional para la Ciudadanía, Rumanía (Autoritatea Națională pentru Cetățenie).

APHB: Asociación de Periodistas Hispanohablantes de Bulgaria.

BNS: Oficina Nacional de Estadística de la República de Moldavia (Biroul Național de Statistică al Republicii Moldova).

CCSE: Prueba de conocimientos constitucionales y socioculturales de España.

DELE: Diploma de Español como Lengua Extranjera.

EPA: Encuesta de Población Activa.

EUROSTAT: Oficina Estadística de la Unión Europea (European Statistical Office).

EURYDICE: Agencia Ejecutiva Europea de Educación y Cultura (European Education and Culture Executive Agency).

ICEX: Instituto Español de Comercio Exterior.

IGI: Dirección General para la Inmigración, Rumanía (Inspectoratul General pentru Imigrație).

IGM: Dirección General de Migraciones, Moldavia (Inspectoratul General pentru Migrație).

INE: Instituto Nacional de Estadística, España.

INS: Instituto Nacional de Estadística, Rumanía (Institutul Național de Statistică).

MCER: *Marco común europeo de referencia para las lenguas*.

ME: Ministerio de Educación, Rumanía (Ministerul Educaţiei).

MEC: Ministerio de Educación e Investigación, Moldavia (Ministerul Educaţiei şi Cercetării).

MEFP: Ministerio de Educación y Formación Profesional, España.

MJ: Ministerio de Justicia, Rumanía (Ministerul Justiţiei).

NSI: Instituto Nacional de Estadística, Bulgaria (Национален Статистически Институт).

OCDE: Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos.

ONU: Organización de las Naciones Unidas.

RBM: Rumanía, Bulgaria y Moldavia.

SIELE: Servicio Internacional de Evaluación de la Lengua Española.

UE: Unión Europea.

ANEXO II: REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alemany Giner, L. (2017), «Enseñar español en Rumanía», en M. C. Méndez Santos y M. M. Galindo Merino (eds.), *Atlas del ELE. Geolingüística de la enseñanza del español en el mundo. I. Europa oriental*. Madrid: enClaveELE, pp. 363-377 [en línea, última consulta: 16/01/2023].

Alvarado, R. (2002), «El hispanismo en Bulgaria», en *Actas del Simposio Internacional «40 años de Licenciatura en Filología española en la Universidad de Sofía»*. Sofía: Niba Consult, pp. 24-27.

Álvarez Mella, H. (2019), «Hispanos en Europa: cuestiones de educación», *Archiletras científica: revista de investigación de lengua y letras*, 2, pp. 315-331.

Armanca, B. (2019), «Televiziunea și țara. Istoria postdecembristă în oglinda catodică», *România literară*, 24-25 [en línea, última consulta: 05/09/2022].

Asociación de Periodistas Hispanohablantes en Bulgaria (APHB) [en línea, última consulta: 13/01/2023].

Banco Mundial, Datos de libre acceso del Banco Mundial [en línea].

Bar-Zohar, M. (1998). *Beyond Hitler's Grasp: The Heroic Rescue of Bulgaria's Jews - Hardcover*. Holbrook: Adams Media Corporation.

Bayona-i-Carrasco, J. y Avila Tápies, R. (2019). «Latin Americans and Caribbeans in Europe: A Cross-Country Analysis», *International Migration* 58, pp. 198-218.

Benjamin, L. (2002), *Evreii din România în texte istoriografice. Antologie*. Bucarest: Hasefer.

Berindei, D. (1997), *Românii şi Europa în perioadele premodernă şi modernă*. Bucarest: Editura Enciclopedică.

Bernő, A. y Sándor Szilágyi, N. (2005). «Hungarian in Romania», en: A. Fenyvesi (ed.), *Hungarian Language Contact Outside Hungary.* Ámsterdam / Filadelfia: John Benjamins, pp. 133-162.

Blaga, L. (1985), «Trilogia culturii», en: *Opere*, vol. 9. Bucarest: Minerva.

Bojoga, E. (2013), *Limba română – "între paranteze"? Despre statutul actual al limbii române în Republica Moldova*. Chisináu: Arc.

Buzilă, P. (2016), *El rumano hablado en España*. Bucarest: Editura Universităţii din Bucureşti.

Bratu, D. (2004), *Istoria relaţiilor României cu ţările Americii Latine: 1866-2000*. Bucarest: Editura Fundaţiei România de Mâine.

Caeiro García, J. L. (2010), «La inmigración rumana reciente en el ayuntamiento de Coslada», *Migraciones & Exilios. Cuadernos AEMIC*, 11, pp. 83-106 [en línea, última consulta: 05/09/2022].

Callén Patiño, J. I. (2006), «El español en Bulgaria», en VV. AA., *Enciclopedia del español en el mundo. Anuario del Instituto Cervantes 2006-2007*. Madrid: Instituto Cervantes; Barcelona: Círculo de Lectores, Plaza & Janés, pp. 300-303 [en línea, última de consulta: 11/01/2023].

Chioaru, D. (2017), «(In)actualitatea teoriei blagiene a influenţelor», *Transilvania*, 6, pp. 32-34.

Cozaciuc, D. I., Papuc, C. y Seiciuc, L. (2017), «Enseñar español en Moldavia», en M. C. Méndez Santos. y M. M. Galindo Merino (eds.), *Atlas del ELE. Geolingüística de la enseñanza del español en el mundo. I. volumen I: Europa oriental.* Madrid: enClaveELE, pp. 325-334 [en línea, última consulta 01/09/2022].

Damian, V. (2020), *Evreii sefarzi în istoria Principatului Moldovei. Valorificarea patrimoniului etnocultural în educaţia tinerei generaţii şi a societăţii civile*, 5.ª edición. Chisináu: Institutul Patrimoniului Cultural.

Diaconu, D. (2003), «El hispanismo en Rumania: desarrollo y estado actual», *Iberoamericana*, 3 (11), pp. 205-225 [en línea, última consulta 01/09/2022].

Dirección General de Comunicación de la Comisión Europea (2014), *Eurobarómetro especial 386. Los europeos y sus lenguas.* Comisión Europea [en línea].

— (2018), *Eurobarómetro Flash 466. El Espacio Europeo de Educación.* Comisión Europea [en línea, última consulta 01/09/2022].

Dirección General de Migraciones / Inspectoratul General Pentru Migraţie (IGM) de Moldavia (2019), *Informaţie despre numărul străinilor documentaţi cu permise de şedere în Republica Moldova la data de 31.12.2019* [en línea].

Dumbrăvescu, D. G. (2014), «Estatus de los manuales escolares y formación inicial del profesorado de ELE: indicadores de actualización para el ámbito académico de Rumanía», tesis doctoral, Universidad de Valladolid [en línea, última consulta: 16/01/2023].

Eurostat, Base de datos y estadísticas de la Unión Europea [en línea, última consulta: 15/01/2023]

Eurydice (2008), *Key Data on Teaching Languages at School in Europe: 2008 edition*. Agencia Ejecutiva Europea de Educación y Cultura [en línea, última consulta 17/01/2023].

Extra, G. (2010), «Mapping linguistic diversity in multicultural context: Demolinguistic perspectives», en J. A. Fishman y O. Garcia (eds.), *Handbook of language and ethnic identity*, 2.ª ed. Oxford: Oxford University Press, pp. 107-122.

Filipovici, N. y Serrano Pérez, R. (1964), *Dicţionar spaniol-român*. Bucarest: Editura Ştiinţifică.

García Vargas, J. J. (2020), «Inversión directa de España en los países del este tras su integración en la Unión Europea», trabajo de fin de grado, Universidad de Jaén.

Granero Navarro, A. (2017), «Enseñar español en Bulgaria», en M. C. Méndez Santos y M. M. Galindo Merino (eds.), *Atlas del ELE. Geolingüística de la enseñanza del español en el mundo. I. Europa oriental*. Madrid: enClaveELE, pp. 101-121 [en línea, última consulta 01/09/2022].

Holland, D., Fic, T., Rincon-Aznar, A., Stokes, L. y Paluchowski, P. (2011), «Labour mobility within the EU-The impact of enlargement and the functioning of the transitional arrangements. Final Report-country case studies». Bruselas: Comisión Europea, [en línea, última consulta: 01/09/2022].

Instituto Cervantes (2018), «El español: una lengua viva. Informe 2018», en VV. AA., *El español en el mundo. Anuario del Instituto Cervantes 2018*. Madrid: Instituto Cervantes y AEBOE [en línea].

— (2019), «El español: una lengua viva. Informe 2019», en VV. AA., *El español en el mundo 2019. Anuario del Instituto Cervantes*. Madrid: Instituto Cervantes y Bala Perdida, S. L. [en línea].

— (2020), «El español: una lengua viva. Informe 2020», en VV. AA., *El español en el mundo 2020. Anuario del Instituto Cervantes*. Madrid: Instituto Cervantes y Bala Perdida, S. L. [en línea].

— (2021), «El español: una lengua viva. Informe 2021», en VV. AA., *El español en el mundo 2021. Anuario del Instituto Cervantes*. Madrid: Instituto Cervantes y Bala Perdida, S. L. [en línea].

—(2023), «El español: una lengua viva. Informe 2023», en VV. AA., *El español en el mundo 2023. Anuario del Instituto Cervantes*. Madrid: Instituto Cervantes y McGraw-Hill, pp. 23-140 [en línea].

Instituto Nacional de Estadística (INE) de España [en línea, última consulta: 11/01/2023].

Instituto Nacional de Estadística / Institutul Naţional de Statistică (INS) de Rumanía [en línea, última consulta: 16/01/2023].

Instituto Nacional de Estadística / национален статистически институт (NSI) de Bulgaria [en línea, última consulta 29/01/2023]

Jiménez-Zumalacárregui Álvarez, J. (2021), «El español en Rumanía», en VV. AA., *El español en el mundo 2021. Anuario del Instituto Cervantes*. Madrid: Instituto Cervantes y Bala Perdida Editorial, S. L., pp. 411-452 [en línea, última consulta: 15/01/2023].

Jimeno Panés, M. (2006), «El español en Rumanía y Moldavia», en VV. AA., *Enciclopedia del español en el mundo. Anuario del Instituto Cervantes 2006-2007*. Madrid: Instituto Cervantes; Barcelona: Círculo de Lectores, Plaza & Janés, pp. 304-311 [en línea, última consulta: 11/01/2023].

Kabatek, J., Henriques Pestana, Y., Blattner, C. y Defrance, C. (2022), *Demolingüística del español en Suiza*. Madrid: Instituto Cervantes, Universidad de Heidelberg y Universidad de Zúrich.

López de Lera, D. y Pérez Caramés, A. (2015), «La decisión de retornar en tiempos de crisis. Una perspectiva comparada de los migrantes ecuatorianos y rumanos en España», *Migraciones*, 37, pp. 171-194.

Loureda Lamas, Ó., Moreno Fernández, F. y Álvarez Mella, H. (2023), «Spanish as a heritage language in Europe: a demolinguistic perspective», *Journal tof World Languages*, 9 (1), pp. 27-46.

Loureda Lamas, Ó., Moreno Fernández, F., Álvarez Mella, H. y Scheffler, D. (2020a), *Demolingüística del español en Alemania*. Madrid: Instituto Cervantes, Universidad de Heidelberg y Universidad de Zúrich.

— (2020b), «Alemania y sus hablantes de español», en W. AA., *El español en el mundo 2020. Anuario del Instituto Cervantes*. Madrid: Instituto Cervantes y Bala Perdida S.L., pp. 321-354.

— (2022), *El español en la Alemania PRECOVID-19*. Madrid: Instituto Cervantes, Universidad de Heidelberg y Universidad de Zúrich.

Mancheva, D. (2014), «Cultivar nuestro jardín: una obra pionera de la lexicografía sefardí en Bulgaria», en: M. L. Calero Vaquera, A. Zamorano Aguilar, F. J. Perea Siquier, M. C. García Manga y M. Martínez Atienza (eds.), *Métodos y resultados actuales en Historiografía de la Lingüística. Münster*: Nodus Publikationen, pp. 454-464.

Marcu, S. (2009), «Del este al oeste. La migración de rumanos en la Unión Europea: evolución y características», *Migraciones Internacionales*, 5 (1), pp. 155-191 [en línea, última consulta: 22/01/2023].

Matei, M. (2018), «Report of the National Correspondent for Romania to the OECD Continuous Reporting System on Migration (SOPEMI)» [en línea: última consulta: 11/01/2023].

Ministerio de Educación y Formación Profesional (MEFP) (2005), *El mundo estudia español 2005*. Madrid: Secretaría General Técnica del Ministerio de Educación [en línea, última consulta: 18/01/2023].

— (2020), *El mundo estudia español 2020*. Madrid: Secretaría General Técnica del Ministerio de Educación [en línea, última consulta: 18/01/2023].

Ministerio de Educación de Rumanía / Ministerul Educaţiei (ME) (2006), «Programe şcolare pentru ciclul superior al liceului. Limba spaniolă. Filierele teoretică şi vocaţională. Clasa a XI-a» [en línea, última consulta: 19/01/2023].

—(2017), «Programa şcolară pentru disciplina Limba moderna 1. Clasele a V-a - a VIII-a» [en línea, última consulta: 19/01/2023].

—(2021a), «Raportul asupra stării sistemului național de învățământ preuniversitar din România pentru anul şcolar 2020-2021» [en línea, última consulta: 30/09/2022].

—(2021b), «Raport privind starea învățământului superior din România 2020-2021» [en línea, última consulta: 19/01/2023].

Ministerio de Educación e Investigación de Moldavia / Ministerul Educației şi Cercetării (MEC) (2020), «Curriculum Național. Limba Străină. Clasele V-IX» [en línea, última consulta: 07/01/2023].

—(2021), «Raport consolidat pentru anul 2021» [en línea, última consulta: 05/01/2023].

Moreno Fernández, F. (2014), «Fundamentos de demografía lingüística a propósito de la lengua española», *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana (RILI)*, XII (24), pp. 19-38.

—(2020). «La internacionalización del español y su análisis», en L. Antero Reto y R. Gutiérrez Rivilla (coords.), *La proyección internacional del español y el portugués: el potencial de la proximidad lingüística / A projeçao internacional do português e do espanhol: o potencial da proximidade lingüística*. Lisboa: INCM (Imprensa Nacional, Casa da Moeda), Instituto Cervantes e Instituto Camões, pp. 81-102.

—(2023), *Language Demography*. Londres: Routledge.

Moreno Fernández, F. y Otero Roth, J. (1998), «Demografía de la lengua española», en W. AA., *El español en el mundo. Anuario del Instituto Cervantes 1998*. Madrid: Instituto Cervantes y Arco/Libros, pp. 59-86 [en línea, última consulta: 11/01/2023].

—(2006), *Demografía de la lengua española*. Madrid: Instituto Complutense de Estudios Internacionales y Fundación Telefónica [en línea, última consulta: 11/01/2023].

— 2007), *Atlas de la lengua española en el mundo*. Barcelona /Madrid: Ariel/Fundación Telefónica.

Moreno Fernández, F. y Ueda, H. (2018), «Cohesion and Particularity in the Spanish Dialect Continuum», *Open Linguistics*, 4, pp. 722-742.

Munteanu, D. (1995). «Breve panorama de la hispanística rumana», *Philologica Canariensia*, 1, pp. 533-550 [en línea, última consulta: 11/01/2023].

Murcia Soriano, A. y Sagarra Ángel, J. M. de (2003), «El español en la Europa Centro-Oriental y del Este», en VV. AA., *El español en el mundo. Anuario del Instituto Cervantes 2003*. Madrid: Instituto Cervantes, Círculo de Lectores, Plaza & Janés, pp. 79-203 [en línea, última consulta: 11/01/2023].

Níkleva, D. G. (2003), «Lengua y cultura: la enseñanza del español en Bulgaria. Aplicación didáctica», tesis doctoral, Universidad de Granada [en línea, última consulta: 15/12/2022].

Nissim, G. (1998), *L'uomo che fermò Hitler. La storia di Dimitar Pesev che salvò gli ebrei di una nazione intera*. Milán: Mondadori.

Oficina Nacional de Estadistica de la República de Moldavia / Biroul Naţional de Statistică al Republicii Moldova (BNS) [en línea, última consulta: 16/01/2023].

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) (2019), *International Migration Outlook 2013*. París: OECD Publishing.

Oişteanu, A. (2012), *Imaginea evreului în cultura română*. Iasi: Polirom.

Organización de las Naciones Unidas (ONU) (2019), «International migrant stock, by destination and origin», en *Banco de datos de la División de la Población de Asuntos Económicos y Sociales de la ONU* [en línea, última consulta: 11/01/2023].

Otero Roth, J. y Ferrari Sánchez, M. J. (2011), «El español en los sistemas educativos de los países miembros de la Unión Europea», en VV. AA., *El español en el mundo. Anuario del Instituto Cervantes 2010-2011*. Madrid: Instituto Cervantes y AEBOE, pp. 77-130 [en línea, última consulta: 11/01/2023].

Otovescu, A. (2012), «Identity features of the Romanian immigrants from Italy», *Journal of Community Positive Practices*, 12 (3), pp. 441-461.

Pajares Alonso, M. (2008), «Comunidades inmigradas de la Europa del Este: el caso del colectivo rumano en España», *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, 84, pp. 65-79.

Parii, C., Munteanu, D. y Escudero, G. (1967), *Dicţionar de buzunar român-spaniol*. Bucarest: Editura Ştiinţifică.

Popescu, T. (2008), «Immigration Discourses: The case of Romanian Immigrants in Italy», *Journal of Linguistics and Intercultural Education*, 1, pp. 31-43.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarollo (PNUD) (2020), «Índice de Desarrollo Humano 2019», en *Informe sobre Desarrollo Humano 2020* [en línea].

— (2022), «Índice de Desarrollo Humano 2021», en *Informe sobre Desarrollo Humano 2021/2022* [en línea].

Rivera Alfaro, S. (2016), «¿Aprender español de las telenovelas?: un aporte desde la perspectiva de receptores rumanos», *Revista de Lenguas Modernas*, 25, pp. 411-423.

Roşca, A. (2007), «La tipología de los discursos en los libros de viajes de Mihái Ticán Rumano», tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid [en línea, última consulta: 11/01/2023].

Sala, M. (1970), *Estudios sobre el judeoespañol de Bucarest.* Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Santos García, M. L. y Antonio Domínguez, V. de (2021), «El español en Bulgaria», en VV. AA., *El español en el mundo 2021. Anuario del Instituto Cervantes*. Madrid: Instituto Cervantes y Bala Perdida S. L. pp. 373-383 [en línea, última consulta: 15/01/2023].

Sanz Huéscar, G. (2010), «Actitudes lingüísticas: rumanos en Alcalá», *Lengua y Migración*, 2 (2), pp. 97-112.

Stoyanov, R. (1998), «Три брънки в българо-испанските културни връзки / Tres eslabones en los vínculos culturales búlgaro-hispánicos», en *Actas del Simposio internacional para conmemorar el 35 aniversario de la creación de la Licenciatura en Filología española.* Sofía: Alisa 7, pp. 185-196.

Şerban, M. (2006), «Trasee de migraţie internaţională către Spania», en D. Sandu (coord.), *Locuirea temporară în străinătate. Migraţia economică a românilor: 1990-2006.* Bucarest: Fundaţia Pentru o Societate Deschisă, pp. 119-125.

Tamames, R. (dir.) (2008), *Estudio sobre la inmigración rumana en España*. Madrid: Castellana Cien.

Tunsoiu, L. F. (2014), «La enseñanza del francés y el español en Rumanía a partir de 1950: historia y metodología. Del método tradicional a la enseñanza por tareas», tesis doctoral, Universitat Rovira i Virgili [en línea, última consulta: 11/01/2023].

UNESCO Institute for Statistics (2012), *National Standard Classification of Education. ISCED 2011* [en línea, última consulta: 05/11/2022].

Viruela Martínez, R. (2006). «Inmigrantes rumanos en España: aspectos territoriales y procesos de sustitución laboral», *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 10 (222).

—(2008). «Población rumana y búlgara en España: evolución, distribución geográfica y flujos migratorios», *Cuadernos de geografía*, 84, pp. 169-194.

—(2016), «La movilidad geográfica de búlgaros y rumanos durante la Gran Recesión en España», *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 62 (1), pp. 183-206.

—(2020), «La movilidad geográfica de los trabajadores transfronterizos de Europa del Este en las dos últimas décadas», *Cuadernos de geografía*, 105, pp. 7-28.

ANEXO III: TABLAS ESTADÍSTICAS

Tabla A1. Evolución histórica de la inmigración hispanohablante vs. la inmigración total (2008-2020) 215

Tabla A2. La población extranjera en RBM por regiones de procedencia (sin movilidad interna) (01/01/2020) 215

Tabla A3. Principales países de origen de la inmigración de la Unión Europea en RBM (01/01/2020) 216

Tabla A4. La población extranjera en RBM según las principales regiones de procedencia (con movilidad interna) (01/01/2020) 216

Tabla A5. La movilidad interna en RBM (01/01/2020) 217

Tabla A6. La distribución de la movilidad interna en RBM 217

Tabla A7. Las principales lenguas de inmigración de RBM (01/01/2020) 218

Tabla A8. Las principales comunidades lingüísticas de RBM (lenguas de inmigración y lenguas minoritarias) (01/01/2020) 219

Tabla A9. La inmigración hispanohablante según país de procedencia (01/01/2020) 220

Tabla A10. Distribución de los hispanohablantes vs. distribución de la población en RBM (01/01/2020) 220

Tabla A11. Inmigración hispanohablante en RBM por procedencia y destino (01/01/2020) 221

Tabla A12. Distribución de los hispanohablantes por sexo y edad en Rumanía y Bulgaria 222

Tabla A13. Personas de RBM con dominio nativo del español adquirido a través del aprendizaje (01/01/2020) 223

Tabla A14. La segunda generación de hispanohablantes con dominio nativo (01/01/2020) 223

Tabla A15. Hispanohablantes nacionalizados en Rumanía (01/01/2020) 224

Tabla A16. Traductores, profesores y otros profesionales de la comunicación (01/01/2020) 224

Tabla A17. Distribución de los inmigrantes RBM retornados de España por sexo y edad (01/01/2020) 225

Tabla A18. Evolución histórica de la inmigración RBM en España (2000-2020) 226

Tabla A19. Distribución de los inmigrantes RBM en España por sexo y edad (01/01/2020) 227

Tabla A20. Inmigrantes RBM residentes en países hispanohablantes con competencia nativa de español (01/01/2020) 228

Tabla A21. Inmigrantes iberoamericanos de origen no hispanohablante (01/01/2020) 228

Tabla A22. Evolución de la LE1 en primaria entre los cursos 1996/1997 y 2021/2022 (Rumanía) 229

Tabla A23. Evolución de la LE2 en primaria entre los cursos 2002/2003 y 2021/2022 (Rumanía) 231

Tabla A24. Evolución de las lenguas extranjeras en primaria entre los cursos 2016/2017 y 2020/2021 (Bulgaria) 233

Tabla A25. Evolución de las lenguas extranjeras en primaria entre los cursos 2016/2017 y 2021/2022 (Moldavia) 234

Tabla A26. Evolución de la LE1 en secundaria inferior entre los cursos 1996/1997 y 2021/2022 (Rumanía) 235

Tabla A27. Evolución de la LE2 en secundaria inferior entre los cursos 1996/1997 y 2021/2022 (Rumanía) 237

Tabla A28. Evolución de las lenguas extranjeras en secundaria inferior entre los cursos 2016/2017 y 2021/2022 (Moldavia) 239

Tabla A29. Evolución de la LE1 en secundaria superior entre los cursos 1996/1997 y 2021/2022 (Rumanía) 240

Tabla A30. Evolución de la LE2 en secundaria superior entre los cursos 1996/1997 y 2021/2022 (Rumanía) 242

Tabla A31. Evolución de las lenguas extranjeras en secundaria superior entre los cursos 2014/2015 y 2018/2019 (Bulgaria) 244

Tabla A32. Evolución de las lenguas extranjeras en la secundaria superior entre los cursos 2016/2017 y 2021/2022 (Moldavia) 245

Tabla A33. Evolución de la LE1 en secundaria profesional entre los cursos 1996/1997 y 2021/2022 (Rumanía) 246

Tabla A34. Evolución de la LE2 en secundaria profesional entre los cursos 2002/2003 y 2019/2020 (Rumanía) 248

Tabla A35. Evolución de las lenguas extranjeras en secundaria profesional y vocacional entre los cursos 2013/2014 y 2020/2021 (Bulgaria) 250

Tabla A36. Evolución de la LE1 en la educación terciaria no universitaria entre los cursos 1996/1997 y 2021/2022 (Rumanía) 251

Tabla A37. Evolución de la LE2 en la educación terciaria no universitaria entre los cursos 2002/2003 y 2021/2022 (Rumanía) 253

Tabla A38. Evolución de los estudiantes de grado de filología en seis universidades entre los cursos 2014/2015 y 2019/2020 (Rumanía) 255

Tabla A39. Evolución de los estudiantes de grado de Lenguas Modernas Aplicadas (LMA) en seis universidades entre los cursos 2014/2015 y 2019/2020 (Rumanía) 256

Tabla A40. Evolución de los estudiantes de máster y doctorado en filologías en seis universidades entre los cursos 2014/2015 y 2019/2020 (Rumanía) 256

Tabla A1. Evolución histórica de la inmigración hispanohablante vs. la inmigración total (2008-2020)
Fuente: elaboración propia a partir de datos de Eurostat

año	inmigrantes totales	inmigrantes hispanohablantes	hispanohablantes vs. inmigración total
2008	36.265	334	0,92 %
2009	37.132	335	0,90 %
2010	38.002	341	0,90 %
2011	38.815	341	0,88 %
2012	113.138	1.703	1,51 %
2013	115.867	1.847	1,59 %
2014	127.856	2.042	1,60 %
2015	154.393	2.898	1,88 %
2016	181.009	3.684	2,04 %
2017	193.732	3.656	1,89 %
2018	200.187	3.620	1,81 %
2019	216.874	3.783	1,74 %
2020	262.504	4.122	1,57 %

Tabla A2. La población extranjera en RBM por regiones de procedencia (sin movilidad interna) (01/01/2020)
Fuente: elaboración propia a partir de datos de Eurostat e IGM (2019)

región de procedencia	Rumanía	Bulgaria	Moldavia	total RBM	%
Europa (excepto UE)	28.765	61.395	11.688	101.848	38,80 %
UE	63.520	14.342	2.331	80.193	30,55 %
Asia	37.200	25.181	3.628	66.009	25,15 %
África	5.958	1.468	159	7.585	2,89 %
América del Norte	2.380	1.496	503	4.379	1,67 %
América Central y del Sur	1.510	609	39	2.158	0,82 %
Oceanía	169	140	23	332	0,13 %

Tabla A3. Principales países de origen de la inmigración de la Unión Europea en RBM (01/01/2020)
Fuente: elaboración propia a partir de datos de Eurostat e IGM (2019)

país de procedencia	n.º de personas	%
Italia	16.865	21,03 %
Francia	8.679	10,82 %
Alemania	8.603	10,73 %
Reino Unido	7.720	9,63 %
Grecia	6.247	7,79 %
Hungría	4.641	5,79 %
Polonia	3.684	4,59 %
Bulgaria	3.077	3,84 %
España	**2.584**	**3,22 %**

Tabla A4. La población extranjera en RBM según las principales regiones de procedencia (con movilidad interna) (01/01/2020)
Fuente: elaboración propia a partir de datos de Eurostat e IGM (2019)

región de procedencia	Rumanía	Bulgaria	Moldavia	total RBM	%
Europa (excepto UE)	17.067	60.122	11.688	88.877	33,86 %
UE	60.503	13.642	1.253	75.398	28,72 %
Asia	37.200	25.181	3.628	66.009	25,15 %
Inmigración intrarregional	14.715	1.973	1.078	17.766	6,77 %
África	5.958	1.468	159	7.585	2,89 %
América del Norte	2.380	1.496	503	4.379	1,67 %
América Central y del Sur	1.510	609	39	2.158	0,82 %
Oceanía	169	140	23	332	0,13 %

Tabla A5. La movilidad interna en RBM (01/01/2020)
Fuente: elaboración propia a partir de datos de Eurostat e IGM (2019)

	destino			
origen	**Rumanía**	**Bulgaria**	**Moldavia**	**RBM**
Rumanía		700	1.018	1.718
Bulgaria	3.017		60	3.077
Moldavia	11.698	1.273		12.971
total inmigración intrarregional	14.175	1.973	1.078	17.766

Tabla A6. La distribución de la movilidad interna en RBM (01/01/2020)
Fuente: elaboración propia a partir de datos de Eurostat e IGM (2019)

	destino		
origen	**Rumanía**	**Bulgaria**	**Moldavia**
Rumanía		3,94 %	5,73 %
Bulgaria	16,98 %		0,34 %
Moldavia	65,84 %	7,17 %	

Tabla A7. Las principales lenguas de inmigración en RBM (01/01/2020)
Fuente: elaboración propia a partir de datos de Eurostat

idioma	Rumanía	Bulgaria	Moldavia	RBM
árabe	18.890	18.368	2.097	39.355
ruso	1.654	29.502	5.623	36.779
inglés	24.760	9.312	1.806	35.878
turco	9.350	19.144	1.218	29.712
italiano	15.310	1.036	519	16.865
ucraniano	2.057	7.577	5.558	15.192
alemán	9.838	1.923	181	11.942
francés	9.126	786	90	10.002
chino	7.924	1.693	79	9.696
griego	4.143	2.406	80	6.629
serbocroata	2.693	2.308	45	5.046
albanés	1.266	3.516	16	4.798
húngaro	4.491	144	6	4.641
español	**3.367**	**704**	**51**	**4.122**
polaco	2.596	1.036	52	3.684
neerlandés	2.122	377	30	2.529
portugués	2.020	217	22	2.259
armenio	111	1.314	219	1.644
eslovaco	837	251	7	1.095
checo	650	421	11	1.082
lituano	528	104	42	674
letón	314	133	31	478
japonés	277	139	14	430
estonio	156	64	11	231
esloveno	138	43	6	187

Tabla A8. Las principales comunidades lingüísticas de RBM (lenguas de inmigración y lenguas minoritarias) (01/01/2020)
Fuente: elaboración propia a partir de datos de BNS, Eurostat, INS y NSI

idioma	Rumanía	Bulgaria	Moldavia	RBM
húngaro	1.259.914	412	110	1.260.436
turco	25.302	605.802	764	631.868
romaní	245.677	281.217	0	526.894
ruso	18.946	35.768	394.444	449.158
ucraniano	49.910	15.154	107.252	172.316
gagaúzo	0	0	74.167	74.167
árabe	18.890	18.368	2.097	39.355
inglés	24.760	9.312	1.806	35.878
italiano	15.310	1.036	519	16.865
alemán	9.838	1.923	181	11.942
francés	9.126	786	90	10.002
chino	7.924	1.693	79	9.696
griego	4.143	2.406	80	6.629
serbocroata	2.693	2.308	45	5.046
albanés	1.266	3.516	16	4.798
español	**3.367**	**704**	**51**	**4.122**
polaco	2.596	1.036	52	3.684
neerlandés	2.122	377	30	2.529
portugués	2.020	217	22	2.259
armenio	111	1.314	219	1.644
eslovaco	837	251	7	1.095
checo	650	421	11	1.082
lituano	528	104	42	674
letón	314	133	31	478
japonés	277	139	14	430
estonio	156	64	11	231
esloveno	138	43	6	187

Tabla A9. La inmigración hispanohablante según país de procedencia (01/01/2020)
Fuente: elaboración propia a partir de datos de Eurostat

procedencia	personas	%
España	2.584	62,69 %
México	260	6,31 %
Colombia	200	4,85 %
Cuba	189	4,59 %
Perú	163	3,95 %
Venezuela	147	3,57 %
Argentina	117	2,84 %
Ecuador	83	2,01 %
República Dominicana	76	1,84 %
Chile	73	1,77 %
Costa Rica	33	0,80 %
Uruguay	28	0,68 %
Honduras	27	0,66 %
Bolivia	25	0,61 %
Guatemala	25	0,61 %
Paraguay	25	0,61 %
Panamá	23	0,56 %
El Salvador	20	0,49 %
Nicaragua	20	0,49 %
Guinea Ecuatorial	4	0,10 %

Tabla A10. Distribución de los hispanohablantes vs. distribución de la población en RBM (01/01/2020)
Fuente: elaboración propia a partir de datos de Eurostat e IGM (2019)

	Rumanía		Bulgaria		Moldavia		Total RBM
hispanohablantes	3.371	81,78 %	704	17,08 %	47	1,14 %	4.122
población	19.425.873	67,96 %	6.519.789	22,81 %	2.640.438	9,24 %	28.586.100

Tabla A11. Inmigración hispanohablante en RBM por procedencia y destino (01/01/2020)
Fuente: elaboración propia a partir de datos de Eurostat e IGM (2019)

	Rumanía		Bulgaria		Moldavia		total RBM
procedencia	**personas**	**%**	**personas**	**%**	**personas**	**%**	**personas**
España	2.286	88,47 %	267	10,33 %	31	1,20 %	2.584
México	189	72,69 %	65	25,00 %	6	2,31 %	260
Colombia	143	71,50 %	55	27,50 %	2	1,00 %	200
Cuba	94	49,74 %	93	49,21 %	2	1,06 %	189
Perú	130	79,75 %	31	19,02 %	2	1,23 %	163
Venezuela	117	79,59 %	30	20,41 %	0	0,00 %	147
Argentina	81	69,23 %	34	29,06 %	2	1,71 %	117
Ecuador	65	78,31 %	18	21,69 %	0	0,00 %	83
Rep. Dominicana	36	47,37 %	39	51,32 %	1	1,32 %	76
Chile	61	83,56 %	12	16,44 %	0	0,00 %	73
Costa Rica	29	87,88 %	4	12,12 %	0	0,00 %	33
Uruguay	21	75,00 %	7	25,00 %	0	0,00 %	28
Honduras	22	81,48 %	5	18,52 %	0	0,00 %	27
Bolivia	18	72,00 %	7	28,00 %	0	0,00 %	25
Guatemala	18	72,00 %	7	28,00 %	0	0,00 %	25
Paraguay	22	88,00 %	2	8,00 %	1	4,00 %	25
Panamá	18	78,26 %	5	21,74 %	0	0,00 %	23
El Salvador	11	55,00 %	9	45,00 %	0	0,00 %	20
Nicaragua	6	30,00 %	14	70,00 %	0	0,00 %	20
Guinea Ecuatorial	4	100,00 %	0	0,00 %	0	0,00 %	4
total	**3.371**		**704**		**47**		**4.122**

Tabla A12. Distribución de los hispanohablantes por sexo y edad en Rumanía y Bulgaria (01/01/2020)
Fuente: elaboración propia a partir de datos de Eurostat

edad	hispanohablantes			españoles			iberoamericanos y africanos		
	hombres	mujeres	total	hombres	mujeres	total	hombres	mujeres	total
0-5	13	9	22	6	4	10	7	5	12
6-10	23	28	51	12	10	22	11	18	29
11-15	33	34	67	19	12	31	14	22	36
16-20	19	17	36	8	8	16	11	9	20
21-25	82	87	169	51	44	95	31	43	74
26-30	224	209	433	149	86	235	75	123	198
31-35	340	248	588	208	99	307	132	149	281
36-40	394	234	628	242	91	333	152	143	295
41-45	416	165	581	275	81	356	141	84	225
46-50	365	96	461	287	52	339	78	44	122
51-55	288	60	348	238	29	267	50	31	81
56-60	217	37	254	168	21	189	49	16	65
61-65	148	19	167	121	12	133	27	7	34
66-70	98	19	117	86	6	92	12	13	25
71-75	68	6	74	64	3	67	4	3	7
76-80	38	8	46	34	2	36	4	6	10
81-85	12	4	16	12	1	13	0	3	3
86-90	6	4	10	5	1	6	1	3	4
91-95	2	3	5	2	3	5	0	0	0
>95	1	1	2	1	1	2	0	0	0

Tabla A13. Personas de RBM con dominio nativo del español adquirido a través del aprendizaje (01/01/2020)
Fuente: elaboración propia a partir de datos del Instituto Cervantes, ME, MJ, universidades y APHB

	Rumanía	Bulgaria	Moldavia	RBM
egresados del Instituto Cervantes con competencia nativa	209	1.058	28	1.295
egresados de universidades con competencia nativa	90	120	10	220
traductores, profesores y profesionales de la comunicación	3.636	203	58	3.897
total	**3.935**	**1.381**	**96**	**5.412**

Tabla A14. La segunda generación de hispanohablantes con dominio nativo (01/01/2020)
Fuente: elaboración propia a partir de datos del INE y Eurostat

	con origen en la Iberoamérica hispanohablante		españoles		
	mujeres entre 20 y 60 años	hijos estimados por mujer (1,6)	n.º de nacidos	total	GDN*
Rumanía	468	748,8	143	891,8	178,36
Bulgaria	169	270,4	79	349,4	69,88
Moldavia	7	11,2	5	16,2	1,62
RBM	644	1030,4	227	1257,4	249,86

* De acuerdo con lo indicado en el apartado 3.2., se estima que el 20 % de los hispanohablantes de segunda generación de Rumanía y Bulgaria tendrían un dominio nativo; en Moldavia, solo conservarían el español con un dominio nativo el 10 % del colectivo.

Tabla A15. Hispanohablantes nacionalizados en Rumanía (01/01/2020)
Fuente: elaboración propia a partir de datos de la ANC

procedencia	**personas**
Argentina	113
Venezuela	59
Perú	28
Colombia	23
Uruguay	20
Chile	12
Cuba	11
Ecuador	8
México	5
República Dominicana	2
Bolivia	2
España	1
Guatemala	1
Nicaragua	1
Costa Rica	0
Honduras	0
Paraguay	0
Panamá	0
El Salvador	0
Guinea Ecuatorial	0
total	**286**

Tabla A16. Traductores, profesores y otros profesionales de la comunicación (01/01/2020)
Fuente: elaboración propia a partir de datos de ME, MJ, universidades y APHB

	Rumanía	**Bulgaria**	**Moldavia**	**RBM**
traductores	3.448	27	30	3.505
profesores (nivel preuniversitario)	121	117	17	255
profesores de universidad	67	34	11	112
profesionales de la comunicación		25		25
total	**3.636**	**203**	**58**	**3.897**

Tabla A17. Distribución de los inmigrantes RBM retornados de España por sexo y edad (01/01/2020)
Fuente: elaboración propia a partir de datos del INE

edad	Rumanía			Bulgaria			Moldavia			RBM		
	hombres	mujeres	total	hombres	mujeres	total	hombres	mujeres	total	hombres	mujeres	total
0-4	3.274	3.323	6.597	572	530	1.102	38	34	72	3.884	3.887	7.771
5-9	8.333	7.865	16.198	1.480	1.269	2.749	65	67	132	9.878	9.201	19.079
10-14	9.449	9.048	18.497	1.694	1.506	3.200	86	58	144	11.229	10.612	21.841
15-19	10.316	10.020	20.336	2.113	1.844	3.957	103	91	194	12.532	11.955	24.487
20-24	31.648	27.937	59.585	4.986	4.077	9.063	397	334	731	37.031	32.348	69.379
25-29	48.128	38.432	86.560	7.055	5.826	12.881	718	476	1.194	55.901	44.734	100.635
30-34	51.005	35.340	86.345	8.704	5.797	14.501	623	295	918	60.332	41.432	101.764
35-39	46.263	27.166	73.429	8.323	5.253	13.576	501	255	756	55.087	32.674	87.761
40-44	36.321	22.202	58.523	7.306	4.423	11.729	331	172	503	43.958	26.797	70.755
45-49	23.759	16.773	40.532	5.950	3.606	9.556	293	147	440	30.002	20.526	50.528
50-54	15.932	13.882	29.814	4.761	3.194	7.955	239	122	361	20.932	17.198	38.130
55-59	11.226	11.406	22.632	3.244	2.720	5.964	137	107	244	14.607	14.233	28.840
60-64	6.586	7.508	14.094	1.895	2.132	4.027	55	99	154	8.536	9.739	18.275
65-69	2.760	3.806	6.566	944	1.214	2.158	26	47	73	3.730	5.067	8.797
70-74	935	1.721	2.656	311	573	884	7	13	20	1.253	2.307	3.560
75-79	366	814	1.180	96	267	363	6	12	18	468	1.093	1.561
80-84	150	326	476	40	104	144	0	2	2	190	432	622
85-89	46	84	130	15	38	53	1	2	3	62	124	186
> 90	13	27	40	9	7	16	1	0	1	23	34	57

Tabla A18. Evolución histórica de la inmigración RBM en España (2000-2020)
Fuente: elaboración propia a partir de datos del INE

año	n.º de inmigrantes
2000	5.022
2001	9.599
2002	44.904
2003	99.644
2004	194.757
2005	284.253
2006	419.703
2007	520.106
2008	661.877
2009	901.546
2010	981.138
2011	1.018.625
2012	1.056.321
2013	1.091.467
2014	1.057.016
2015	966.071
2016	911.859
2017	869.136
2018	833.169
2019	818.382
2020	813.185

Tabla A19. Distribución de los inmigrantes RBM en España por sexo y edad (01/01/2020)
Fuente: elaboración propia a partir de datos del INE

edad	Rumanía			Bulgaria			Moldavia			RBM		
	hombres	mujeres	total	hombres	mujeres	total	hombres	mujeres	total	hombres	mujeres	total
0-4	22.796	21.611	44.407	2.668	2.579	5.247	678	683	1.361	26.142	24.873	51.015
5-9	18.962	17.931	36.893	2.703	2.628	5.331	697	676	1.373	22.361	21.235	43.597
10-14	14.916	13.780	28.696	2.903	2.642	5.545	548	528	1.076	18.367	16.950	35.317
15-19	14.824	14.207	29.031	2.819	2.783	5.602	498	536	1.034	18.141	17.526	35.667
20-24	19.734	18.847	38.581	3.286	3.431	6.718	578	652	1.229	23.599	22.930	46.528
25-29	21.955	23.365	45.320	3.962	4.253	8.216	634	912	1.546	26.551	28.531	55.082
30-34	36.347	44.421	80.768	4.921	5.425	10.346	744	1.114	1.857	42.012	50.960	92.971
35-39	42.378	46.242	88.620	5.789	6.502	12.291	1.022	1.366	2.388	49.189	54.110	103.299
40-44	46.087	43.753	89.840	8.128	7.692	15.820	1.007	1.115	2.122	55.222	52.560	107.782
45-49	34.620	32.438	67.058	7.252	6.719	13.971	816	804	1.620	42.688	39.962	82.649
50-54	25.777	26.895	52.671	5.820	5.740	11.560	546	609	1.155	32.142	33.244	65.386
55-59	14.119	14.969	29.088	4.627	4.517	9.144	515	571	1.086	19.261	20.058	39.318
60-64	10.231	10.227	20.458	3.214	3.206	6.421	329	429	758	13.775	13.862	27.637
65-69	4.342	4.791	9.132	1.923	1.932	3.855	153	256	409	6.417	6.978	13.396
70-74	1.209	1.668	2.876	712	925	1.637	58	96	154	1.979	2.689	4.667
75-79	475	870	1.345	213	395	608	11	57	68	698	1.322	2.021
80-84	198	500	698	88	176	265	8	23	31	295	699	993
85-89	101	184	286	32	104	136	1	5	6	134	293	428
> 90	41	94	135	27	47	74	0	1	1	68	142	210

Tabla A20. Inmigrantes RBM residentes en países hispanohablantes con competencia nativa de español (01/01/2020)
Fuente: elaboración propia a partir de datos del INE y ONU (2019)

	Rumanía	**Bulgaria**	**Moldavia**	**RBM**
total inmigrantes RBM en España	671.985	122.813	18.387	813.185
a) descendientes nacidos en España (estimación competencia nativa 100 %)	**173.440**	**21.133**	**5.036**	**199.609**
inmigrantes en España nacidos en RBM	498.545	101.680	13.351	613.576
b) estimación de inmigrantes en España nacidos en RBM con competencia nativa (26,8 %)	**133.610**	**27.250**	**3.578**	**164.438**
inmigrantes RBM en Iberoamérica	5.624	1.788	522	7.934
c) estimación de inmigrantes RBM en Iberoamérica con competencia nativa (26,8 %)	**1.506**	**478**	**140**	**2.124**
total inmigrantes en países hispanohablantes con competencia nativa (a+b+c)	**308.556**	**48.861**	**8.754**	**366.171**

Tabla A21. Inmigrantes iberoamericanos de origen no hispanohablante (01/01/2020)
Fuente: elaboración propia a partir de datos de ONU (2019)

pais de procedencia	**Rumanía**	**Bulgaria**	**Moldavia**	**RBM**
Brasil	308	184	0	492
Portugal	1.510	540	672	2.722

Tabla A22. Evolución de la LE1 en primaria entre los cursos 1996/1997 y 2021/2022 (Rumanía)
Fuente: elaboración propia a partir de datos del INS

curso	total alumnos	matrículas de lenguas	alemán	inglés	francés	ruso	español	italiano	otras lenguas
1996/1997	1.405.308	987.843 (70,2%)	48.418 (3,44%)	292.484 (20,81%)	605.630 (43,09%)	35.849 (2,54%)	**2.771 (0,2%)**	1.517 (0,1%)	1.174 (0,08%)
1997/1998	1.373.079	987.680 (71,93%)	46.044 (3,35%)	313.375 (22,82%)	591.871 (43,11%)	31.541 (2,30%)	**2.978 (0,22%)**	1.762 (0,13%)	109 (0,008%)
1998/1999	1.284.507	746.744 (58,13%)	34.724 (2,70%)	272.828 (21,23%)	419.579 (32,66%)	16.207 (1,26%)	**2.047 (0,16%)**	1.359 (0,12%)	0
1999/2000	1.189.058	756.083 (63,59%)	31.935 (2,69%)	326.545 (27,46%)	384.208 (32,31%)	10.289 (0,87%)	**2.074 (0,17%)**	1.032 (0,09%)	0
2000/2001	1.090.172	670.464 (61,50%)	26.523 (2,43%)	322.224 (29,56%)	313.966 (28,80%)	5.941 (0,54%)	**1.247 (0,12%)**	563 (0,05%)	0
2001/2002	1.028.697	614.259 (59,71%)	20.602 (2%)	318.926 (31%)	269.161 (26,17%)	3.818 (0,37%)	**1.227 (0,12%)**	525 (0,05%)	0
2002/2003	990.807	581.140 (58,65%)	19.367 (1,95%)	315.163 (31,81%)	242.939 (24,52%)	2.138 (0,22%)	**1.089 (0,11%)**	444 (0,04%)	0
2003/2004	1.005.533	572.423 (56,92%)	17.472 (1,73%)	327.332 (32,55%)	224.809 (22,36%)	1.414 (0,14%)	**983 (0,09%)**	413 (0,04%)	0
2004/2005	970.295	564.936 (58,22%)	15.612 (1,61%)	338.914 (34,93%)	208.162 (21,45%)	905 (0,09%)	**1.027 (0,11%)**	316 (0,03%)	0
2005/2006	939.330	583.029 (62,07%)	15.189 (1,62%)	358.312 (38,15%)	207.012 (22,04%)	872 (0,09%)	**1.110 (0,12%)**	534 (0,06%)	0
2006/2007	919.439	568.063 (61,78%)	13.984 (1,52%)	368.319 (40,05%)	183.787 (19,99%)	475 (0,05%)	**1.155 (0,13%)**	327 (0,04%)	16 (0,002%)
2007/2008	865.175	517.694 (59,84%)	12.558 (1,45%)	353.121 (40,81%)	150.486 (17,39%)	355 (0,04%)	**951 (0,11%)**	223 (0,04%)	0

curso	total alumnos	matrículas de lenguas	alemán	inglés	francés	ruso	español	italiano	otras lenguas
2008/2009	859.169	516.223 (60,08%)	11.567 (1,35%)	361.865 (42,12%)	141.506 (16,47%	220 (0,03%)	**857 (0,10%)**	208 (0,02%)	0
2009/2010	845.679	509.443 (60,24%)	10.883 (1,29%)	367.974 (43,51%)	129.042 (15,26%	304 (0,04%)	**1.097 (0,13%)**	143 (0,01%)	0
2010/2011	828.853	486.907 (58,74%)	9.856 (1,19%)	358.433 (43,24%)	117.078 (14,13%)	140 (0,02%)	**1.092 (0,13%)**	308 (0,04%)	0
2011/2012	810.126	468.969 (57,89%)	9.770 (1,21%)	358.224 (44,22%)	99.740 (12,31%)	61 (0,008%)	**939 (0,12%)**	235 (0,03%)	0
2012/2013	931.951	522.857 (56,10%)	11.882 (1,27%)	414.639 (44,49%)	94.885 (10,18%)	0	**1.157 (0,12%)**	286 (0,03%)	0
2013/2014	942.747	779.177 (82,65%)	15.528 (1,65%)	643.783 (81,24%)	118.285 (12,55%)	0	**1.182 (0,13%)**	399 (0,04%)	0
2014/2015	947.205	923.845 (97,53%)	20.275 (2,14%)	769.488 (81,24%)	131.605 (13,89%)	153 (0,02%)	**1.767 (0,19%)**	557 (0,06%)	0
2015/2016	939.147	924.942 (98,49%)	19.252 (2,05%)	784.352 (83,52%)	118.543 (12,62%)	0	**2.066 (0,22%)**	647 (0,07%)	0
2016/2017	928.245	915.699 (98,65%)	20.100 (2,17%)	786.308 (84,71%)	107.445 (11,58%)	0	**1.520 (0,16%)**	299 (0,03%)	82 (0,009%)
2017/2018	947.931	938.509 (99%)	19.873 (2,10%)	808.972 (85,34%)	106.857 (11,27%)	0	**1.831 (0,19%)**	713 (0,08%)	27 (0,003%)
2018/2019	931.419	922.365 (99,03%)	19.733 (2,12%)	804.188 (86,34%)	95.885 (10,29%)	0	**1.776 (0,19%)**	581 (0,06%)	263 (0,06%)
2019/2020	904.077	895.159 (99,01%)	18.144 (2%)	786.265 (86,97%	88.346 (9,77%)	91 (0,01%)	**1.769 (0,20%)**	429 (0,05%)	202 (0,022%)
2020/2021	876.906	868.742 (99,06%)	17.046 (1,94%)	766.092 (87,37%)	83.218 (9,49%)	25 (0,003%)	**1.782 (0,20%)**	562 (0,06%)	115 (0,043%)
2021/2022	866.699	858.255 (99,02%)	16.170 (1,87%)	762.227 (87,95%)	77.211 (8,9%)	83 (0,01%)	**1.805 (0,21%)**	729 (0,08%)	17 (0,001%)

Tabla A23. Evolución de la LE2 en primaria entre los cursos 2002/2003 y 2021/2022 (Rumanía)
Fuente: elaboración propia a partir de datos del INS

curso	total alumnos	matrículas de lenguas	alemán	inglés	francés	ruso	español	italiano	otras lenguas
2002/2003	990.807	7.008 (0,7%)	1.043 (0,11%)	2.447 (0,25%)	3.501 (0,35%)	0	**17 (0,002%)**	0	0
2003/2004	1.005.533	8.303 (0,83%)	869 (0,09%)	3.111 (0,31%)	3.981 (0,40%)	0	**158 (0,02%)**	159 (0,01%)	25 (0,002%)
2004/2005	970.295	7.201 (0,74%)	1.236 (0,13%)	3.041 (0,31%)	2.745 (0,28%)	86 (0,009%)	**0**	93 (0,009%)	0
2005/2006	939.330	7.353 (0,78%)	1.068 (0,11%)	2.688 (0,29%)	3.373 (0,36%)	143 (0,01%)	**19 (0,002%)**	62 (0,006%)	0
2006/2007	919.439	9.516 (1,03%)	905 (0,09%)	4.215 (0,46%)	4.096 (0,44%)	149 (0,02%)	**129 (0,014%)**	0	22 (0,002%)
2007/2008	865.175	7.678 (0,89%)	935 (0,11%)	2.987 (0,35%)	3.630 (0,42%)	32 (0,003%)	**0**	94 (0,01%)	0
2008/2009	859.169	8.134 (0,95%)	641 (0,07%)	3.176 (0,37%)	4.018 (0,47%)	39 (0,004%)	**81 (0,009%)**	132 (0,01%)	47 (0,005%)
2009/2010	845.679	8.023 (0,95%)	984 (0,1%)	2.756 (0,3%)	4.147 (0,49%)	25 (0,002%)	**71 (0,008%)**	16 (0,001%)	24 (0,002%)
2010/2011	828.853	5.362 (0,65%)	764 (0,09%)	1.922 (0,23%)	2.520 (0,30%)	17 (0,002%)	**25 (0,003%)**	90 (0,01%)	24 (0,002%)
2011/2012	810.126	5.683 (0,70%)	958 (0,1%)	2.038 (0,25%)	2.620 (0,32%)	3 (0,0003%)	**16 (0,003%)**	0	48 (0,006%)
2012/2013	931.951	11.194 (1,2%)	1.937 (0,21%)	4.143 (0,44%)	4.862 (0,52%)	0	**68 (0,007%)**	162 (0,01%)	22 (0,002%)
2013/2014	942.747	13.207 (1,4%)	2.440 (0,26%)	5.130 (0,54%)	5.304 (0,56%)	3 (0,0003%)	**230 (0,024%)**	18 (0,001%)	82 (0,008%)

curso	total alumnos	matrículas de lenguas	alemán	inglés	francés	ruso	español	italiano	otras lenguas
2014/2015	947.205	22.420 (2,38%)	3.514 (0,37%)	7.669 (0,81%)	10.973 (1,2%)	2 (0,0002%)	**120 (0,013%)**	99 (0,01%)	43 (0,005%)
2015/2016	939.147	17.724 (1,89%)	3.656 (0,38%)	6.618 (0,70%)	7.090 (0,75%)	0	**289 (0,03%)**	99 (0,01%)	28 (0,003%)
2016/2017	928.245	20.877 (2,25%)	2.954 (0,32%)	7.043 (0,76%)	9.936 (1,07%)	0	**315 (0,03%)**	242 (0,03%)	28 (0,003%)
2017/2018	947.931	20.559 (2,17%)	3.248 (0,34%)	8.133 (0,86%)	8.511 (0,9%)	62 (0,006%)	**378 (0,04%)**	108 (0,011%)	119 (0,01%)
2018/2019	931.419	20.858 (2,45%)	5.921 (0,64%)	6.437 (0,69%)	9.622 (1,03%)	12 (0,001%)	**395 (0,04%)**	42 (0,004%)	119 (0,01%)
2019/2020	904.077	18.760 (2,07%)	4.915 (0,54%)	5.372 (0,59%)	7.664 (0,85%)	0	**454 (0,05%)**	64 (0,007%)	291 (0,03%)
2020/2021	876.906	17.770 (2,03%)	3.379 (0,39%)	4.462 (0,51%)	9.225 (1,05%)	135 (0,01%)	**369 (0,04%)**	0	200 (0,02%)
2021/2022	866.699	16.794 (1,93%)	3.189 (0,37%)	5.509 (0,64%)	7.172 (0,82%)	87 (0,01%)	**441 (0,05%)**	0	396 (0,04%)

Tabla A24. Evolución de las lenguas extranjeras en primaria entre los cursos 2016/2017 y 2020/2021 (Bulgaria)
Fuente: elaboración propia a partir de datos del NSI

curso	total alumnos	matrículas de lenguas	inglés	francés	alemán	español	italiano	ruso	otras lenguas
2016/2017	263.218	224.697 (85,36%)	199.961 (75,97%)	2.480 (0,94%)	6.244 (2,37%)	**652 (0.25%)**	501 (0,19%)	12.812 (4,86%))	2.047 (0,78%)
2017/2018	262.476	227.384 (86,63%)	202.793 (77,27%)	2.199 (0,84%)	6.244 (2,37%)	**727 (0.28%)**	587 (0,22%)	12.555 (4,78%))	1.892 (0,72%)
2018/2019	256.618	263.218	200.818 (78,26%)	1.900 (0,74%)	6.966 (2,71%)	**916 (0.35%)**	501 (0,2%)	11.681 (4,55%))	1.676 (0,65%)
2019/2020	248.157	262.476	191.617 (77,22%)	1.968 (0,79%)	5.416 (2,18%)	**689 (0.28%)**	519 (0,21%)	10.723 (4,32%)	1.477 (0,6%)
2020/2021	237.556	205.873 (86,66%)	186.738 (78,61%)	1.794 (0,75%)	5.249 (2,21%)	**662 (0.28%)**	368 (0,15%)	9.596 (4,03%))	1.466 (0,62%)

Tabla A25. Evolución de las lenguas extranjeras en primaria entre los cursos 2016/2017 y 2021/2022 (Moldavia)
Fuente: elaboración propia a partir de datos del BNS

curso	total alumnos	matrículas de lenguas	inglés	francés	alemán	español	italiano	turco	polaco	otras lenguas
2016/2017	139.335	107.281 (77%)	73.520 (52,76%)	30.922 (22,19%)	1.601 (1,15%)	**413 (0,30%)**	432 (0,31%)	277 (0,2%)	24 (0,02%)	91 (0,2%)
2017/2018	140.141	107.206 (76,5%)	75.756 (54,06%)	28.513 (20,35%)	1.602 (1,14%)	**344 (0,25%)**	441 (0,31%)	320 (0,23%)	129 (0,09%)	101 (0,07%)
2018/2019	139.612	108.534 (77,7%)	78.861 (56,49%)	26.473 (18,96%)	1.858 (1,33%)	**319 (0,23%)**	443 (0,32%)	325 (0,23%)	146 (0,10%)	109 (0,08%)
2019/2020	139.179	107.942 (77,56%)	80.491 (57,83%)	24.461 (17,58%)	1.788 (1,28%)	**331 (0,24%)**	462 (0,33%)	315 (0,23%)	30 (0,02%)	64 (0,05%)
2020/2021	137.332	106.987 (77,90%)	81.050 (59,02%)	22.779 (16,59%)	1.782 (1,30%)	**466 (0,34%)**	374 (0,27%)	353 (0,26%)	12 (0,009%)	171 (0,12%)
2021/2022	137.942	105.125 (76,20%)	81.541 (59,11%)	20.605 (14,94%)	1.688 (1,22%)	**355 (0,26%)**	463 (0,34%)	398 (0,29%)	0	75 (0,05%)

Tabla A26. Evolución de la LE1 en secundaria inferior entre los cursos 1996/1997 y 2021/2022 (Rumanía)
Fuente: elaboración propia a partir de datos del INS

curso	total alumnos	matrículas	alemán	inglés	francés	ruso	español	italiano	otras lenguas
1996/1997	1.140.923	1.113.578 (97,60%)	52.340 (4,58%)	310.596 (27,22%)	686.188 (60,10%)	57.064 (5%)	**3.447 (0.3%)**	2.694 (0,2%)	1.249 (0,2%)
1997/1998	1.186.687	1.161.615 (97,89%)	53.560 (4,51%)	338.083 (28,49%)	713.263 (60,11%)	52.094 (4,39%)	**2.727 (0.23%)**	1.888 (0,16%)	0
1998/1999	1.272.423	1.245.801 (97,91%)	59.420 (4,67%)	375.190 (29,49%)	761.918 (59,88%)	44.682 (3,51%)	**2.510 (0,19%)**	2.081 (0,16%)	0
1999/2000	1.309.081	1.282.074 (97,94%)	58.388 (4,46%)	407.047 (31,09%)	773.406 (59,08%)	38.164 (2,92%)	**2.662 (0.20%)**	2.407 (0,18%)	0
2000/2001	1.321.333	1.297.065 (98,16%)	59.133 (4,47%)	437.916 (33,14%)	767.493 (58,08%)	27.789 (2,10%)	**2.663 (0.20%)**	2.071 (0,16%)	0
2001/2002	1.291.839	1.271.200 (98,40%)	54.267 (4,2%)	485.453 (37,58%)	707.052 (54,73%)	20.109 (1,56%)	**2.364 (0,18%)**	1.955 (0,15%)	0
2002/2003	1.207.505	1.188.852 (98,45%)	47.526 (3,94%)	501.646 (41,54%)	623.228 (51,61%)	12.492 (1,03%)	**2.260 (0,19%)**	1.700 (0,14%)	0
2003/2004	1.116.693	1.100.819 (98,58%)	40.207 (3,6%)	511.326 (45,79%)	538.694 (48,24%)	7.722 (0,69%)	**1.345 (0,12%)**	1.495 (0,13%)	30 (0,002%)
2004/2005	1.026.309	1.012.404 (98,65%)	33.585 (3,27%)	519.791 (50,65%)	451.680 (44,01%)	4.446 (0,43%)	**1.714 (0,16%)**	1.188 (0,12%)	0
2005/2006	949.273	948.881 (99,96%)	28.147 (2,97%)	513.834 (54,13%)	401.718 (42,31%)	2.729 (0,28%)	**1.587 (0,17%)**	866 (0,09%)	0
2006/2007	922.769	911.756C (98.81%)	25.116 (2,72%)	516.732 (56%)	365.339 (39,59%)	1.941 (0,21%)	**1.601 (0,17%)**	1.027 (0,11%)	0
2007/2008	924.518	913.979 (98,86%)	24.560 (2,65%)	538.883 (58,28%)	346.930 (37,53%)	930 (0,1%)	**1.513 (0,16%)**	1.163 (0,14%)	0

curso	total alumnos	matrículas	alemán	inglés	francés	ruso	español	italiano	otras lenguas
2008/2009	893.166	882.938 (98,85%)	21.819 (2,44%)	545.879 (61,12%)	311.931 (34,92%)	799 (0,08%)	**1.586 (0,18%)**	924 (0,1%)	0
2009/2010	873.997	863.036 (98.75%)	20.457 (2,34%)	559.737 (64,04%)	279.413 (31,97%)	864 (0,09%)	**1.608 (0,18%)**	957 (0,12%)	0
2010/2011	862.588	850.605 (98,61%)	18.260 (2,11%)	571.735 (66,28%)	257.436 (29,84%)	510 (0,06%)	**1.483 (0,17%)**	1.181 (0,14%)	0
2011/2012	819.280	807.116 (98,52%)	16.869 (1,87%)	562.486 (68,66%)	225.405 (27,51%)	114 (0,01%)	**1.376 (0,17%)**	866 (0,11%)	0
2012/2013	812.241	800.235 (98,52%)	15.215 (1,87%)	583.138 (71,79%)	199.476 (24,56%)	132 (0,01%)	**1.342 (0,17%)**	932 (0,12%)	0
2013/2014	800.507	789.015 (98,56%)	14.852 (1,85%)	599.396 (74,88%)	172.696 (21,57%)	25 (0,003%)	**1.173 (0,15%)**	795 (0,09%)	78 (0,009%)
2014/2015	785.100	774.349 (98,63%)	15.257 (1,94%)	599.354 (76,34%)	157.543 (20,07%)	15 (0,001%)	**1.155 (0,15%)**	846 (0.1%)	179 (0,02%)
2015/2016	772.941	761.613 (98,53%)	14.696 (1,9%)	603.181 (78,03%)	141.382 (18,29%)	0	**1.492 (0,19%)**	750 (0.1%)	112 (0,01%)
2016/2017	767.216	756.464 (98,60%)	14.901 (1,94%)	618.063 (80,55%)	121.515 (15,84%)	0	**1.415 (0,18%)**	505 (0.07%)	65 (0,008%)
2017/2018	730.037	720.032 (98,63%)	13.209 (1,81%)	603.113 (82,61%)	101.726 (13,93%)	0	**1.496 (0,20%)**	381 (0.05%)	107 (0,01%)
2018/2019	722.269	712.451 (98,64%)	13.525 (1,8%)	612.754 (84,84%)	83.913 (11,62%)	0	**1.455 (0,20%)**	523 (0.07%)	281 (0,04%)
2019/2020	718.564	708.615 (98,62%)	13.582 (1,89%)	617.828 (85,98%)	75.339 (10,48%)	0	**1.137 (0,16%)**	507 (0.07%)	222 (0,04%)
2020/2021	712.526	702.694 (98,61%)	14.247 (1,99%)	614.389 (86,23%)	72.645 (10,20%)	0	**1.231 (0,17%)**	161 (0,02%)	21 (0,003%)
2021/2022	743.242	733.188 (98,65%)	14.292 (1,92%)	643.514 (86,58%)	73.443 (9,88%)	0	**1.398 (0,18%)**	512 (0,068%)	29 (0,03%)

Tabla A27. Evolución de la LE2 en secundaria inferior entre los cursos 1996/1997 y 2021/2022 (Rumanía)
Fuente: elaboración propia a partir de datos del INS

curso	total alumnos	matrículas de lenguas	alemán	inglés	francés	ruso	español	italiano	otras lenguas
1996/1997	1.140.923	773.459 (67,79%)	67.298 (5,90%)	335.620 (29,42%)	220.651 (19,34%)	142.259 (12,47%)	4.440 (0,39%)	2.339 (0,21%)	852 (0,07%)
1997/1998	1.186.687	796.010 (67,08%)	65.483 (5,52%)	360.791 (30,40%)	234.343 (19,75%)	128.419 (10,82%)	4.188 (0,35%)	2.786 (0,23%)	0
1998/1999	1.272.423	866.034 (68,05%)	69.950 (5,5%)	409.965 (32,22%)	259.272 (20,38%)	121.157 (9,5%)	3.312 (0,26%)	2.378 (0,19%)	0
1999/2000	1.309.081	1.219.835 (93,18%)	90.872 (6,94%)	619.505 (47,32%)	377.169 (28,81%)	124.773 (9,53%)	3.489 (0,26%)	4.027 (0,31%)	0
2000/2001	1.321.333	1.252.288 (94,78%)	93.915 (7,11%)	651.304 (49,29%)	397.524 (30,09%)	101.309 (7,67%)	4.107 (0,31%)	4.025 (0,30%)	104 (0,008%)
2001/2002	1.291.839	1.226.982 (94,98%)	94.936 (7,35%)	626.195 (48,47%)	423.334 (32,77%)	73.293 (5,67%)	4.778 (0,37%)	4.387 (0,34%)	59 (0,004%)
2002/2003	1.207.505	1.147.007 (94,96%)	89.073 (7,38%)	567.489 (47%)	429.067 (35,53%)	53.022 (4,39%)	4.465 (0,37%)	3.841 (0,32%)	50 (0,004%)
2003/2004	1.116.693	1.061.363 (95,04%)	84.017 (7,53%)	507.551 (45,45%)	427.159 (38,25%)	36.128 (3,24%)	3.310 (0,30%)	3.099 (0,28%)	99 (0,008%)
2004/2005	1.026.309	974.597 (94,96%)	77.532 (7,55%)	435.146 (42,4%)	432.146 (42,11%)	23.279 (2,27%)	3.310 (0,30%)	3.149 (0,31%)	90 (0,009%)
2005/2006	949.273	913.263 (96,20%)	72.017 (7,59%)	388.004 (40,87%)	429.565 (45,25%)	18.156 (1,91%)	3.310 (0,30%)	2.420 (0,25%)	22 (0,002%)
2006/2007	922.769	877.855 (95,13%)	68.393 (7,41%)	361.845 (39,21%)	430.764 (46,68%)	11.748 (1,27%)	2.736 (0,30%)	2.355 (0,26%)	14 (0,002%)
2007/2008	924.518	878.373 (95%)	68.152 (7,37%)	349.596 (37,81%)	447.875 (48,44%)	7.452 (0,81%)	3.039 (0,33%)	2.250 (0,24%)	9 (0,0009%)

curso	total alumnos	matrículas de lenguas	alemán	inglés	francés	ruso	español	italiano	otras lenguas
2008/2009	893.166	848.445 (94,99%)	64.998 (7,28%)	316.713 (35,46%)	457.196 (51,19%)	4.686 (0,52%)	**2.837 (0.32%)**	2.000 (0,23%)	15 (0,001%)
2009/2010	873.997	827.324 (94,65%)	62.836 (7,18%)	285.721 (32,69%)	470.829 (53,87%)	3.443 (0,39%)	**2.719 (0.31%)**	1.776 (0,2%)	0
2010/2011	862.588	814.023 (94,37%)	62.620 (7,26%)	267.546 (31,02%)	475.652 (55,14%)	3.585 (0,42%)	**2.719 (0.32%)**	1.901 (0,22%)	0
2011/2012	819.280	772.483 (94,29%)	61.628 (7,52%)	235.574 (28,75%)	467.373 (57,05%)	3.323 (0,41%)	**2.204 (0.27%)**	1.912 (0,23%)	469 (0,06%)
2012/2013	812.241	766.948 (94,42%)	66.583 (8,19%)	212.096 (26,11%)	481.942 (59,33%)	1.732 (0,21%)	**2.218 (0.27%)**	1.806 (0,22%)	571 (0,07%)
2013/2014	800.507	755.626 (94,39%)	68.415 (8,55%)	185.511 (23,17%)	495.781 (61,93%)	1.358 (0,17%)	**2.565 (0.32%)**	1.996 (0,25%)	0
2014/2015	785.100	737.447 (93,93%)	70.342 (8,96%)	171.289 (21,82%)	490.394 (62,46%)	1.013 (0,13%)	**2.461 (0.31%)**	1.948 (0,25%)	0
2015/2016	772.941	724.885 (93,78%)	72.737 (9,41%)	156.034 (20,19%)	490.270 (63,43%)	901 (0,12%)	**2.220 (0.29%)**	2.015 (0,26%)	708 (0,09%)
2016/2017	767.216	717.701 (93,55%)	75.153 (9,80%)	136.994 (17,86%)	499.774 (65,14%)	525 (0,07%)	**2.630 (0.34%)**	1.960 (0,26%)	665 (0,08%)
2017/2018	730.037	690.506 (94,58%)	79.944 10,95%)	115.670 (15,84%)	488.893 (66,97%)	441 (0,06%)	**2.333 (0.32%)**	2.074 (0,28%)	1.151 (0,16%)
2018/2019	722.269	676.015 (93,60%)	78.390 (10,85%)	97.780 (13,54%)	493.628 (68,34%)	444 (0,06%)	**2.536 (0.35%)**	2.184 (0,3%)	1.053 (0,14%)
2019/2020	718.564	670.487 (93,31%)	79.592 (11,08%)	90.495 (12,59%)	493.093 (68,62%)	378 (0,05%)	**2.762 (0.38%)**	2.329 (0,32%)	1.838 (0,25%)
2020/2021	712.526	664.082 (93,20%)	78.531 (11,02%)	86.013 (12,07%)	493.610 (69,27%)	360 (0,05%)	**2.761 (0.39%)**	2.807 (0,39%)	0
2021/2022	743.242	692.146 (93,12%)	84.055 (11,30%)	90.079 (12,12%)	511.819 (68,86%)	477 (0,06%)	**3.176 (0.43%)**	2.540 (0,34%)	0

Tabla A28. Evolución de las lenguas extranjeras en secundaria inferior entre durante los cursos 2016/2017 y 2021/2022 (Moldavia)
Fuente: elaboración propia a partir de datos del BNS

curso	total alumnos	matrículas LE1 y LE2	inglés	francés	alemán	español	italiano	turco	polaco	otras lenguas
2016/2017	159.730	177.381 (111,06%)	101.574 (63,59%)	69.435 (43,47%)	4.395 (2,75%)	**617 (0,39%)**	679 (0,43%)	556 (0,35%)	45 (0,03%)	80 (0,05%)
2017/2018	160.232	182.177 (113,68%)	107.177 (66,88%)	68.236 (42,59%)	4.816 (3%)	**588 (0,37%)**	633 (0,39%)	625 (0,39%)	16 (0,009%)	86 (0,05%)
2018/2019	159.427	186.009 (116,66%)	114.137 (71,59%)	64.586 (40,51%)	5.176 (3,25%)	**605 (0,38%)**	710 (0,44%)	671 (0,42%)	22 (0,01%)	102 (0,06%)
2019/2020	158.737	190.296 (119,86%)	119.835 (75,49%)	62.594 (39,43%)	5.590 (3,52%)	**660 (0,42%)**	771 (0,48%)	783 (0,49%)	16 (0,01%)	47 (0,02 %)
2020/2021	159.979	195.779 (122,37%)	126.178 (78,87%)	61.236 (38,28%)	5.769 (3,61%)	**672 (0,42%)**	794 (0,5%)	893 (0,55 %)	27 (0,01%)	210 (0,13%)
2021/2022	160.857	199.616 (124,07%)	131.006 (81,44%)	59.746 (37,14%)	6.206 (3,85%)	**533 (0,33%)**	962 (0,6%)	1.012 (0,62%)	0	151 (0,09%)

Tabla A29. Evolución de la LE1 en secundaria superior entre los cursos 1996/1997 y 2021/2022 (Rumanía)
Fuente: elaboración propia a partir de datos del INS

curso	total alumnos	matrículas de lenguas	alemán	inglés	francés	ruso	español	italiano	otras lenguas
1996/1997	792.788	784.728 (93,9%)	25.711 (3,24%)	265.673 (33,51%)	450.248 (56,79%)	40.622 (0,05%)	**1.207 (0,15%))**	1.267 (0,16%)	0
1997/1998	765.903	761.545 (99,43%)	22.888 (3%)	275.852 (36,01%)	429.717 (56,11%)	30.191 (3,94%)	**1.129 (0,15%)**	1.768 (0,23%)	0
1998/1999	718.017	712.246 (99,19%)	20.863 (2,90%)	273.942 (38,15%)	393.863 (54,85%)	21.142 (2,94%)	**933 (0,13%)**	1.503 (0,21%)	0
1999/2000	694.376	690.531 (99,43%)	19.189 (2,76%)	284.892 (41,03%)	370.350 (53,34%)	13.950 (2%)	**952 (0,13%)**	1.169 (0,17%)	29 (0,004%)
2000/2001	687.919	683.800 (99,4%)	18.593 (2,70%)	300.693 (43,71%)	352.520 (51,24%)	9.811 (1,43%)	**970 (0,14%)**	1.138 (0,17%))	75 (0,01%)
2001/2002	710.663	710.663 (100%)	19.420 (2,73%)	324.639 (45,68%)	356.599 (50,18%)	7.058 (0,99%)	**1.481 (0,21%)**	1.218 (0,17%)	248 (0,03%)
2002/2003	740.404	740.404 (100%)	18.291 (2,47%)	358.146 (48,38%)	356.856 (48,20%)	4.219 (0,57%))	**1.235 (0,17%)**	1.272 (0,17%))	385 (0,06%)
2003/2004	758.917	758.737 (99,97%)	16.974 (2,24%)	389.327 (51.3%)	346.970 (45,71%)	2.439 (0,32%))	**1.490 (0,19%)**	1.288 (0,17%)	249 (0,03%)
2004/2005	773.843	773.660 (99,98%)	17.024 (2,20%)	419.300 (54,18%)	332.922 (43,02%)	1.471 (0,19%)	**1.395 (0,18%)**	1.175 (0,16%)	373 (0,04%)
2005/2006	767.439	767.439 (100%)	15.041 (1,96%)	442.453 (57,65%)	305.887 (39,86%)	862 (0,11%)	**1.433 (0,19%)**	1.285 (0,16%)	478 (0,06%)
2006/2007	780.925	780.925 (100%)	13.457 (1,72%)	473.634 (60,65%)	289.878 (37,12 %)	909 (0,12%)	**1.599 (0,20%)**	1.015 (0,13%)	433 (0,05%)
2007/2008	791.348	791.348 (100%)	12.528 (1,58%)	497.245 (62,84%)	277.787 (35,1%)	882 (0,11%)	**1.568 (0,20%)**	944 (0,12%)	394 (0,04%)

curso	total alumnos	matrículas de lenguas	alemán	inglés	francés	ruso	español	italiano	otras lenguas
2008/2009	784.361	784.361 (100%)	11.530 (1,47%)	517.163 (65,93%)	252.001 (32,12%)	599 (0,07%)	**1.803 (0.23%)**	908 (0,12%)	357 (0,04%)
2009/2010	837.728	837.665 (99,99%)	10.700 (1,28%)	579.417 (69,17%)	243.144 (29,02%)	1.353 (0,16%)	**1.824 (0.21%)**	892 (0,11%)	335 (0,04%)
2010/2011	866.543	866.543 (100%)	10.149 (1,17%)	613.988 (70,85%)	238.735 (27,55%)	301 (0,03%)	**2.127 (0.25%)**	947 (0,11%)	296 (0,03%)
2011/2012	888.768	888.736 (99,99%)	9.671 (1,08%)	662.974 (74,59%)	212.016 (23,86%)	335 (0,03%)	**2.331 (0.26%)**	1.017 (0,12%)	292 (0,03%)
2012/2013	831.810	831.685 (99,98%)	8.600 (1,03%)	633.531 (76,14%)	185.236 (22,27%)	167 (0,02%)	**2.478 (0.30%)**	1.351 (0,16%)	322 (0,03%)
2013/2014	776.616	776.527 (99,99%)	7.889 (1,02%)	614.007 (79,06%)	150.811 (19,42%)	199 (0,02%)	**2.096 (0.27%)**	1.169 (0,15%)	356 (0,04%)
2014/2015	727.072	727.015 (99,99%)	7.475 (1,03%))	592.728 (81,52%)	122.546 (15,78%)	99 (0,01%)	**2.292 (0.32%)**	1.107 (0,15%)	768 (0,1%)
2015/2016	673.492	673.492 (99,98%)	6.975 (1,04%)	562.200 (83,46%)	100.504 (14,92%)	124 (0,02%)	**1.917 (0.28%)**	1411 (0,2%)	361 (0,05%)
2016/2017	650.832	650.561 (99,94%)	7.566 (1,16%)	547.394 (84,10%)	92.114 (14,15%)	105 (0,01%)	**1.930 (0.30%)**	1.094 (0,17%)	358 (0,05%)
2017/2018	637.706	637.422 (99,93%)	6.907 (1,08%)	547.301 (85,82%)	79.479 (12,46%)	113 (0,02%)	**2.075 (0.32%)**	1.163 (0,18%)	384 (0,05%)
2018/2019	629.755	629.592 (99,94%)	6.077 (0,96%)	547.860 (86,99%)	72.040 (11,44%)	155 (0,02%)	**2.004 (0.31%)**	1.072 (0,17%)	384 (0,05%)
2019/2020	618.275	618.165 (99,97%)	6.483 (1,05%)	544.911 (88,13%)	63.323 (10,24%)	83 (0,01%)	**2.072 (0.34%)**	809 (0,13%)	484 (0,07%)
2020/2021	620.625	620.403 (99,96%)	6.402 (1,03%)	549.652 (88,56%)	60.777 (9,79%)	40 (0,006%)	**1.987 (0.32%)**	1.038 (0,17%)	507 (0,08%)
2021/2022	597.789	597.558 (99,95%)	6.344 (1,06%)	533.709 (89,28%)	54.288 (9,08%)	38 (0,006%)	**1.873 (0.31%)**	904 (0,15%)	402 (0,06%)

Tabla A30. Evolución de la LE2 en secundaria superior entre los cursos 1996/1997 y 2021/2022 (Rumanía)
Fuente: elaboración propia a partir de datos del INS

curso	total alumnos	matrículas de lenguas	alemán	inglés	francés	ruso	español	italiano	otras lenguas
1996/1997	792.788	470.397 (59,34%)	40.441 (5,1%)	210.499 (26,55%)	156.443 (19,73%)	60.586 (7,64%)	**578 (0,07%)**	1.850 (0,24%)	0
1997/1998	765.903	445.947 (58,22%)	37.319 (4,87%)	199.445 (26,04%)	155.994 (20,37%)	49.378 (6,45%)	**1.292 (0,17%)**	2.147 (0,28%)	372 (0,04%)
1998/1999	718.017	426.882 (59,45%)	38.593 (5,37%)	193.545 (26,96%)	155.802 (21,70%)	35.803 (4,99%)	**732 (0,1%)**	2.347 (0,33%)	0
1999/2000	694.376	441.096 (63,52%)	35.854 (5,16%)	205.064 (29,53%)	169.405 (24,4%)	26.831 (3,86%)	**1.024 (0,15%)**	2.894 (0,42%)	24 (0,003%)
2000/2001	687.919	454.744 (66,10%)	35.903 (5,22%)	212.866 (30,94%)	182.957 (26,60%)	18.359 (2,66%)	**1.582 (0,23%)**	3.055 (0,44%)	22 (0,003%)
2001/2002	710.663	448.501 (63,11%)	35.088 (4,94%)	208.223 (29,30%)	188.094 (26,47%)	12.583 (1,77%)	**1.697 (0,24%)**	2.791 (0,39%)	25 (0,004%)
2002/2003	740.404	464.302 (62,71%)	36.043 (4,87%)	211.674 (28,59%)	203.342 (27,46%)	8.123 (1,1%)	**1.665 (0,22%)**	3.353 (0,45%)	102 (0,01%)
2003/2004	758.917	465.273 (61,31%)	39.018 (5,14%)	202.179 (26,64%)	212.229 (27,96%)	5.822 (0,77%)	**2.155 (0,28%)**	3.756 (0,49%)	114 (0,01%)
2004/2005	773.843	527.169 (68,12%)	42.062 (5,43%)	218.365 (28,21%)	255.086 (32,96%)	5.085 (0,66%)	**2.354 (0,30%)**	4.175 (0,54%)	42 (0,005%)
2005/2006	767.439	564.023 (73,49%)	43.315 (5,64%)	219.183 (28,56%)	290.161 (37,8%)	4.459 (0,58%)	**2.832 (0,37%)**	3.865 (0,50%)	208 (0,03%)
2006/2007	780.925	629.281 (80,58%)	49.986 (6,4%)	231.799 (29,68%)	337.000 (43,15%)	3.093 (0,4%)	**2.399 (0,31%)**	4.805 (0,62%)	199 (0,03%)
2007/2008	791.348	708.341 (89,51%)	55.217 (6,98%)	251.932 (31,84%)	391.705 (49,50%)	2.226 (0,28%)	**2.338 (0,30%)**	4.836 (0,61%)	87 (0,01%)

curso	total alumnos	matrículas de lenguas	alemán	inglés	francés	ruso	español	italiano	otras lenguas
2008/2009	784.361	737.825 (94,06%)	54.902 (6,99%)	243.489 (31,04%)	429.356 (54,73%)	2.134 (0,27%)	**3.068 (0,39%)**	4.557 (0,58%)	319 (0,04%)
2009/2010	837.728	813.978 (97,15%)	57.052 (6,81%)	245.913 (29,35%)	500.113 (59.70%)	2.372 (0,28%)	**3.099 (0,36%)**	5.125 (0,61%)	304 (0,03%)
2010/2011	866.543	847.409 (97,79%)	56.897 (6,56%)	244.667 (28,23%)	534.296 (61,66%)	1.711 (0,2%)	**3.636 (0,42%)**	5.893 (0,68%)	309 (0,04%)
2011/2012	888.768	868.484 (97,71%)	60.264 (6,78%)	220.483 (24,80%)	575.779 (64,78%)	1.832 (0,20%)	**3.826 (0,43%)**	5.639 (0,63%)	661 (0,074%)
2012/2013	831.810	817.273 (98,25%)	62.358 (7,49%)	193.872 (23,31%)	549.425 (66,05%)	913 (0,11%)	**4.099 (0,49%)**	5.212 (0,62%)	1.394 (0,17%)
2013/2014	776.616	763.184 (98,27%)	61.691 (7,94%)	161.002 (20,73%)	530.449 (68,30%)	763 (0,09%)	**3.743 (0,48%)**	4.967 (0,64%)	569 (0,07%)
2014/2015	727.072	715.569 (98,41%)	62.950 (8,66%)	137.243 (18,88%)	504.175 (69,34%)	1.110 (0,15%)	**4.450 (0,61%)**	5.390 (0,74%)	251 (0,03%)
2015/2016	673.615	665.077 (98,73%)	60.563 (8,99%)	114.735 (17,03%)	479.078 (71,12%)	759 (0,11%)	**4.168 (0,62%)**	5.156 (0,77%)	618 (0,09%)
2016/2017	650.832	643.615 (98,89%)	61.832 (9,5%)	103.281 (15,87%)	467.744 (71,86%)	832 (0,12%)	**4.088 (0,63%)**	5.101 (0,78%)	737 (0,11%)
2017/2018	637.706	630.166 (98,82%)	61.505 (9,64%)	87.583 (13,73%)	470.328 (73,75%)	812 (0,13%)	**3.784 (0,59%)**	5.164 (0,81%)	990 (0,16%)
2018/2019	629.755	622.945 (98,92%)	64.815 (10,29%)	78.290 (12,43%)	468.646 (74,42%)	960 (0,15%)	**4.037 (0,64%)**	5.006 (0,79%)	1.191 (0,19%)
2019/2020	618.275	612.564 (99,07%)	66.760 (10,8%)	70.907 (11,47%)	461.102 (74,58%)	893 (0,14%)	**4.159 (0,67%)**	4.558 (0,74%)	4.185 (0,67%)
2020/2021	620.625	614.394 (99%)	67.412 (10,86%)	67.983 (10,95%)	467.361 (75,30%)	794 (0,13%)	**4.180 (0,67%)**	5.374 (0,87%)	1.290 (0,21%)
2021/2022	597.789	590.642 (98,80%)	64.669 (10,82%)	60.796 (10,17%)	453.883 (75.93%)	722 (0,12%)	**4.029 (0,67%)**	5.296 (0,89%)	1.247 (0,21%)

Tabla A31. Evolución de las lenguas extranjeras en secundaria superior entre los cursos 2014/2015 y 2018/2019 (Bulgaria)
Fuente: elaboración propia a partir de datos del Instituto Cervantes y el NSI

curso	total alumnos	matrículas de lenguas	Inglés	francés	alemán	español	italiano	ruso	otras lenguas
2014/2015	131.451	232.494	118.723	16.002	47.091	**12.813**	2.848	32.552	2.465
2015/2016	129.354	228.927	117.721	14.638	46.136	**12.701**	3.068	32.371	2.292
2016/2017	129.083	228.418	116.746	14.797	46.758	**13.112**	2.434	31.959	2.882
2017/2018	135.901	233.446	120.277 (88,50%)	14.129 (10,40%)	47.316 (34,82%)	**13.035 (9,59%)**	2.286 (1,68%))	34.128 (25,11%)	2.275 (1,67%)
2018/2019	134.616	232.798	121.815 90,49%)	13.852 (10,29%)	46.174 (34,30%)	**13.419 (9,97%)**	2.669 (1,98%)	32.235 (23,95%)	2.634 (1,96%)

Tabla A32. Evolución de las lenguas extranjeras en secundaria superior entre los cursos 2016/2017 y 2021/2022 (Moldavia)
Fuente: elaboración propia a partir de datos del BNS (2021)

curso	total alumnos	matrículas de lenguas	inglés	francés	alemán	español	italiano	turco	polaco	otras lenguas
2016/2017	33.626	55.688 (165,56%)	31.575 (93,90%)	20.683 (61,50%)	2.120 (6,3%)	**531** (1,57%)	316 (0,93%)	437 (1,29%)	26 (0,07%)	0
2017/2018	34.070	58.625 (172,07%)	32.672 (95,90%)	22.023 (64,64%)	2.711 (7,96%)	**498** (1,46%)	282 (0,82%)	416 (1,22%)	23 (0,07%)	0
2018/2019	34.079	59.154 (173,55%)	33.220 (97,47%)	21.512 (63,12%)	3.239 (9,5%)	**486** (1,42%)	270 (0,79%)	406 (1,19%)	21 (0,06%)	0
2019/2020	34.317	61.285 (178,55%)	35.550 (103,59%)	21.326 (62,12%)	3.293 (9,59%)	**405** (1,18%)	293 (0,85%)	402 (1,17%)	16 (0,05%)	0
2020/2021	36.045	61.556 (170,75%)	35.366 (98,11%)	21.223 (58,87%)	3.789 (10,51%)	**493** (1,36%)	251 (0,7%)	434 (1,2%)	0	0
2021/2022	37.914	62.831 (165,7%)	36.336 (95,84%)	21.347 (56,30%)	3.841 (10,13%)	**380** (1%)	374 (0,98%)	536 (1,41%)	0	17 (0,04%)

Tabla A33. Evolución de la LE1 en secundaria profesional entre los cursos 1996/1997 y 2021/2022 (Rumanía)
Fuente: elaboración propia a partir de datos del INS

curso	total alumnos	matrículas de lenguas	alemán	inglés	francés	ruso	español	italiano	griego	japonés
1996/1997	262.057	38.988 (14,88%)	576 (0,22%)	11.117 (4,24%)	26.527 (10,12%)	765 (0,29%)	**0**	3 (0,001%)	0	0
1997/1998	247.239	26.348 (10,66%))	1.456 (0,58%)	10.527 (4,25%)	13.741 (5,55%)	605 (0,24%)	**0**	19 (0,007%)	0	0
1998/1999	227.585	28.456 (12,50%)	1.080 (0,47%)	12.016 (5,27%)	14.816 (6,51%)	543 (0,24%)	**0**	1 (0,0004%)	0	0
1999/2000	222.234	77.410 (34,83%)	2.597 (1,17%)	33.608 (15,12%)	39.559 (17,8%)	1.460 (0,66%)	**0**	186 (0,08%)	0	0
2000/2001	239.550	135.889 (56,73%)	4.112 (1,71%)	57.042 (23,81%)	72.492 (30,26%)	1.691 (0,71%)	**351 (0,15%)**	201 (0,08%)	0	0
2001/2002	252.347	170.494 (67,56%)	4.498 (1,78%)	72.651 (28,79%)	91.046 (36,08%)	1.930 (0,76%)	**278 (0,11%)**	91 (0,04%)	0	0
2002/2003	270.215	182.283 (67,46%)	3.654 (1,35%)	79.409 (29,39%)	97.262 (35,99%)	1.391 (0,51%)	**482 (0,18%)**	85 (0,03%)	0	0
2003/2004	279.124	214.567 (76,87%)	4.153 (1,49%)	94.426 (33,83%)	114.449 (41%)	979 (0,35%)	**478 (0,17%)**	82 (0,03%)	0	0
2004/2005	289.494	237.087 (81,90%)	5.192 (1,79%)	109.701 (37,89%)	120.670 (41,68%)	684 (0,24%)	**617 (0,21%)**	223 (0,08%)	0	0
2005/2006	284.412	278.278 (97,84%)	5.667 (1,99%)	134.893 (47,43%)	136.003 (47,82%)	650 (0,23%)	**918 (0,32%)**	147 (0,05%)	0	0
2006/2007	250.383	245.526 (98,06%)	5.847 (2,34%)	125.540 (50,13%)	112.912 (45,09%)	412 (0,16%)	**693 (0,28%)**	122 (0,05%)	0	0
2007/2008	220.335	215.919 (98%)	4.066 (1,85%)	115.395 (52,37%)	95.810 (43,48%)	199 (0,09%)	**395 (0,18%)**	54 (0,02%)	0	0

curso	total alumnos	matrículas de lenguas	alemán	inglés	francés	ruso	español	italiano	griego	japonés
2008/2009	189.254	185.745 (98,15%)	3.331 (1,76%)	101.726 (53,75%)	79.976 (42,26%)	130 (0,07%)	**538 (0.28%)**	44 (0,02%)	0	0
2009/2010	115.445	112.524 (97,47%)	1.541 (1,33%)	64.170 (55,58%)	46.354 (40,15%)	72 (0,06%)	**362 (0.31%)**	25 (0,02%)	0	0
2010/2011	54.538	52.881 (96,96%)	681 (1,25%)	31.309 (57,41%)	20.785 (38,11%)	0	**82 (0,15%)**	0	0	0
2011/2012	12.382	9.487 (76,61%)	107 (0,86%)	6.148 (49,65%)	3.232 (26,10%)	0	**0**	0	0	0
2012/2013	19.734	15.893 (80,53%)	198 (1%)	11.344 (57,48%)	4.330 (21,94%)	0	**21 (0,10%)**	0	0	0
2013/2014	26.493	24.627 (92,95%)	268 (1,01%)	17.947 (67,74%)	6.346 (23,95%)	1 (0,003%)	**65 (0.25%)**	0	0	0
2014/2015	50.788	49.271 (97,01%)	899 (1,77%)	37.961 (74,74%)	10.370 (20,42%)	2 (0,03%)	**39 (0.08%)**	0	0	0
2015/2016	68.682	67.167 (97,79%)	1.356 (1,97%)	51.154 (74,48%)	14.434 (21,02%)	194 (0,28%)	**29 (0.04%)**	0	0	0
2016/2017	84.390	82.660 (97,95%)	1.329 (1,57%)	66.035 (78,25%)	15.192 (18,00%)	78 (0,09%)	**26 (0.03%)**	0	0	0
2017/2018	90.205	89.210 (98,90%)	1.380 (1,53%)	72.935 (80,85%)	14.895 (16,51%)	0	**0**	0	0	0
2018/2019	90.451	89.778 (99,26%)	1.457 (1,61%)	74.579 (82,45%)	13.742 (15,19%)	0	**0**	0	0	0
2019/2020	100.775	100.064 (99,29%)	1.066 (1,05%)	84.814 (84,16%)	14.130 (14,02%)	53 (0,05%)	**1 (0,0009%)**	0	0	0
2020/2021	109.721	109.305 (99,62%)	1.199 (1,09%)	92.942 (84,70%)	15.129 (13,79%)	0	**0**	35 (0,03%)	0	0
2021/2022	104.986	104.617 (99,64%)	502 (0,48%)	89.399 (85,15%)	14.556 (13,86%)	0	**0**	0	0	160 (0,15%)

Tabla A34. Evolución de la LE2 en secundaria profesional entre los cursos 2002/2003 y 2021/2022 (Rumanía)
Fuente: elaboración propia a partir de datos del INS

curso	total alumnos	matrículas de lenguas	alemán	inglés	francés	ruso	español	italiano
2002/2003	270.215	16.934 (6,27%)	1.142 (0,42%)	8.728 (3,23%)	6.639 (2,46%)	285 (0,1%)	**114 (0,04%)**	26 (0,009%)
2003/2004	279.124	17.571 (6,30%)	1.545 (0,55%)	8.223 (2,95%)	7.500 (2,69%)	129 (0,05%)	**56 (0,02%)**	118 (0,04%)
2004/2005	289.494	23.656 (8,17%)	2.042 (0,71%)	9.858 (3,40%)	11.235 (3,88%)	83 (0,03%)	**0**	438 (0,15%)
2005/2006	284.412	27.710 (9,74%)	2.488 (0,87%)	11.549 (4,06%)	12.761 (4,49%)	312 (0,11%)	**28 (0,009%)**	572 (0,20%)
2006/2007	250.383	30.909 (12,34%)	2.204 (0,88%)	11.930 (4,76%)	16.168 (6,46%)	88 (0,03%)	**132 (0,05%)**	387 (0,15%)
2007/2008	220.335	35.881 (16,28%)	1.936 (0,88%)	15.009 (6,81%)	18.356 (8,33%)	121 (0,05%)	**160 (0,07%)**	299 (0,14%)
2008/2009	189.254	35.270 (18,64%)	2.468 (1,30%)	13.813 (7,30%)	18.043 (9,53%)	72 (0,04%)	**282 (0,15%)**	592 (0,31%)
2009/2010	115.445	21.501 (18,62%)	1.608 (1,39%)	7.377 (6,39%)	12.020 (10,41%)	49 (0,04%)	**263 (0,23%)**	184 (0,16%)
2010/2011	54.538	12.828 (23,52%)	702 (1,29%)	4.203 (7,71%)	7.706 (14,13%)	0	**137 (0,25%)**	80 (0,15%)
2011/2012	12.382	2.474 (19,97%)	46 (0,37%)	723 (5,83%)	1.705 (13,76%)	0	**0**	0
2012/2013	19.734	12.592 (63,81%)	628 (3,18%)	3.624 (18,36%)	8.269 (41,90%)	0	**51 (0,26%)**	20 (0,10%)
2013/2014	26.493	16.242 (61,30%)	1.679 (6,33%)	3.897 (14,71%)	10.430 (39,37%))	2	**190 (0,72%)**	44 (0,17%)

curso	total alumnos	matrículas de lenguas	alemán	inglés	francés	ruso	español	italiano
2014/2015	50.788	38.735 (76,26%)	3.204 (6,31%)	9.074 (17,86%)	26.116 (51,42%)	106 (0,21%)	**139 (0,27%)**	96 (0,19%)
2015/2016	68.682	56.345 (82,03%)	4.438 (6,46%)	12.372 (18,01%)	39.097 (56,92%)	187 (0,27%)	**166 (0,24%)**	85 (0,12%)
2016/2017	84.390	75.825 (89,85%)	6.263 (7,42%)	14.305 (16,95%)	54.604 (64,70%)	207 (0,25%)	**348 (0,41%)**	98 (0,12%)
2017/2018	90.205	81.270 (90,08%)	6.470 (7,17%)	14.063 (15,59%)	59.988 (66,50%)	256 (0,28%)	**405 (0,44%)**	88 (0,09%)
2018/2019	90.451	81.945 (90,60%)	6.731 (7,44%)	13.127 (14,51%)	61.228 (67,69%)	620 (0,69%)	**153 (0,17%)**	86 (0,09%)
2019/2020	100.775	93.019 (92,3%)	8.212 (8,14%)	14.804 (14,69%)	69.809 (69,37%)	18 (0,02%)	**40 (0,04%)**	136 (0,13%)
2020/2021	109.721	101.413 (92,42%)	8.773 (8%)	15.367 (14%)	76.527 (69,75%)	507 (0,46%)	**0**	239 (0,22%)
2021/2022	104.986	97.250 (92,63%)	9.183 (8,75%)	13.922 (13,26%)	73.712 (70,21%)	194 (0,18%)	**0**	239 (0,23%)

Tabla A35. Evolución de las lenguas extranjeras en secundaria profesional y vocacional entre los cursos 2013/2014 y 2020/2021 (Bulgaria)
Fuente: elaboración propia a partir de datos del NSI

curso	total alumnos	matrículas de lenguas	Inglés	francés	alemán	español	italiano	ruso	otras lenguas
2013/2014	164.584	201.103 (122.18%)	112.682 (68,46%)	10.964 (6,66%)	32.100 (19,5%)	**1.861 (1,13%)**	1.379 (0,84%)	41.438 (25,18%)	679 (0,41%)
2014/2015	167.635	194.508 (115,67%)	109.245 (65,17%)	9.727 (5,80%)	31.122 (18,57%)	**1.559 (0,93%)**	1.259 (0,75%)	40.991 (24,45%)	0
2015/2016	155.132	196.876 (126,3%)	111.445 (71,84%)	9.518 (6,13%)	30.474 (19,64%)	**1.537 (0,99%)**	1.302 (0,84%)	41.665 (26,86%)	0
2016/2017	131.436	194.129 (127,77%)	109.694 (65,17%)	7.790 (5,93%)	30.562 (23,25%)	**1.973 (1,50%)**	1.084 (0,82%)	40.346 (30,70%)	535 (0,41%)
2017/2018	142.021	186.298 (139%)	118.620 (83,52%)	7.207 (5,07%)	29.424 (20,72%)	**1.960 (1,38%)**	1.304 (0,92%)	37.394 (26,71%)	850 (0,59%)
2018/2019	136.229	196.187 (139,76%)	115.155 (84,53%)	6.560 (4,82%)	27.216 (19,98%)	**2.037 (1,49%)**	1.083 (0,79%)	37.827 (27,77%)	513 (0,38%)
2019/2020	135.117	186.805 (137,63%)	115.117 (85,19%)	6.284 (4,65%)	26.073 (19,30%)	**2.244 (1,66%)**	1.072 (0,79%)	34.597 (25,60%)	590 (0,44%)
2020/2021	134.234	183.012 (136.32%)	115.287 (85,88%)	5.867 (4,37%)	26.756 (19,93%)	**2.342 (1,74%)**	1.036 (0,77%)	31.235 (23,27%)	489 (0,36%)

Tabla A36. Evolución de la LE1 en la educación terciaria no universitaria entre los cursos 1996/1997 y 2021/2022 (Rumanía)
Fuente: elaboración propia a partir de datos del INS

curso	total alumnos	matrículas de lenguas	alemán	inglés	francés	ruso	español	italiano	japonés
1996/1997	73.521	33.374 (45,39%)	686 (0,93%)	19.070 (25,94%)	13.441 (18,28%)	99 (0,13%)	**0**	78 (0,11%)	0
1997/1998	86.300	44.283 (51,31%)	672 (0,77%)	27.914 (32,35%)	15.442 (17,89%)	250 (0,29%)	**5 (0,006%)**	0	0
1998/1999	96.134	53.359 (55,5%)	1.020 (1,06%)	34.236 (35,61%)	17.890 (18,61%)	186 (0,19%)	**15 (0,01%)**	12 (0,01%)	0
1999/2000	94.700	61.549 (64,99%)	1.545 (1,63%)	41.882 (44,23%)	17.889 (18,89%)	65 (0,07%)	**11 (0,01%)**	157 (0,17%)	0
2000/2001	82.117	59.298 (72,21%)	969 (1,33%)	42.677 (51,97%)	15.354 (18,69%)	117 (0,14%)	**33 (0,04%)**	148 (0,18%)	0
2001/2002	72.685	59.046 (81,23%)	1.021 (1,40%)	42.558 (58,55%)	15.148 (20,84%)	61 (0,08%)	**2 (0,002%)**	256 (0,35%)	0
2002/2003	61.855	51.877 (83,87%)	847 (1,37%)	40.765 (65,90%)	9.929 (16,05%)	1 (0,001%)	**0**	335 (0,54%)	0
2003/2004	54.732	49.045 (89,61%)	571 (1,04%)	39.397 (71,98%)	8.737 (15,96%)	0	**0**	25 (0,05%)	315 (0,58%)
2004/2005	48.693	45.095 (92,61%)	529 (1,08%)	37.384 (76,76%)	6.790 (13,93%)	0	**23 (0,05%)**	369 (0,8%)	0
2005/2006	43.617	41.750 (95,72%)	892 (2,05%)	34.281 (78,60%)	6.172 (14,15%)	0	**14 (0,03%)**	391 (0,9%)	0
2006/2007	37.697	35.458 (94,06%)	627 (1,66%)	29.657 (78,67%)	4.502 (11,94%)	0	**0**	672 (1,8%)	0
2007/2008	45.528	41.878 (91,98%)	693 (1,52%)	34.256 (75,24%)	6.061 (13,31%)	0	**0**	868 (1,91%)	0

curso	total alumnos	matrículas de lenguas	alemán	inglés	francés	ruso	español	italiano	japonés
2008/2009	55.089	44.501 (80,79%)	734 (1,33%)	36.096 (65,52%)	7.370 (13,38%)	0	**301 (0,55%)**	0	0
2009/2010	62.575	49.850 (79,66%)	669 (1,07%)	39.633 (63,34%)	9.425 (15,06%)	39 (0,06%)	**0**	84 (0,13%)	0
2010/2011	69.967	56.425 (80,64%)	997 (1,42%)	44.277 (63,28%))	10.893 (15,57%)	38 (0,05%)	**0**	220 (0,31%)	0
2011/2012	79.466	63.039 (79,33%)	1.035 (1,30%)	48.444 (60,96%)	13.482 (16,97%)	0	**0**	78 (0,09%)	0
2012/2013	92.854	68.952 (74,26%)	1.609 (1,73%)	58.584 (63,09%)	8.729 (9,4%)	0	**0**	30 (0,03%)	0
2013/2014	102.677	78.815 (76,76%)	1.902 (1,85%)	67.186 (65,43%)	9.448 (9,20%)	67 (0,07%)	**0**	212 (0,21%)	0
2014/2015	105.557	75.906 (71,91%)	1.758 (1,67%)	63.634 (60,28%)	10.422 (9,87%)	8 (0,008%)	**83 (0,08%)**	1 (0,0009%)	0
2015/2016	99.476	69.916 (70,28%)	1.725 (1,73%)	57.835 (58,14%)	10.162 (10,22%)	26 (0,03%)	**94 (0,09%)**	74 (0,07%)	0
2016/2017	93.716	68.792 (73,40%)	1.299 (1,39%)	57.208 (61,04%)	10.112 (10,79%)	5 (0,005%)	**54 (0,06%)**	87 (0,09%)	27 (0,03%)
2017/2018	91.889	64.768 (70,49%)	1.210 (1,32%)	55.333 (60,22%)	7.997 (8,70%)	19 (0,02%)	**0**	163 (0,18%)	46 (0,05%)
2018/2019	92.375	64.250 (69,55%)	1.242 (1,34%)	54.899 (59,43%)	8008 (8,67%)	8 (0,009%)	**0**	93 (0,10%)	0
2019/2020	92.477	66.052 (71,42%)	1.521 (1,64%)	55.907 (60,46%)	8.526 (9,22%)	11 (0,01%)	**0**	87 (0,09%)	0
2020/2021	91.757	66.446 (72,42%)	1.397 (1,52%)	56.822 (61,93%)	8.149 (8,88%)	12 (0,01%)	**0**	66 (0,07%)	0
2021/2022	89.480	64.873 (72,5%)	1.491 (1,66%)	55.804 (62,36%)	7.503 (8,39%)	5 (0,006%)	**0**	70 (0,08%)	0

Tabla A37. Evolución de la LE2 en la educación terciaria no universitaria entre los cursos 2002/2003 y 2021/2022 (Rumanía)
Fuente: elaboración propia a partir de datos del INS

curso	total alumnos	matrículas de lenguas	alemán	inglés	francés	ruso	español	italiano	griego
2002/2003	61.855	6.099 (9,86%)	738 (1,19%)	1.967 (3,18%)	3.232 (5,23%)	0	**130 (0,21%)**	32 (0,05%)	0
2003/2004	54.732	8.015 (14,64%)	1.324 (2,42%)	1.433 (2,62%)	4.692 (8,57%)	0	**104 (0,19%)**	462 (0,84%)	0
2004/2005	48.693	5.495 (11,28%)	907 (1,86%)	398 (0,81%)	3.382 (6,95%)	0	**102 (0,21%)**	706 (1,45%)	0
2005/2006	43.617	4.423 (10,14%)	325 (0,75%)	192 (0,44%)	2.696 (6,18%)	0	**90 (0,21%)**	1.120 (2,57%)	0
2006/2007	37.697	3.009 (7,98%)	193 (0,51%)	203 (0,54%)	1.521 (4,03%)	2 (0,005%)	**42 (0,11%)**	1.048 (2,78%)	0
2007/2008	45.528	2.605 (5,72%)	160 (0,35%)	241 (0,53%)	1.651 (3,63%)	0	**143 (0,31%)**	410 (0,90%)	0
2008/2009	55.089	2.211 (4,01%)	151 (0,27%)	315 (0,57%)	1.385 (2,51%)	0	**0**	360 (0,65%)	0
2009/2010	62.575	2.174 (3,47%)	147 (0,23%)	129 (0,21%)	1.709 (2,73%)	0	**0**	189 (0,30%)	0
2010/2011	69.967	2.567 (3,67%)	260 (0,37%)	203 (0,29%)	1.947 (2,78%)	0	**59 (0,08%)**	98 (0,14%)	0
2011/2012	79.466	5.210 (6,56%)	323 (0,41%)	1.240 (1,56%)	3.432 (4,32%)	10 (0,01%)	**60 (0,08%)**	145 (0,18%)	0
2012/2013	92.854	5.315 (5,72%)	764 (0,82%)	412 (0,44%)	3.676 (3,96%)	0	**90 (0,09%)**	313 (0,33%)	60 (0,06%)

curso	total alumnos	matrículas de lenguas	alemán	inglés	francés	ruso	español	italiano	griego
2013/2014	102.677	8.938 (8,70%)	1.031 (1%)	1.390 (1,35%)	5.831 (5,68%)	2 (0,002%)	**59 (0,06%)**	625 (0,61%)	0
2014/2015	105.557	11.134 (10,55%)	748 (0,71%)	2.726 (2,58%)	7.406 (7,02%)	140 (0,13%)	**0**	114 (0,11%)	0
2015/2016	99.476	7.334 (7,37%)	909 (0,91%)	1.387 (1,39%)	4.825 (4,85%)	86 (0,09%)	**26 (0,03%)**	101 (0,10%)	0
2016/2017	93.716	9.369 (10%)	209 (0,22%)	2.416 (2,58%)	6.546 (6,98%)	10 (0,01%)	**0**	188 (0,20%)	0
2017/2018	91.889	7.482 (8,14%)	356 (0,39%)	1.154 (1,26%)	5.934 (6,46%)	0	**0**	38 (0,04%)	0
2018/2019	92.375	8.294 (8,98%)	430 (0,47%)	1.288 (1,39%)	6.451 (6,98%)	21 (0,02%)	**1 (0,001%)**	103 (0,11%)	0
2019/2020	92.477	8.669 (9,37%)	326 (0,35%)	2.119 (2,29%)	6.125 (6,62%)	15 (0,02%)	**1 (0,001%)**	83 (0,09%)	0
2020/2021	91.757	6.231 (6,79%)	338 (0,37%)	1.793 (1,95%)	3.923 (4,28%)	9 (0,009%)	**164 (0,18%)**	4 (0,004%)	0
2021/2022	89.480	6.546 (7,32%)	416 (0,46%)	1.586 (1,77%)	4.455 (4,99%)	14 (0,02%)	**69 (0,08%**	6 (0,007%)	0

Tabla A38. Evolución de los estudiantes de grado de filología en seis universidades entre los cursos 2014/2015 y 2019/2020 (Rumanía)
Fuente: elaboración propia a partir de datos obtenidos de seis universidades

	curso académico					
filología	**2014/2015**	**2015/2016**	**2016/2017**	**2017/2018**	**2018/2019**	**2019/2020**
inglesa	2.116	2.364	2.360	3.046	2.423	2.334
española	**397**	**749**	**709**	**745**	**661**	**694**
francesa	735	711	702	704	644	625
alemana	616	776	825	892	898	974
italiana	469	424	392	391	387	415
portuguesa	64	85	70	90	91	95
catalana	14	23	8	13	5	19
clásica	74	76	84	84	149	133
griega	56	70	60	67	67	78
rusa	205	234	202	217	201	199
sueca	85	85	88	82	79	64
neerlandesa	76	54	80	55	25	0
noruega	0	0	94	103	104	96
finlandesa	0	0	36	43	44	40
búlgara	23	5	19	33	26	27
checa	14	12	23	16	30	18
croata	18	8	7	20	18	15
serbia	65	37	51	29	52	47
eslovaca	20	34	14	37	17	16
polaca	19	55	21	47	21	42
ucraniana	36	44	42	68	73	67
húngara	27	24	76	72	70	66
romaní	45	42	38	36	39	33
turca	66	34	60	28	52	26
árabe	153	146	132	109	102	100
china	110	137	189	193	198	218
japonesa	160	176	232	233	233	235
coreana	45	21	124	140	159	176
hindú	40	24	44	33	17	15
persa	11	21	33	18	32	24
hebrea	57	54	56	46	59	54
total	**5.816**	**6.525**	**6.871**	**7.690**	**6.976**	**6.945**

Tabla A39. Evolución de los estudiantes de grado de Lenguas Modernas Aplicadas (LMA) en seis universidades entre los cursos 2014/2015 y 2019/2020 (Rumanía)
Fuente: elaboración propia a partir de datos obtenidos de seis universidades

	curso académico					
LMA	**2014/2015**	**2015/2016**	**2016/2017**	**2017/2018**	**2018/2019**	**2019/2020**
inglesa	354	906	918	943	976	1.004
española	**92**	**263**	**289**	**267**	**289**	**289**
francesa	143	158	163	137	134	135
alemana	166	206	222	210	241	251
rusa	31	37	43	35	35	24
total	**786**	**1.570**	**1.635**	**1.592**	**1.675**	**1.703**

Tabla A40. Evolución de los estudiantes de máster y doctorado en filologías en seis universidades entre los cursos 2014/2015 y 2019/2020 (Rumanía)
Fuente: elaboración propia a partir de datos obtenidos de seis universidades

	curso académico					
máster	**2014/2015**	**2015/2016**	**2016/2017**	**2017/2018**	**2018/2019**	**2019/2020**
inglesa	226	220	219	303	363	246
española	**31**	**27**	**25**	**37**	**49**	**55**
francesa	87	74	83	94	87	86
alemana	0	0	0	31	32	37
italiana	0	0	0	10	10	12
clásica	0	0	0	5	6	3
total	**344**	**321**	**327**	**480**	**547**	**439**

	curso académico					
doctorado en español	**2014/2015**	**2015/2016**	**2016/2017**	**2017/2018**	**2018/2019**	**2019/2020**
total	**1**	**5**	**4**	**10**	**6**	**7**

Sobre los autores

Héctor Álvarez Mella es investigador del Centro de Estudios Iberoamericanos y coordinador del Observatorio del Español en Europa de la Universidad de Heidelberg. Es licenciado en Filosofía, máster en Estudios Sociales de la Ciencia y la Tecnología (Universidad de Oviedo) y en Estudios de Traducción (Universidad de Heidelberg). Ha sido investigador invitado de la Universidad Complutense de Madrid, de la Universidad Nacional de Colombia, de la Universidad de Harvard y de la Universidad de Chicago. Sus investigaciones se desarrollan en el ámbito de los estudios sociales de las lenguas y el multilingüismo.

Cristina Bleortu trabaja como investigadora titular en la Universidad Ştefan cel Mare de Suceava. Trabajó como investigadora posdoctoral en el proyecto «Más allá del estructuralismo. Cartas a Eugenio Coseriu y la historia de la lingüística en el siglo XX» de la Universidad de Zúrich. En noviembre de 2018 defendió su tesis doctoral en la Universidad de Oviedo (sobresaliente *cum laude*) en cotutela con Universidad de Zúrich (*summa cum laude)*, con un estudio sociolingüístico sobre la comunidad norteña de Pola de Siero (España); fue publicada en 2021 con el título *Aproximación al habla de La Pola Siero. Variación lingüística: descripción y percepción*. Es codirectora de la revista *Energeia* y una de las coordinadoras de las reseñas de la *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana (RILI)* desde 2023. Sus artículos y libros se centran en la sociolingüística y la entonación. Ha participado y participa en varios proyectos internacionales de sociolingüística y entonación, entre otros: «Atlas interactivo de la entonación del español», «Atlas Prosodique Multimédia de l'Espace Roman», «Analiza contrastivă a intonaţiei limbilor

română şi spaniolă. o abordare sociolingvistică». Ha traducido y editado varios libros de lingüística al rumano y español. Ha recogido el corpus de encuestas semiespontáneas de Pola de Siero y Dărmăneşti. En 2017 obtuvo el premio para la mejor investigadora predoctoral rumana en el extranjero (Gala Studenţilor Români din Străinătate, Bucarest) y, en 2020, el premio para la mejor investigadora joven en ciencias humanas (Premiile Ad Astra, Bucarest).

Paul Buzilă es profesor titular de la Universidad de Bucarest, donde imparte clases de lingüística hispánica, lingüística general y lingüística neurocognitiva. Es doctor en Filología desde 2015 y máster en Ciencias Cognitivas desde el año 2020. Ha sido profesor visitante Erasmus y CEEPUS en varias universidades de España, República Checa, Hungría y Moldavia; en 2020 fue becario Fulbright (*Visiting Scholar*) en la Universidad Rice de Houston. Su investigación se centra en los fenómenos de contacto lingüístico, con especial atención a la situación del rumano en contacto con el español. Es autor del libro *El rumano hablado en España* (2016) y de varios artículos centrados en la situación sociolingüística del rumano hablado en España. Últimamente ha publicado artículos sobre los mecanismos neurocognitivos que podrían explicar los fenómenos de contacto en el habla de los bilingües.

Ilinca Ilian es profesora titular de la Universidad del Oeste de Timisoara, traductora literaria, coordinadora de intercambios y colaboraciones académicas a través de la asociación profesional Red de Hispanistas de Europa Central, y directora de la revista *Colindancias*. Ha sido profesora invitada por la Universidad Autónoma de Monterrey (2001-2002) y por la École de Hautes Études en Sciences Sociales (2011). Es autora de varios artículos y de los libros *Las novelas de Julio Cortázar y la literatura europea* (2005), *El Occidente de*

al lado – modernidad y literatura en la Europa Central (2008), *Julio Cortázar y Robert Musil – consonancias, divergencias y ecos* (2013). Participa en varios proyectos nacionales («Una historia de la traducción al rumano»; «Diccionario de la novela de Europa Central») e internacionales («Escritores latinoamericanos en los países socialistas durante la Guerra Fría»; «La literatura en la práctica: retos profesionales en la lectura, la traducción y la edición en la era digital»). Sus principales líneas de investigación en la actualidad son la prosa latinoamericana del siglo XXI y la recepción de la literatura latinoamericana en el espacio exsocialista en general, y en Rumanía en particular, durante la Guerra Fría. Entre sus traducciones destacan *Rayuela*, de Julio Cortázar; *Movimiento perpetuo*, de Augusto Monterroso; *Altazor*, de Vicente Huidobro; y *El beso de la mujer araña*, de Manuel Puig.

Óscar Loureda Lamas es catedrático de Lengua Española, Traducción y Comunicación en la Universidad de Heidelberg. Su investigación se centra en el análisis del discurso y en investigaciones de carácter experimental sobre el procesamiento del lenguaje. Ha publicado una veintena de monografías como autor o editor entre las que destacan *Comunicación, partículas discursivas y cognición* (2021), con Inés Recio, Adriana Cruz y Marths Rudka; *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy* (2010), con Esperanza Acín; *Language Use in the Public Sphere* (2014), con Manuel Casado e Inés Olza); *Demografía, economía y política del español* (2014), con José Luis García Delgado; *Beyond Grammaticalization and Discourse Markers: New Issues in the Study of Language Change* (2018), con Salvador Pons; y *Methodological approaches to discourse markers* (2019), con Adriana Cruz, Laura Nadal e Inés Recio. Es profesor visitante de las universidades de Granada, Cádiz y Panamá. Entre 2013 y 2017 fue presidente de la Sociedad Alemana de Hispanistas. Es profesor honorario de la Universidad del Pacífico. Es director

adjunto de la *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana (RILI)* y miembro del comité científico de revistas como *Journal of Psycholinguistic Research, Journal of Spanish Language Teaching, RILCE, Normas, Signos o Estudios de Lingüística* de la Universidad de Alicante, entre otras.

Dora Mancheva es doctora por la Universidad de Sofía (1992) y por la Universidad de Ginebra (2009); es profesora encargada de curso del Departamento de Lenguas y Literaturas Románicas de la Universidad de Ginebra y profesora asistente en el Departamento de Estudios Portugueses y Lusófonos. Ha impartido clases en la Universidad de Sudáfrica (UNISA) y en las universidades de Basilea, Berna, Lausana y Sofía. Sus áreas de docencia son la gramática histórica e historia de las lenguas española y portuguesa, las variedades del español y del portugués y el judeoespañol, entre otras. Su interés como investigadora se ha centrado en la edición y el estudio de textos aljamiados del español sefardí de los Balcanes y de documentos manuscritos en caracteres latinos de la península ibérica y de Mesoamérica. En los últimos años se ha dedicado asimismo a explorar la traducción y la difusión de los nombres de plantas medicinales del Nuevo Mundo en las lenguas europeas. Ha colaborado en numerosos proyectos de investigación internacionales y ha participado en congresos y coloquios en Augsburgo, Basilea, Belgrado, Córdoba, Estambul, Ginebra, Granada, Jaén, Lausana, León, Londres, Lovaina, Madrid, Nápoles, París, San Millán de la Cogolla, Salamanca, Salónica, Sofía, Tel Aviv y Verona.

Angela Roșca es doctora por la Universidad Complutense de Madrid y profesora titular del Departamento de Lenguas Románicas y Germánicas de la Universidad Estatal de Moldavia y responsable del Centro de Exámenes DELE en Moldavia. De 2007 a 2014 fue jefa del Departamenteo de Filología Española e Italiana de la misma universidad y organizó varios

coloquios internacionales en colaboración con el Grupo de Investigación GILAVE «La aventura de viajar y sus escrituras. Los libros de viajes en el mundo románico» (UCM) y el Instituto Cultural Rumano Mihai Eminescu de Chisináu. Ha obtenido varias becas de investigación y movilidad académica: doctorado de AECID (2003); posdoctorado Erasmus Mundus en la Universidad de Deusto (2008); movilidad académica Erasmus+ en la Universidad de Granada (2007). Participa en proyectos internacionales y nacionales, en programas de formación para profesores de español y es miembro de varias comisiones del Ministerio de Educación y Ciencia de Moldavia. Sus áreas de investigación y docencia se centran en la lingüística española, la fraseología española, el análisis del discurso y la traducción. Es autora de varias publicaciones y materiales didácticos universitarios, entre otros: *Identidad e interculturalidad en el discurso de viaje* (2015) y *Tipología del discurso y traducción* (2021).

Alina Ţiţei-Avădanei es profesora titular de la Universidad Alexandru Ioan Cuza de Iasi y doctora en Filología por la misma universidad. Es autora del libro *Identitate, alteritate şi putere. Realităţi sociale şi problematizări literare în America Latină* (2012) *(Identidad, alteridad y poder. Realidades sociales y problematizaciones literarias en América Latina)*, así como de los manuales didácticos *Prácticas de léxico y semántica para niveles medio y superior* (2014) y *Dilemas de semántica. 1000 ejercicios de selección múltiple* (2015); es coautora de *Español a la parrilla. Morfosintaxis y léxico-semántica en su punto* (2017); del capítulo «La recepción de Carlos Fuentes en Rumania» publicado en el volumen *Carlos Fuentes y los horizontes de la traducción literaria* (2020), editado por la Universidad Veracruzana de México; así como de varios diccionarios sobre escritores norteamericanos de ascendencia hispana (Canadá y Estados Unidos). Ha coeditado los monográficos «400 años con Shakespeare & Cervantes» (2017) y

«Magallanes & Elcano 500. De la circunnavegación a la globalización» (2019) de la revista *Acta Iassyensia Comparationis*. Ha tenido distintas colaboraciones como traductora e intérprete especializada y se ha dedicado también a la traducción literaria. Es miembro del comité editorial y científico de varias revistas y ha participado en algunos proyectos educativos y de investigación: «Diccionario de escritores norteamericanos» (2006-2008); «Competencias lingüísticas en L3 e identidad multicultural–variables de integración lingüística de los alumnos rumanos en contextos de inmigración» (2015-2017). Sus principales líneas de investigación son la literatura latinoamericana de los siglos XX y XXI y los estudios culturales hispánicos, pero sus áreas de interés abarcan también la literatura española, el español como lengua extranjera y el español americano.



«El español en Europa»
Premio Internacional de Hispanismo de la Fundación Duques de Soria

9 788418 210587

Instituto Cervantes